



CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

*El sistema fonológico protoyucatecano: reconstrucción y desarrollo*

Tesis que para optar al grado de  
Doctor en Lingüística presenta

Carlos Martín Sobrino Gómez

Asesora: Dra. Julia Pozas Loyo

Ciudad de México, 2018

*Ad perpetuam Othōnis memoriam*

## Contenido

<i>Agradecimientos</i> .....	7
<i>Introducción</i> .....	8
 <i>Capítulo 1. Las lenguas mayas y la rama yucatecana. Descripción del corpus</i>	
1. <i>La familia lingüística maya</i> .....	11
1.1.1. <i>Las lenguas de la rama yucatecana</i> .....	14
1.1.2. <i>Estudios previos sobre el sistema fonológico protoyucatecano</i> .....	18
1.2. <i>Información de los colaboradores y descripción del corpus</i> .....	19
 <i>Capítulo 2. Descripción sincrónica del sistema fonológico del maya yucateco</i>	
2.1. <i>Introducción</i> .....	26
2.2. <i>Consonantes</i> .....	29
2.2.1. <i>Obstruyentes</i> .....	29
2.2.1.1. <i>Aspiración de obstruyentes simples no continuas</i> .....	30
2.2.1.2. <i>Debucalización de obstruyentes no continuas</i> .....	34
2.2.1.3. <i>La implosiva bilabial sonora</i> .....	40
2.2.1.4. <i>Sonorización de oclusivas simples</i> .....	50
2.2.2. <i>Resonantes</i> .....	52
2.2.2.1. <i>La consonante lateral</i> .....	53
2.2.2.2. <i>Las consonantes nasales</i> .....	60
2.3. <i>Vocales</i> .....	63
2.3.1. <i>Vocales no modales</i> .....	65
2.3.2. <i>Tono</i> .....	74
2.3.3. <i>Elisión de vocales breves</i> .....	76
2.3.4. <i>Copia vocálica</i> .....	77
2.3.5. <i>Disimilación vocálica en el sufijo verbalizador</i> .....	78
2.4. <i>Patrones silábicos y restricciones fonotácticas</i> .....	80
2.4.1. <i>Estructura silábica</i> .....	80
2.4.2. <i>Fonotáctica de las raíces</i> .....	82

2.4.3.	<i>Sobre la secuencia V?C.....</i>	84
2.5.	<i>Morfemas carentes de material segmental.....</i>	86
2.6.	<i>Recapitulación.....</i>	88

*Capítulo 3. Descripción sincrónica del sistema fonológico del lacandón*

3.1.	<i>Introducción.....</i>	89
3.2.	<i>Consonantes.....</i>	92
3.2.1.	<i>Obstruyentes.....</i>	92
3.2.1.1.	<i>Aspiración de oclusivas y africadas.....</i>	94
3.2.1.2.	<i>Debucalización de obstruyentes.....</i>	96
3.2.1.3.	<i>La implosiva bilabial sonora.....</i>	100
3.2.2.	<i>Resonantes.....</i>	107
3.2.2.1.	<i>La consonante vibrante.....</i>	108
3.2.2.1.1.	<i>Asimilación de la consonante vibrante.....</i>	112
3.2.2.2.	<i>Las consonantes nasales.....</i>	114
3.3.	<i>Vocales.....</i>	117
3.3.1.	<i>Copia vocálica.....</i>	123
3.3.2.	<i>Elisión vocálica.....</i>	124
3.3.3.	<i>El sufijo verbalizador.....</i>	125
3.4.	<i>Estructura silábica y fonotáctica.....</i>	126
3.4.1.	<i>Fonotáctica de las raíces.....</i>	127
3.5.	<i>Morfemas carentes de material segmental.....</i>	129
3.6.	<i>Recapitulación.....</i>	131

*Capítulo 4. Descripción sincrónica del sistema fonológico del maya itzaj*

4.1.	<i>Introducción.....</i>	132
4.2.	<i>Consonantes.....</i>	139
4.2.1.	<i>Obstruyentes.....</i>	139
4.2.1.1.	<i>Aspiración de oclusivas.....</i>	140
4.2.1.2.	<i>Debucalización y pérdida de oclusivas.....</i>	141
4.2.1.3.	<i>La implosiva bilabial sonora.....</i>	142

4.2.2.	<i>Resonantes</i> .....	144
4.2.2.1.	<i>La consonante lateral</i> .....	145
4.2.2.2.	<i>Las consonantes nasales</i> .....	146
4.3.	<i>Vocales</i> .....	147
4.3.1.	<i>Copia vocálica</i> .....	154
4.3.2.	<i>El sufijo verbalizador</i> .....	156
4.4.	<i>Estructura silábica y fonotáctica</i> .....	157
4.4.1.	<i>Fonotáctica de las raíces</i> .....	158
4.4.2.	<i>Sobre la secuencia V?C</i> .....	159
4.5.	<i>Recapitulación</i> .....	160

*Capítulo 5. Descripción sincrónica del sistema fonológico del maya mopan*

5.1.	<i>Introducción</i> .....	161
5.2.	<i>Consonantes</i> .....	165
5.2.1.	<i>Obstruyentes</i> .....	165
5.2.1.1.	<i>Aspiración de obstruyentes no continuas</i> .....	166
5.2.1.2.	<i>Pérdida de obstruyentes no continuas</i> .....	168
5.2.1.3.	<i>Las consonantes implosivas</i> .....	170
5.2.2.	<i>Resonantes</i> .....	174
5.2.2.1.	<i>Las consonantes líquidas</i> .....	178
5.2.2.2.	<i>Las consonantes nasales</i> .....	179
5.3.	<i>Vocales</i> .....	179
5.3.1.	<i>Copia vocálica</i> .....	184
5.3.2.	<i>El sufijo verbalizador</i> .....	186
5.4.	<i>Estructura silábica y fonotáctica</i> .....	187
5.4.1.	<i>Fonotáctica de las raíces</i> .....	188
5.5.	<i>Morfemas carentes de material segmental</i> .....	188
5.6.	<i>Recapitulación</i> .....	189

## Capítulo 6. Reconstrucción fonológica del protoyucatecano

6.1.	<i>Introducción</i> .....	191
6.2.	<i>Sobre el método comparativo, parentesco lingüístico y reconstrucción</i> .....	191
6.2.1.	<i>Conceptos relevantes para el método comparativo</i> .....	191
6.2.2.	<i>Pasos del método comparativo</i> .....	192
6.2.3.	<i>Límites del método comparativo</i> .....	198
6.3.	<i>Correspondencias fónicas</i> .....	200
6.3.1.	<i>Correspondencias consonánticas</i> .....	200
6.3.2.	<i>Correspondencias vocálicas</i> .....	204
6.4.	<i>El sistema fonológico protoyucatecano</i> .....	220
6.4.1.	<i>Consonantes</i> .....	220
6.4.2.	<i>Vocales</i> .....	223
6.4.3.	<i>Fonotáctica: interacción de las deslizadas laríngeas</i> .....	224
6.4.4.	<i>Reglas de cambio y procesos segmentales del protoyucatecano</i> .....	228
6.4.4.1.	<i>Sobre consonantes</i> .....	228
6.4.4.2.	<i>Sobre vocales y patrones silábicos</i> .....	229
6.5.	<i>Cambios vocálicos: hacia una reconstrucción de la voz media y la nominalización</i> .....	239
6.6.	<i>Derivación de bases intransitivas con semántica pasiva: origen de la voz pasiva en yucateco y lacandón</i> .....	246
6.7.	<i>Sobre codas complejas en protoyucatecano</i> .....	250
6.8.	<i>Sobre el sistema fonológico protoyucatecano</i> .....	257
6.9.	<i>Sobre la relación genética de las lenguas de la rama yucatecana</i> .....	259
7.	<i>Conclusiones</i> .....	269
	<i>Referencias</i> .....	276

## **Agradecimientos**

La realización de esta investigación fue posible gracias al financiamiento que recibí como becario del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología al cursar el Programa de Doctorado en Lingüística del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México.

Agradezco a mi directora de tesis, la Dra. Julia Pozas, por la valiosa asesoría y la dedicación que siempre tuvo conmigo, y por las pertinentes observaciones hechas durante la elaboración de este trabajo. A los integrantes de la Comisión Lectora: Dra. Esther Herrera, Dr. Michael Knapp y Dr. Ryan Bennett, por haber aceptado dictaminar este trabajo, y por los valiosos comentarios que definitivamente mejoraron y enriquecieron la última versión de esta tesis. Agradezco a mi esposa Lillian Paz por el apoyo y la comprensión que me ha dado, por estar siempre pendiente de mí, y por no dejar que olvide lo importante que es historizar cualquier proceso que se estudie. A Blanca Ávila por todo el apoyo y afecto brindados en momentos importantes de mi vida. A Daniel Manchinelly por su amistad y porque, para no ser lingüista, siempre escucha con mucho interés estos temas que le platico. Agradezco especialmente a Señora Antonina Caal, una de las mujeres más fuertes y empoderadas que conozco, por su hospitalidad y cordialidad durante mis días en San Luis, Petén.

A todos y a cada uno de los colaboradores les agradezco profundamente por su paciente participación en la investigación, y por el tiempo e interés que me otorgaron durante la recolección de palabras, frases y oraciones en su lengua materna; pero, sobre todo, les agradezco por el gusto y el placer con los que enseñan su idioma, un rasgo que me ha parecido muy característico de las personas de lengua y cultura yucatecana.

## Introducción

*Una misma era la lengua de todos.  
(Popol Vuj)*

La lengua maya yucateca, hablada a lo largo y ancho de la Península de Yucatán, el lacandón, que se habla en comunidades de la Selva Lacandona de Chiapas, y las lenguas itzaj y mopan, cuyos hablantes habitan en el Petén guatemalteco, todas ellas, conforman una rama dentro de la familia lingüística maya. Como bien declaraba Antoine Meillet (1958: 78), al clasificar varias lenguas como pertenecientes a un grupo los lingüistas queremos decir que esas lenguas son diferenciaciones de una lengua más antigua, y que las lenguas emparentadas que conforman el grupo son formas modificadas a través del tiempo de esa lengua antigua en común.

Esto significa que las cuatro lenguas que se agrupan en la rama que llamamos yucatecana son descendientes de una misma lengua más antigua. La lengua ancestral de la que descienden las actuales lenguas yucatecanas, que se etiqueta con el nombre de *protoyucatecano*, debió hablarse antes del 1000 d.C., de acuerdo con Hofling (2007, 2015). Según Justeson et al. (1985: 16) la diversificación del protoyucatecano probablemente inició cerca del final del Clásico terminal, aproximadamente en el 950 d.C., de acuerdo con su estimación glotocronológica. Por lo tanto, el protoyucatecano, con su respectiva red o cadena de dialectos regionales y sociales, debió de haber sido la lengua con la que se comunicaron innumerables generaciones de habitantes de las ciudades mayas Clásicas del norte de la Península de Yucatán, antes del declive de Chichén Itzá como el centro político dominante. Aproximadamente ese sería el punto de referencia desde el que comenzaría la diversificación lingüística que daría origen a variedades antiguas de yucateco, mopan e itzaj, y a partir de la conquista española de la Península de Yucatán y el Petén guatemalteco, definimos el punto desde el que se comienzan a diversificar, desde el yucateco antiguo, el lacandón y el yucateco moderno.

Actualmente, los hablantes de cada una de las lenguas yucatecanas denominan a la propia con el nombre *maya*, aunque los lacandones usan más frecuentemente el término *jach t'aaan* “la lengua verdadera”. El hecho de que el término *maya* esté presente en itzaj y en mopan sugiere, como indica Hofling (2017: 76-77), que su uso como nombre de la



lengua puede reconstruirse para el protoyucatecano. Sin embargo, esto no parece ser del todo definitivo pues, señala este autor, en yucateco colonial el término *maya* parece haberse usado principalmente para nombrar la lengua que se hablaba en la región de Mayapán, y posteriormente los españoles la adoptaron como nombre del idioma, así como etiqueta étnica para referirse a todos los habitantes yucatecanos (Hofling 2017: 76-77).

La presente investigación se centra en la reconstrucción de los segmentos consonánticos y vocálicos del protoyucatecano, así como en explicar los cambios lingüísticos que dieron lugar a las formas resultantes de las lenguas descendientes. Para este fin, en una primera parte de la investigación el objetivo es describir los sistemas fonológicos de cada una de las lenguas de la rama yucatecana; y en una segunda parte, el objetivo es describir y analizar correspondencias fónicas (consonánticas y vocálicas) entre cognados de estas lenguas, así como comparar sus fonologías.

La tesis consta de seis capítulos y se estructura de la siguiente manera. En el capítulo 1 se presenta una introducción a la familia lingüística maya, donde veremos los problemas de clasificación interna y algunas de las diferentes propuestas. Posteriormente nos centraremos en la rama yucatecana, y veremos propuestas previas de otros autores sobre el sistema fonológico protoyucatecano. Finalmente, el último apartado del capítulo 1 se dedica a la descripción del corpus utilizado, y proporciona la información de los colaboradores que participaron en esta investigación. Los siguientes cuatro capítulos se ocupan de la descripción sincrónica de la fonología de las actuales lenguas yucatecanas. En ellos se describen las consonantes, vocales, estructura silábica y fonotáctica, y los procesos fonológicos más prominentes de estas lenguas. En el capítulo 2 se trata el maya yucateco; el capítulo 3 está dedicado al maya lacandón; el capítulo 4 trata el maya itzaj, y el capítulo 5 se ocupa de la fonología del maya mopan.

El capítulo 6, el central de la tesis, inicia con una breve discusión sobre el método comparativo en la que examinaremos los pasos del método, conceptos relevantes, así como sus alcances y sus límites. Enseguida se presentan las correspondencias de sonido ubicadas en las lenguas yucatecanas y, posteriormente, las propuestas de reconstrucción de los segmentos consonánticos y vocálicos de la protolengua, reglas de cambio, y propuestas de algunos procesos segmentales para este estado de lengua. Igualmente, ofrezco en este capítulo algunas propuestas de reconstrucción, en protoyucatecano, para la voz media, la

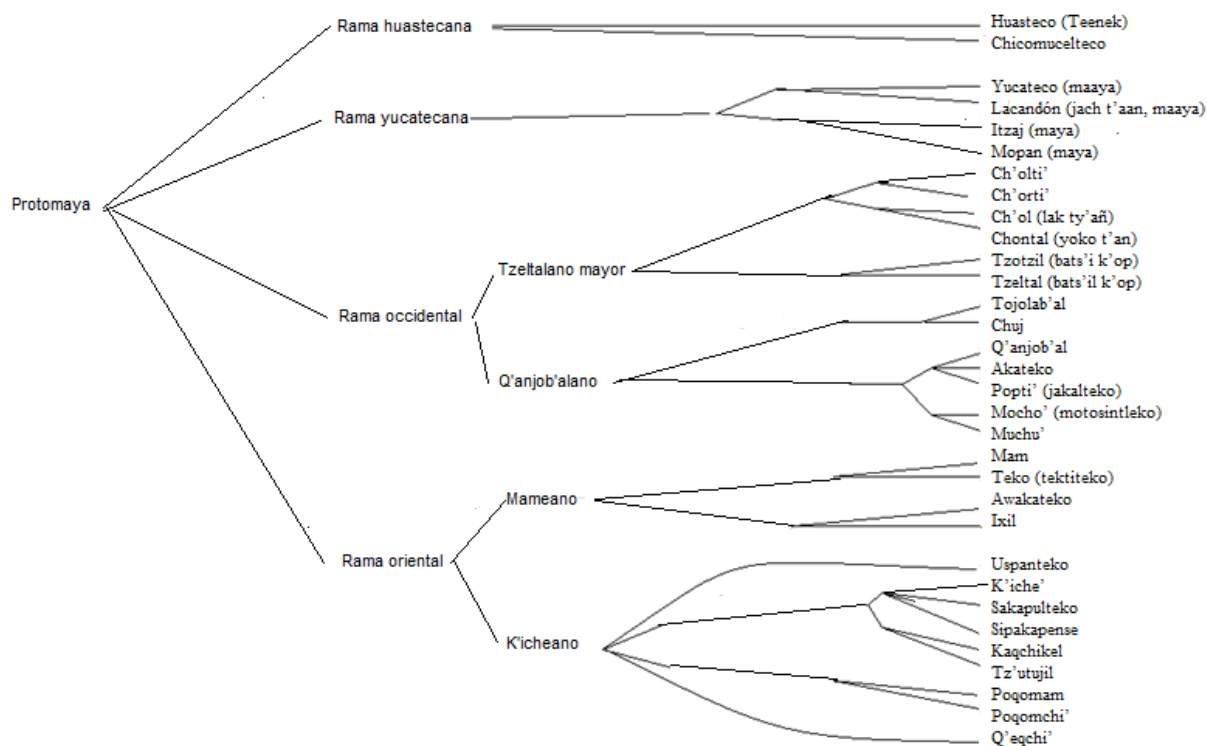
voz antipasiva, y para el proceso derivativo de nominalización de una clase específica de verbos. Estos procesos tienen que ver con morfemas carentes de material segmental. Del mismo modo, se presenta una propuesta sobre el origen de la actual formación de la voz pasiva en maya yucateco y lacandón. Este capítulo también incluye, junto con una propuesta de clasificación interna de la rama yucatecana, algunas reflexiones y conclusiones sobre las relaciones internas y externas de las lenguas yucatecanas, en las que podremos ver interacciones con otras lenguas mayas y entre las lenguas yucatecanas mismas. Por último, se agregan algunas conclusiones y temas que quedaron pendientes para investigaciones futuras sobre la fonología histórica de este grupo de lenguas.

## Capítulo 1. Las lenguas mayas y la rama yucatecana. Descripción del corpus

### 1. La familia lingüística maya

La familia lingüística maya se compone de 30 lenguas (sin contar las extintas ch'olti' y chicomucelteco) que se hablan por aproximadamente 3.5 millones de personas a lo largo de Belice y la Península de Yucatán, la mayor parte de Guatemala, y los estados mexicanos de Chiapas y Tabasco.<sup>1</sup> Una de estas lenguas, el huasteco, se habla en el estado de San Luis Potosí y en el norte del estado de Veracruz (Kaufman 1990: 61). En la Figura 1.1 se presenta la clasificación de las lenguas mayas basada en Kaufman (1974, 1990) y Campbell y Kaufman (1990).

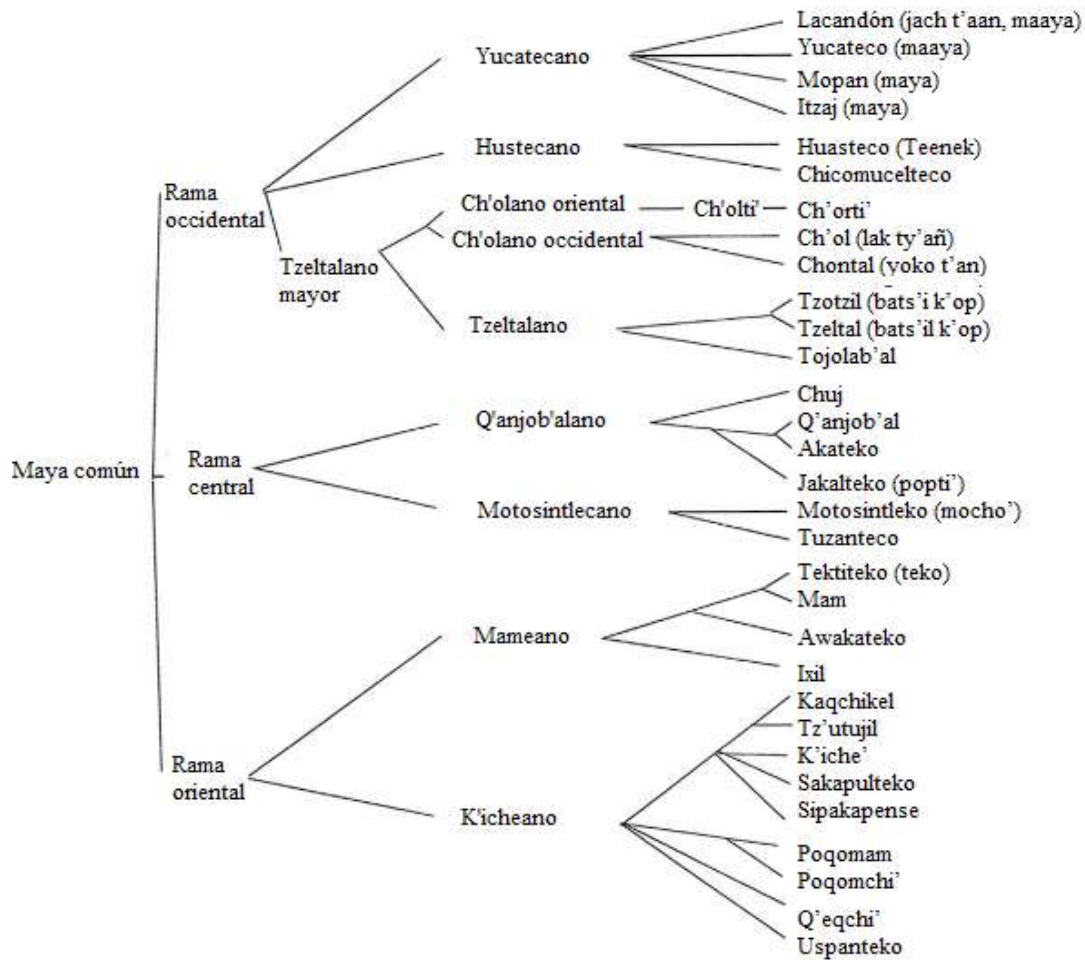
Figura 1.1. Clasificación de las lenguas mayas (Basado en Kaufman 1974, 1990; Campbell y Kaufman 1990)



<sup>1</sup> Law (2013: 141 y 152) pone en relieve que en realidad no hay un número preciso de lenguas (entre 29 y 31) debido a las políticas para distinguir lenguas de dialectos. Menciona que dos variedades que la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala reconoce como lenguas distintas son lingüísticamente casi idénticas a otras lenguas: el achi al k'iche', y el chalhiteko al awakateko.

Si bien esta familia lingüística está bien identificada y es una de las mejores estudiadas en Mesoamérica, aún existe cierto debate sobre su división interna por lo que pueden encontrarse propuestas un tanto diferentes a la anterior. En la Figura 1.2 se ilustra la clasificación de Robertson (1992), en la cual podemos notar varias diferencias.

Figura 1.2. Clasificación de las lenguas mayas (Robertson 1992)



Como puede apreciarse, una de las diferencias con la clasificación anterior (Figura 1.1) es el número de subagrupaciones genéticas. En la propuesta de la Figura 1.1, se proponen seis (huastecano, yucatecano, cholano-tzeltalano, q'ajob'alano, mameano y k'icheano), en tanto que en la propuesta de la Figura 1.2 se proponen siete (yucatecano, hustecano, cholano-tzeltalano, q'ajob'alano, motosintlecano, mameano y k'icheano).

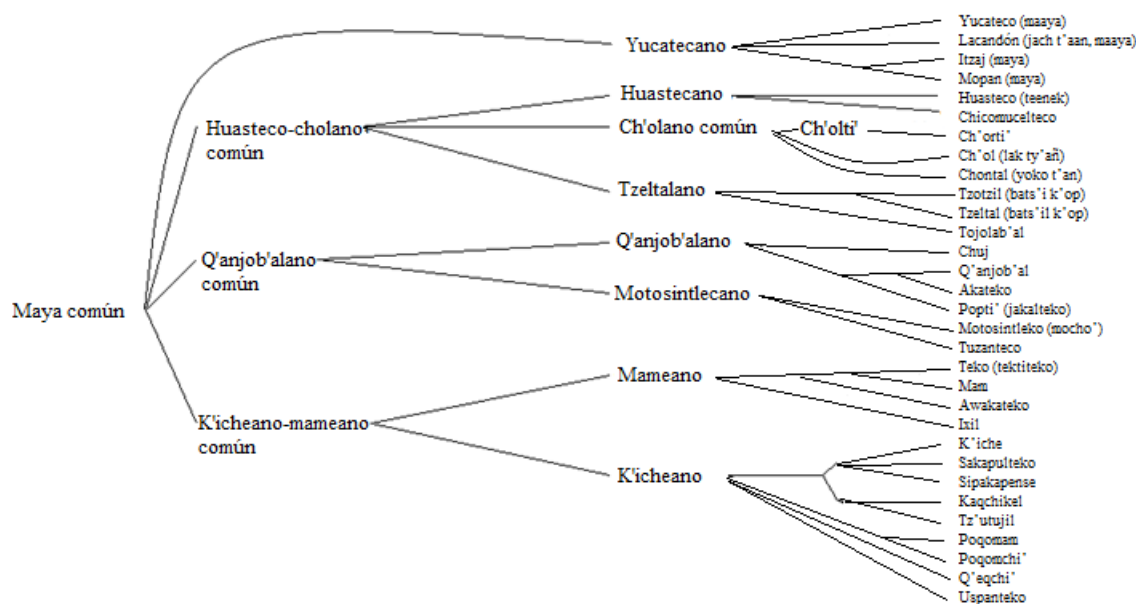
Asimismo, se observa que en la propuesta de la Figura 1.1 el cholano-tzeltano y el q'anjob'alano forman la rama occidental, y el mameano y el k'icheano forman la rama oriental. Por su parte, en la Figura 1.2 vemos que el yucatecano, el hustecano y el cholano-tzeltalano forman la rama occidental, el q'anjob'alano y el motosintlecano forman la rama central, y, finalmente, el mameano y el k'icheano forman la rama oriental. Se aprecia igualmente que la segunda propuesta incluye el tojolabal con el grupo tzeltalano, y que en la línea del tiempo que se ha considerado al ch'olti' como el antepasado del ch'orti'.

Podría decirse que la diferencia más controversial se encuentra en el tema de la clasificación del huasteco y el chicomucelteco. La propuesta de la Figura 1.1 sigue un modelo que considera que la primera división, a partir del protomaya, ocurrió con el huastecano, la segunda con el yucatecano y, posteriormente, se fueron diferenciando los grupos restantes (Campbell y Kaufmann 1990). Otras propuestas, como la presentada en la Figura 1.2, tratan de una manera más cercana a las lenguas huastecanas, cholanas y tzeltalanas. Los criterios por los que Robertson (1992) relaciona más cercanamente al huasteco y al cholano-tzeltalano son morfológicos (similitudes en las reconstrucciones de los aspectos incompletivo y progresivo).

Houston, Robertson y Stuart (2000), adoptan la clasificación de Robertson (1992) en cuanto a considerar a las lenguas huastecanas en una relación más cercana con las lenguas cholanas y tzeltalanas, y en colocar al ch'olti' como antepasado del ch'orti', tal como puede apreciarse en la Figura 1.3. Robertson y Houston (2015) refuerzan esta propuesta con criterios fonológicos y morfológicos. Robertson y Houston (2015: 25) aseveran que estudiando más de cerca el pasivo/medio-pasivo, los pronombres y el aspecto incompletivo del huastecano se revelan formas gramaticales y funciones que están más cercanamente relacionadas con el grupo cholano-tzeltalano.

Sin embargo, la propuesta de Houston, Robertson y Stuart (2000) difiere un poco a la de Robertson (1992). A diferencia de la clasificación de la Figura 1.2, en esta clasificación se considera que el yucatecano fue el primero en separarse y se ubica en una rama aparte. Otra diferencia que encontramos es la etiqueta que reciben las otras ramas, siendo la más importante la de nombrar a la rama occidental como "huasteco-cholano común". El aporte esencial que tiene esta clasificación es que la lengua de las inscripciones clásicas mayas (que llaman ch'oltiano clásico) se sitúa como el antepasado del ch'olti'.

Figura 1.3. Clasificación de las lenguas mayas (Houston, Robertson y Stuart 2000)



### 1.1.1. Las lenguas de la rama yucatecana

La rama yucatecana presenta un problema similar a la huastecana. Como se observa en las clasificaciones de las Figuras 1.1 y 1.3, el yucatecano se ubica en una rama aparte mientras que en la Figura 1.2 forma parte de la rama occidental. Norman (1979 *apud* Campbell 1984: 1) propone que el yucatecano debe ubicarse en una posición más autónoma dentro de la clasificación debido a que parece bastante diferente en su gramática, aunque sí señala la necesidad de investigación futura.<sup>2</sup> Sobre este punto, Campbell (1984: 4) comenta: “Norman’s classification allows for the possibility that, when the picture of Mayan historical grammar becomes clear, Yucatecan may not share a common period of history with Western Mayan or Cholan-Tzeltalan languages.”

Fox (1978: 92-99), en su clasificación, considera al yucatecano como una rama aparte, y dado que este autor relaciona más cercanamente al huastecano, ch’olano y tzeltalano, se desprende que el yucatecano fue el primero en separarse. Algunos de los

<sup>2</sup> El trabajo que cita Campbell (1984: 1) es una ponencia presentada por Norman en el 4to Taller Maya en Palenque, Chiapas, México. Campbell no menciona cuáles son los elementos de la gramática que difieren de las otras lenguas que Norman propone.

cambios que Fox (1978: 92-94) considera que diferencian al yucatecano se enlistan en (1.1):

(1.1) Cambios de sonido en yucatecano (Fox 1978: 94)

	<b>Protomaya</b>		<b>Yucatecano</b>	
a.	*q, *q'	>	k, k'	
b.	*q	>	x	/ ʋ_(c)v

En una investigación previa (Sobrino Gómez 2015a), he propuesto que las lenguas de la rama yucateca y las del grupo tzeltalano mayor (subgrupos cholano y tzeltalano) podrían descender de una misma protolengua, diferenciada ya del protomaya, que dio origen a las protolenguas de estos tres grupos específicos. Mis criterios fueron léxicos y fonológicos. En cuanto a lo léxico, la comparación de cognados entre lenguas yucatecanas, cholanas y tzeltalanas me llevó a proponer lo siguiente (Sobrino Gómez 2015a: 7):

“El hecho de que existan cognados que sólo se encuentren por grupos genéticos mayores parece demostrar que son herencia de palabras que aparecieron después de haberse separado una lengua hija de una lengua madre. Para el caso del gran tierras bajas [yucatecano, ch’olano y tzeltalano], en el trabajo de Kaufman (2003) algunos de los cognados que pueden encontrarse son: algodón, cargar, jabalí, medir, rellenar, moler, alma, precio, pared, comprar, golpear, hueso de mazorca, estrella, espalda, comezón, piedra, vender, delgado, pan, quién, espejo, cansarse, coatí, tortuga, tierra, conejo, pelo, muela, zapote, corto, tabaco, abrazar, rápido, mecapal y pecho. Algunos de estos cognados se encuentran también en el grupo q’anjob’alano mayor: cargar, jabalí, medir, rellenar, moler, alma, precio, comprar, golpear, hueso de mazorca, espalda, piedra, vender, delgado, pan, quién, espejo, coatí, tortuga, muela, zapote, abrazar, rápido y pecho.”

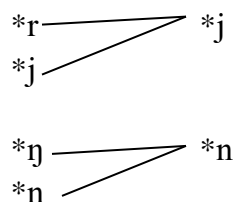
Kaufman (1990: 64) afirma que efectivamente existen “características únicas” que solamente comparten las lenguas ch’olanas y las yucatecanas, aunque explica que esto se debe a “la ocupación compartida, durante mucho tiempo, de las tierras bajas del norte por

lenguas cholanas y yucatecas”. Debido a esto es que Justeson et al. (1985: 9 y 11), llaman “tierras bajas” (*Low Lands*) al conjunto que incluye a las lenguas yucatecanas y ch’olanas, y “tierras bajas mayores” (*Greater Lowland*) al conjunto que incluye a estas últimas y a las tzeltalanas. Kaufman (2003) las clasifica como “zonas de difusión” (*diffusion zone*), aunque hay que mencionar que también ofrece reconstrucciones del léxico compartido por estas lenguas.

Además de este grupo de cognados citado, también encontré lo que parecen ser innovaciones fonológicas paralelas o compartidas por estos tres grupos lingüísticos. En reconstrucciones preliminares de las consonantes del protoyucatecano, protoch’olano y prototzeltalano (Sobrino Gómez 2015: 25) propuse que existen cambios que se podrían ubicar en un estado de lengua ya diferenciado del protomaya en el que la \*r se neutraliza con \*j, y la \*ŋ y se neutraliza con \*n. De acuerdo con el sistema consonántico del protomaya ofrecido por Campbell y Kaufman (1990), podemos proponer que el cambio se dio como se muestra en (1.2).

(1.2)

**Protomaya    Yucatecano-Cholano-Tzeltalano**



Un cambio que consideré que el yucatecano, el ch’olano y el tzeltalano comparten con respecto al protomaya fue el de reducir la longitud vocálica en palabras con la forma \*cvvʔ y \*cvvh como explico a continuación (Sobrino Gómez 2015a: 28):

“Es importante señalar el papel que juegan los segmentos laríngeos /h/ y /ʔ/ en el desarrollo de la fonotáctica, de los patrones silábicos, así como en los procesos fonológicos de las diversas lenguas mostrando así un comportamiento distinto al resto de las consonantes. Por ello, decir que las vocales largas del protomaya se

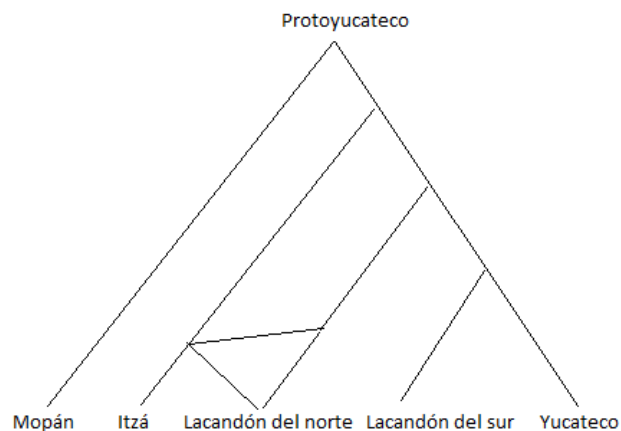


conservaron en el maya yucateco es parcialmente falso pues las vocales largas del protomaya -y del GLL- que se encontraban en palabras con la forma \*CV:h y \*CV:ʔ se perdieron en maya yucateco y actualmente no se encuentra, fonológicamente, este tipo de palabra monosilábica.”

Mirando hacia adentro, las lenguas yucatecanas suelen clasificarse situando más cercanos al yucateco y al lacandón por un lado, y al itzaj y al mopan por el otro (Kaufman 1974, 1990; Campbell 1984; Justeson et al. 1985; Campbell y Kaufman 1990; Houston, Robertson y Stuart 2000). Kaufman (1991 *apud* Hofling 2007) propone que la primera división en el protoyucatecano debió darse entre el mopan y el resto del yucatecano.<sup>3</sup> Esta propuesta se debe a que se ha reportado que el mopan es la más diferenciada de las lenguas de este grupo (Schumann 1997, Hofling 2007), lo que, de acuerdo con Hofling (2007), sugiere una “antigua divergencia”.

Entre las propuestas más actuales encontramos la de Hofling (2007, 2015), quien considera que la variedad norteña de lacandón está más relacionada con el itzaj mientras que la sureña lo está más con el yucateco, como puede apreciarse en el árbol genético de la Figura 1.4.

Figura 1.4. La rama yucatecana (Basado en Hofling 2007, 2015)



<sup>3</sup> Hofling (2015) se apoya en uno de los manuscritos no publicados de Terrence Kaufman.

Algunos lingüistas, sin embargo, consideran que las variantes de este grupo son dialectos de una misma lengua (Fisher 1973; Schumann 1997, 2000). A este respecto Otto Schumann (2000: 18) escribe:

“Aclaro que las llamo subvariantes porque para mí el maya hablado por los itzá y el hablado en la península, en los estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo, son variantes de una misma lengua, pero de ninguna manera se trata de lenguas diferentes...”

No obstante, hay que resaltar que tanto en las propuestas que consideran lenguas distintas a estas variantes como en las que las tratan como dialectos, siempre se maneja de manera separada a las dos variedades de lacandón, etiquetadas como lacandón del norte y lacandón del sur.

### 1.1.2. Estudios previos sobre el sistema fonológico protoyucatecano

Existen pocos estudios dedicados a la reconstrucción del protoyucatecano. La investigación más conocida a este respecto es la de Fisher (1973), quien ofrece una propuesta de reconstrucción del sistema fonológico del “protoyucateco” y de algunos procesos fonológicos. En la Tabla 1.1 se resume su propuesta en cuanto a los segmentos consonánticos y vocálicos, así como a los rasgos suprasegmentales del sistema vocálico.

Tabla 1.1. Inventario de segmentos del protoyucateco (Fisher 1973)

p	t	ts	tʃ	k	h	i	i	u
p'	t'	ts'	tʃ'	k'	ʔ	e		o
b'							a	
m	n			ŋ		V̂V (vocal glotalizada tono alto descendente)		
		s	ʃ			V̂V (vocal larga con tono bajo nivelado)		
	r					V (vocal breve con tono neutro)		
	j			w		V̂V (vocal larga con tono alto)		

En el *Diccionario etimológico maya preliminar* de Kaufman (2003), si bien no se exponen los sistemas fonológicos de los distintos estados de lengua para los cuales se reconstruyen ítems, puede abstraerse el sistema fonológico protoyucatecano, que presento en la Tabla 1.2. Hay que aclarar que los ítems que Kaufman (2003) reconstruye para el protoyucatecano se tratan de cognados que únicamente se encuentran en las lenguas de este grupo.

Tabla 1.2. Inventario de segmentos del protoyucatecano (Kaufman 2003)

p	t	ts	tʃ	k	ʔ	i	u	ii	uu
p'	t'	ts'	tʃ'	k'		e	o	ee	oo
b'						a		aa	
	s		ʃ	x					
m	n								
	l								
w			j		h				

Encontramos también los estudios comparativos de Schumann (1997, 2000) de las lenguas de este grupo, aunque no se ofrecen reconstrucciones. Actualmente se encuentra en curso el proyecto de Andrew Hofling sobre documentación de la historia cultural y lingüística de los yucatecos (Hofling 2007).

### *1.2. Información de los colaboradores y descripción del corpus*

Básicamente, la investigación consta de dos partes. La primera parte es una descripción fonológica de cada una de las lenguas de la rama yucatecana (repartida en cuatro capítulos), y la segunda presenta los resultados de la comparación de cognados, análisis de correspondencias fónicas y reconstrucción fonológica de la protolengua.

Los datos analizados para la descripción fonológica de las lenguas yucatecas se obtuvieron a través de cuestionarios que fueron aplicados a personas hablantes de estas lenguas. Los cuestionarios incluyeron listas de palabras, frases y oraciones. En las tablas siguientes se muestra la información de los colaboradores que participaron en esta

investigación. Con excepción de los hablantes de Hopelchén, Campeche, y la hablante mujer de San José, Petén, quienes produjeron de dos a cuatro emisiones, todos los colaboradores produjeron tres repeticiones para cada ítem de los cuestionarios.

Para el maya yucateco trabajé con datos obtenidos de hablantes de diferentes regiones de la península de Yucatán. La información de los colaboradores se muestra en la Tabla 1.3.<sup>4</sup>

Tabla 1.3. Información de los colaboradores de maya yucateco

<i>Estado</i>	<i>Informante</i>	<i>Recopilación</i>
<b>Yucatán</b>	LCP, mujer, 44 años, Tetiz, Municipio de Tetiz.	Enero de 2018 / Agosto de 2013
	JCCC, hombre, 62 años, Caucel, Municipio de Mérida.	Agosto de 2013
	MPC, mujer, 25 años, Xaya, Municipio de Tekax.	Diciembre de 2011
	HMC, mujer, 68 años, Huhí, Municipio de Huhí.	Enero de 2009
<b>Campeche</b>	MP, mujer, 64 años, Hopelchén, Municipio de Hopelchén.	Enero de 2009
	GP, hombre, 67 años, Hopelchén, Municipio de Hopelchén.	
<b>Quintana Roo</b>	MC, hombre, 36 años, Señor, Municipio de Carrillo Puerto.	Diciembre 2011- Enero 2012
	APC, hombre, 33 años, Tihosuco, Municipio de Carrillo Puerto.	

Para el maya lacandón los datos se obtuvieron de dos hablantes, uno para cada variedad de la lengua. La información de estos colaboradores se encuentra en la Tabla 1.4.<sup>5</sup>

Tabla 1.4. Información de los colaboradores de maya lacandón

<i>Variedad</i>	<i>Colaborador</i>	<i>Recopilación</i>
<b>Lacandón del norte</b>	ECP, hombre, 65 años, Najá, Chiapas	Martín Sobrino (abril de 2017)
		Esther Herrera LEF-CELL-COLMEX

<sup>4</sup> Los datos del maya yucateco de Quintana Roo se tomaron en cuenta solamente para la comparación de cognados.

<sup>5</sup> Quiero expresar mi agradecimiento a la profesora Esther Herrera, del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, por haberme proporcionado datos de ambas variedades de lacandón, que me fueron sumamente útiles en la primera parte de la investigación dedicada a esta lengua así como en el llenado de la lista de glosas destinadas a la comparación de cognados.

		(septiembre de 2012)
<b>Lacandón del sur</b>	CCC, hombre, 34 años, Lacanjá, Chiapas (H1)	Martín Sobrino (abril de 2017)
	CCK, hombre, 36 años, Lacanjá, Chiapas (H2)	Esther Herrera LEF-CELL-COLMEX (septiembre de 2012)
	RKC, hombre, 27 años, Lacanjá, Chiapas (H3)	Esther Herrera LEF-CELL-COLMEX (septiembre de 2012)  Martín Sobrino (noviembre de 2009)

Para el maya itzaj trabajé con datos obtenidos de dos hablantes: una mujer y un hombre, ambos de la municipalidad de San José Petén, Guatemala. La información de los colaboradores se muestra en la Tabla 1.5.

Tabla 1.5. Información de los colaboradores de maya itzaj

<i>Lengua</i>	<i>Colaborador</i>	<i>Recopilación</i>
<b>Itzaj</b>	BTT, mujer, 88 años, San José, Petén, Guatemala.	Martín Sobrino (septiembre de 2017)
	JECC, hombre, 66 años, San José, Petén, Guatemala.	

Finalmente, para el maya mopan obtuve datos de cuatro hablantes de la municipalidad de San Luis Petén, Guatemala. La información de estos colaboradores se muestra en la Tabla 1.6.

Tabla 1.6. Información de los colaboradores de maya mopan

<i>Lengua</i>	<i>Colaborador</i>	<i>Recopilación</i>
<b>Mopan</b>	ACA, mujer, 52 años, San Luis Petén, Guatemala.	Martín Sobrino (septiembre de 2017)
	OTC, hombre, 31 años, San Luis Petén, Guatemala.	
	OCC, hombre, 35 años, San Luis Petén, Guatemala.	
	FCA, hombre, 50 años, San Luis Petén, Guatemala.	

Los datos que conforman el corpus destinado a la comparación de cognados se obtuvieron por medio de una lista de palabras. Mi lista se basa en la lista de 532 glosas de los “Materiales lingüísticos para el estudio de las relaciones internas y externas de la familia de idiomas mayanos” de Kaufman (1964). En esta lista las palabras se clasifican por campos semánticos: animales, plantas, agricultura, alimento, fuego, envases, creencias, enfermedad, cuerpo, sensación, movimiento en el espacio, posición, tierra, agua, cielo, vestimenta, estructuras/herramientas/bastimento, medición, diversión y recreo, comercio, roles, interacción verbal, acción dirigida hacia una meta, desarrollo y cambio, calidades y contornos, y partículas. Me baso en esta lista debido a que consta de varios conjuntos de cognados de los cuales Kaufman (1964), en sus primeras aproximaciones al protomaya, ofrece reconstrucciones para la mayoría de las protoformas.

A partir de la lista original de Kaufman (1964) hice modificaciones para adecuarla al grupo de las lenguas yucatecanas. La inclusión de nuevos ítems tuvo el fin de ubicar cognados que únicamente compartieran las lenguas de este grupo. Dentro de las modificaciones hechas a la lista se halla la eliminación de ítems correspondientes a palabras que no se encuentran en las lenguas yucatecanas (‘coyote’, ‘pino’, etc.). Algunos ítems que en la lista original aparecen como sinónimos los consideré como ítems separados, así, por ejemplo, el ítem 185 de Kaufman (1964), ‘corazón, alma’, que en su estudio revela varios étimos, fue modificado de acuerdo al estudio antropológico de Martínez González (2007) donde se muestra que en el pensamiento maya existen tres entidades anímicas: ánima-corazón, ánima-alma y calor vital, de manera que cada una de ellas se incluye como un ítem separado. Igualmente, el ítem 153, ‘chiflar’, por ejemplo, es reconstruido por Kaufman (1964) como \**ʃuub*’. En lenguas yucatecanas encontramos la cognada correspondiente; sin embargo, en algunas de ellas se hace la distinción entre ‘chiflar’ (Yuc: *ʃòob*) y ‘silbar’ (Yuc: *ʃùuʃuʃ*), de manera que se ubican en mi lista como dos ítems diferentes. De esta forma, el corpus final consta de 626 glosas.

Para considerar la existencia de una protoforma y postular su reconstrucción tomé en cuenta cognados que pude ubicar en las cuatro lenguas, así como cognados que encontré en ambos subgrupos si bien no en todas las lenguas. Durante esta inspección observé

cognados que se encontraban solamente en las lenguas de un subgrupo, de manera que, al considerarlos, hubo que contemplar dos hipótesis:

- 1) Que se tratara de una innovación léxica compartida por las lenguas del subgrupo.
- 2) Que se tratara de una forma ancestral que sólo sobrevivió en alguno de los subgrupos.

Con el fin de corroborar la plausibilidad de las reconstrucciones, cotejé datos del maya yucateco colonial. Las obras de maya yucateco colonial consultadas para esta tesis son:

*El Calepino de Motul* (maya-español, siglo XVI), edición de Ramón Arzápalo Marín, Tomo III, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.<sup>6</sup>

*Bocabulario de Maya Than* (español-maya, siglo XVI), edición de René Acuña, Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.

*Arte del Idioma Maya* (1746) de Beltrán de Santa Rosa, edición de René Acuña, Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.

Esta última obra sirvió básicamente para cotejar pronombres, clasificadores nominales e igualmente algunos adverbios de lugar y partículas interrogativas. Presento a continuación un par de ejemplos en los que se contempla cómo el registro del maya yucateco colonial nos ayuda a la reconstrucción de ítems. Como se observa en (1.3a), si comparamos solamente las lenguas actuales, la reconstrucción de la palabra para ‘algodón’ no toma en cuenta que en todas las lenguas se llevó a cabo un proceso de metátesis en las consonantes nasales, como se desprende al mirar los datos del yucateco colonial. Incluso

---

<sup>6</sup> El tomo III conserva la ortografía y errores originales del documento.

puede verse que los datos coloniales muestran que este proceso se encontraba en variación. Por su parte, en (1.3b) se observa que el maya yucateco difiere en las posiciones en las que se encuentran la consonante lateral y la nasal, de manera que es factible adoptar el criterio de basarse en la forma de la mayoría de los cognados para la reconstrucción de la palabra para ‘debajo’. Nuevamente, si observamos el dato del yucateco colonial veremos que fue efectivamente en el yucateco donde se efectuó el proceso de metátesis.

(1.3)

a.			b.		
Yuc	taman	‘borrego’	Yuc	jáanal	‘debajo’
LacN	təmən	‘algodón’	LacN	jaaram	‘debajo’
LacS	təmən	‘algodón’	LacS	jaaran	‘debajo’
Itz	timin	‘algodón’	Itz	jalām	‘debajo’
Mop	timin	‘algodón’	Mop	jalan	‘debajo’
Protoyuc	*taman	‘algodón’	Protoyuc	*jalan	‘debajo’
YucCol	<tanam/taman>	‘algodón’	YucCol	<yalan>	‘debajo’
Protoyuc	*tanam	‘algodón’	Protoyuc	*jalan	‘debajo’

El testimonio del maya colonial fue igualmente relevante para corroborar las hipótesis de 1) y 2), prácticamente en palabras que en la actualidad solamente comparten las lenguas itzaj y mopan. De esta forma, fue posible ubicar el cognado en el subgrupo yucateco-lacandón puesto que, si bien la palabra no se registra en alguna de sus lenguas o dialectos actuales, es posible ubicarla en esta variedad antigua. Así, por ejemplo, en itzaj y mopan el verbo tʃʼaatʃʼ ‘socolear’ o “limpiar el monte que se encuentra debajo de los árboles pero sólo lo que el machete puede cortar” (ALMG 2004a: 133), no se encuentra en yucateco o lacandón; no obstante, en los documentos coloniales se registra <chäch/chhachh> “limpiar camino quitándole piedras y troncos/limpiar tierra quitando piedras” (Arzápalo 1995:1674; Acuña 1993: 445). Otro ejemplo similar al anterior ocurre con el nombre k’aap ‘collar’, encontrado tanto en itzaj como en mopan mas no en yucateco o lacandón, pero que se registra en yucateco colonial como <kap> “cuentas revueltas al brazo por la muñeca” (Arzápalo 1995: 1821). Con esto se tiene mayor seguridad para



contemplar este tipo de palabras como las cognadas correspondientes, así como para considerar al conjunto como candidato para la reconstrucción.

En algunos puntos de la investigación fue necesario comparar las lenguas yucatecanas con otras lenguas de la familia lingüística. Las fuentes de las que se tomaron los datos son las siguientes: Aulie y Aulie (1978) para el ch'ol; Hull (2005) para el ch'orti'; Knowles (1984) para el chontal; Slocum et al. (1999) para el tzeltal (variedad de Bachajón); Pérez Mendoza y Hernández Mendoza (1996) para el tz'utujil; ALMG (2004a) para el q'eqchi'; y ALMG (2004b) para el k'iche'. Las reconstrucciones del protomaya presentadas se toman de las propuestas de Kaufman (2003). Cuando se utilice algún dato propio de alguna de estas lenguas se hará la aclaración pertinente. Igualmente, se hará la aclaración pertinente cuando utilice datos de lenguas yucatecanas que hayan sido tomados de otros autores.

## Capítulo 2. Descripción sincrónica del sistema fonológico del maya yucateco

### 2.1. Introducción

El maya yucateco es una lengua hablada en la península de Yucatán, México y, en menor medida, en algunas poblaciones de los distritos de Orange Walk y Corozal en Belice. Actualmente, se habla por 796,405 personas en los tres estados mexicanos de Yucatán, Campeche y Quintana Roo (INEGI 2010). De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010, los hablantes de maya en el estado de Yucatán representan el 29.6% de la población, en el estado de Campeche el 12.0%, y en el de Quintana Roo el 16.2%.

A diferencia de otras lenguas mayas, en las que los dialectos suelen coincidir con entidades geográficas bien ubicadas, el maya yucateco es bastante homogéneo a lo largo y ancho de la península de Yucatán, aunque también es cierto que regionalmente pueden encontrarse varias diferencias. A este respecto, algunos investigadores han hecho propuestas sobre las regiones dialectales del maya de la península de Yucatán. Así, en el *Diccionario Maya Popular* de Bastarrachea et al. (2003) se propone la existencia de cinco regiones dialectales en la península: zona henequenera del estado de Yucatán (centro y occidente); Camino Real en el estado de Campeche (norte del estado); Valladolid y alrededores (oriente de Yucatán); sur de Yucatán y centro de Quintana Roo, y la región de los Ch'enes, Campeche (noreste del estado). Briceño Chel (2002) propone una división regional en cinco variantes, un tanto diferente a la anterior: oriente de Yucatán, centro de Quintana Roo, sur de Yucatán, Camino-Real-Ch'enes y la ex zona henequenera. Sobre esta división el autor enfatiza un punto importante:

Esta división muestra no sólo los hechos lingüísticos sino también el reconocimiento de estas regiones por los propios hablantes... Por otro lado, los límites geográficos entre una y otra variante no se pueden trazar de forma precisa y definitiva justamente porque todas están interrelacionadas y de alguna manera muestran los lazos existentes entre los mayas de hoy (Briceño Chel 2002: 377).

Los resultados preliminares del estudio dialectológico de Pfeiler y Hofling (2006) dejan ver que determinadas isoglosas léxicas, morfológicas y morfofonológicas pueden agruparse en una variante que se ubica en el oriente de la península de Yucatán. Por otro

lado, estos autores explican que regiones como los Ch'enes y el sur de Yucatán “muestran isoglosas propias, pero con menor frecuencia y ya sea en uno u otro nivel lingüístico”, y que “la zona donde los límites dialectales se difuminan es el centro de Yucatán” (Pfeiler y Hofling 2006: 40). Los resultados de Pfeiler y Hofling (2006) apoyan las propuestas de Bastarrachea et al. (2003) y de Briceño Chel (2002) sobre una división básica de la península de Yucatán por regiones en las que las variedades de maya yucateco de sus principales ciudades y poblaciones se reconocen como “maneras diferentes” de hablar la lengua.

La variación regional de esta lengua se ha documentado al menos desde el siglo XVI. El *Calepino de Motul*, por ejemplo, en varios de los vocablos que registra aclara que “en lengua de Campeche, significa...” (Arzápalo 1995: 1436). De igual manera, en la *Relación de las cosas de Yucatán* de Diego de Landa se proporciona información sobre la variación del maya: “Que la lengua de esta tierra es toda una, y que esto aprovechó mucho para su conversión, aunque en las costas hay alguna diferencia en vocablos y en el tono de hablar; y que así los de la costa son más pulidos en su trato y lengua...” (Landa 1986: 11).

El maya yucateco ha sido objeto de numerosos estudios, desde los que se iniciaron durante el período colonial hasta los que se desarrollaron durante los siglos XIX y XX, a los cuales podemos sumar ahora los que se han realizado en lo que va del presente siglo. Dichos estudios han abordado todos los niveles de la lengua, aunque parecen no haberse abarcado todos los fenómenos y problemas en cada uno de ellos. En el plano fonológico, la identificación de los fonemas consonánticos, en contraste con lo que ha ocurrido con el sistema vocálico, ha sido una tarea relativamente sencilla desde las Artes y gramáticas coloniales.

En cuanto a las vocales, al revisar la bibliografía, uno puede ubicar etapas sucesivas en el tiempo en las que poco a poco se van identificando todos los rasgos de las vocales y, de esta manera, se observa cómo los modelos propuestos del sistema vocálico en cada etapa van modificándose.<sup>7</sup>

No es el objetivo de este capítulo hacer una revisión bibliográfica exhausta sobre la fonología de esta lengua, sino presentar una descripción fonética y caracterización

---

<sup>7</sup>En un trabajo anterior (Sobrino Gómez 2012) expongo una breve revisión de la bibliografía concerniente a las vocales del idioma en distintos tiempos hasta llegar a la actual discusión que consiste en la fonética y fonología de los tonos y de las vocales rearticuladas, discusión que será retomada en este capítulo.

fonológica de los segmentos del maya yucateco, y explicar algunos de los procesos fonológicos y morfofonológicos más comunes. De esta manera, las referencias a otros autores serán para entrar en diálogo con los análisis aquí propuestos o bien, para adentrarnos a alguna discusión teórica en la que esta lengua pueda hacer alguna contribución.

El capítulo se organiza en cuatro grandes apartados. El primero se dedica a la descripción de las consonantes del maya yucateco y se pone especial interés en los procesos que sufren varias de ellas. En el segundo se describen las vocales y procesos vocálicos. En el tercer apartado se analizan los patrones silábicos de las palabras y sus restricciones fonotácticas. El cuarto apartado trata morfemas carentes de material segmental, específicamente los que funcionan para la formación de las voces gramaticales, predicados estativos y derivación de palabras.

## 2.2. Consonantes

En cuanto a rasgos de clase mayor, el sistema consonántico del maya yucateco hace una división básica entre segmentos resonantes y obstruyentes. Entre las consonantes resonantes encontramos nasales, una lateral y aproximantes; y entre las obstruyentes encontramos fricativas, oclusivas, africadas y una implosiva, como se expone en la Tabla 2.1.

Tabla 2.1. Segmentos consonánticos del maya yucateco

	<i>Labiales</i>	<i>Coronales</i>	<i>Dorsales</i>	<i>Glotales</i>
<i>Obstruyentes simples</i>	p	t ts tʃ	k	
<i>Obstruyentes glotalizadas</i>	pʔ	tʔ tsʔ tʃʔ	kʔ	
<i>Implosiva sonora</i>	ɓ			
<i>Obstruyentes continuas</i>		s ʃ		
<i>Nasales</i>	m	n		
<i>Laterales</i>		l		
<i>Deslizadas</i>	w		j	ʔ h

### 2.2.1. Obstruyentes

El primer rasgo que divide a las obstruyentes es el de continuidad y discrimina a la serie de segmentos fricativos por un lado, que son [+cont], y al resto de las obstruyentes por el otro, que son [-cont]. Las dos fricativas se distinguen entre sí por el rasgo de anterioridad, de manera que la /s/ es [+ant] y la /ʃ/ es [-ant]. Estos fonemas son contrastivos en la lengua como se puede ver en los ejemplos de (1):

#### (2.1) Obstruyentes continuas

Coronal			
[-ant]		[+ant]	
ʃiʃ	‘espulgar’	síis	‘frío, fresco’
ʃùuʃ	‘avispa’	súus	‘pelar’
ʃóol	‘palo sembrador’	sóol	‘cáscara’
máaʃ	‘quién’	máas	‘grillo’

Además de pares mínimos, las regularidades de distribución muestran que ambos segmentos pueden aparecer libremente en las mismas posiciones, como vemos en los ejemplos de (2.2):

(2.2) Oposición de fricativas

#___	V___V	___#
[s]u <sup>ʔ</sup> uts’ ‘agrio’	ʔu[s]áan ‘salpullido’	m̀i[s] ‘gato’
[ʃ]úutʃ ‘absorber’	ʃúu[ʃ]ak ‘canasta’	me <sup>ʔ</sup> e[ʃ] ‘bigote’

2.2.1.1. Aspiración de obstruyentes no continuas simples

En un primer momento uno podría clasificar por separado a las oclusivas de las africadas; sin embargo, la lengua parece organizar ambas clases bajo el rasgo [–cont], y no como [–cont] a las oclusivas por un lado, y como [–cont, +cont] a las africadas por el otro. La evidencia que encuentro para hacer esta afirmación es que todos estos segmentos se aspiran a final de palabra, como se muestra en (2.3):

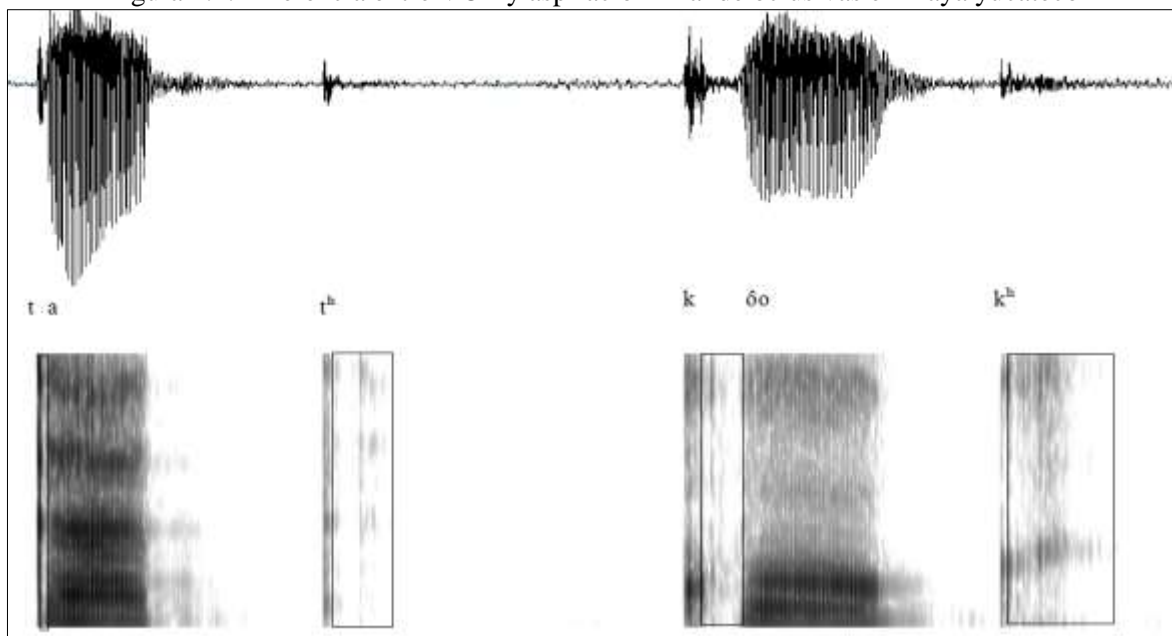
(2.3) Aspiración de oclusivas y africadas

/ʔóop/	→	[ʔôop <sup>h</sup> ]	‘anona’
/pòot/	→	[pòot <sup>h</sup> ]	‘perforar’
/ʔek/	→	[ʔek <sup>h</sup> ]	‘avispa comestible’
/tsàats/	→	[tsàats <sup>h</sup> ]	‘grasa’
/tʃiitʃ/	→	[tʃiitʃ <sup>h</sup> ]	‘abuela’

Definitivamente no se trata de oclusivas aspiradas de la lengua dado que no se les encuentra a inicio de palabra (o de sílaba). La Figura 2.1 muestra las palabras tat ‘espeso’ y kóok ‘sordo’; la primera con oclusivas alveolares a inicio y final de palabra, y la segunda con oclusivas velares en las mismas posiciones. Corresponden a la hablante de Xaya, Yucatán. Se observa que el lapso entre la soltura del cierre y el inicio de la sonoridad (VOT) en las oclusivas iniciales es mucho menor en comparación con la aspiración de las oclusivas finales. El VOT de la alveolar inicial es de 15 ms mientras que la aspiración de la

final mide 84 ms; por su parte, la velar inicial muestra una duración de 46 ms en tanto que la aspiración de la velar final es de 158 ms.

Figura 2.1. Diferencia entre VOT y aspiración final de oclusivas en maya yucateco



En una revisión exhaustiva de descripciones fonológicas de las lenguas mayas, Bennett (2016: 487) nota que la aspiración final es una característica sumamente regular en estas lenguas.<sup>8</sup> No obstante, encontramos algunas irregularidades en nuestros datos. La misma hablante de Xaya, Yucatán en ocasiones no produce la aspiración de oclusivas a final de palabra. Particularmente, los hablantes de Hopelchén, Campeche no muestran una regularidad sistemática en la aspiración de estas consonantes. La manifestación común de la oclusiva bilabial y de la oclusiva alveolar es con soltura, pero sin aspiración. En cuanto a la oclusiva velar de estos dos hablantes, lo más común fue encontrarla con aspiración final.

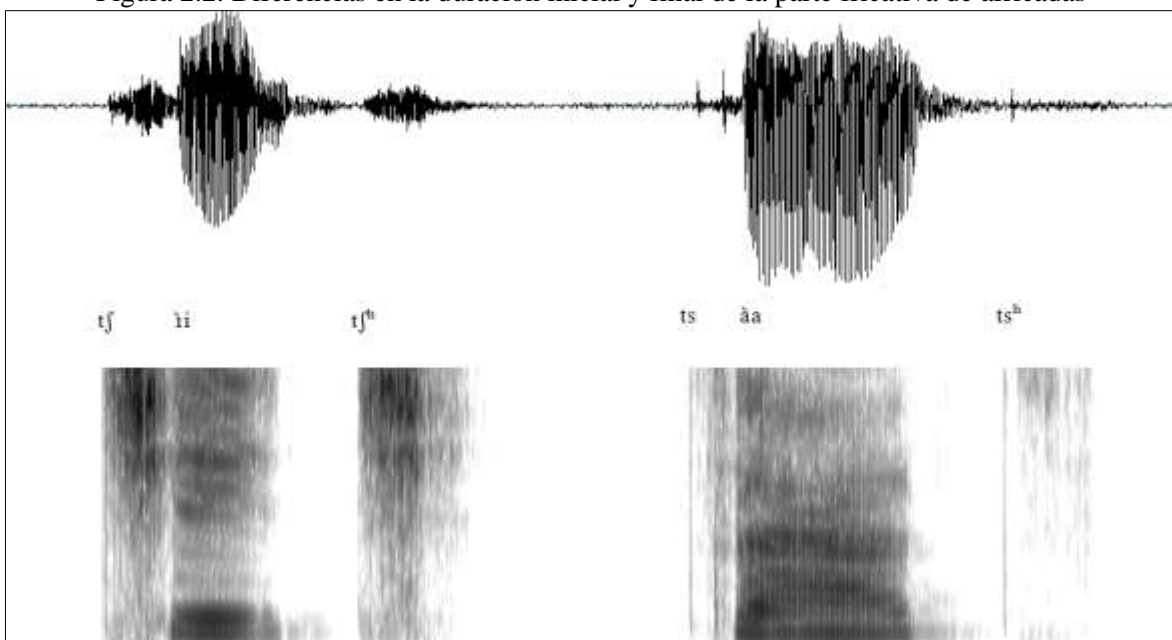
Bennett (2016: 504) menciona que no todas las descripciones reportan aspiración alofónica para las africadas, y que eso podría representar, ya sea, diferencias sistemáticas entre las lenguas, o bien, la dificultad para percibir una aspiración que siga a una fricativa. En mis datos encuentro que la aspiración de africadas se traduce como una mayor duración

<sup>8</sup> Bennett (2016) señala que el Q'anjobal y el lacandón no parecen tener este proceso de manera predecible. En el capítulo siguiente se abordará este tema en las dos variantes de lacandón.

de la parte fricativa de las africadas finales, que es más larga que la parte fricativa de las africadas iniciales.

En la Figura 2.2 se muestran las palabras *tʃiitʃ* ‘abuela’ y *tsàats* ‘grasa’ pronunciadas por la hablante de Xaya, Yucatán. La parte fricativa de la africada inicial en la primera palabra es de 101 ms en tanto que la de la africada final es de 175 ms; en la segunda palabra, la parte fricativa de la africada inicial es de 68 ms mientras que la de la africada final es de 135 ms. En la parte fricativa de la africada final de la primera palabra puede observarse que una porción al final tiene menos concentración de energía.

Figura 2.2. Diferencias en la duración inicial y final de la parte fricativa de africadas



Los hablantes de Hopelchén, Campeche muestran mayor variación a este respecto, es decir, no es predecible la aspiración final de las africadas, aunque, hasta donde pude observar, ninguna de las dos formas parece ser la más común.

Bennett (2016: 487) refiere, además, que las lenguas mayas se diferencian en si la aspiración ocurre en posición media ante otra consonante. Este autor observa que, en esta posición, la aspiración de oclusivas ocurre en *poqomchi'*, es variable en *mam*, y consistentemente ausente en *popti'* (*jakalteko*). Dentro de esta “tipología familiar” el maya



yucateco parece ser del segundo tipo, esto es, que muestra variación en la aparición de la aspiración en esta posición.

Una vez delimitadas las obstruyentes simples no continuas, puede verse que éstas forman una serie que se opone a la serie de obstruyentes no continuas glotalizadas y conforman una correlación en el sistema (Tabla 2.1). En efecto, cada par de fonemas simples y glotalizados opuestos se encuentra en relación privativa y proporcional, es decir, que la ausencia del rasgo [glotis constreñida] caracteriza a uno de los términos en la oposición, y este rasgo distintivo es a la vez base de otras oposiciones. El análisis distributivo de (2.4) permite observar que ambos tipos de segmento (glotalizados y no glotalizados) aparecen libremente en las mismas posiciones.

#### (2.4) Oposición de oclusivas

#___		V___V		___#	
[p]óok	‘tostar’	pée[p]en	‘mariposa’	ʔóo[p <sup>h</sup> ]	‘anona’
[p’]óok	‘sombrero’	p’óo[p’]oʃ	‘planta venenosa’	ʔòo[p’]	‘tostada’
[t]èen	‘yo’	o[t]otʃ	‘casa’	óok’o[t <sup>h</sup> ]	‘baile’
[t’]èel	‘gallo’	ʃe[t’]ah	‘romper:PRF’	ʃée[t’]	‘pedazo’
[ts]ùuʃ	‘liebre’	máa[ts]aʃ	‘pestaña’	kùu[ts <sup>h</sup> ]	‘pavo real’
[ts’]ùul	‘no maya’	mùu[ts’]ul	‘marchito’	páa[ts’]	‘sobar’
[tʃ]éel	‘arcoíris’	k’u[tʃ]ul	‘llegar’	ʃàa[tʃ <sup>h</sup> ]	‘chachalaca’
[tʃ’]èel	‘rubio’	pùu[tʃ’]ul	‘magullado’	ʃóo[tʃ’]	‘rebozo’
[k]áaʃ	‘gallina’	ti[k]in	‘seco’	ʔáa[k <sup>h</sup> ]	‘tortuga’
[k’]áaʃ	‘monte’	ta[k’]an	‘maduro’	ʔáa[k’]	‘tierno’

Kenstowicz (1994: 62) menciona que muchas lenguas neutralizan los contrastes subyacentes de los rasgos laríngeos, particularmente en posiciones como la coda o el final de palabra.<sup>9</sup> La aspiración de final de palabra en maya yucateco parece ser una estrategia fonética para resaltar el contraste en esa posición, a diferencia de la posición de coda ante consonante donde es más variable. Esto último probablemente se deba a que las consonantes glotalizadas nunca se neutralizan con las simples en esta posición, es decir, estando en coda ante consonante no pierden su rasgo [+ glotis constreñida].

<sup>9</sup> Herrera Zendejas (2014, 360) reporta que, en tzotzil de Venustiano Carranza, las consonantes glotalizadas se neutralizan con las simples en coda ante consonante.

### 2.2.1.2. Debucalización de obstruyentes no continuas

En maya yucateco existe un proceso de debucalización que incluye a ambas series de obstruyentes no continuas. En mis datos encuentro que la oclusiva velar simple se debucaliza dejando una aspiración glotal, como se ve en los ejemplos de (2.5):

#### (2.5) Debucalización de la oclusiva velar simple

/tʃak-kʷvn-t-ik/	→	[tʃahkúuntik <sup>h</sup> ]	‘enrojecer (TRN)’
/sak-kʷvn-t-ik/	→	[sahkúuntik <sup>h</sup> ]	‘blanquear’
/polok-kʷvn-t-ik/	→	[polohkíintik <sup>h</sup> ]	‘engordar (TRNS)’

En estos ejemplos se observa que la oclusiva velar final de las raíces adjetivales tʃak ‘rojo’, sak ‘blanco’ y polok ‘gordo’ se encuentra en coda ante la consonante velar inicial del sufijo verbalizador kʷvn.<sup>10</sup> Esta secuencia parece estar faltando al Principio de Contorno Obligatorio (OCP, en adelante), el cual prohíbe dos elementos idénticos adyacentes. Podemos corroborar lo anterior si miramos estas mismas raíces adjetivales en un contexto morfológico similar pero donde la consonante inicial del sufijo que se le adhiere tenga un punto de articulación diferente, como se muestra en los datos de (2.6):

#### (2.6) Contextos sin OCP

/tʃak-tal/	→	[tʃaktah]	‘enrojecer (INTRNS)’
/sak-tal/	→	[saktah]	‘emblanquecer’
/polok-tal/	→	[poloktah]	‘engordar (INTRNS)’

Bricker y Ola Orié (2000: 296-298) describen detalladamente este fenómeno para la variedad de Hocabá, Yucatán, mostrando que el OCP opera en las oclusivas, fricativas y africadas al no permitir puntos de articulación idénticos adyacentes. En (2.7) reproduzco algunos de sus ejemplos para mostrar la debucalización de estas consonantes.<sup>11</sup>

#### (2.7) Debucalización de no eyectivas (Bricker y Ola Orié 2000: 297)

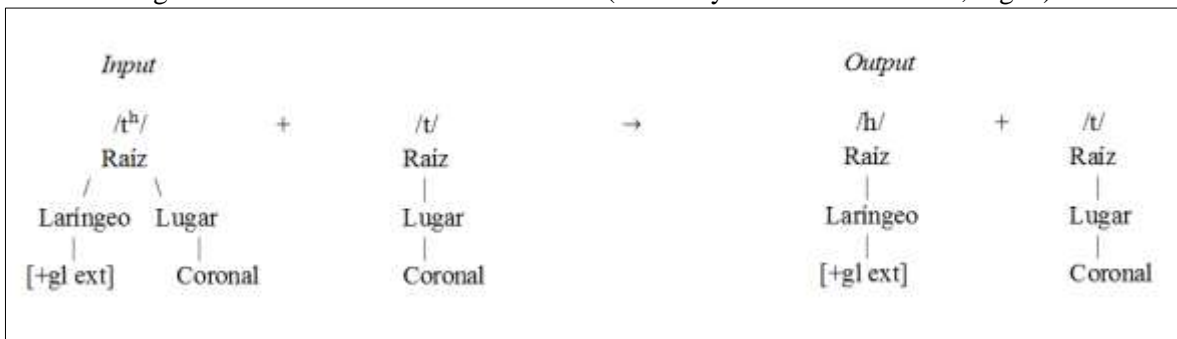
<sup>10</sup> La forma subyacente de la vocal de este sufijo será discutida en el apartado 2.2.5.

<sup>11</sup> Los ejemplos de otros autores serán homogeneizados con el Alfabeto Fonético Internacional.

<i>Input</i>	<i>Output</i>	<i>Glosa</i>
páap <sup>h</sup> p'àak	páah p'àak	'jitomate picoso'
ʃot <sup>h</sup> t'uʔul	ʃoh t'uʔul	'cortar conejo'
tʃ'íik <sup>h</sup> kab'	tʃ'íih kab'	'tierra inclinada'
b'òof ʃáʔak'	b'òoh ʃáʔak'	'especia negra'
lotʃ tʃ-ah	loh tʃ-ah	'doblar, torcer'

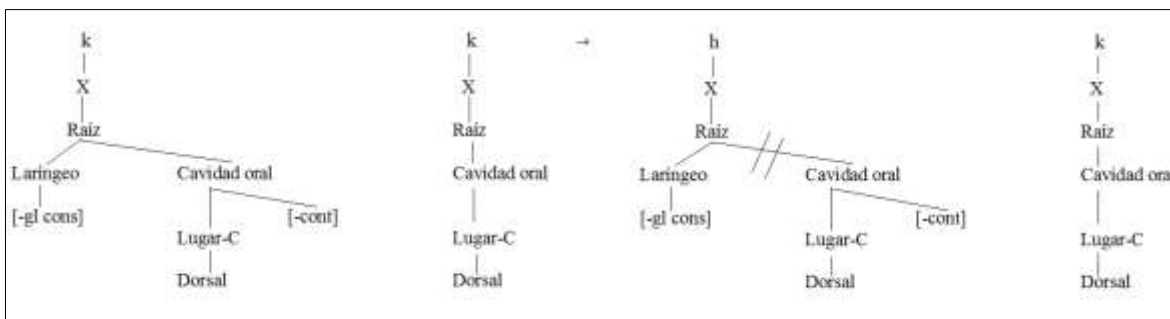
Estos mismos autores explican el proceso de manera autosegmental, como vemos en la representación que reproduzco en la Figura 2.3.

Figura 2.3. Debucalización de oclusivas (Bricker y Ola Orié 2000: 298, Fig. 9)



De acuerdo con lo descrito en la sección anterior, el rasgo de [+glotis extendida] sería adquirido por las obstruyentes no continuas a final de palabra. Según los rasgos distintivos con los que caracterizo la correlación que forman obstruyentes continuas simples y glotalizadas, el rasgo que se encuentra debajo del nodo laríngeo de /k/ es [-glotis constreñida]. En la Figura 2.4 se muestra la representación del proceso de debucalización de /k/. Utilizo el modelo de geometría de rasgos de Clements y Hume (1996).

Figura 2.4. Debucalización de /k/ en maya yucateco



Como se muestra en esta representación, el nodo Cavidad Oral se desasocia quedando únicamente el nodo Laríngeo, el cual está especificado con el rasgo [-glotis constreñida]. De los segmentos laríngeos el único especificado con este rasgo es la aspiración glotal.

Las oclusivas y africadas glotalizadas, por su parte, en este mismo contexto se debucalizan en un corte glotal, como vemos en los ejemplos de (2.8):

(2.8) Debucalización de eyectivas (Bricker y Ola Orié 2000: 296)

<i>Input</i>	<i>Output</i>	<i>Glosa</i>
ʔéek' k'at	ʔéeʔ k'at	'barro negro'
ʔéek' kaʔ	ʔéeʔ kaʔ	'metate negro'
ʃlab' pak'	ʃlaʔ pak'	'pared vieja'
ʃiitʃ' tʃ-ah	ʃiiʔ 'tʃ-ah	'ponerse tenso'
sop' b'ak'	soʔ b'ak'	'carne comprada (a buen precio)'
ʃot' tuunitʃ	ʃoʔ tuunitʃ	'cortar piedra'
ʃet' t'òɔʃ	ʃeʔ t'òɔʃ	'comida repartida al final de un evento'

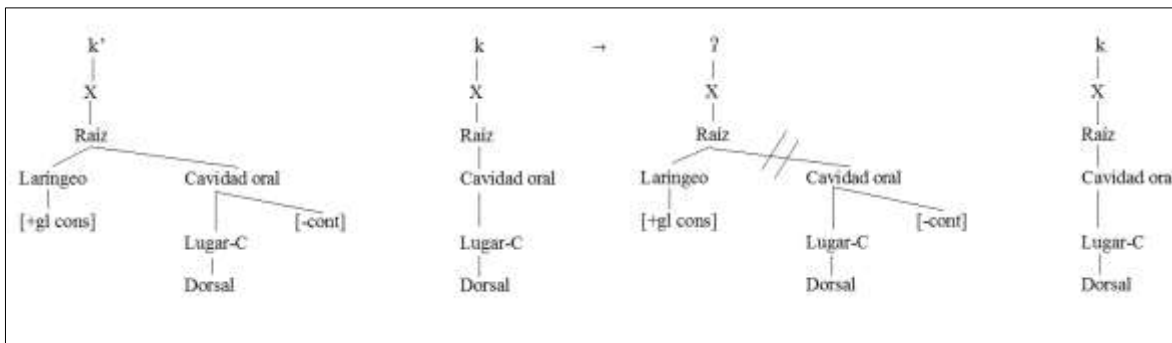
Vemos que, sin importar si la consonante siguiente es glotalizada, no glotalizada o sonora, los puntos de articulación idénticos están prohibidos y la solución que toma la lengua es la de debucalizar las consonantes glotalizadas en un corte glotal.<sup>12</sup>

En términos de fonología autosegmental esto se explica con la desasociación del nodo Cavidad Oral de la glotalizada quedando únicamente el nodo laríngeo, que está

<sup>12</sup> Bricker y Ola Orié (2000: 296) también reportan que los segmentos /s/ y /ts/ se eliden cuando se encuentran en adyacencia con otro segmento idéntico: /màas saʔ/ → [màa saʔ] 'más atole', /mots tsoʔots/ → [mo tsoʔots] 'romper cabello'.

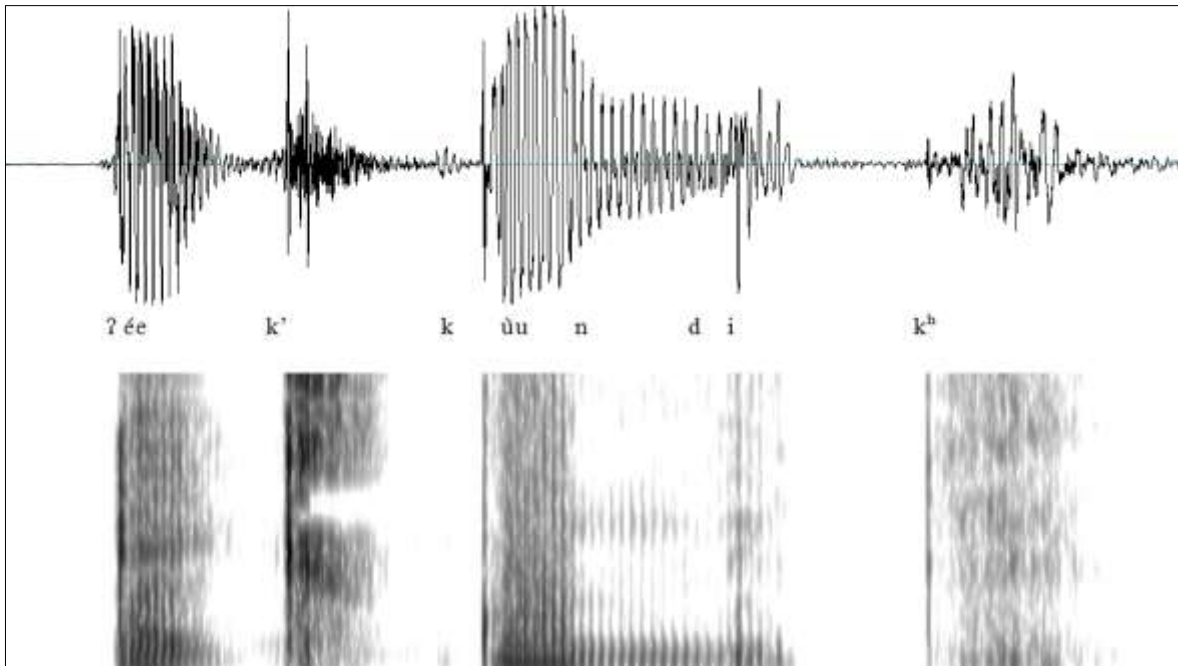
especificado con el rasgo [+glotis constreñida]. Presento esta representación en la Figura 2.5.

Figura 2.5. Debucalización de /kʰ/



Como se observa en los datos de Bricker y Ola Orié (2000), el OCP puede darse tanto en linde de palabra como en linde morfológico. En mis datos encuentro que la /k/ se debucaliza en contextos morfológicos, como los ejemplos de (2.5) vistos más arriba. Este fenómeno no suele ocurrir, sin embargo, en contextos de adjetivación. Esto bien podría tratarse de un estilo de habla cuidada ya que también encuentro ejemplos en los que la /kʰ/ no se debucaliza en contexto morfológico, como se aprecia en la Figura 2.6 que muestra la palabra ?éekʰkùuntik ‘oscurecer (TRN.IMPRF)’.

Figura 2.6. No debucalización de /kʰ/ (hombre, Caucel, Yucatán)



Pese a ello, lo general es la debucalización de estas consonantes en tales contextos morfofonológicos. En contexto de linde de palabra se encuentra más bien para cierto léxico como, por ejemplo, el nombre de la tierra blanca que sirve para la construcción se compone de sak ‘blanco’ y kàaβ ‘tierra’ por lo que tiene la forma subyacente /sak-kàaβ/; sin embargo, a lo largo y ancho de la península de Yucatán esta palabra se pronuncia [sahkàaβ].

Aquí conviene resaltar un punto con respecto a la debucalización de la velar glotalizada. En los datos encuentro un contexto morfofonológico en el que se debucaliza la velar glotalizada ante una oclusiva alveolar como se representa con la frase tin wajak’tah ‘lo soñé’ en (2.9). Incluyo además una regla de laringización de vocal.

(2.9) Debucalización de k’ ante consonante y laringización de V?

<i>Input</i>	/t in=wajak’t-ah/
k’ → ? / CV__ ] C	tinwaja?tah
V? → V	tinwajatah
<i>Output</i>	[tiŋwajatah] <sup>13</sup>

<sup>13</sup> Se omite la regla de velarización de nasal.

En una investigación previa (Sobrino Gómez 2007) propuse una regla que daba cuenta de la debucalización de la oclusiva velar glotalizada en posición de coda ante consonante, es decir, no únicamente ante otra oclusiva de idéntico punto de articulación sino también ante otra clase de consonante con un punto de articulación diferente. La regla se reproduce en (2.10).<sup>14</sup>

(2.10) Debucalización de k' (Sobrino Gómez 2007: 218)

$$k' \rightarrow \text{ʔ} / CV\_ ] C$$

Registré este fenómeno debido a que la regla que lo describe tiene una relación alimentadora con la regla de elisión vocálica (descrita en el apartado 2.2.3).<sup>15</sup> De esta forma, la aplicación de la regla de elisión vocálica crea el *input* para la regla de debucalización de la velar glotalizada. Vemos este ordenamiento con los procesos fonológicos de las frases kaʔ hóok'oken 'que yo salga' y bej úutʃ in hóok'olaʔ 'así salí' de (2.11).<sup>16</sup>

(2.11) Elisión vocálica y debucalización de k' (Sobrino Gómez 2007: 208)<sup>17</sup>

<i>Input</i>	a.	/kaʔ hóok'-Vk-en/	b.	/bej úutʃ in=hóok'-Vl=aʔ/
$v \rightarrow \emptyset / CVC\_C \{v\}$		kaʔ hóok'ken		bej úutʃ inhóok'laʔ
$k' \rightarrow \text{ʔ} / CV\_ ] C$		kaʔ hóoʔken		bej úutʃ inhóoʔlaʔ
<i>Output</i>		[kaʔ hóoʔken]		[bej úutʃ inhóoʔlaʔ]

<sup>14</sup> Algunos de los procesos fonológicos expuestos en este capítulo, que considero pertinentes para la descripción básica de la fonología del yucateco, se retoman de investigaciones previas dado que no se encuentran documentados en los datos actuales.

<sup>15</sup> La regla de elisión vocálica es  $v \rightarrow \emptyset / CVC\_C \{v\}$ , es decir, que la segunda vocal del patrón silábico de la descripción estructural se pierde cuando le sigue o se une a un elemento monosílabo que inicie con vocal.

<sup>16</sup> En Sobrino Gómez (2005: 31) registré que la velar glotalizada también puede debucalizarse en coda ante una consonante nasal. De 34 informantes de diferentes partes de la península de Yucatán, la oración /kʷim-s le k'éeek'en=oʔ/ 'mata ese cerdo' fue pronunciada como [kʷinse k'éeʔnoʔ] por 33 de ellos, y sólo uno pronunció [kʷinse k'èek'enoʔ]. Este es otro caso en el que al aplicarse la regla de elisión vocálica alimenta la regla de debucalización de la velar glotalizada en ese contexto.

<sup>17</sup> La secuencia de corte glotal en coda seguido de consonante inicial será discutida en la sección 2.5.

La regla de elisión vocálica también es alimentadora de la regla de debucalización a interior de palabra donde no hay lindes morfológicos. En Sobrino Gómez (2005: 37) registro un contexto en el que, en hablantes de diferentes regiones, la elisión de la vocal dispara la debucalización de /ts'/ por encontrarse en adyacencia con otra africada con el mismo punto de articulación, como se ve en (2.12).

(2.12) Elisión vocálica y debucalización de ts' (Sobrino Gómez 2005: 37)<sup>18</sup>

<i>Input</i>	/maʔ hats'uts=iʔ/
v → Ø / CVC__C {VC}	maʔ hats'tsiʔ
ts' → ? / CV__]C	maʔ haʔtsiʔ
<i>Output</i>	[maʔ haʔtsiʔ]

El adjetivo hats'uts 'bonito' pierde su segunda vocal y esto provoca que ambas africadas queden en adyacencia contraviniendo el OCP.

### 2.2.1.3. La implosiva bilabial sonora

Además del rasgo [glotis constreñida], que opone a ambas series de obstruyentes no continuas, está el rasgo de [sonoridad] que opone únicamente a las bilabiales. Sobre la bilabial sonora de esta lengua, Bennett (2002: 15) apunta lo siguiente: "The voiced bilabial's manner of articulation is often undefined. In modern Yucatec Maya it is written as *b'* or *b*, depending on the orthography, leaving the possibility for an implosive, or a voiced stop followed by a glottal stop or some kind of glottalization". De esta forma, este segmento puede encontrarse representado fonológicamente como *b'* (Bricker y Ola Orié 2000) o como *ḃ* (Frazier 2011).

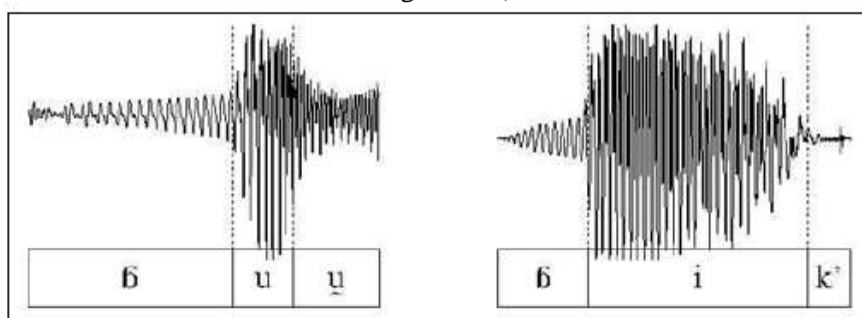
Frazier (2011: 39) muestra que para "el dialecto del oeste" esta consonante tiene el característico incremento de la amplitud y apunta que perceptivamente este segmento suena como una implosiva. En la Figura 7 reproduzco la evidencia acústica de esta autora. Efectivamente, se observa en el oscilograma el incremento de la amplitud del segmento.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> La secuencia de corte glotal en coda seguido de consonante inicial será discutida en la sección 2.5.

<sup>19</sup> Frazier (2011) estudia la interacción y efectos de consonantes sobre la frecuencia fundamental de las vocales. Esta investigadora trabajó con las variedades de Mérida y Santa Elena (que incluye dentro de lo que



Figura 2.7. Manifestación típica de una bilabial implosiva en maya yucateco (Frazier 2011: 40, Figura II-6)

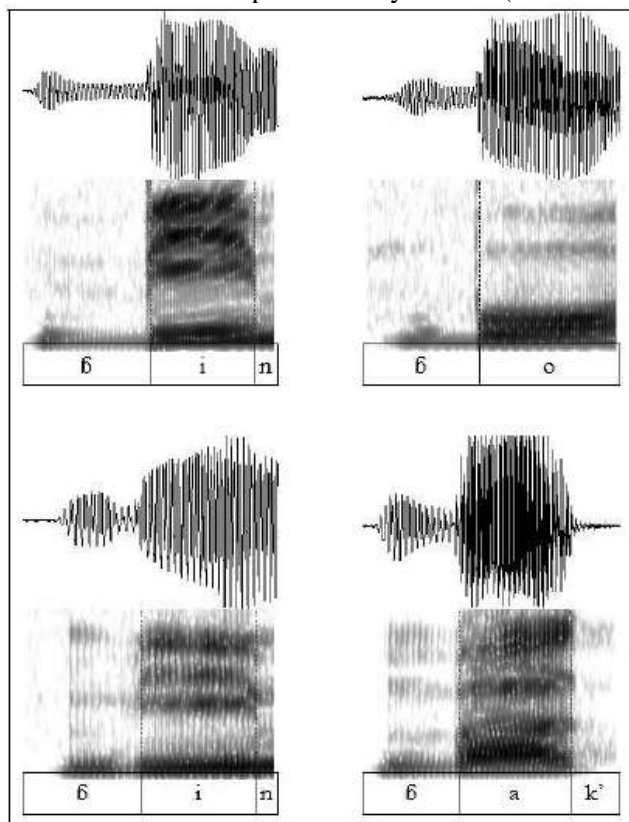


No obstante, esta misma autora señala que en el “dialecto del este” la situación parece más complicada ya que los oscilogramas de estos segmentos no tienen formas canónicas de implosivas, aunque tampoco de oclusivas sonoras. Reproduzco sus ejemplos en la Figura 2.8.

---

llama “dialecto del oeste”), y con la de Sisbicchén (incluido en el “dialecto del este”), las tres comunidades en el estado de Yucatán.

Figura 2.8. Formas no canónicas de implosivas en yucateco (Frazier 2011: 41, Figura II-7)



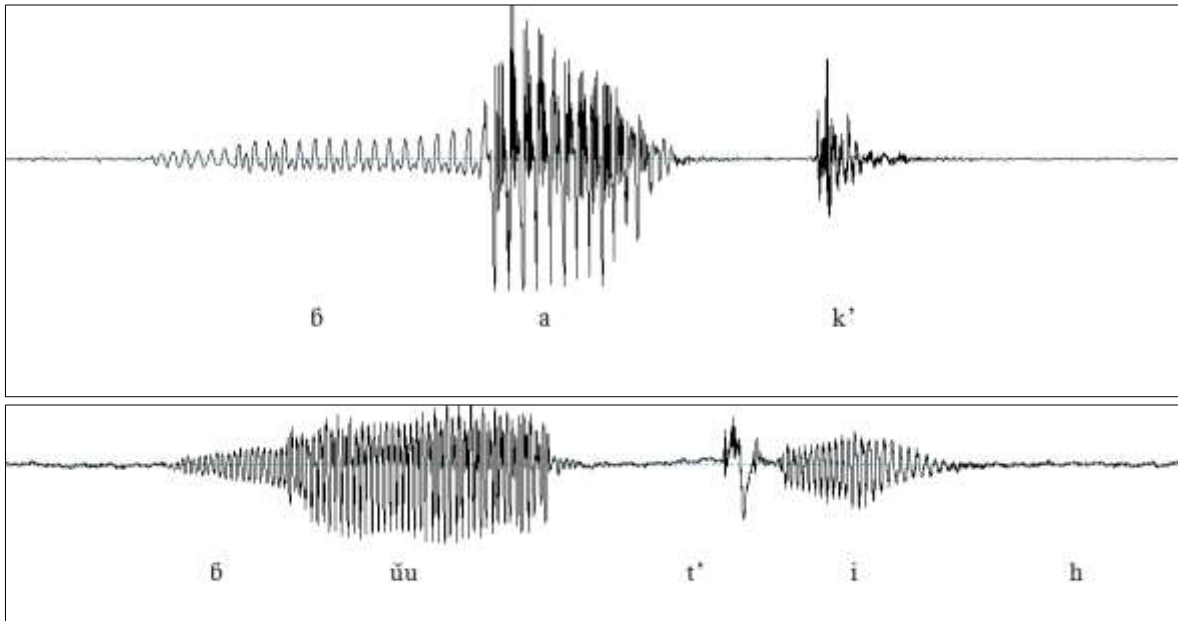
Frazier (2011: 40) explica que, como se aprecia en las imágenes, los oscilogramas no corresponden a las formas típicas de implosivas, como ya mencioné, y que en los espectrogramas hay signos de prenasalización. Esta autora afirma que perceptivamente este segmento se escucha como una implosiva y, dado que se produce con un mayor descenso de la laringe, la considera como una realización distinta de la implosiva para el “dialecto del este”.

En mis datos encuentro patrones similares en la realización de este segmento e igualmente dejan ver cierta división dialectal. Así, el hablante de Candel y el hablante de Tetiz, ambas localidades del municipio de Mérida, son los que manifiestan la realización canónica de la implosiva, como se ve en la Figura 2.9.<sup>20</sup>

---

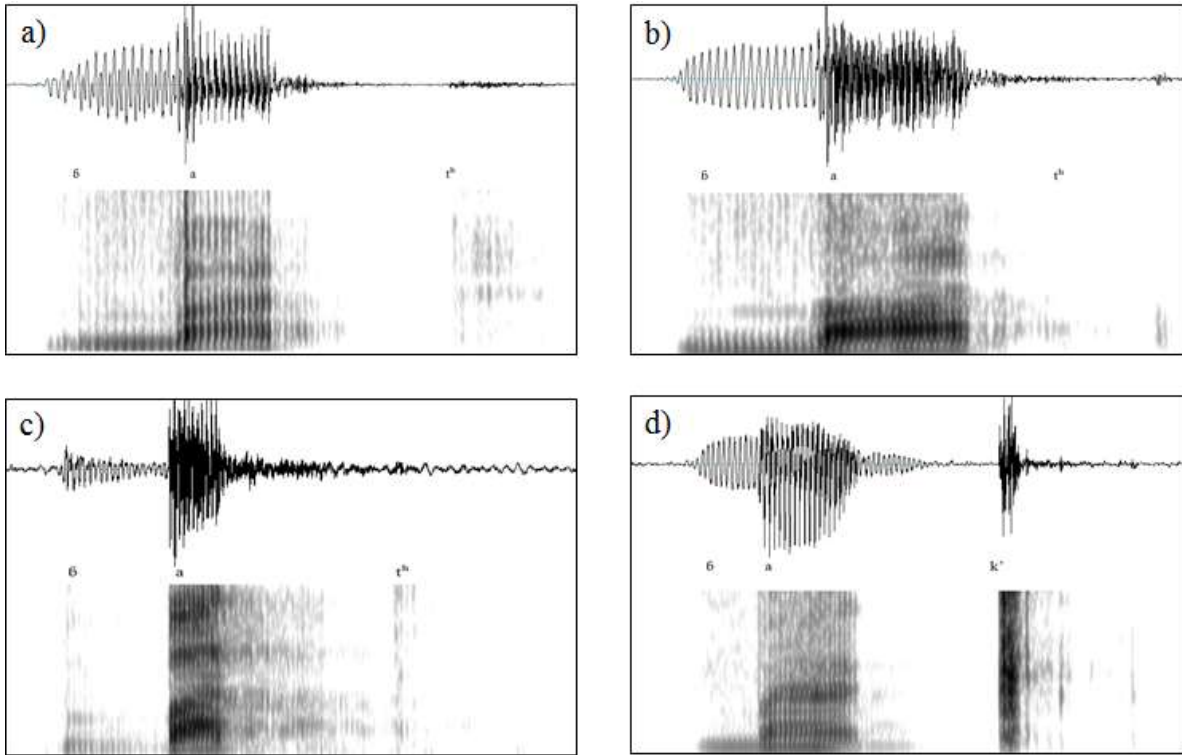
<sup>20</sup> El municipio de Mérida se encuentra en el centro-poniente del estado de Yucatán, y en el norponiente de la Península.

Figura 2.9. Realización canónica de la implosiva bilabial. Corresponden a las palabras ɓak' 'carne' (hombre, Cauce, Yucatán, arriba) y ɓúut'ih 'se rellenó' (mujer, Tetiz, Yucatán, abajo).



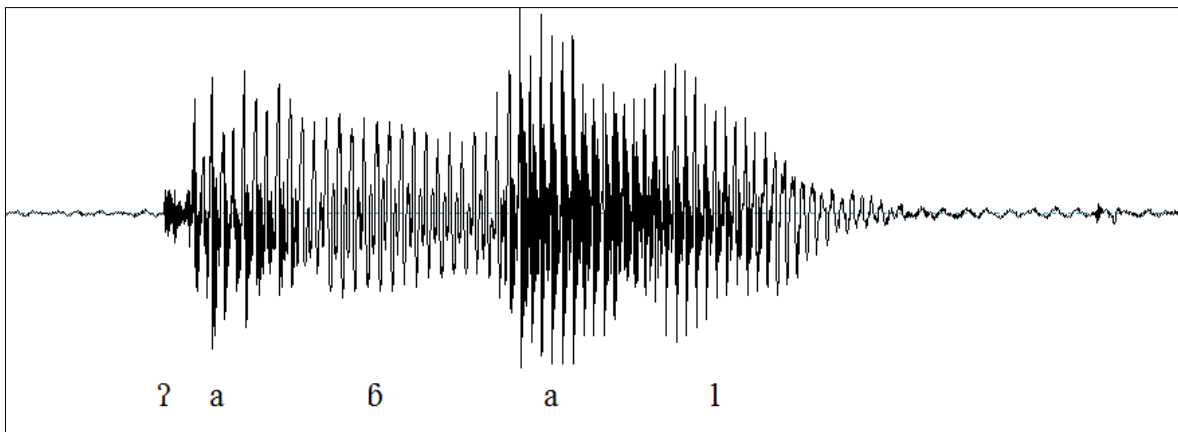
Encontramos la realización no canónica de la implosiva tanto en los hablantes de Hopelchén, Campeche como en las hablantes de Huhí y de Xaya en Yucatán. Se observa en los oscilogramas que los patrones de la amplitud son muy similares a los descritos por Frazier (2011) para la variedad de Sisbicchén, Yucatán, así como las pistas de nasalización en los espectrogramas.

Figura 2.10. Realizaciones no canónicas de la implosiva. En a) y b) los oscilogramas y espectrogramas corresponden a los hablantes de Hopelchén, Campeche (hombre y mujer respectivamente); en c) corresponden a la hablante de Huhí, Yucatán, y en d) a la hablante de Tetiz, Yucatán. Se pronuncian las palabras ɓat 'granizo' (a, b, c), y ɓak' 'carne' (d)



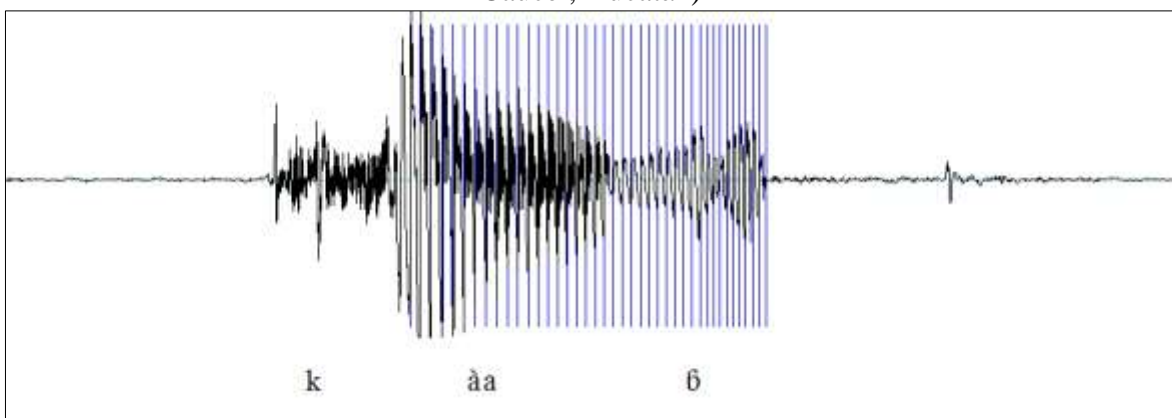
En posición intervocálica este segmento se realiza como una implosiva no canónica, y esto fue así para todos los colaboradores. Típicamente, en esta posición la implosiva muestra una gran amplitud que se mantiene estable, como se ve en la Figura 2.11.

Figura 2.11. Realización no canónica de la implosiva en posición intervocálica. Corresponde a la palabra  $\text{ʔabal}$  ‘ciruela’ (hombre, Hopelchén, Campeche)



La realización de este segmento muestra más variación en posición de final de palabra. En nuestros datos observamos que los hablantes de Caucel y Huhí realizan una implosiva. En la Figura 2.12 se muestra un ejemplo del hablante de Caucel, Yucatán. El oscilograma corresponde con la forma no canónica de la implosiva, y vemos que los pulsos glóticos (líneas azules) muestran que hay sonoridad en el segmento.

Figura 2.12. Realización implosiva a final de palabra. Corresponde a kàaḅ ‘miel’ (hombre, Caucel, Yucatán)



Los hablantes de Hopelchén, Xaya y Tetiz debucalizan la implosiva en posición de final de palabra. En las siguientes figuras se muestra esta realización de la implosiva en dicha posición. En los tres informantes vemos que el corte glotal se traduce en la porción final de la vocal con una muy marcada laringización.

Figura 2.13. Debucalización de la implosiva a final de palabra. Corresponde a kàaḅ ‘miel’ (hombre, Hopelchén, Campeche)

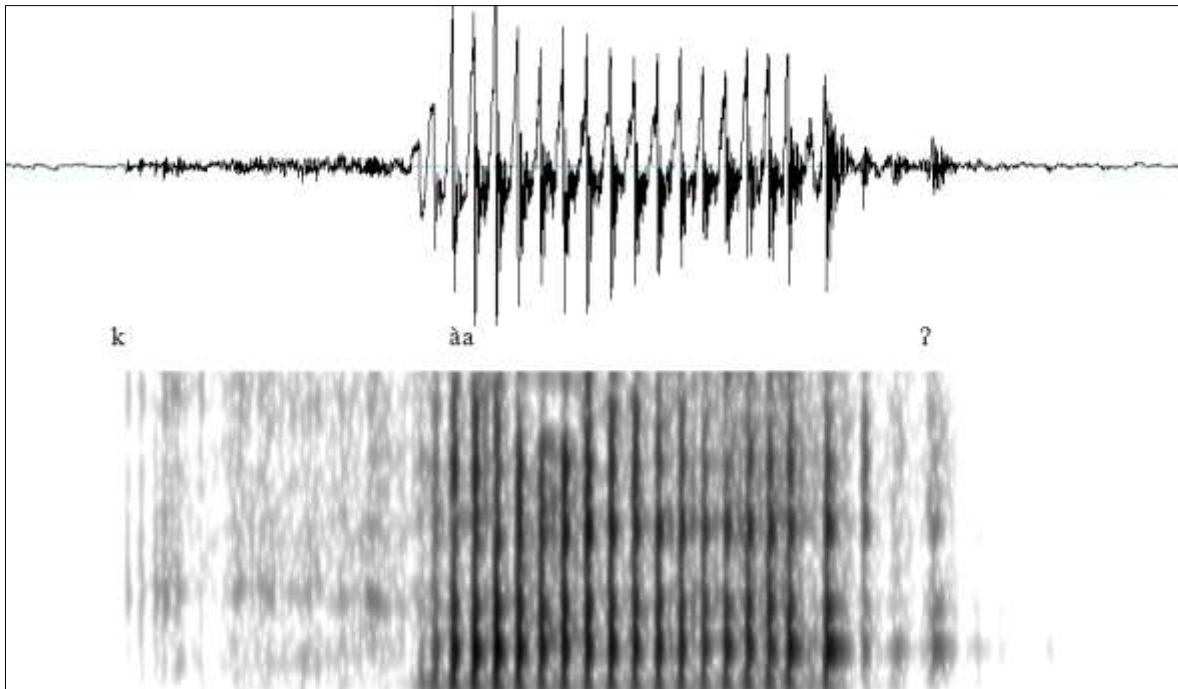


Figura 2.14. Debucalización de la implosiva a final de palabra. Corresponde a kàaʔ ‘miel’ (mujer, Xaya, Yucatán)

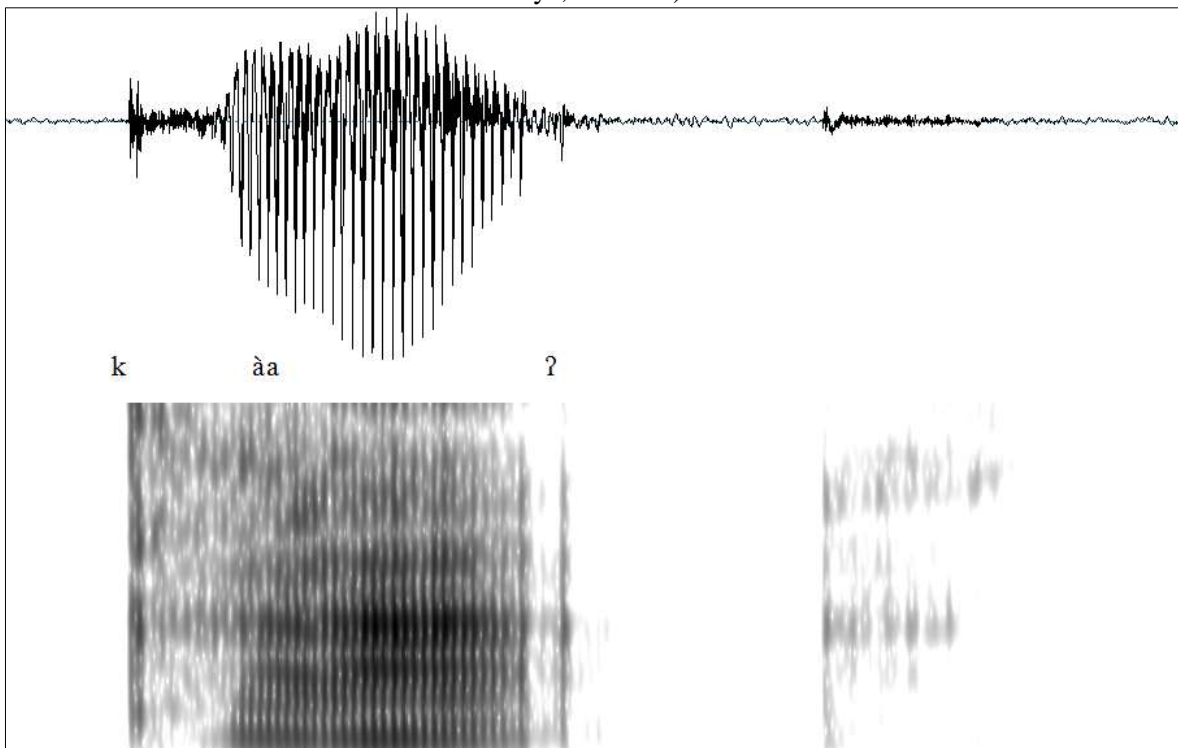
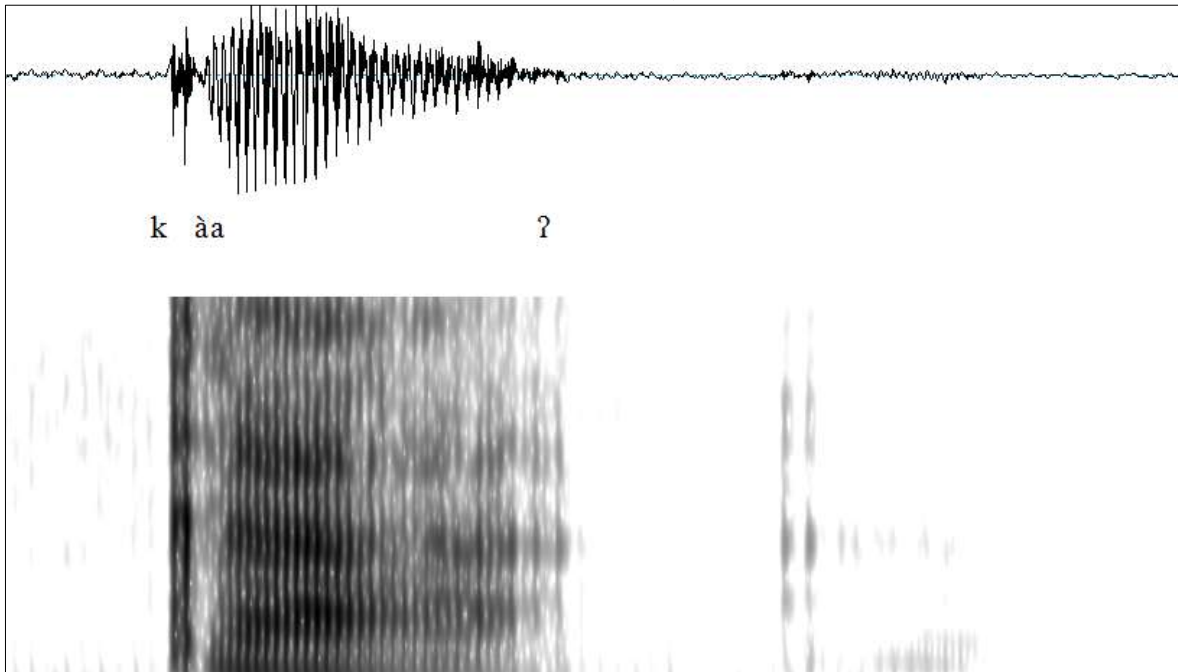


Figura 2.15. Debucalización de la implosiva a final de palabra. Corresponde a kàaʔ ‘miel’ (mujer, Tetiz, Yucatán)

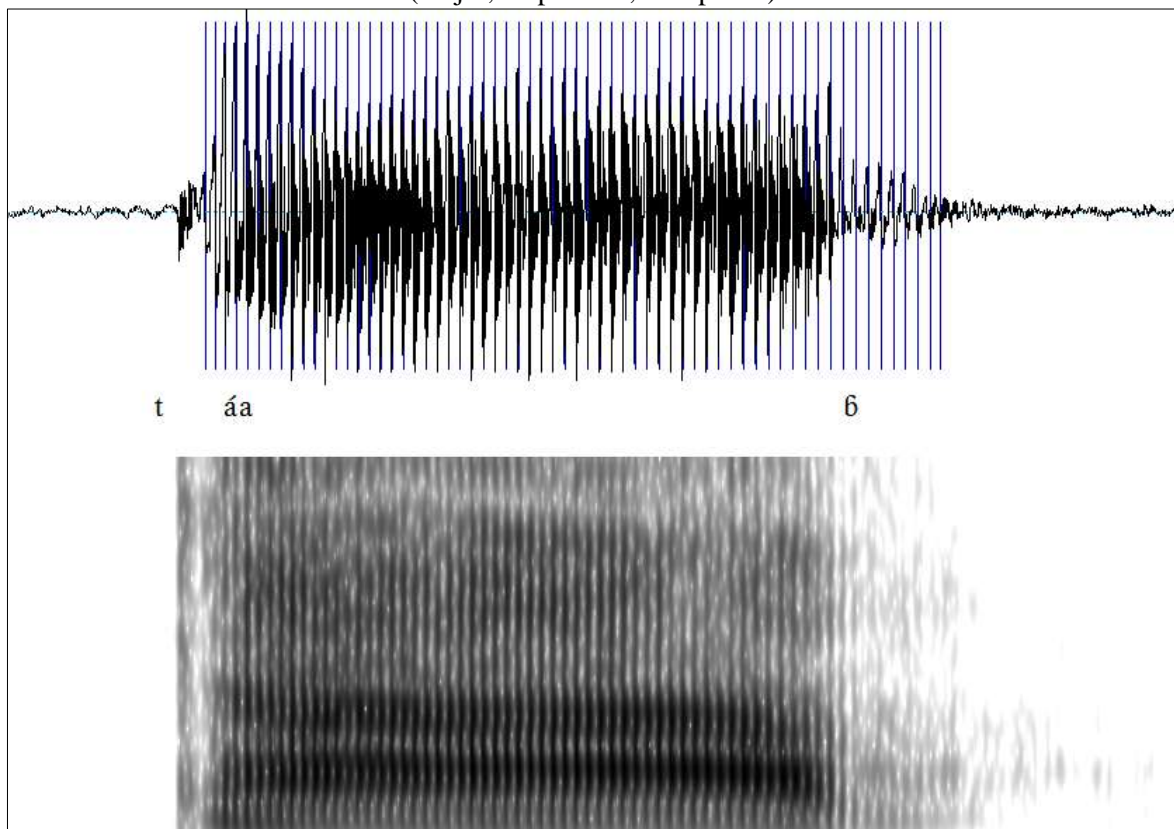


No obstante, la regla de debucalización no parece aplicarse a todos los ítems léxicos en estos mismos hablantes. En nuestros datos, las palabras táaʔ ‘mecapal’ y taʔaʔ ‘sal’ siempre muestran la implosiva. En la Figura 2.16 se presenta la palabra táaʔ ‘mecapal’ pronunciada por la hablante de Hopelchén. Se aprecia que el oscilograma muestra la forma no canónica de las implosivas y los pulsos glóticos dejan ver que mantiene el rasgo de sonoridad.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> El hablante hombre de Campeche sí debucaliza la implosiva en esta palabra: [tâaʔ] ‘mecapal’ pero no lo hace en [ʔâaʔ] ‘nadar’.

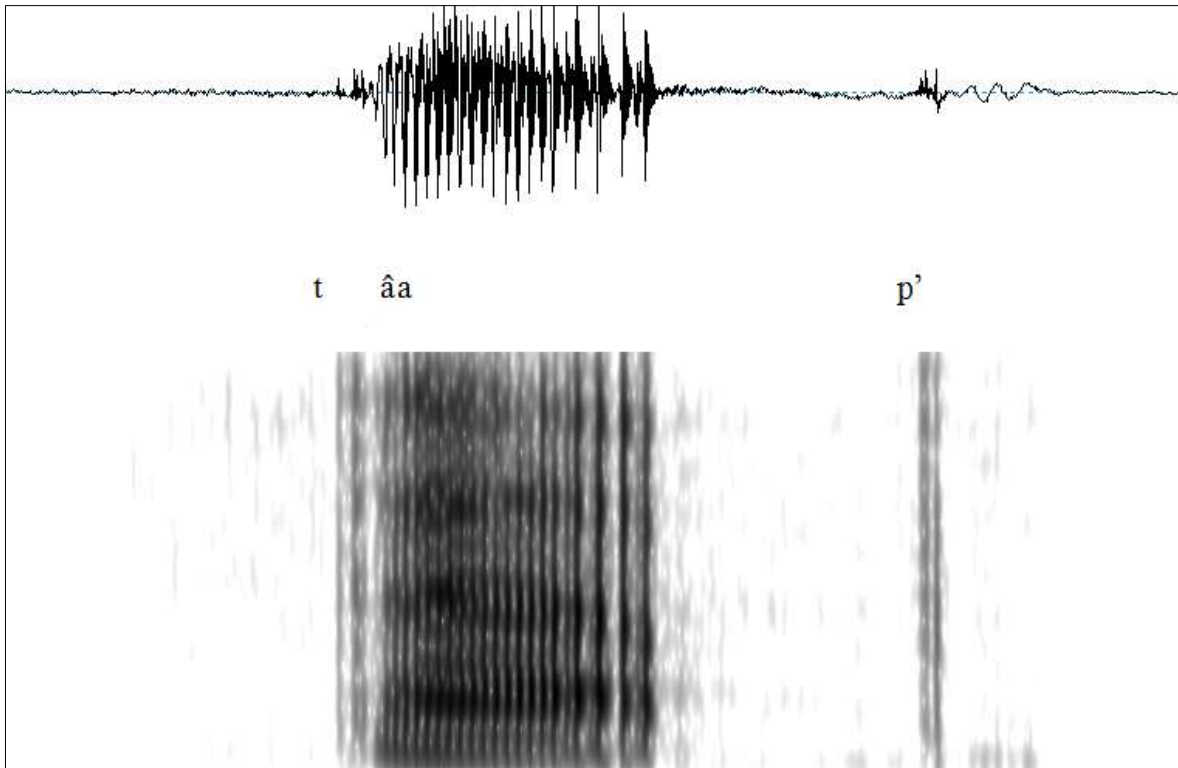
Figura 2.16. No debucalización de la implosiva a final de palabra. Corresponde a taaʔ ‘mecapal’ (mujer, Hopelchén, Campeche)



Contrario a lo esperado, la hablante de Tetiz no debucaliza la implosiva al final de esta palabra aunque tampoco la mantiene. En esta hablante, la implosiva en esta palabra se manifiesta como una oclusiva bilabial glotalizada, como puede observarse en la Figura 2.17. También se aprecia que la porción final de la vocal muestra laringización.

Figura 2.17. Realización como oclusiva glotalizada de la implosiva. Corresponde a taaʔ ‘mecapal’ (mujer, Tetiz, Yucatán)





En posición de coda ante consonante la implosiva bilabial suele debucalizarse (Sobrino Gómez 2007: 218). En los datos actuales encontramos que el hablante de Cautel no debucaliza las implosivas en esta posición, como puede observarse en (2.13), en contraposición con las hablantes de Tetiz y Xaya (todos del estado de Yucatán) que sí lo hacen.

(2.13) Implosiva bilabial en coda ante consonante

	<b>Tetiz y Xaya</b>	<b>Cautel</b>	
/lúu6-s-ik/	[lúu?.sik <sup>h</sup> ]	[lúu6.sik]	‘derribarlo’
/ts’ii6-t-eh/	[ts’ii?.teh]	[ts’ii6.teh]	‘escríbelo’
/in=ts’ii6-mah/	[?in.ts’ii?.mah]	[in.ts’ii6.mah]	‘lo he escrito’

En el hablante de Cautel solamente registré debucalización de la implosiva en coda ante consonante en el ítem para ‘coa’, el cual parece ser una forma lexicalizada que se forma con lóo6, que es propiamente el nombre del instrumento, y tʃe? ‘palo’, de manera que este hablante pronuncia [lóo?.tʃe?].

Podemos ahora efectuar la caracterización fonológica en la que se basan las oposiciones del conjunto que conforman las obstruyentes labiales. Quedó asentado que la oclusiva bilabial simple se distingue de la glotalizada por el rasgo [glotis constreñida] de manera que la oclusiva simple se caracteriza por el rasgo [-glotis constreñida] y la glotalizada por el rasgo [+glotis constreñida]. La implosiva, por su parte, se caracteriza tanto por el rasgo [+sonoro] como por el rasgo [+glotis constreñida]. Se muestran las caracterizaciones de estas consonantes en las matrices de rasgos de (2.14).

(2.14) Caracterización fonológica de las obstruyentes bilabiales

p	p'	b
$\left[ \begin{array}{l} -gl\ constr \\ -son \end{array} \right]$	$\left[ \begin{array}{l} +gl\ constr \\ -son \end{array} \right]$	$\left[ \begin{array}{l} +gl\ constr \\ +son \end{array} \right]$

De esta forma, en los dialectos en los que no se debucaliza la implosiva a final de palabra, la oposición /p/-/p'/-/b/ se encuentra en todos los contextos como muestra el análisis distributivo de (2.15).

(2.15) Oposición de las obstruyentes bilabiales

#___		V___V		___#	
[b]àak	‘hueso’	ʔa[b]al	‘ciruela’	làa[b]	‘viejo’
[p']àak	‘jitomate’	hoʔo[p']ol	‘empezar’	láa[p']	‘puñado’
[p]áak	‘deshierbar’	kóo[p]oʔ	‘álamo’	póo[p <sup>h</sup> ]	‘petate’

2.2.1.4. *Sonorización de oclusivas simples*

El proceso de sonorización de oclusivas simples es un fenómeno que no se encuentra generalizado en todos los dialectos de la península de Yucatán, de hecho, en un mismo hablante, este proceso parece estar restringido a contextos morfofonológicos y de lexicalización. En mis datos ubiqué este proceso en el hablante de Cautel, Yucatán a nivel morfofonológico. En los datos de (2.16a-2.16c) vemos que la oclusiva alveolar del sufijo

incoativo -tal se sonoriza únicamente después de la consonante nasal. Este mismo patrón se presenta en (2.16d) donde el sufijo transitivizador -t se sonoriza después de la nasal final del sufijo verbalizador -k̀v̀n.<sup>22</sup>

(2.16) Sonorización de la oclusiva alveolar simple

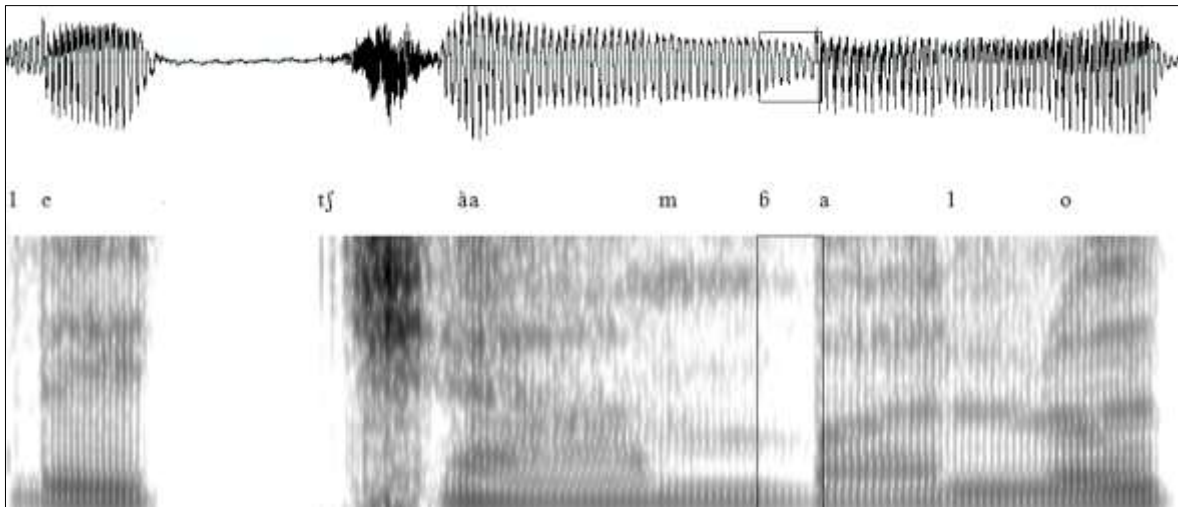
a.	/sak-tal/	[sak <sup>h</sup> .tah]	‘emblanquecer’
b.	/ʃol-tal/	[ʃol.tah]	‘hincarse’
c.	/RED~k’an-tal/	[k’aaŋ.k’an.dah]	‘volverse amarillo’
d.	/ʃòof-k̀v̀n-t-ik/	[ʃòof.kin.dik <sup>h</sup> ]	‘ennegrecer (TRN)’

En algunos dialectos del maya yucateco, existe el proceso de sonorización de la oclusiva bilabial simple en la palabra que designa al bebé. Etimológicamente, la palabra se compone del diminutivo tʃan y el sustantivo pàal ‘niño, niña’. En algunos dialectos se pronuncia [tʃampàal], únicamente con la asimilación de la nasal. En dialectos donde la lexicalización se encuentra más desarrollada, además de la asimilación, encontramos pérdida de duración vocálica en el sustantivo y alargamiento de la vocal del diminutivo con asignación de tono bajo: [tʃàampal]. En otros dialectos, donde me parece que esta forma ya se encuentra lexicalizada, es donde ubicamos la forma [tʃàamɓal] con sonorización de la bilabial y asignación del rasgo [+glotis constreñida].

En la Figura 2.18, se muestra la frase le tʃàamɓal=o? ‘ese bebé’ pronunciada por la hablante de Tetiz, Yucatán. En el oscilograma se observa la barra de sonoridad de este segmento, y en el oscilograma vemos que la amplitud corresponde con la de implosivas no canónicas. Para esta hablante, /tʃàamɓal/ debe ser la forma subyacente de un ítem léxico. Hay que mencionar que esta hablante no sonoriza las oclusivas alveolares de los sufijos en los contextos en los que el hablante de Caucel sí lo hace.

Figura 2.18. Corresponde a le tʃàamɓal=o? ‘ese bebé’ (mujer, Tetiz, Yucatán)

<sup>22</sup> La forma subyacente de la vocal de este sufijo será discutida en el apartado 2.2.5.



En Sobrino Gómez (2005) registré la sonorización de la oclusiva velar simple en hablantes de diferentes regiones del estado de Yucatán (municipios de Motul, Yaxcabá y Peto). Al igual que la debucalización, la regla de sonorización (y la de velarización) tiene una relación alimentadora con la regla de elisión vocálica pues, como vemos en (2.17), es debido a la elisión de la vocal que la nasal y la velar quedan en adyacencia.

(2.17) Elisión vocálica y sonorización de k (Sobrino Gómez 2005: 50)

<i>Input</i>	a.	/kaʔ wen-Vk-en/
v → Ø / CVC__C {VC}		kaʔ wenken
n → ŋ / __k]		kaʔ weŋken
k → g / n ] __		kaʔ weŋgen
<i>Output</i>		[kaʔ wengen]

El proceso de sonorización de oclusivas simples en las distintas variedades de maya de la península de Yucatán es un fenómeno poco estudiado y que merece mayor atención.

### 2.2.2. Resonantes

Como vimos en la Tabla 2.1, entre las consonantes resonantes del sistema fonológico del maya yucateco se encuentran una lateral, dos nasales y cuatro aproximantes. Las

aproximantes /w/ y /j/ se distinguen entre sí por el punto de articulación. En (2.18) se muestra el análisis distributivo de estos dos segmentos.

(2.18) Oposición de aproximantes sonoras

#__		V__V		__#	
[w]àatʃ	‘fuereño’	a[w]at	‘gritar’	k’a[w]	‘cuervo’
[j]àatʃ	‘aguijón’	ʔáa[j]in	‘cocodrilo’	ka[j]	‘pez’

Las aproximantes laríngeas se distinguen entre sí por el estado glótico. La /h/ se caracteriza por el rasgo [+glotis extendida] y el /ʔ/ por [+glotis constreñida]. En (2.19) presento el análisis distributivo de estos dos segmentos.

(2.19) Oposición de aproximantes laríngeas

#__		V__V		__#	
[h]oʔon	‘madero hueco’	so[h]ol	‘hojarasca’	ko[h]	‘diente’
[ʔ]aʔal	‘ciruela’	ho[ʔ]il	‘meridano’	ko[ʔ]	‘travieso’

2.2.2.1. *La consonante lateral*

Fonéticamente, el maya yucateco tiene dos consonantes líquidas: una lateral y una vibrante simple. La vibrante simple únicamente aparece en posición intervocálica, un contexto en el que igualmente aparece la lateral, como se muestra en (2.20).

(2.20) [l] vs. [r]

	V__V	
a.	ha[l]al	‘carrizo’
	po[l]ok	‘gordo’
	tʃu[l]úul	‘tipo de árbol’
b.	ʔúu[r]itʃ	‘caracol’

p'u[r]u<sup>2</sup>us                    'globo, vejiga'  
 p'u[r]uʃ                        'panzón'

Sin embargo, existen palabras en las que se encuentra la variación vlv~vrV como se ve en (2.21). Esta variación no se da en un mismo hablante sino de un hablante con respecto a otro.<sup>23</sup>

(2.21) Variación Vlv~VrV en una misma palabra

?a[l]uʃ ~ ?a[r]uʃ                'duende'  
 tu[l]iʃ ~ tu[r]iʃ                'libélula'

Deducimos, por tanto, que la consonante lateral tiene un alófono vibrante que aparece en posición intervocálica, aunque se restringe únicamente a ciertas palabras, puesto que palabras como las de (2.19a) nunca presentan esta variación. El análisis distributivo de estos dos fonos queda resumido en la Tabla 2.2.

Tabla 2.2. Consonante lateral vs. consonante vibrante simple

	#__	__#	V__V
l	√	√	√
r	*	*	√

La consonante lateral es susceptible de elidirse a final de palabra, aunque no es un proceso generalizado. Encuentro que la elisión de la lateral suele ocurrir en dos contextos morfológicos:

- 1) En sufijos -vl y -cvl, como son: el sufijo -vl de verbos inacusativos, el sufijo relacional -il, la terminación -bal de algunos verbos inergativos, el sufijo -tal de incoativo, y el sufijo -vkbal de verbos posicionales.

<sup>23</sup> Ortográficamente, los diccionarios de maya yucateco moderno señalan, además de los ejemplos de (20), que existe esta variación en las palabras de (19b), y otras más.

## 2) Raíces transitivas y posicionales CVL.

Efectivamente, en la mayoría de sustantivos monomorfémicos con la forma CVL y CVCVL la lateral final no se elide, como se ve en (2.22).<sup>24</sup>

(2.22) <i>cvl</i>		<i>cvcvl</i>	
kòo[l]	‘milpa’	tʃama[l]	‘cigarro’
tsée[l]	‘lado’	pak’áa[l]	‘naranja agria’
bu <sup>2</sup> u[l]	‘frijol’	soho[l]	‘hojarasca’
nàa[l]	‘mazorca’	siki[l]	‘pepita de calabaza’

El primer contexto en el que es más común la elisión de la lateral es en sufijos -vl a final de palabra. Como mencioné, esto ocurre comúnmente en verbos inacusativos. Todas las raíces verbales inacusativas tienen la forma CONSONANTE-VOCAL-CONSONANTE, y toman el sufijo -vl en el imperfectivo. Esta misma forma del verbo es la forma de cita. Hay que mencionar, sin embargo, que en muchos casos la pérdida de esta consonante es sustituida por una aspiración glotal, y no parece haber preferencia en los hablantes ya sea por sólo elidir la lateral o por además sustituirla por la aspiración.

En (2.23) presento ejemplos de los verbos inacusativos en los que registré la pérdida de la lateral o su sustitución por aspiración glotal.

### (2.23) Elisión de lateral y sustitución por aspiración glotal

#### Verbos inacusativos

líik’i[l]~[Ø]~[h]	‘levantarse’
síihi [l]~[Ø]~[h]	‘nacer’
hóok’o[l]~[Ø]~[h]	‘salir’
(ò)oko[l]~[Ø]~[h]	‘entrar’
éeme[l]~[Ø]~[h]	‘bajar’
lúuβu[l]~[Ø]~[h]	‘caerse’

<sup>24</sup> Las únicas palabras con la forma CVL que ubiqué que pierden la lateral son los clasificadores numerales -p’éel ‘inanimado’ y -túul ‘animado’.

tʃʷiɪhi[l]~[Ø]~[h]	‘envejecer’
kíimi[l]~[Ø]~[h]	‘morir’
wene[l]~[Ø]~[h]	‘dormir’
hana[l]~[Ø]~[h]	‘comer’

Este proceso parece estar difundiéndose a otros tipos de verbo pues notamos que la elisión de la lateral, con sustitución opcional por aspiración, se da también en algunas bases inergativas con la forma CVCVl.

(2.24) Verbos inergativos con la forma CVCVl

ḅáaʃa[l]~[Ø]~[h]	‘jugar’
ukʷu[l]~[Ø]~[h]	‘desayunar’
tòoho[l]	‘ladrar, pastorear’
tùuku[l]	‘pensar’
òoko[l]	‘robar’
(ò)okʷo[l]	‘llorar’

La difusión del proceso a verbos inergativos puede deberse a la analogía. De acuerdo con la definición de Anttila (2003: 426-430), la analogía es una relación de similitud estructural y funciona haciendo encajar un dominio conocido de la realidad con otro estructuralmente similar. A nivel lingüístico, dice este autor, estas relaciones existen en la forma y el significado de los signos. En nuestro caso, es la similitud fonética de estos verbos inergativos con los inacusativos lo que probablemente induce la variación de la pérdida de la lateral final. Este argumento se refuerza cuando notamos que el proceso también puede extenderse a palabras con otras categorías gramaticales que tienen la forma CVCVl, como vemos en (2.25). Parece que el proceso interpreta un sufijo -vl en estas palabras, las cuales, etimológicamente, tal vez lo tengan.

(2.25)

*Sustantivo*

toho[l]~[h]~[Ø]	‘precio’
-----------------	----------

*Sustantivo relacional*



óok'o[l]~[h]~[Ø] 'sobre, encima'

*Adverbio*

sáama[l]~[h]~[Ø] 'mañana'

Mencioné que el proceso de elisión de la lateral también afecta al sufijo de relación -il. Como vemos en (2.26), además del contexto de final de palabra, la lateral también es susceptible de elidirse en coda ante una consonante. En este último contexto la lateral, cuando se elide, no se sustituye nunca por una aspiración.

(2.26) Elisión de la lateral del sufijo -il

ma <sup>3</sup> alobi[l]~[h]~[Ø]	'bondad'
píibi[l]~[Ø] nal	'elote horneado bajo tierra'

En Sobrino Gómez (2007: 218) propuse la regla  $l \rightarrow \emptyset / CV\_ \{C\}$  para explicar la pérdida de la lateral del sufijo -il. El contexto en los que registré este fenómeno fue en coda ante consonante, como reproduzco en los ejemplos de (2.27).<sup>25</sup>

(2.27) Elisión de la lateral del sufijo -il en coda ante consonante (Sobrino 2007)

<i>Input</i>	/tùunitʃ-il múul/	/hàan-al-il kòol/	/nohotʃ-il nah/
<i>Output</i>	[tùun(i)tʃi múul]	[hàan(a)li kòol]	[noh(o)tʃi nah]

La lateral también se elide con mucha frecuencia en verbos inergativos que terminan en -bal. No está clara la etimología de estos verbos, aunque parece que la forma -bal era un sufijo. Como presento en (2.28), fue sistemática la sustitución de la pérdida de la lateral por la aspiración glotal.

---

<sup>25</sup> Bricker y Ola Orie (2000: 296) reportan que la lateral y en general todas las consonantes resonantes se eliden cuando se encuentran a final de palabra ante otra resonante idéntica.

(2.28) *Verbos inergativos terminados en -ɓal*

ʃimɓa[l]~[h]	‘caminar’
kílɓa[l]~[h]	‘tronar’
úumɓa[l]~[h]	‘mecerse’
tsikɓa[l]~[h]	‘conversar’

El segundo contexto en el que ubiqué la pérdida de la lateral fue en raíces transitivas y posicionales CVl. En (2.29) y (2.30) presento datos de verbos posicionales en su forma incoativa y en su forma estativa respectivamente. Con estos datos también muestro la elisión de la lateral en el sufijo incoativo -tal y en el sufijo estativo -vkɓal de verbos posicionales.

En (2.29) vemos que la lateral del sufijo se pierde y es sustituida por una aspiración glotal. También observamos que en (2.29a) y (2.29b) la lateral de la raíz se elide. El dato de (2.29c) deja ver que este proceso tampoco está generalizado para todas las raíces posicionales CVl.

(2.29) *Incoativo*

a.	tʃitah	‘acostarse’
b.	kutah	‘sentarse’
c.	ʃoltah	‘hincarse’

(2.30) *Estativo*

a.	tʃilikɓah	‘está acostado’	d.	tʃilikɓalen	‘estoy acostado’
b.	kulukɓah	‘está sentado’	e.	kulukɓalen	‘estoy sentado’
c.	ʃolokɓah	‘está hincado’	f.	ʃolokɓalen	‘estoy hincado’

Con los datos de (2.30a) y (2.30b) vemos cómo, una vez que se adhiere el sufijo estativo, se recupera la lateral de las raíces. En estos mismos datos (más (2.30c)) vemos que la lateral del sufijo se pierde y es sustituida por aspiración. En los datos de (2.30d), (2.30e) y (2.30f) se aprecia cómo la lateral del sufijo se recupera cuando se adhiere el sufijo absoluto de primera persona al quedar en contexto intervocálico.

La raíz transitiva il ‘ver’ es la que con mayor frecuencia pierde la lateral cuando ésta se encuentra en coda ante otra consonante, como se muestra en (2.31). Al igual que otros casos ya vistos, el contexto para la pérdida de la lateral resulta de la elisión de una vocal. En (2.32) presento los procesos de manera ordenada.

(2.31) Elisión de la lateral en el verbo –il ‘ver’

- a. tiŋwilik ‘yo lo veo’
- b. tiŋwiket<sup>h</sup> ‘yo te veo’
- c. tawiken ‘tú me ves’

(2.32)

<i>Input</i>	/táan aw=il-ik-en/
v → Ø / CVC__C {VC}	táan awilken
l → Ø / CV__]C	táan awiken
<i>Output</i>	[tawiken] <sup>26</sup>

La consonante lateral no se pierde únicamente a final de palabra o en coda ante otra consonante sino también es muy común que se pierda en el determinante le. Como se observa en los ejemplos de (2.33), el determinante solamente pierde la lateral cuando no se encuentra a inicio de oración. Si no se elidiera, la posición silábica que la lateral ocuparía sería la de inicio; sin embargo, su elisión provoca que la consonante previa, que ocuparía la posición coda, se resilabice como inicio.

(2.33) Elisión de la lateral en el determinante le

- a. /táan u=ʃóo**6** le kéeh=o?/ → [tu.ʃóo.**6**e.kée.ho]  
 AUX ERG3=chiflar DET venado=DIST  
 ‘El venado está chiflando.’
- b. /t u=ʃiʔ-**en** le kàan=o?/ → [tu.ʃi.ʔe.**ne**.kàa.no]  
 CP ERG3=morder-ABS1 DET culebra=DIST  
 ‘La culebra me mordió.’

<sup>26</sup> Se omite el proceso de contracción del auxiliar con el ergativo.

- c. /le tùunitʃ=oʔ t u=pul-ah le tʃeʔ=oʔ/ → [le.tùu.ni.tʃo.tu.pu.la.ɬe.tʃeʔ]  
 DET piedra=DIST CP ERG3=tirar-PRF DET árbol=DIST  
 ‘La piedra tiró el árbol.’
- d. /le pèek’=oʔ t u=kìins-Ø le m̀is=oʔ/ → [le.pèe.k’o.tu.k̀in.se.m̀i.so]  
 DET perro=DIST CP ERG3=matar-PRF DET gato=DIST  
 ‘El perro mató al gato.’
- e. /le m̀is=oʔ t u=kìins-Ø le pèek’=oʔ/ → [le.m̀i.so.tu.k̀in.se.pèe.k’o]  
 DET gato=DIST CP ERG3=matar-PRF DET perro=DIST  
 ‘El gato mató al perro.’

### 2.2.2.2. Las consonantes nasales

El maya yucateco tiene dos consonantes nasales que se distinguen entre sí por el punto de articulación: una es [+coronal] y la otra es [+labial]. Con un análisis distributivo, el contraste de estos segmentos se encuentra sin problema en los contextos de inicio de palabra e intervocálico como se muestra en (2.34).

#### (2.34) Oposición de consonantes nasales

#___		V___V	
[m]ùuk’	‘fuerza’	ée[m]el	‘bajar’
[n]ùuk	‘anciana’	we[n]el	‘dormir’

En mis datos, el contexto de final de palabra vuelve la cuestión un poco más complicada.<sup>27</sup> En este contexto, ambos segmentos pueden neutralizarse; sin embargo, esta neutralización tiene varias dimensiones. En primer lugar, ambos segmentos pueden neutralizarse en una [m], aunque esto sólo ocurrió para algunos ítems en los hablantes de Yucatán. En este caso, una /n/ subyacente es pronunciada por un mismo hablante como una [m] en esta posición, pero se recupera cuando se encuentra en un contexto intervocálico, como se presenta en (2.35).

<sup>27</sup> Los datos de Quintana Roo no se tomaron en cuenta para esta discusión dado que, para esta variedad, no cuento con suficientes ítems con nasales a final de palabra.

(2.35) Labialización de nasal alveolar a final de palabra

	___#		V___V	
/kaʔan/	[kaʔam]	‘cielo’	[lekaʔaŋŋ]	‘ese cielo’
/tʃ'eʔen/	[tʃ'eʔem]	‘pozo’	[letʃ'eʔeŋŋ]	‘ese pozo’
/hobon/	[hobom]	‘madero hueco’	[lehobonŋ]	‘ese madero hueco’

Éste no es un fenómeno generalizado, pues un mismo hablante no labializa las nasales coronales finales en todas las palabras ni tampoco son las mismas palabras las que sufren el proceso entre los hablantes que labializan. Hay que resaltar que lo que no se encuentra en estos hablantes es coronalización de nasales labiales a final de palabra.

En una dimensión dialectal, encuentro algo contrario a la neutralización de los segmentos nasales, es decir, hay palabras en las que parece que la forma subyacente tiene una nasal diferente entre un hablante y otro, lo que no altera el significado. De esta forma, encontramos que, en los ejemplos de (2.36), la mujer de Xaya tiene las formas subyacentes con nasal labial en tanto que la mujer de Huhí las tiene con nasal coronal.

(2.36) Diferencias dialectales en la nasal final

	<b>Xaya</b>	<b>Huhí</b>
a.	/ʔusáam/	/ʔusáan/
b.	/ts'íim/	/ts'íin/

En el caso de los hablantes de Hopelchén, Campeche las nasales a final de palabra muestran un comportamiento diferente. Como se observa en los datos de (2.37), una nasal dorsal aparece después de una vocal baja o de vocales posteriores (columna de la izquierda) mientras que una nasal coronal se encuentra después de vocales anteriores (columna de la derecha). Lo que parece estar ocurriendo aquí es que la nasal final de estas palabras se asimila al punto de articulación de la vocal previa. No obstante, vemos algunas excepciones como, por ejemplo, ‘araña’ que siempre se pronunció con la nasal labial. Vemos, además, que existe variación en algunas palabras donde la nasal final varía entre dorsal y labial, y entre coronal y labial. Esta variación se da entre un mismo hablante o entre uno con respecto a otro.

(2.37) Nasales finales en maya yucateco (Hopelchén, Campeche)

tama[ŋ]	‘borrego’	sáabi[n]	‘comadreja’
saka[ŋ]	‘masa’	ʔíits’i[n]	‘hermano menor’
ʔusáa[ŋ]	‘salpullido’	ʃiki[n]	‘oreja’
k’aʔa[ŋ]~k’aʔa[m]	‘recio’	síi[n]	‘moco’
ʔíitʃa[ŋ]~ʔíitʃa[m]	‘marido’	pìi[n]	‘grueso’
ʃaʔa[ŋ]~ʃaʔa[m]	‘palma’	ts’ii[n]~ts’ii[m]	‘yuca’
ʔa[m]	‘araña’	ʔáaji[n]~ʔáaji[m]	‘cocodrilo’
k’úu[ŋ]	‘calabaza’	tʃ’eʔe[n]	‘pozo’
huʔu[ŋ]	‘papel’	née[n]	‘espejo’
hobo[ŋ]	‘madero hueco’	péepe[n]	‘mariposa’
ʔòo[ŋ]	‘aguacate’	túumbe[n]	‘nuevo’
tʃ’oo[ŋ]	‘zopilote’		
kóo[ŋ]	‘corto’		

Para esta variedad hará falta probar las palabras con nasal final en contextos intervocálicos para tener la seguridad de conocer la forma subyacente. En comparación con las variedades yucatecas podemos apreciar cuál es la forma subyacente de algunas de estas palabras (excepto en palabras como las vistas en (2.36)).

(2.38) Nasales finales en Yucatán y Hopelchén, Campeche

<b>Yucatán</b>	<b>Hopelchén, Campeche</b>	
/taman/	tama[ŋ]	‘borrego’
/sakan/	saka[ŋ]	‘masa’
/huʔun/	huʔu[ŋ]	‘papel’
/ʔòon/	ʔóo[ŋ]	‘aguacate’
/k’úum/	k’úu[ŋ]	‘calabaza’
/síim/	síi[n]	‘moco’
/pìim/	pìi[n]	‘grueso’
/ʃikin/	ʃiki[n]	‘oreja’
/néen/	née[n]	‘espejo’

Con ello podemos darnos cuenta de que, en la variedad de Hopelchén, tanto la nasal coronal como la labial sufren procesos de asimilación de punto de articulación.

En general, las nasales se asimilan al punto de articulación de consonantes adyacentes, como se muestra en los ejemplos de (2.39).

(2.39) Asimilación de nasales a punto de articulación consonántico

/hùun-p'íit/	[ʔum.p'íit <sup>h</sup> ]	‘un poquito’
/hùun-ts'íit/	[ʔun.ts'íit <sup>h</sup> ]	‘uno (largo y delgado)’
/in=jùum-il/	[ʔiŋ.jùumil]	‘mi dueño’
/in=kòol/	[ʔiŋ.kòol]	‘mi milpa’
/tʃa'am-koh/	[tʃa'aŋ.koh]	‘muela’

Una característica de la nasal alveolar es que se pierde en el pronominal ergativo de primera persona, como se ve en (2.40). Esto lo encontré en la hablante de Tetiz, Yucatán, lo que va de acuerdo con lo reportado por Pfeiler (1995), quien describe este mismo fenómeno y señala que es bastante frecuente entre las mujeres del centro del estado de Yucatán.<sup>28</sup>

(2.40) Elisión de la nasal en el ergativo in

/táan in=lúu6-s-ik/	[ti.luu.sik <sup>h</sup> ]	‘estoy derribándolo’
/táan in=hóok'-vI/	[ti.hõo.k'o]	‘estoy saliendo’
/táan in=6uh-ik/	[ti.6u.hik <sup>h</sup> ]	‘estoy partiéndolo’
/táan in=k'al-ik/	[ti.k'a.li <sup>h</sup> k]	‘estoy cerrándolo’

### 2.3. Vocales

El maya yucateco posee un sistema vocálico de cinco timbres: dos vocales altas, dos medias y una baja, como se muestra en la Tabla 2.3. En los datos de (40) pueden observarse los contrastes vocálicos.

<sup>28</sup> Esta hablante y la de Xaya también eliden la nasal del numeral hùun ‘uno’.

Tabla 2.3. Timbres vocálicos del maya yucateco

<i>Altas</i>	i	u
<i>Medias</i>	e	o
<i>Baja</i>	a	

(2.41) Contrastes vocálicos

tʃiʔ	‘boca’	tʃeʔ	‘árbol, palo’	tʃaʔ	‘chicle’
tʃ’ik	‘pulga’	tʃ’aʔ	‘agarrar’	tʃ’oʔ	‘ratón’
taʔ	‘excremento’	tuʔ	‘podrido’	tiʔ	‘preposición’
suʔ	‘tupido’	saʔ	‘atole’	siʔ	‘leña’
haʔ	‘agua’	hoʔ	‘Mérida’	heʔ	‘huevo’
nah	‘casa’	neh	‘cola’	niʔ	‘nariz’

Podemos caracterizar los segmentos vocálicos en una matriz de rasgos que combine articuladores y rasgos distintivos, según se muestra en la Tabla 2.4.

Tabla 2.4. Timbres vocálicos y rasgos

	i	e	a	o	u
Labial	-	-	-	+	+
Coronal	+	+	-	-	-
Dorsal	-	-	+	+	+
Alto	+	-	-	-	+
Bajo	-	-	+	-	-

El sistema vocálico también muestra longitud y contraste entre voz modal y voz no-modal, específicamente contrasta vocales modales con vocales con el rasgo [+glotis constreñida]. La distinción entre longitud y tipo de fonación se encuentra en todos los timbres vocálicos. En (2.42) puede apreciarse el contraste de longitud.



## (2.42) Contraste entre vocales breves y largas

tat	‘espeso’	tàat	‘padre’
bat	‘granizo’	báat	‘hacha’
k’an	‘amarillo’	k’àn	‘mecate’
k’a6	‘mano’	k’aa6	‘caldo’
?ek	‘avispa comestible’	?èek’	‘estrella’
pik	‘chinche’	piik	‘fustán’
tʃitʃ	‘duro’	tʃiitʃ	‘abuela’
tohol	‘precio’	tóohol	‘ladrar, pastorear’
?okol	‘entrar’	?òokol	‘robar’
pak’al	‘sembrar’	pak’áal	‘naranja agria’
tuk’	‘cocoyol’	t’ùut’	‘loro’
?uk’	‘piojo’	jùuk	‘venado’

### 2.3.1. *Vocales no modales*

Sobre las llamadas vocales “rearticuladas” del maya yucateco, Bennett (2016: 473-4) pone en relieve la discusión existente en la bibliografía sobre si estas vocales deben de tratarse como secuencias de tres segmentos, o bien como formas monosegmentales, es decir, como núcleos silábicos. Este mismo autor señala que la evidencia favorece el análisis monosegmental, siendo para mí uno de los argumentos más fuertes el que, en maya yucateco, las vocales rearticuladas participen en las alternancias para marcar las voces gramaticales en este idioma. Otro punto importante para nuestra investigación que Bennett (2016) toca es el de la fonética de estas vocales, pues este autor señala que la notación [vʔv] implicaría que tales vocales se producen con un cierre completo de la glotis en la porción media de la vocal, cuando hace tiempo se sabe que generalmente se producen con voz laringizada.<sup>29</sup>

En investigaciones recientes que utilizan métodos instrumentales para el análisis acústico de estas vocales, efectivamente se demuestra que la realización con corte glotal pleno en medio de la vocal es la menos común. Avelino et al. (2011: 4-5) y Frazier (2011: 31) encuentran tres realizaciones fonéticas de estas vocales: voz modal con corte glotal pleno en medio [vʔv]; inician con voz modal y finalizan con voz laringizada [vʔ]; y, voz

---

<sup>29</sup> Esto ya había sido notado, por ejemplo, por McQuown (1966 citado en McQuown 1970) quien explica que en estas vocales el cierre glotal podía reducirse a una constricción glotal o eliminarse completamente.

modal con la porción media laringizada [v̥v̥]. Avelino et al. (2011), en sus datos, encuentran que la forma más común es [v̥v̥] mientras que Frazier (2011) reporta [v̥v̥] como la más frecuente.

La tonía de estas vocales también ha llamado la atención de los lingüistas. Frazier (2011: 33) reporta que las vocales rearticuladas inician con una tonía alta y finalizan con una tonía más baja.<sup>30</sup> Este problema también ha sido previamente abordado, puesto que Pike (1946: 85) ya había reportado este patrón en su descripción de las vocales rearticuladas del maya yucateco: "...two short vowels, first of which is high and the second low in pitch but with a glottal stop between."

Avelino et al. (2011: 17-18) reportan estos mismos patrones e incluso han señalado la posibilidad de que el maya yucateco esté desarrollando un nuevo tono que se derive de las vocales rearticuladas, y que esto se deba a que la tonía de estas vocales comience a ser significativa conforme se va perdiendo el grado de constricción glotal:

It seems that Maya speakers are reinterpreting the falling tone as part of rearticulated vowels in addition to the inherent spectral properties. It seems that we are in the presence of a language change in process: a phonologization in which the v̥v̥ target is being displaced by a falling pitch contour target, which originally was a sub-phonemic feature that increased the perceptual salience of rearticulated vowels (Avelino et al. 2011: 17-18).

En Sobrino Gómez (2010) registré varias realizaciones de las vocales rearticuladas para las variedades de Hopelchén, Campeche y Hunucmá, Yucatán, que efectivamente coinciden con lo que se ha reportado en los estudios citados: un corte glotal en medio de la vocal [v̥v̥], voz laringizada en medio de la vocal [v̥v̥], voz laringizada en la segunda mitad de la vocal [v̥v̥], voz laringizada en la primera parte de la vocal [v̥v̥], toda la vocal laringizada [v̥v̥],<sup>31</sup> y también registré voz tensa. [v̥v̥].

---

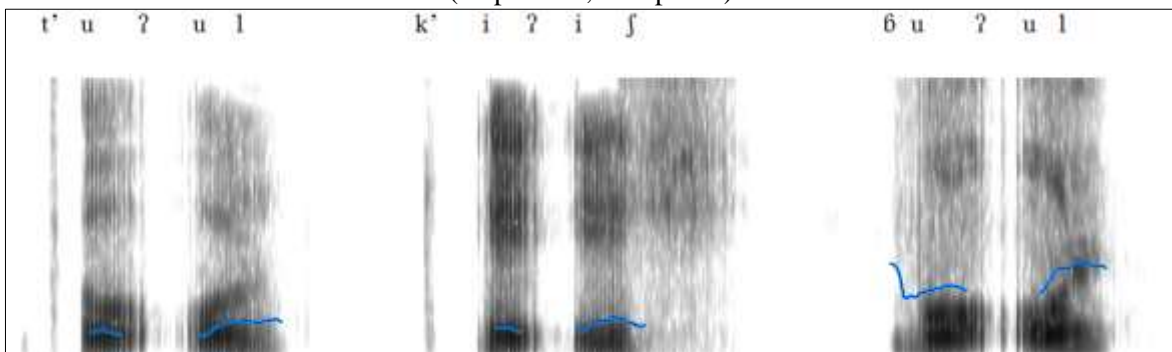
<sup>30</sup> Excepto en el dialecto de Sisbicchén, donde la tonía es similar a la de las otras formas vocálicas.

<sup>31</sup> Frazier (2011) también reporta este tipo de glotalización aunque menciona que es poco frecuente.

En los datos actuales encuentro los mismos patrones mencionados en el párrafo anterior. Mirando a los hablantes por separado, notamos que la manifestación de estas vocales con corte glotal pleno sólo se encuentra en los hablantes de Hopelchén, Campeche y en la hablante de Huhí, Yucatán. Los hablantes de Hopelchén presentan además los otros tipos de glotalización en estas vocales aunque no observé una preferencia. Para la hablante de Huhí, en cambio, la realización más común fue de hecho [vʔv], y en menor medida [vyv]. En la hablante de Xaya, Yucatán la realización más común fue la de voz laringizada en la porción media de la vocal [vyv]. Los hablantes de Caucel y de Tetiz tampoco parecen mostrar una preferencia por algunos de los distintos tipos de glotalización. Lo que sí es importante mencionar es que, con excepción de la hablante de Huhí, Yucatán, todos los hablantes muestran, en mayor o menor medida, voz tensa en estas vocales.<sup>32</sup>

En la Figura 2.19 se muestran las manifestaciones fonéticas con corte glotal en medio de la vocal [vʔv] en los hablantes de Hopelchén. Las primeras dos emisiones corresponden a las palabras t'uʔul 'conejo' y k'iʔiʃ 'espina' pronunciadas por el hablante hombre; y la tercera corresponde a ɓuʔul 'frijol' pronunciada por la hablante mujer.

Figura 2.19. Realización plena del corte glotal en vocales rearticuladas del maya yucateco (Hopelchén, Campeche)



Podemos notar que, a diferencia de lo reportado por otros autores, la tonía de estas vocales, en ambos hablantes, tiene una trayectoria ascendente. En general este fue el patrón tonal que mostraron las vocales realizadas de esta manera en estos hablantes.

<sup>32</sup> Para la hablante de Xaya ésta fue la segunda forma más común.

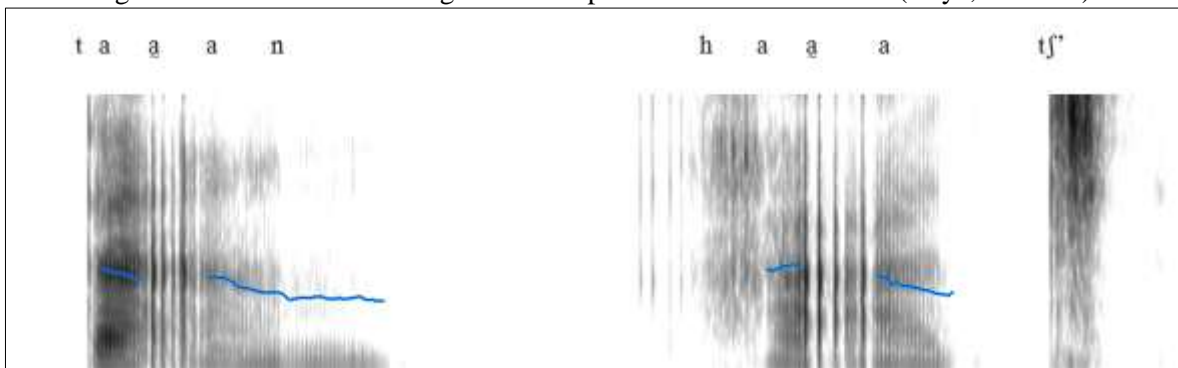
En la Figura 2.20 se muestran las palabras k'i<sup>2</sup>iʃ 'espina' y tʃ'e<sup>2</sup>en 'pozo' correspondientes a la hablante de Huhí, Yucatán. Al igual que los hablantes de Hopelchén, esta hablante presenta una tonía ascendente en estas vocales.

Figura 2.20. Realización plena del corte glotal en vocales rearticuladas del maya yucateco (Huhí, Yucatán)



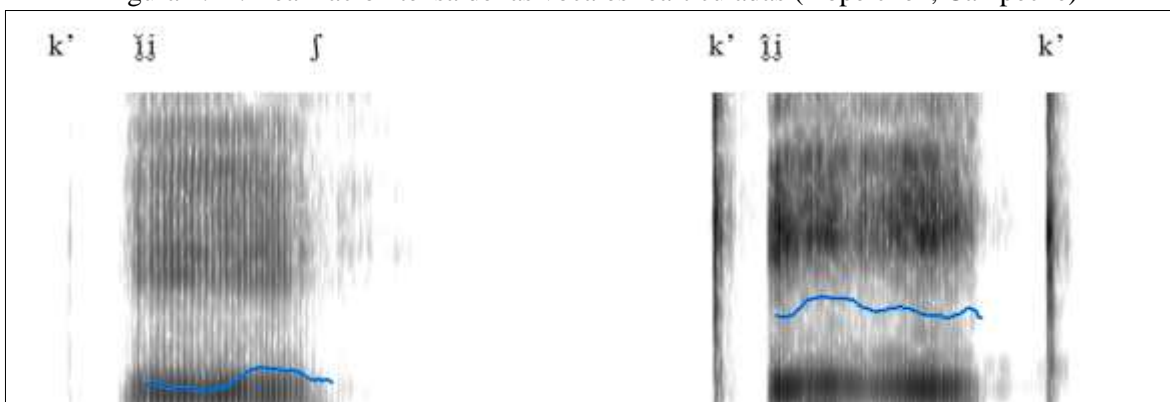
En la Figura 2.21 se encuentra la realización de la vocal con voz laringizada en la porción media [V̤V̤]; los espectrogramas corresponden a las palabras ta<sup>2</sup>an 'ceniza' y ha<sup>2</sup>atʃ' 'aguado', pronunciadas por la hablante de Xaya, Yucatán. A diferencia de los hablantes anteriores, esta hablante sí presenta la tonía descendente reportada para estas vocales.

Figura 2.21. Realización laringizada de la porción media de la vocal (Xaya, Yucatán)



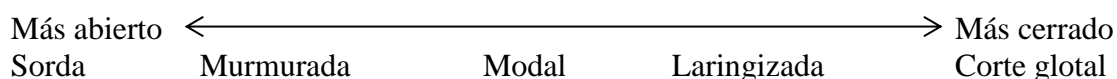
En la Figura 2.22, se muestra un ejemplo de la realización con voz tensa, correspondiente a la palabra k'i<sup>2</sup>iʃ 'espina'. Se observa que, en el hombre (izquierda), la tonía es ascendente en tanto que en la mujer (derecha) es descendente.

Figura 2.22. Realización tensa de las vocales rearticuladas (Hopelchén, Campeche)



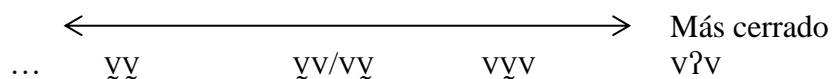
Las realizaciones de las vocales rearticuladas de esta lengua pueden ubicarse en el *continuum* de los tipos de fonación de Ladefoged (1971), el cual se presenta en (2.43). En éste se representan los tipos de fonación que van de una mayor separación de las cuerdas vocales a una mayor tensión que las cierra.

(2.43) *Continuum* de los tipos de fonación (Basado en Ladefoged 1971)



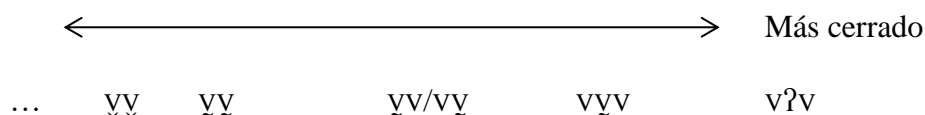
Las realizaciones con voz laringizada de las vocales rearticuladas del maya yucateco pueden ubicarse en este continuum entre lo más cerrado de las cuerdas, es decir, el corte glotal, que es cuando se realizan como [vʔv], y la voz laringizada, que se ancla en toda la vocal [ɣɣ]. Podemos representarlo de la manera siguiente:

(2.44) *Continuum* de voz laringizada en maya yucateco



De acuerdo con Arellanes (2009: 201-202), en la voz tensa [ɸɸ] las cuerdas vibran con mayor tensión transversal que en la voz modal; de manera que la realización con voz tensa de las vocales rearticuladas se ubica en el continuum como se muestra en (2.45).

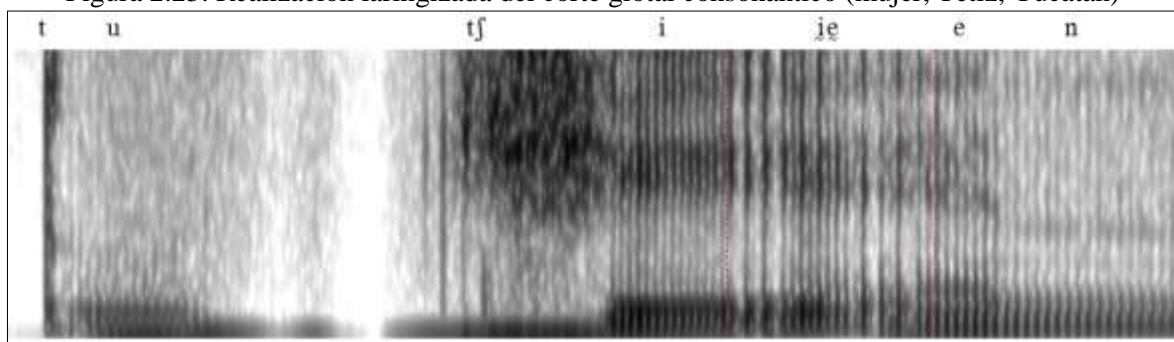
(2.45) *Continuum* de voz laringizada en maya yucateco



Dada la amplia gama de realizaciones de estas vocales, me parece que la forma fonológica subyacente debe representarse con un corte glotal pleno en medio de la vocal, pero en superíndice: /vʔv/. Esto se hace con la idea de diferenciar las vocales rearticuladas de verdaderas secuencias vʔv que existen en el idioma.

Considero que la forma subyacente es, en efecto, una vocal rearticulada cuyo corte glotal medio es propenso a pasar por los grados de laringización del *continuum* hasta llegar a la voz tensa. Esto puede observarse igualmente cuando a sustantivos, adjetivos y raíces verbales con la forma CVʔ se les unen o les siguen elementos que inicien con vocal, como se observa en la Figura 2.23 en la frase t u=tʃiʔ-en ‘me mordió’.

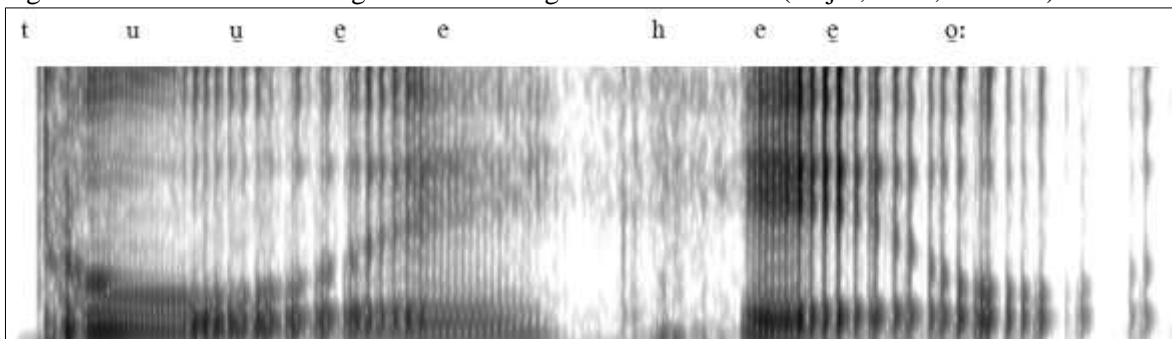
Figura 2.23. Realización laringizada del corte glotal consonántico (mujer, Tetiz, Yucatán)



Se observa en la imagen cómo la laringización se propaga hacia ambos lados afectando tanto la porción final de la i como la porción inicial de la e. Este mismo comportamiento se observa en la Figura 2.24 con la oración tuʔ le heʔ=oʔ ‘está podrido el huevo’. Podemos observar cómo el corte glotal final de tuʔ ‘podrido’ y heʔ ‘huevo’ se

realiza como una laringización que se propaga hacia ambos lados, de manera que afecta el final de una vocal y el inicio de otra.

Figura 2.24. Realización laringizada del corte glotal consonántico (mujer, Tetiz, Yucatán)



En el espectrograma de esta imagen, puede verse además que el corte glotal del clítico =o? también se produce como voz laringizada y se expande por toda la vocal. En general, ésta es la realización del corte glotal a final de palabra, tal como reporté en Sobrino Gómez (2010) para las variedades de Hopelchén, Campeche y Hunucmá, Yucatán.

A nivel fonológico podemos entonces representar los contrastes de vocal rearticulada con voz modal como se muestra en (2.46).

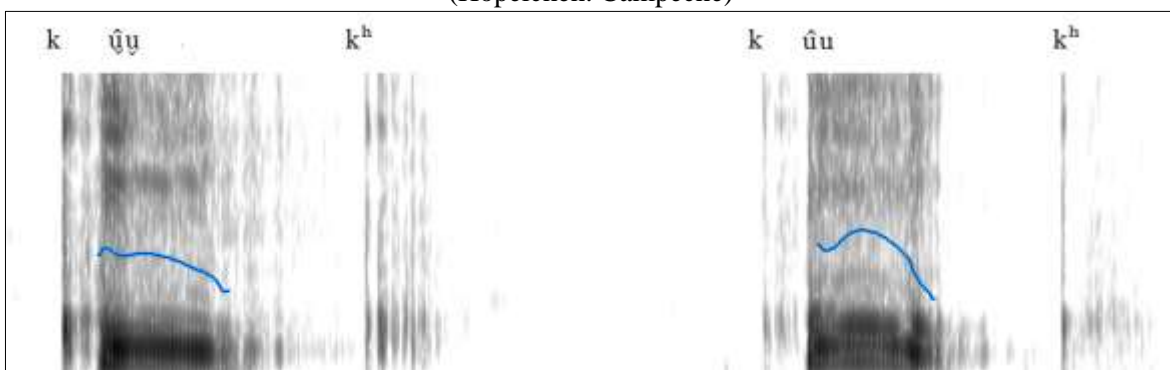
(2.46) Contraste entre vocal rearticulada y vocal modal

a <sup>ʔ</sup> al	‘decir’	ʔàal	‘pesado’
ta <sup>ʔ</sup> an	‘ceniza’	tàam	‘hondo’
we <sup>ʔ</sup> etʃ	‘sarna’	wèetʃ	‘armadillo’
pe <sup>ʔ</sup> etʃ	‘áspero’	pèetʃ	‘garrapata’
pi <sup>ʔ</sup> ik’	‘mecer’	píik’	‘prado’
ho <sup>ʔ</sup> ol	‘cabeza’	hòol	‘agujero’
u <sup>ʔ</sup> ul	‘llegar’	ʔùul	‘atole’
ku <sup>ʔ</sup> uk	‘ardilla’	kúuk	‘codo’
ja <sup>ʔ</sup> aʃ	‘verde’	jáaʃ	‘primero’
ma <sup>ʔ</sup> aʃ	‘mono’	máaʃ	‘quién’

Es interesante la hipótesis que avanzan Avelino et al. (2011: 17) de que los hablantes están reinterpretando la tonía descendente como parte de las vocales rearticuladas. En un plano meramente fonético es posible observar contrastes en los que no

parece ser el rasgo de [+glotis constreñida] el que propiamente está caracterizando la oposición. En la Figura 2.25 tenemos las palabras ku<sup>ʔ</sup>uk ‘ardilla’ y kúuk ‘codo’ pronunciadas por la mujer de Hopelchén, Campeche.

Figura 2.25. Contraste fonético entre ku<sup>ʔ</sup>uk ‘ardilla’ (izquierda) y kúuk ‘codo’ (derecha) (Hopelchén, Campeche)



Puede notarse cómo la vocal de ‘ardilla’ es casi modal, y parece sólo distinguirse de ‘codo’ por la trayectoria tonal. Como se verá en el apartado siguiente, una de las realizaciones fonéticas del tono alto es como tono descendente. En esta figura puede observarse que el tono de ‘codo’ inicia desde un registro más alto y el descenso es más pronunciado que en ‘ardilla’.

Para finalizar este apartado discutiremos brevemente un último tema. Hasta este punto podría surgir la pregunta de si el maya yucateco posee vocales laringizadas breves /ɥ/ o vocales glotalizadas cortadas /vʔ/. Como vimos en apartados anteriores, el corte glotal contrasta en todas las posiciones con la aspiración glotal, y en estas posiciones se incluye, por supuesto, el de final de palabra. Tal como reporté en Sobrino Gómez (2010) la aspiración glotal también puede debilitarse dejando porciones vocálicas respiradas,<sup>33</sup> aunque nunca se ha sugerido la existencia de vocales respiradas en el sistema vocálico de

<sup>33</sup> “Las vocales cortas precedentes a consonantes glotales en coda silábica sufren un proceso de alargamiento. Este alargamiento parece ser resultado de un proceso de asimilación de la vocal con la consonante glotal en coda silábica, esto es, cuando la vocal se encuentra antes de una /ʔ/ en coda esta última se pierde y en su lugar el final de la vocal se laringiza. Cuando la vocal precede a una /h/ en coda, esta consonante se pierde y en su lugar el final de la vocal se respira” (Sobrino Gómez 2010: 60). No obstante, sí se ha propuesto la existencia de vocal aspirada como núcleo silábico en el ch’ol (Bennett 2016).



esta lengua. Sin embargo, la existencia de vocales glotalizadas cortadas sí se ha propuesto.<sup>34</sup>

Para respaldar la propuesta de que efectivamente se trata de una secuencia de vocal más corte glotal y no una vocal glotalizada cortada o laringizada breve, presento los datos que se encuentran en las siguientes figuras. Tanto en la Figura 2.26 como en la Figura 2.27 pueden verse las oraciones /le pèk'=oʔ t u=kìins-Ø le m̀is=oʔ/ 'el perro mató al gato' y /le m̀is=oʔ t u=kìins-Ø le pèk'=oʔ/ 'el gato mató al perro', pronunciadas por la hablante de Tetiz y el hablante de Caucel, respectivamente.

Figura 2.26. Pérdida de corte glotal y laringización en el clítico =oʔ. Corresponde a /le pèk'=oʔ t u=kìins-Ø le m̀is=oʔ/ (Tetiz, Yucatán)

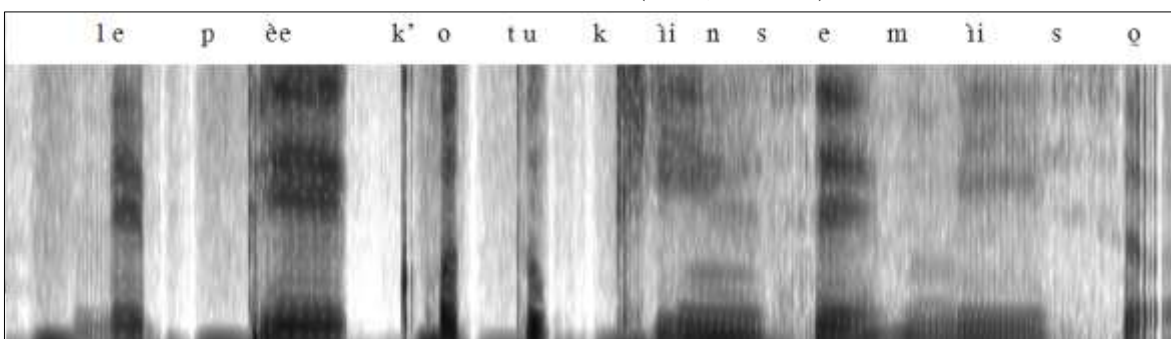
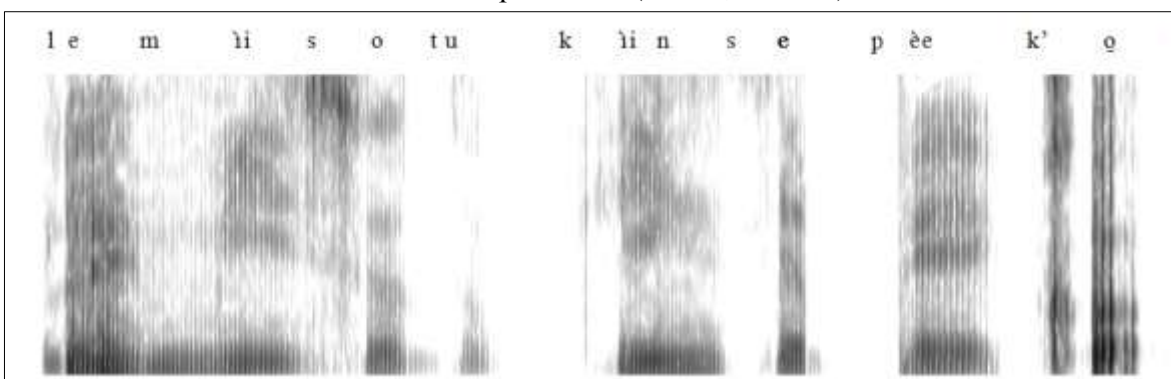


Figura 2.27. Pérdida de corte glotal y laringización en el clítico =oʔ. Corresponde a /le m̀is=oʔ t u=kìins-Ø le pèk'=oʔ/ (Caucel, Yucatán)



<sup>34</sup> Barrera Vásquez (1977), por ejemplo, propone que las formas de las vocales en esta lengua son; v, vv y vʔ. Como se observa, este autor considera la secuencia de vocal más corte glotal como un núcleo silábico y, a su vez, las vocales rearticuladas las considera como secuencias. Este análisis de las vocales, aunque ya incorporando las vocales rearticuladas como núcleos silábicos, es el que suelen adoptar las Academias de la Lengua Maya de la Península de Yucatán.

Como se observa en los espectrogramas de ambas figuras, el clítico de la frase nominal sujeto pierde el corte glotal ante la consonante siguiente. Sabemos que se pierde dado que en la vocal no se observa algún tipo de laringización, como sí lo hace, este mismo clítico en la frase nominal objeto, que se encuentra al final de la oración. De esta manera, vemos que en estos casos tenemos dos procesos diferentes que sufre el corte glotal: se elide en coda ante consonante a final de frase y se laringiza en coda a final de oración.<sup>35</sup>

### 2.3.2. Tono

Dejando de lado por ahora la discusión del tono de las vocales rearticuladas, existe acuerdo en que las vocales modales largas del maya yucateco portan tono, existiendo en la lengua un inventario tonal básico de dos tonos que contrastan; tono bajo y tono alto (Fisher 1973; Fox 1978; Frazier 2011; Sobrino Gómez 2013). En los datos de (2.47) se presentan algunos ejemplos del contraste tonal.

#### (2.47) Contraste tonal en maya yucateco

Tono bajo		Tono alto	
ʔàak	‘zacate para techo’	ʔáak	‘tortuga’
ʔàak’	‘bejuco’	ʔáak’	‘tierno, verde’
ʔèek’	‘estrella’	ʔéek’	‘sucio, negro’
pèek’	‘perro’	péek	‘moverse’
mìis	‘gato’	míis	‘escoba’
tʃ’iitʃ’	‘polvo de piedra’	tʃ’iitʃ’	‘pájaro’
nòok’	‘ropa’	nóok’	‘roncar’
òokol	‘robar’	óok’ol	‘sobre, encima’
tʃùuk	‘atrapar, capturar’	tʃúuk	‘carbón’

En palabras en aislamiento, los tonos fonológicos manifiestan varias realizaciones fonéticas. El tono alto muestra un descenso, tanto en palabras monosilábicas como en la segunda sílaba de palabras bisilábicas.<sup>36</sup> Cuando se encuentra en la primera sílaba de

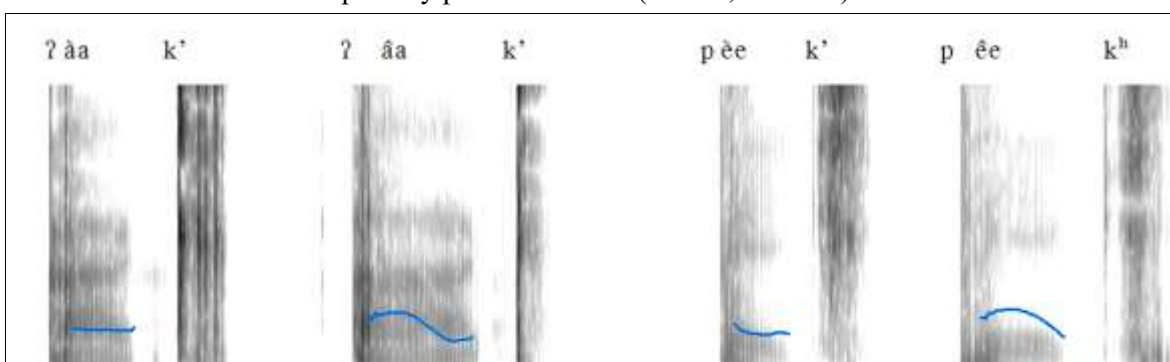
<sup>35</sup> Probablemente, al igual que en coda a interior de palabra, también esté prohibida la secuencia ʔC en linde silábico a final de frase. Tal vez la estrategia de eliminar el corte glotal se deba a que no se puede rearticular o laringizar la vocal en esta posición.

<sup>36</sup> En el hombre de Hopelchén, Campeche el tono alto se manifiesta frecuentemente como ascendente-descendente.

palabras bisilábicas el tono alto puede ser nivelado, descendente o ascendente.<sup>37</sup> El tono bajo manifiesta dos realizaciones fonéticas: en palabras monosilábicas puede aparecer nivelado o con una trayectoria ascendente, y en la primera sílaba de palabras bisilábicas se le encuentra consistentemente de manera nivelada (cf. Sobrino Gómez 2013, 2015b).

En la Figura 2.28 se muestran las palabras  $\text{ʔàak}$  ‘bejuco’ y  $\text{ʔáak}$  ‘tierno, verde’, y  $\text{pèek}$  ‘perro’ y  $\text{péek}$  ‘moverse’, con las que puede apreciarse el contraste tonal.

Figura 2.28. Contraste tonal entre las palabras  $\text{ʔàak}$  ‘bejuco’ y  $\text{ʔáak}$  ‘tierno, verde’, y  $\text{pèek}$  ‘perro’ y  $\text{péek}$  ‘moverse’ (Caucel, Yucatán)



Además del contraste léxico, los tonos también tienen funciones gramaticales. En los datos de (2.48) vemos que el tono alto sirve para derivar otras clases de palabras. En (2.48a) se deriva un sustantivo de una raíz transitiva; en (2.48b) se deriva un mensurativo de una raíz transitiva; y en (2.48c) se deriva un adjetivo de un sustantivo.

(2.48) Derivación de palabras

- |    |                |                  |   |                 |                 |
|----|----------------|------------------|---|-----------------|-----------------|
| a. | $\text{tʃ'op}$ | ‘picar el ojo’   | → | $\text{tʃ'óop}$ | ‘ciego’         |
| b. | $\text{ʃet'}$  | ‘romper, partir’ | → | $\text{-ʃéet'}$ | ‘pedazo (MENS)’ |
| c. | $\text{k'in}$  | ‘sol’            | → | $\text{k'íin}$  | ‘tibio’         |

Por su parte, el tono bajo funciona para formar predicados estativos a partir de algunos verbos inacusativos. En varios de estos verbos la vocal de la raíz es larga con tono alto, y cambian el tono de la vocal de la raíz para formar predicados estativos, como se muestra en (2.49).

<sup>37</sup> Los hablantes de Hopelchén, Campeche son quienes manifiestan el tono descendente en esta posición.

(2.49) Formación de predicados estativos

éemel	‘bajar’	èemel	‘estar bajado’
lúu6ul	‘caer’	lùu6ul	‘estar caído’
tʃʷiihil	‘envejecer’	tʃʷiihil	‘estar envejecido’
líikʷil	‘levantarse’	l̃ikʷil	‘estar levantado’
kíimil	‘morir’	k̃imil	‘estar muerto’
síihil	‘nacer’	s̃ihil	‘estar nacido’
hóokʷol	‘salir’	hòokʷol	‘estar salido’

2.3.3. *Elisión de vocales breves*

Existe en el maya yucateco un contexto específico en el que una vocal breve se elide. Los sustantivos, adjetivos y verbos con la forma CVCVC son susceptibles de perder su segunda vocal cuando se les une un sufijo que inicie con vocal, como se aprecia en los datos de (2.50), con las palabras *sahak* ‘tener/sentir miedo’ e *ilik* ‘ver (IMPRF)’.

(2.50) Elisión de la segunda vocal

a.	sahken	‘tengo miedo’	b.	tiŋ wilketʃ <sup>h</sup>	‘yo te estoy viendo’
	sahketʃ <sup>h</sup>	‘tienes miedo’		ta wilken	‘tú me estás viendo’
	sahak <sup>h</sup>	‘tiene miedo’		tiŋ wilik <sup>h</sup>	‘yo lo estoy viendo’

Como se observa en (2.50a), cuando se unen los sufijos de primera y segunda persona se pierde la segunda vocal del adjetivo. En cambio, con la tercera persona, que es un morfema cero, no hay contexto para su elisión. En (2.50b) tenemos la misma situación, al unirse los sufijos absolutivos que marcan objeto la vocal del sufijo imperfectivo *-ik* se elide. Vemos por tanto que este proceso se da tanto en palabras sin morfología como en lindes morfológicos. En los datos de (2.51) se muestra que las palabras que eliden su segunda vocal pueden o no tener los mismos timbres vocálicos.

(2.51) Elisión de la segunda vocal (Sobrino Gómez 2007: 206)

a.	/tùunitʃ-il múul/	[tùun.tʃi.múul]	‘la piedra del cerro’
----	-------------------	-----------------	-----------------------

- b. /nohotʃ-il nah/ [noh.tʃi.nah] ‘el jefe de la familia’

Además, el contexto para la elisión no se reduce a la sufijación, sino también a cualquier otro elemento que inicie con vocal, como en los ejemplos de (2.52). Vemos que en (2.52a) el adjetivo nohotʃ ‘grande’ está seguido del pronominal ergativo de tercera persona /u/, y en (2.52b) la base verbal b̈èetik ‘hacer (IMPRF)’ igualmente está seguida del pronominal ergativo de tercera persona /in/.

(2.52) Elisión de la segunda vocal (Sobrino Gómez 2005 38 y 57)

- a. /nohotʃ u=nakʔ/ [noh.tʃu.nakʔ] ‘está grande su panza’  
 b. /k in=b̈èet-ik u hàan-t-ik wàah/ [kim.b̈èet.ku.hàan.tik.wàah] ‘hago que coma tortillas’

Ambas palabras tienen el patrón CVCVC y, al igual que cuando se les sufija un elemento que inicia con vocal, pierden su segunda vocal al estar seguidas de los pronominales. En Sobrino Gómez (2007: 202) propuse las reglas  $v \rightarrow \emptyset /CVC\_C\{VC\}$  y  $v \rightarrow \emptyset /CVC\_C\{V\}$  para dar cuenta de este proceso.

#### 2.3.4. Copia vocálica

Existen en esta lengua varios sufijos cuyas vocales sufren un proceso de copia vocálica que sugiere que la vocal de estos sufijos no tiene rasgos especificados. Entre estos sufijos encontramos el de imperfectivo, que se encuentra en bases inacusativas y en verbos transitivos en voz pasiva y media, como se ve en los datos de (2.53).

(2.53) Copia vocálica

hóokʔ-vl	→	hóokʔol	‘salir (IMPRF)’
han-vl	→	hanal	‘comer (IMPRF)’
muʔutʃʔ-vl	→	muʔutʃʔul	‘ser reunido (IMPRF)’
tʃʔééβ-vl	→	tʃʔééβel	‘ladearse (IMPRF)’

De igual manera, el sufijo de subjuntivo no tiene especificación de rasgos en su vocal. Este sufijo, al igual que el anterior, lo encontramos en bases inacusativas y en verbos transitivos en voz pasiva y voz media, como se muestra en (2.54).

(2.54) Copia vocálica

hóok'-vk	→	hóok'ok	‘salir (SUBJ)’
han-vk	→	hanak	‘comer(SUBJ)’
mu <sup>?</sup> utʃ'-vk	→	mu <sup>?</sup> utʃ'uk	‘ser reunido (SUBJ)’
tʃ'éeβ-vk	→	tʃ'éeβek	‘ladearse (SUBJ)’

El proceso de copia vocálica también se encuentra en el sufijo estativo -vk<sup>6</sup>al de los verbos posicionales. Vemos que para este sufijo no hay especificación de rasgos en su primera vocal, como se aprecia en (2.55).

(2.55) Copia vocálica

a.	tʃil-vk <sup>6</sup> al	→	tʃilik <sup>6</sup> al	‘estar acostado’
b.	kul-vk <sup>6</sup> al	→	kuluk <sup>6</sup> al	‘estar sentado’
c.	ʃol-vk <sup>6</sup> al	→	ʃolok <sup>6</sup> al	‘estar hincado’

2.3.5. *Disimilación vocálica en el sufijo verbalizador*

En maya yucateco hay un sufijo verbalizador que tiene los alomorfos kúun y kíin.<sup>38</sup> Este sufijo puede verbalizar adjetivos y raíces posicionales. Considérense los datos de (2.56) en donde se encuentran verbos derivados de los adjetivos βòoʃ ‘negro’, ja<sup>?</sup>aʃ ‘verde’, polok ‘gordo’, sak ‘blanco’, tʃitʃ ‘duro’ y nohotʃ ‘grande’; y de las raíces posicionales tʃ'uj ‘colgar’ y tʃ'et ‘ladear’.

(2.56) Alomorfos del sufijo verbalizador

ti βòoʃkintik <sup>h</sup>	‘estoy ennegreciéndolo’	ti ja <sup>?</sup> aʃkuntik <sup>h</sup>	‘estoy enverdeciéndolo’
ti polohkíintik <sup>h</sup>	‘estoy engordándolo’	ti sahkúuntik <sup>h</sup>	‘estoy blanqueándolo’
ti nohotʃkíintik <sup>h</sup>	‘estoy engrandeciéndolo’	ti tʃitʃkúuntik <sup>h</sup>	‘estoy endureciéndolo’
ti tʃ'ujkíintik <sup>h</sup>	‘estoy colgándolo’	ti tʃ'etkúuntik <sup>h</sup>	‘estoy ladeándolo’

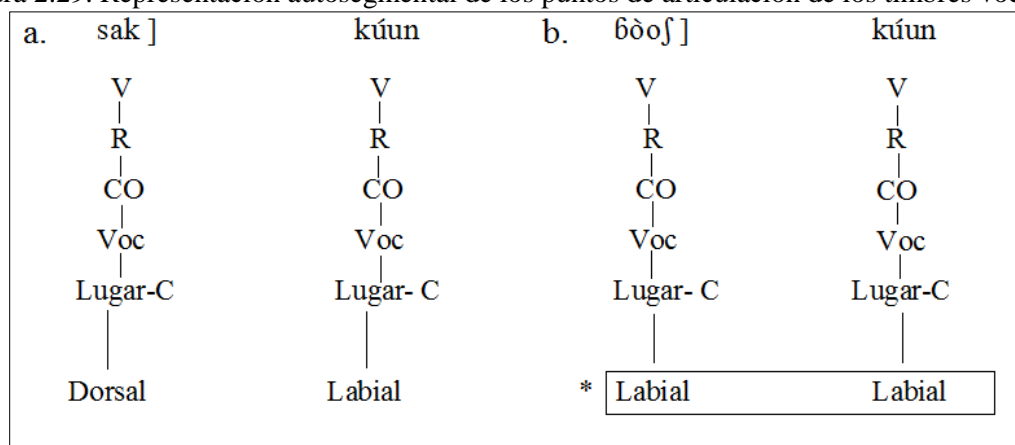
<sup>38</sup> En un plano dialectal, este sufijo muestra variación en la especificación tonal, pues hay dialectos en los que los alomorfos llevan tono alto: kúun~kíin, y hay otros donde llevan tono bajo kùun~kìn. Para esta discusión trabajé con los hablantes de Tetiz y de Cauce, y en ellos puede apreciarse esta diferencia: la mujer de Tetiz los pronuncia con tono alto y el hombre de Cauce con tono bajo. Asumiré la especificación de tono alto dado que me enfoco en los datos de la mujer de Tetiz.

Vemos que cuando el sufijo sigue a bases cuya vocal es posterior se manifiesta como kíin (columna de la izquierda), mientras que cuando sigue a bases cuya vocal no es posterior se manifiesta como kúun (columna de la derecha). En general, ésta es la manera en la que se describe el proceso, y se sugiere que en la forma subyacente del sufijo la vocal solamente está especificada con el rasgo de altura de la vocal /I/ y adquiere el rasgo opuesto en cuanto a la anterioridad/posterioridad de la vocal de la raíz o base que le precede (Ayres y Pfeiler 1997, Bricker et al. 1981).<sup>39</sup>

No obstante, es posible encontrar un análisis alternativo. Concuero en que efectivamente se trata de una disimilación vocálica; sin embargo, pienso también que este sufijo podría sí tener todas las especificaciones subyacentes en la vocal. De esta manera, tenemos la posibilidad de que la forma subyacente del sufijo sea tanto -kíin como -kúun, por lo que tenemos dos opciones con respecto a la disimilación: 1) que el sufijo sea -kúun y que cambie el timbre a [i]; 2) que el sufijo sea -kíin y que cambie el timbre a [u].

Bajo el modelo de Clements y Hume (1996) podemos proponer que la forma subyacente del sufijo debe ser -kúun.

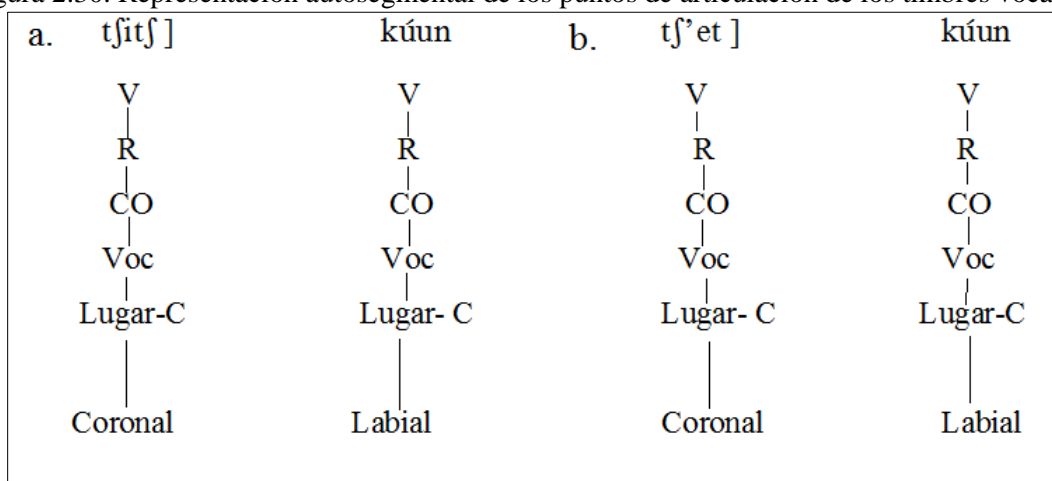
Figura 2.29. Representación autosegmental de los puntos de articulación de los timbres vocálicos



<sup>39</sup> Podemos ver en estos datos otro proceso. El sufijo pierde su cantidad vocálica cuando la sílaba que lo precede es pesada (primera fila en ambas columnas), en tanto que la mantiene larga si la sílaba que lo precede es ligera. Esto parece responder a la restricción de \*CHOQUE (\*CLASH) que prohíbe dos sílabas acentuadas adyacentes (Kager 2004: 165). En Sobrino Gómez (2015b) describo este fenómeno (variedades de Xaya, Yucatán y Señor, Quintana Roo) aunque, a diferencia de esta hablante, la alineación de la sílaba pesada es a la derecha.

Como se observa en la Figura (2.29b), las vocales y las consonantes se encuentran en gradas distintas y las especificaciones de punto de articulación [Labial] quedan adyacentes en el mismo plano de la representación. Lo que parece haber aquí es una restricción en la que la secuencia [Labial] [Labial] está prohibida en la adjunción de este sufijo. En (2.29a) vemos que, dado que la especificación de punto de articulación de la vocal baja es [Dorsal], no contraviene la restricción. De igual forma, cuando la vocal de la raíz o base a la que se adhiere el sufijo tiene la especificación [Coronal] la vocal del sufijo mantiene sus rasgos originales, como se ve en la Figura 2.30.

Figura 2.30. Representación autosegmental de los puntos de articulación de los timbres vocálicos



## 2.4. Patrones silábicos y restricciones fonotácticas

### 2.4.1. Estructura silábica

El maya yucateco posee palabras monosilábicas, bisilábicas, trisilábicas y tetrasilábicas. En general, las palabras de más de dos sílabas suelen corresponder a formas compuestas y a morfología verbal compleja. Entre los patrones bisilábicos encontramos el del tipo CV.CVC y CVV.CV donde no se presenta coda en la primera sílaba, y el del tipo CVC.CVC y CVVC.CVC que presentan coda en ambas sílabas.<sup>40</sup> Encontramos, aunque en menor grado, el patrón bisilábico donde en la primera sílaba se tiene una vocal breve y en la segunda una larga

<sup>40</sup> Las vocales en las formas CVV representan cualquiera de las vocales con tono o la vocal rearticulada.



(con tono o rearticulada). Tampoco encontramos palabras bisilábicas (que no sean producto de la composición) donde ambas sílabas lleven vocales largas. Gussenhoven y Teeuw (2008: 50) señalan que las vocales largas, incluyendo en ellas las rearticuladas, no suelen aparecer adyacentes en la misma palabra, siendo *síinaʔan* ‘alacrán’ una rara excepción. De acuerdo con Bricker et al. (1981: 19) existen otros patrones que son resultado de una compleja morfología, como el patrón *CV̄V.CVC.CV̄VC* en las segundas construcciones de participio de los verbos posicionales.

En la Tabla 2.5 se muestran los tipos de sílaba que encontramos en esta lengua. Vemos que sólo existen dos tipos de sílaba: sílabas abiertas y sílabas cerradas. Ambos tipos pueden llevar cualquiera de los cuatro tipos de vocal.

Tabla 2.5. Tipos de sílaba del maya yucateco

<i>Tipo de sílaba</i>	<i>Ejemplos</i>	<i>Glosa</i>
CV(V)C	<u>tʃitʃ</u> , <u>pàaʃ</u> , <u>nóokʔ</u> , <u>kaʔan</u> <u>ʃim.bal</u> , <u>ʔáal.kab</u> , <u>kaʔan.sah</u> <u>ʔa.ʃal</u> , <u>ko.néh</u> , <u>lúu.ʃul</u> <u>ku.luk.ʃa.len</u>	‘duro’, ‘música’, ‘roncar’, ‘cielo’ ‘caminar’, ‘correr’, ‘maestro’ ‘ciruela’, ‘véndelo’, ‘caer’ ‘estoy sentado’
CV(V)	<u>ʔa.ʃal</u> , <u>ko.néh</u> , <u>lúu.ʃul</u> <u>ku.luk.ʃa.len</u>	‘ciruela’, ‘véndelo’, ‘caer’ ‘estoy sentado’
CCV(V)C	<u>ʃkàaʃ</u> , <u>ʃtʔùutʔ</u>	‘gallina’, ‘loro’
CCV	<u>ʃma.ha.nah</u>	‘tipo de mariposa negra’

Sin embargo, vemos, las sílabas abiertas sólo pueden ocurrir a interior de palabra, es decir, no hay palabras que terminen en vocal.<sup>41</sup> Como puede observarse, en esta lengua no existe el tipo de sílaba VC. Asimismo, tampoco se encuentran sílabas del tipo CVCC, esto es, sílabas con coda compleja.

Las sílabas con inicios silábicos complejos, es decir, con grupos consonánticos son muy pocos y en general siempre ocurren a inicio de palabra con el prefijo ʃ- que es un

<sup>41</sup> No obstante, hemos visto que la consonante lateral puede perderse completamente a final de palabra.

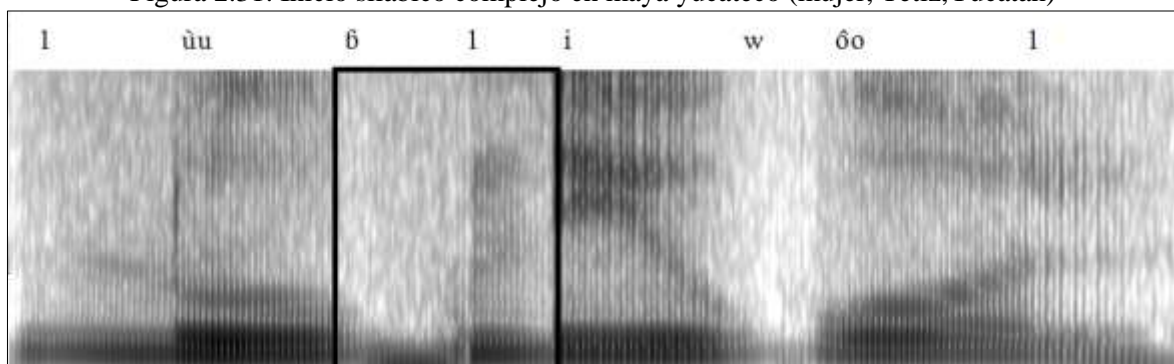
clasificador. No obstante, algunos grupos consonánticos pueden surgir como producto de la resilabización provocada por la elisión vocálica.

(2.57) Inicio complejo producto de la resilabización

/lúuβ-vl inw=óol/ → [lùu.βli.wôol] ‘estoy desanimado’

Esto puede apreciarse en la Figura 2.31 donde se muestra el espectrograma de la oración de (2.57). En el cuadro negro se ubica el inicio silábico complejo. Puede verse que entre la implosiva y la lateral no existe algún tipo de transición vocálica, la lateral inicia inmediatamente después de la soltura.

Figura 2.31. Inicio silábico complejo en maya yucateco (mujer, Tetiz, Yucatán)



#### 2.4.2. Fonotáctica de las raíces

Al igual que otras lenguas mayas, la forma canónica de las raíces en el maya yucateco es /CVC/. Bricker y Ola Orié (2000: 295) han propuesto que en maya yucateco existe una restricción por la cual todas las raíces y palabras deben iniciar y finalizar con consonante. La restricción se muestra en (2.58).

(2.58) Initial-C, Final-C: roots and words must begin and end in a consonant.

Bennett (2016: 489) señala que, en esta familia lingüística, no es común encontrar raíces que no tengan consonante final /CV/ y que, en cambio, existen numerosas raíces /VC/. Considero que en maya yucateco existen raíces con la forma subyacente /VC/ a las cuales se les inserta el corte glotal en la superficie. Por lo tanto, trabajaré bajo la hipótesis de que

todos los verbos que de manera aislada presentan un corte glotal a inicio no lo tienen especificado en esa posición, como se muestra en (2.59a). Igualmente, los sustantivos que siempre aparecen poseídos, entre los que se encuentran partes del cuerpo, términos de parentesco y sustantivos relacionales, tampoco llevan especificado el corte glotal (2.59b); y finalmente, los pronominales ergativos tampoco tienen el corte glotal inicial en la forma subyacente (2.59c).

(2.59) Raíces que inician con vocal

a.	/uk’/	→	[ʔ]uk’ul	‘desayunar’
	/ðok/	→	[ʔ]ðokol	‘robar’
	/(ð)ok’/	→	[ʔ](ð)ok’ol	‘llorar’
	/(ð)ok/	→	[ʔ](ð)okol	‘entrar’
	/éem/	→	[ʔ]éemel	‘bajar’
	/u’uj/	→	[ʔ]u’uj	‘oír’
	/a’al/	→	[ʔ]a’al	‘decir’
b.	/itʃ/		[ʔ]itʃ	‘ojo, cara’
	/àak’/		[ʔ]àak’	‘lengua’
	/ðok/		[ʔ]ðok	‘pie, pierna’
	/iitʃan/		[ʔ]iitʃan	‘esposo’
	/iits’in/		[ʔ]iits’in	‘hermano menor’
	/atan/		[ʔ]atan	‘esposa’
	/óok’/		[ʔ]óok’ol	‘sobre, encima’
	/éet/		[ʔ]éetel	‘y, con’
c.	/inw/		[ʔ]inwitʃ	‘mi cara’
	/aw/		[ʔ]awitʃ	‘tu cara’
	/uj/		[ʔ]ujitʃ	‘su cara’ <sup>42</sup>

Comparando algunas de las palabras del yucateco colonial en las que encontramos distinción entre fricativa velar y aspiración glotal en posición inicial, vemos que en la variedad colonial los verbos ‘llegar’ y ‘decir’ (2.60d y 2.60e) inician con una aspiración

<sup>42</sup> Como se aprecia en los ejemplos de (2.59c), la forma subyacente de los ergativos apoya la propuesta de Bricker y Ola Oribe (2000) de que las consonantes aproximantes w y j forman parte de los mismos. Estas consonantes aproximantes se eliden cuando el pronominal se une a palabras que inicien con consonante en tanto que se mantienen cuando se unen a palabras que en lo subyacente inicien con vocal.

glotal (nombrada como “hache simple”) mientras que en yucateco moderno ya no la tienen en lo subyacente; es por eso que en la superficie se inserta un corte glotal a inicio. Por último, se muestra que el numeral ‘uno’, cuya aspiración viene de una fricativa velar, también comienza a perderse.

(2.60) Comparación entre yucateco colonial y moderno

<b>Yucateco colonial</b> (Arzápalo 1995)	<b>Yucateco moderno</b>	
<b>Hache recia (fricativa velar)</b>		
a. <hokol>	hóok’ol	‘salir’
b. <hul>	hùul	‘enhilar’
c. <hun>	[hun~ʔun]	‘uno’
<b>Hache simple (aspiración glotal)</b>		
d. <hal>	[ʔ]aʔal	‘decir’
e. <hulel>	[ʔ]uʔul	‘llegar’
f. <haa>	haʔ	‘agua’
g. <huun>	huʔun	‘papel’
h. <he>	heʔ	‘huevo’

2.4.3. Sobre la secuencia vʔC

En maya yucateco, encontramos que está prohibida la secuencia ʔC como grupo consonántico. Esto ocurre tanto en la sufijación como en la composición de palabras, como se muestra en los datos de (2.61).

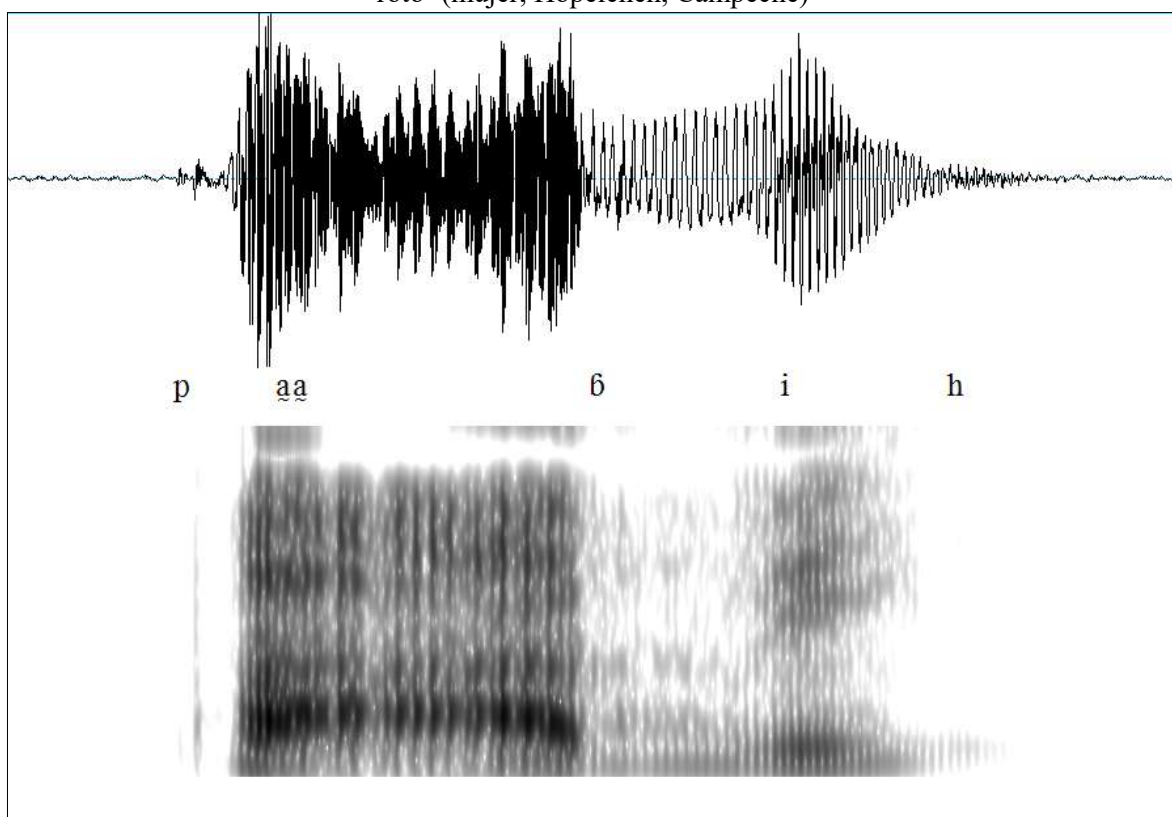
(2.61) Realizaciones laringizadas del corte glotal

a. /paʔ-ʔil/	[pḁḁ.ḁih]	‘que fue o que ha de ser roto’
b. /ts’iḁ-t-eh/	[ts’iḁ.teh]	‘escríbelo’
c. /ʃiḁ-pàal/	[ʃi.pal]	‘muchacho’

En (2.61a), tenemos la raíz transitiva paʔ ‘romper’ a la que se le une el sufijo de participio pasivo incompletivo -ʔil. Vemos en la forma fonética que la vocal se encuentra larga y laringizada como puede apreciarse en la Figura 32. Esta vocal laringizada tiene una duración de 176 ms que, si bien es menor al promedio de duración de las vocales

rearticuladas para esta hablante (218 ms), es mucho mayor que el promedio de sus vocal breves (108 ms).

Figura 2.32. Alargamiento y laringización de la vocal de la raíz en paʔbɪl ‘que fue o que ha de ser roto’ (mujer, Hopelchén, Campeche)



En (2.61b) y (2.61c) tenemos la misma situación, excepto que, como se observa, el corte glotal que se debilita es producto de la debucalización de la implosiva final. Como vimos, la implosiva bilabial se debucaliza, en algunos hablantes, a final de palabra. Encontramos que la implosiva sufre el mismo proceso en coda ante otra consonante. De esta forma, en (2.61b), la implosiva de la raíz verbal queda en este contexto cuando se le unen el sufijo transitivizador -t y el sufijo de imperativo para verbos transitivos -eh.

En (2.61c), tenemos la palabra para ‘muchacho’ que es una composición de ʃiɪb ‘varón’ y pàal ‘niño, niña’. Como vemos en la realización fonética, la implosiva del primer lexema queda en coda y le sigue la consonante del lexema siguiente. Así, la implosiva se debucaliza y el corte glotal resultante se debilita. De alguna manera, lo que podría estar

ocurriendo es que la secuencia Vʔ se reemplace por vocal rearticulada. De hecho, este proceso es el que parece reflejarse en la escritura práctica, donde encontramos que la palabra para ‘muchacho’ se escribe *xi'ipal*.

En (2.62) se presentan las reglas y derivaciones que sufren las formas subyacentes de los datos de (2.61b) y (2.61c).

(2.62) Debucalización de la implosive y realización laringizada del corte glotal

<i>Input</i>	/ts'iiḅ-t-eh/	/ʃiiḅ-pàal/
ḅ → ʔ / CV__ ] C	ts'iiʔteh	ʃiiʔpal
Vʔ → ʋ / __C	ts'ijteh	ʃiipal
<i>Output</i>	[ts'ijteh]	[ʃiipah] <sup>43</sup>

2.5. Morfemas carentes de material segmental

En la sección 2.2.3. vimos que los tonos tienen funciones gramaticales en el maya yucateco. El tono alto puede funcionar para derivar otras clases de palabras (2.63a), mientras que el tono bajo forma predicados estativos en verbos inacusativos (2.63b). En (2.63c) se muestra que el tono bajo también forma predicados estativos a partir de raíces transitivas.

(2.63) Funciones gramaticales de los tonos

a.	tʃ'op	‘picar el ojo’	→	tʃ'óop	‘ciego’
b.	kíimil	‘morir’	→	kìimil	‘estar muerto’
c.	k'al	‘cerrar’	→	k'àalal	‘estar cerrado’

En esta investigación asumiré, por lo tanto, que la lengua tiene dos morfemas tonales que caracterizo, basado en Bao (1999), como se presenta en (2.64).

(2.64)	Función	derivativo	Función	estativo
	Segmental	no	Segmental	no
	Tonal	A	Tonal	B

Además de los morfemas tonales de derivación y de estativo, la lengua cuenta con otros morfemas carentes de material segmental que sirven para marcar las voces

<sup>43</sup> Se omiten las reglas de acortamiento vocálico, elisión de lateral y sustitución por aspiración.

gramaticales de raíces transitivas con la forma consonante-vocal breve-consonante. La caracterización de los morfemas tonales de voz media y voz antipasiva se muestra en (2.65).

(2.65)	Función	voz media	Función	voz antipasiva
	Segmental	no	Segmental	no
	Tonal	A	Tonal	B

En los ejemplos de (2.66) puede verse en cada voz gramatical el tipo de vocal correspondiente.

(2.66) Voces gramaticales en maya yucateco

	Voz activa	Voz media	Voz antipasiva
a.	tin k'alik 'lo cierro'	k'áal le hòonaho? 'se cerró la puerta'	k'áalnahen 'cerré'
b.	tin ɓut'ik 'lo relleno'	ɓúut' le tʃ'e'eno? 'se rellenó el pozo'	ɓùut'nahen 'rellené'
c.	tin ɓonik 'lo pinto'	ɓóon le pak'o? 'se pintó la pared'	ɓòonnahen 'pinté'
d.	tin tʃ'ikik 'lo clavo'	tʃ'íik le tʃ'e?o? 'se clavó el palo'	tʃ'íiknahen 'clavé'

En los datos de (2.67) se muestra el cambio en la vocal de la raíz verbal para formar la voz pasiva y se observa que en la voz pasiva se tiene una vocal rearticulada. Al igual que para las otras voces, considero que el morfema de voz pasiva es un autosegmento que corresponde al rasgo [+glotis constreñida] que se ancla en la vocal de la raíz verbal.<sup>44</sup>

(2.67) Voces gramaticales en maya yucateco

Voz activa	Voz pasiva
------------	------------

<sup>44</sup> Bajo este análisis se considera que estos morfemas, además de los rasgos señalados (tono, glotis constreñida), también tienen el de [+longitud] dado que el resultado viene con un concomitante alargamiento de la vocal en la que se anclan los autosegmentos.

- |    |                            |  |
|----|----------------------------|--|
| a. | tin k'alik<br>'lo cierro'  | k'a'al le hòonaho?<br>'fue cerrada la puerta'  |
| b. | tin ɓut'ik<br>'lo relleno' | ɓu'ut' le tʃ'e'eno?<br>'fue rellenado el pozo' |
| c. | tin ɓonik<br>'lo pinto'    | ɓo'on le pak'o?<br>'fue pintada la pared'      |
| d. | tin tʃ'ikik<br>'lo clavo'  | tʃ'i'ik le tʃe'o?<br>'fue clavado el palo'     |

## 2.6. *Recapitulación*

En este capítulo se ha descrito el sistema segmental del maya yucateco, así como los procesos fonológicos más prominentes. Igualmente, vimos la interacción de autosegmentos en procesos gramaticales como la derivación de palabras y la formación de voces gramaticales y predicados estativos. A nivel dialectal se observaron aspectos interesantes de la fonología de la lengua, entre ellos, los procesos de asimilación de las nasales finales al punto de articulación de la vocal precedente en los hablantes de Hopelchén, Campeche, el proceso de debucalización de la implosiva a final de palabra (Hopelchén, Xaya y Tetiz), y la labialización de la nasal alveolar en esta misma posición (Yucatán).

En algunos puntos del capítulo ha habido diálogo con análisis de otros autores, especialmente en lo concerniente a la fonética y estatus fonológico de la implosiva y de las vocales rearticuladas, esperando que los datos descritos y sus respectivos análisis puedan contribuir a un mejor conocimiento del nivel fónico de la lengua maya yucateca.



### Capítulo 3. Descripción sincrónica del sistema fonológico del lacandón

#### 3.1. Introducción

El idioma lacandón, denominado por sus hablantes como *jach t'aan* ‘la lengua verdadera’, se habla en el municipio de Ocosingo, dentro de la región conocida como Selva Lacandona, en el estado mexicano de Chiapas. Actualmente, de acuerdo con Eroza Solana (2007: 10), la población lacandona se ubica ya solamente en tres comunidades: Najá, Metzabok y Lacanjá Chansayab. Según el II Censo de Población y Vivienda 2005, el número de hablantes de lacandón es de apenas 734, lo que claramente deja ver que se trata de una lengua amenazada. No obstante, como bien menciona Eroza Solana (2007: 8-9), también es verdad que es una lengua que goza de vitalidad, sobre todo, como apunta este autor, si tomamos en cuenta que el número de hablantes ha sido constante por varias décadas y que, a pesar del aumento del bilingüismo en las nuevas generaciones, el uso del español no se ha dado en detrimento de la lengua materna.

Hablar de los lacandones modernos implica siempre comenzar hablando de los “lacandones coloniales”, que es de quienes los primeros heredaron la etiqueta con la que son conocidos fuera de sus comunidades, pues ellos se denominan a sí mismos *jach winik* ‘los hombres verdaderos’. Los primeros habitantes de la selva chiapaneca que recibieron este nombre fueron hablantes de ch’olti’ que vivieron en una isla rocosa de la laguna Miramar. Los habitantes de la isla llamaban Lakam Tun ‘gran piedra’ al lugar, y fue en boca de los españoles que este nombre quedó como “lacandón”. Toda la región, que también incluía hablantes de ch’ol y de tzeltal, fue posteriormente conocida como “el Lacandón” y era, para finales del siglo XVII, una zona de resistencia de la conquista española. No obstante, los habitantes de esta región fueron finalmente reducidos y ya para el siglo XVIII la selva lacandona había quedado “casi despoblada” (Boremanse 1989: 62; véanse también de Vos 1980; Boremanse 2007; Schumann 2014).

Tras el desventurado fin de los primeros lacandones viene la siguiente cuestión que es: ¿Quiénes son estos otros lacandones que volvieron a poblar la selva? Ya Jan de Vos (1980) dejó claro que no son descendientes de los lacandones ch’olanos, por lo que no son portadores de una cultura prehispánica que se ha mantenido intacta en la soledad de la selva. Aun así, parece no estar del todo clara la procedencia de los ancestros de los actuales

lacandones, de los que sabemos son de habla yucatecana. En general, se menciona que estos nuevos pobladores eran fugitivos que durante los siglos XVII y XVIII escapaban de la dominación española y que eran procedentes de Yucatán, Campeche y el Petén (de Vos 1980; Boremanse 1989, 1998, 2007). Esto, por supuesto, nos lleva a pensar que las personas que llegaron a la región eran hablantes de maya yucateco, itzaj y mopan.

Probablemente los ancestros de los actuales lacandones eran originarios de estos lugares, pero lo que quiero ahora destacar es que también existieron algunos asentamientos independientes cuyos pobladores, de habla yucateca, podrían igualmente considerarse como ancestros de los lacandones actuales. Desde el siglo XVI, además de los lacandones ch'olanos y sus vecinos tzeltales, había mayas yucatecos viviendo en las selvas. De acuerdo con Quezada (2011: 49), para 1544, cuando los españoles consideraban consumada la conquista de los mayas de la península de Yucatán, en realidad sólo tenían control sobre los pueblos ubicados en la parte noroeste. El territorio comprendido entre el Petén, la laguna de Términos y la costa oriental, que los españoles llamaron "Las Montañas", estaba poblado por mayas yucatecos. Unos, explica este historiador, vivían en una región llamada kejache, y se habían establecido ahí a partir de la caída de Mayapán alrededor de 1450; otros, eran mayas provenientes del noroeste de la península que habían emigrado y que se asentaron y se desarrollaron en un pueblo que llamaron Pimienta.

Para el siglo XVII, vivían en la región de la Pimienta, en diversas comunidades, los descendientes de estos emigrantes y otros fugitivos que escapaban de las encomiendas. En "las Montañas" se mantenía la religión autóctona y sus pobladores comerciaban con la pimienta y cera que obtenían de las selvas y era, por supuesto, una zona de resistencia a la colonización y evangelización española (Quezada 2011: 49). No obstante, ya hacia 1687, bajo el mando del capitán Juan del Castillo y Toledo, una expedición destinada a Paliac, un pueblo manche-ch'ol ubicado al sur de Belice, si bien no llegó a su destino, logró reducir todas las poblaciones de las Montañas. (Quezada 2011: 59-60).

En conclusión, el punto a resaltar es que, a finales del siglo XVI, además de los lacandones ch'olanos y tzeltales en la Selva Lacandona, existían varios asentamientos independientes de la dominación española cuya población era de habla yucateca. Es lógico suponer entonces que, además de los itzajes y mopanes del Petén, y de los yucatecos de la zona conquistada en el noroeste de la Península de Yucatán, muchos de los pobladores de

“las montañas”, cuyos pueblos fueron paulatinamente reducidos durante los siglos XVII y XVIII, se refugiaron, junto con los primeros, en la misma región donde alguna vez habitaron los primeros lacandones.

Probablemente a esto se deba el que Boremanse (1989: 63) afirme que el término *jach winik* no designa una “entidad sociocultural única” sino a varias, y de las cuales ya sólo sobreviven dos, que antropólogos y etnógrafos han distinguido como “lacandones del norte” por un lado, y “lacandones del sur”, por el otro. Las comunidades de Najá y Metzabok representan a los primeros, y la de Lacanjá Chansayab a los segundos. De acuerdo con Otto Schumann (2014: 20), es de esperar que diferencias culturales correspondan a diferencias dialectales. Y efectivamente, al menos a nivel fonológico y léxico existen varias diferencias en el *jach t'aan* hablado por cada uno de estos grupos. Como mencioné en el capítulo 1, Hofling (2015) considera que la variedad norteña de lacandón está más relacionada con el itzaj mientras que la variedad sureña lo está más con el yucateco. A este respecto, me parece que el estudio del lacandón (y de las variedades dialectales de las lenguas yucatecanas en general) es muy importante para rastrear la historia lingüística del grupo yucatecano; aunque también, me parece, hace falta investigación más profunda para ambas variedades de esta lengua.

El presente capítulo se organiza en cuatro grandes apartados. El primero describe las consonantes de la lengua lacandona incluyendo los procesos que sufren varias de ellas. En el segundo se describen vocales y procesos vocálicos. En el tercer apartado se analizan los patrones silábicos de las palabras y sus restricciones fonotácticas. El cuarto apartado trata los morfemas carentes de material segmental que funcionan para la formación del estativo y de las voces gramaticales.

### 3.2. Consonantes

El idioma lacandón cuenta con 20 segmentos consonánticos que se dividen en resonantes y obstruyentes. Entre las resonantes encontramos nasales, una vibrante y aproximantes; y entre las obstruyentes encontramos fricativas, una implosiva, oclusivas, y africadas, como se muestra en la Tabla 3.1. Se observa que tanto en las oclusivas como en las africadas existe una oposición entre simples y glotalizadas.

Tabla 3.1. Segmentos consonánticos del lacandón (Najá)

	<i>Labiales</i>	<i>Coronales</i>	<i>Dorsales</i>	<i>Glotales</i>	
<i>Oclusivas simples</i>	p	t		k	
<i>Oclusivas glotalizadas</i>	p'	t'		k'	
<i>Implosiva sonora</i>	ɓ				
<i>Africadas simples</i>		ts	tʃ		
<i>Africada glotalizada</i>		ts'	tʃ'		
<i>Obstruyentes continuas</i>		s	ʃ		
<i>Nasales</i>	m	n			
<i>Vibrante</i>		r			
<i>Deslizadas</i>	w		j	ʔ	h

#### 3.2.1. Obstruyentes

Entre las obstruyentes distinguimos a las fricativas, que se caracterizan por el rasgo [+continuo]; a su vez, las fricativas se distinguen entre sí por el rasgo de [anterioridad]. Se muestran algunos ejemplos del contraste en (3.1).

#### (3.1) Obstruyentes [+continuo]

	Coronal	
	[-ant]	[+ant]
a.	ʃaak 'canasta'	saak' 'langosta'
b.	k'aaʃ 'selva'	k'aas 'feo'
c.	p'iif 'chayote'	ʔiis 'camote'
d.	ʃuuʃ 'avispa'	siis 'frío, fresco'
e.	miiʃ 'gato'	miis 'barrer'

El contraste de anterioridad también distingue entre sí a las africadas. Los segmentos tʃ/tʃʰ se caracterizan por ser [-ant] mientras que ts/tsʰ son [+ant]. Se muestran algunos contrastes en (3.2).

(3.2) Africadas

	[-ant]	Coronal	[+ant]	
a.	tʃuuk	‘carbón’	tsuuk	‘estómago’
b.	kuutʃ	‘carga’	kuuts	‘pavo real’
c.	tʃootʃ	‘tripa’	tsʉʉts	‘pelo’
d.	tʃʰoom	‘zopilote’	tsʰʉʉm	‘seso’

No obstante, el contraste de anterioridad en las africadas simples es válido únicamente para la variedad de Najá, puesto que en Lacanjá se ha neutralizado la oposición entre /ts/ y /s/ debido a que, en esta variedad, el primer segmento perdió la fase de oclusión y se realiza como una fricativa (Herrera Zendejas 2014: 406), como se ve en (3.3). Este es, a nivel fonológico, un rasgo que claramente distingue a ambas variedades de esta lengua.<sup>45</sup>

(3.3) Pérdida de la oclusión de /ts/ en Lacanjá

Najá	Lacanjá	
/ts/	/s/	
tsapʰ	sapʰ	‘estrella’
tsooj	sooj	‘bien, bueno, bonito’
kʰuuts	kʰuus	‘tabaco’
tsaats	saas	‘grasa’
tsʉʉts	sʉʉs	‘pelo’

<sup>45</sup> Martínez Corripio et al. (2012) presentan un cuadro de segmentos consonánticos del lacandón del sur en el que se encuentra la africada /ts/; sin embargo, ni en mis datos ni en los datos de la profesora Esther Herrera encuentro este segmento. El fenómeno de neutralización de la africada alveolar simple con la fricativa alveolar también se ha reportado para algunas variedades del chontal de Tabasco (Schumann 2012), y del qʰeqchiʰ y el poqom (Bennett 2016).

### 3.2.1.1. Aspiración de oclusivas y africadas

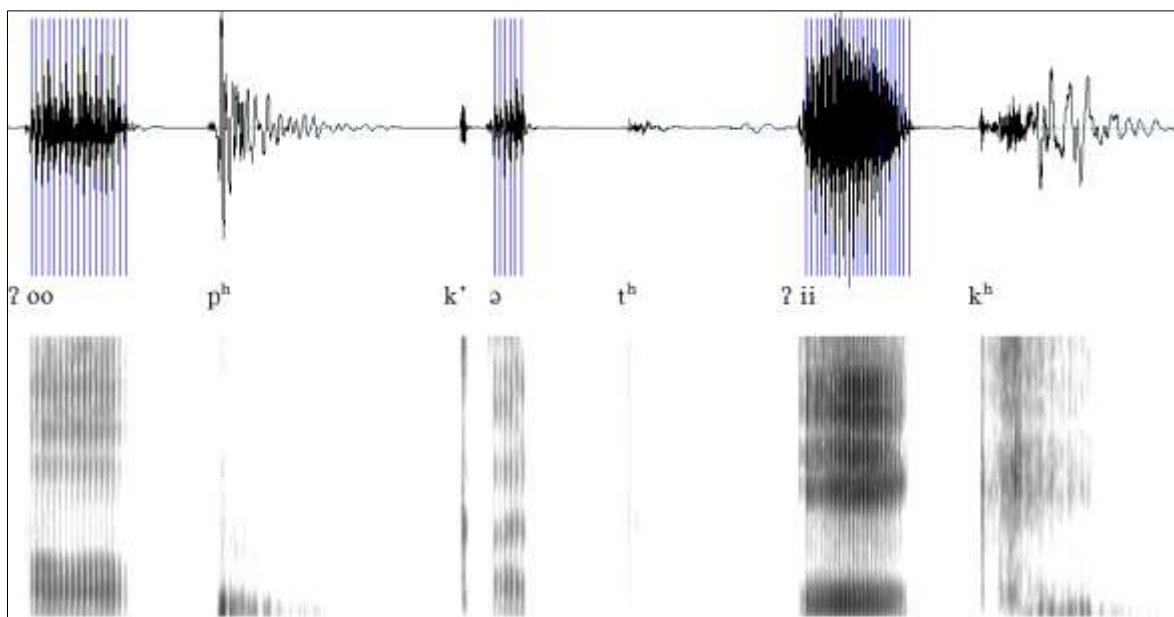
En el capítulo anterior mencioné que Bennett (2016) señalaba que el proceso de aspiración de oclusivas a final de palabra no es predecible en lacandón, esto es, que este proceso no se presenta de manera regular en esta posición como en otras lenguas de la familia. Veamos lo que muestran nuestros datos. En el hablante de Najá encuentro que la aspiración final sí se presenta en todas las oclusivas, como se muestra en los ejemplos de (3.4).

#### (3.4) Aspiración de oclusivas

nuu[p <sup>h</sup> ]	‘pareja, compañero’	ɓaa[t <sup>h</sup> ]	‘hacha’
ʔoo[p <sup>h</sup> ]	‘anona’	sə[k <sup>h</sup> ]	‘blanco’
k’ə[t <sup>h</sup> ]	‘barro’	ʔii[k <sup>h</sup> ]	‘chile’

En los oscilogramas y espectrogramas de la Figura 3.1 puede observarse el correlato acústico de la aspiración en las tres oclusivas simples cuando se encuentran a final de palabra.

Figura 3.1. Aspiración final de oclusivas en el hablante de Najá. Corresponden a las palabras ʔoop ‘anona’, k’ət ‘barro’, ʔiik ‘chile’



Es en los hablantes de Lacanjá en quienes no encontramos del todo una sistematicidad de la aspiración final de las oclusivas simples. Notamos, en primer lugar, que en los tres hablantes se aspira la velar en posición final de palabra, como se observa en los datos de (3.5c) y (3.5d). Sin embargo, difiere entre ellos la realización de las otras dos oclusivas. Los hablantes H1 y H2 producen la oclusiva bilabial simple en esta posición con aspiración (3.5a y 3.5b) pero la oclusiva alveolar la realizan solamente con soltura (3.5e y 3.5f). Por su parte, en esta posición, el hablante H3 produce sin soltura tanto la oclusiva bilabial (3.5a y 3.5b) como la alveolar (3.5e y 3.5f).

(3.5) Realizaciones de las oclusivas a final de palabra

	H1		H2		H3	
a.	ʔoo[p <sup>h</sup> ]	‘anona’	ʔoo[p <sup>h</sup> ]	‘anona’	paa[p <sup>ʔ</sup> ]	‘picante’
b.	t’uu[p <sup>h</sup> ]	‘último hijo’	t’uu[p <sup>h</sup> ]	‘último hijo’	nuu[p <sup>ʔ</sup> ]	‘pareja’
c.	ʔii[k <sup>h</sup> ]	‘chile’	ʔii[k <sup>h</sup> ]	‘chile’	ʔii[k <sup>h</sup> ]	‘chile’
d.	kuu[k <sup>h</sup> ]	‘codo’	kuu[k <sup>h</sup> ]	‘codo’	kuu[k <sup>h</sup> ]	‘codo’
e.	tə[t]	‘espeso’	tə[t]	‘espeso’	tə[t <sup>ʔ</sup> ]	‘espeso’
f.	ʔaa[t]	‘hacha’	ʔaa[t]	‘hacha’	ʔaa[t <sup>ʔ</sup> ]	‘hacha’

La aspiración alofónica de las africadas en posición final de palabra tampoco es predecible. Por un lado, encontramos que los hablantes H2 y H3, de la variedad del sur, varían de emisión a emisión en aspirar la africada palatal; por otro lado, la tendencia del hablante H1, de esta misma variedad, es a no aspirarla, en tanto que el hablante de la variedad del norte tiende a aspirar ambas africadas simples en esta posición.

Como se vio en la Tabla 3.1, las series de oclusivas y africadas simples se oponen a las series de oclusivas y africadas glotalizadas. En los datos de (3.6) se presentan algunos de los contrastes. Los datos de (3.6e) corresponden únicamente a la variedad de Najá pues, como mencioné en la sección 2.2.1, la variedad de Lacanjá ya no tiene esta oposición.

(3.6) Oposición de oclusivas simples y glotalizadas

a.	piiʃ	‘rodilla’	b.	tuutʃ	‘ombligo’	c.	kaaʃ	‘gallina’
	p’iiʃ	‘chayote’		t’uutʃ	‘grano de ojo’		k’aaʃ	‘selva’
	puur	‘guayaba’		taam	‘hondo’		kootʃ	‘ancho’

p'uur	'vapor'	t'aan	'idioma'	k'ooʃ	'garganta'
ʔoop	'anona'	teet	'padre'	ʔiik	'chile'
ʔoop'	'tostar'	t'uut'	'loro'	ʔiik'	'viento'

			(Najá)		
d.	tʃitʃ	'duro'	e.	tsooʃts	'pelo'
	tʃ'itʃ'	'CLAS (hembra)'		ts'uʊʃts'	'fumar'
	paatʃ	'espalda'		tseem	'pecho'
	paatʃ'	'piña'		ts'iin	'yuca'
	tʃootʃ	'tripa'		kuuts	'pavo real'
	tʃ'ootʃ'	'salado'		buuts'	'humo'

### 3.2.1.2. Debucalización de obstruyentes

En la lengua lacandona, existe un proceso de debucalización que, hasta donde los datos dejan ver, afecta a consonantes obstruyentes. En los datos de (3.7), correspondientes a la variedad de Lacanjá, se muestra este proceso en las oclusivas velares. En (3.7a), (3.7b) y (3.7c), vemos que la oclusiva velar final de las raíces adjetivales tʃək 'rojo', sək 'blanco' y parok 'gordo' se encuentra en coda ante la consonante velar inicial del sufijo verbalizador -kin, y se debucaliza dejando una aspiración glotal. En (3.7d) se encuentra la velar glotalizada en el mismo contexto morfofonológico, y vemos que en la superficie esta consonante se debucaliza en un corte glotal.

#### (3.7) Debucalización de velares

a.	/sək-kin-t-ik/	→	[sə <sup>h</sup> kintik <sup>h</sup> ]	'blanquear'
b.	/tʃək-kin-t-ik/	→	[tʃə <sup>h</sup> kintik <sup>h</sup> ]	'enrojecer (TRNS)'
c.	/parok-kin-t-ik/	→	[pa <sup>o</sup> rkintik <sup>h</sup> ]	'engordar (TRNS)'
d.	/ʔeek'-kin-t-ik/	→	[ʔeeʔkintik <sup>h</sup> ]	'ennegrecer (TRNS)'

Estas secuencias están faltando al OCP, el cual prohíbe dos elementos idénticos adyacentes. Atendiendo a estas mismas raíces adjetivales en un contexto morfológico similar, pero donde la consonante inicial del sufijo que se une tenga un punto de articulación diferente, veremos que estas consonantes no se disimilan, como se muestra en los datos de (3.8), puesto que no contravienen el OCP.



(3.8) Contextos sin debucalización

/sək-taar/	→	[səkʰtaar]	‘emblanquecer’
/tʃək-taar/	→	[tʃəkʰtaar]	‘enrojecer (INTRNS)’
/ʔeekʰ-taar/	→	[ʔeekʰtaar]	‘ennegrecerse’

En la variedad de Najá encontramos el mismo proceso. Como se observa en (3.9a), la oclusiva velar final de las raíces adjetivales sək ‘blanco’ y tʃək ‘rojo’ se encuentra en coda ante la consonante velar inicial del sufijo verbalizador -ku, y se debucaliza dejando una aspiración glotal. En (3.9b) tenemos el mismo proceso: después de elidirse la vocal del sufijo -ik, la velar final de la raíz verbal muk ‘enterrar’ queda en adyacencia con la del sufijo y se debucaliza en aspiración glotal.

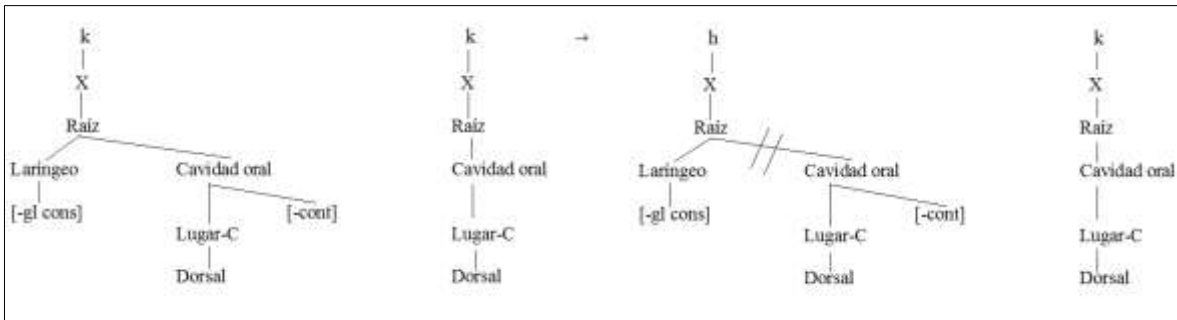
(3.9) Debucalización de velares

a.	/sək-ku-t-ik/	→	[səhʰkutik]	‘blanquear’
	/tʃək-ku-t-ik/	→	[tʃəhʰkutik]	‘enrojecer (TRN)’
b.	/muk-ik-etʃ/	→	[muhketʃ]	‘enterrarte (IMPRF)’
	/muk-ik-en/	→	[muhken]	‘enterrarme (IMPRF)’
c.	/eekʰ-ku-t-ik/	→	[ʔeeʔkutikʰ]	‘ennegrecer (TRN)’

En (3.9c), la velar glotalizada se encuentra en coda ante la consonante velar inicial del sufijo verbalizador -ku de manera que, al igual que para la variedad de Lacanjá, la velar glotalizada se debucaliza en un corte glotal.

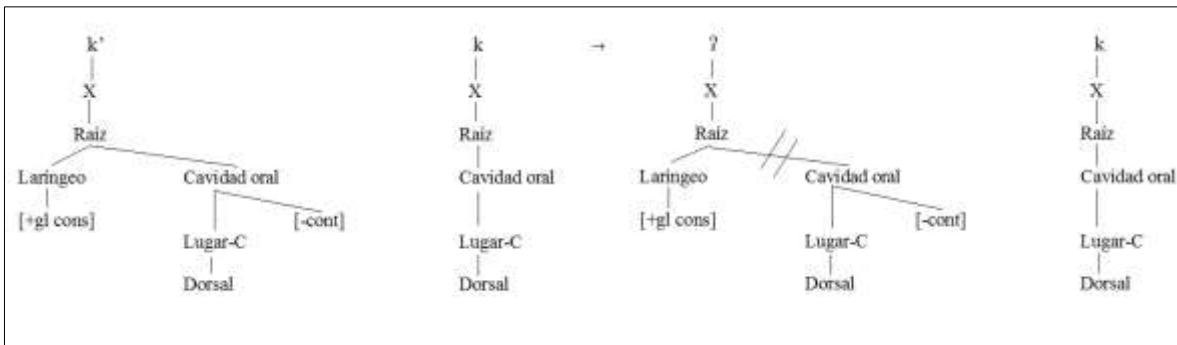
En la Figura 3.2 se muestra la representación del proceso de debucalización de /k/. Utilizo el modelo de geometría de rasgos de Clements y Hume (1995). Como se muestra en esta representación, el nodo Cavidad Oral se desasocia quedando únicamente el nodo Laríngeo, el cual está especificado con el rasgo [-glotis constreñida].

Figura 3.2. Debucalización de /k/ en lacandón



En la Figura 3.3 se muestra, en términos autosegmentales, la representación de la debucalización en corte glotal de la oclusiva velar glotalizada. Como se observa, con la desasociación del nodo Cavity Oral de la glotalizada queda únicamente el nodo laríngeo, que está especificado con el rasgo [+glotis constreñida].

Figura 3.3. Debucalización de /kʰ/



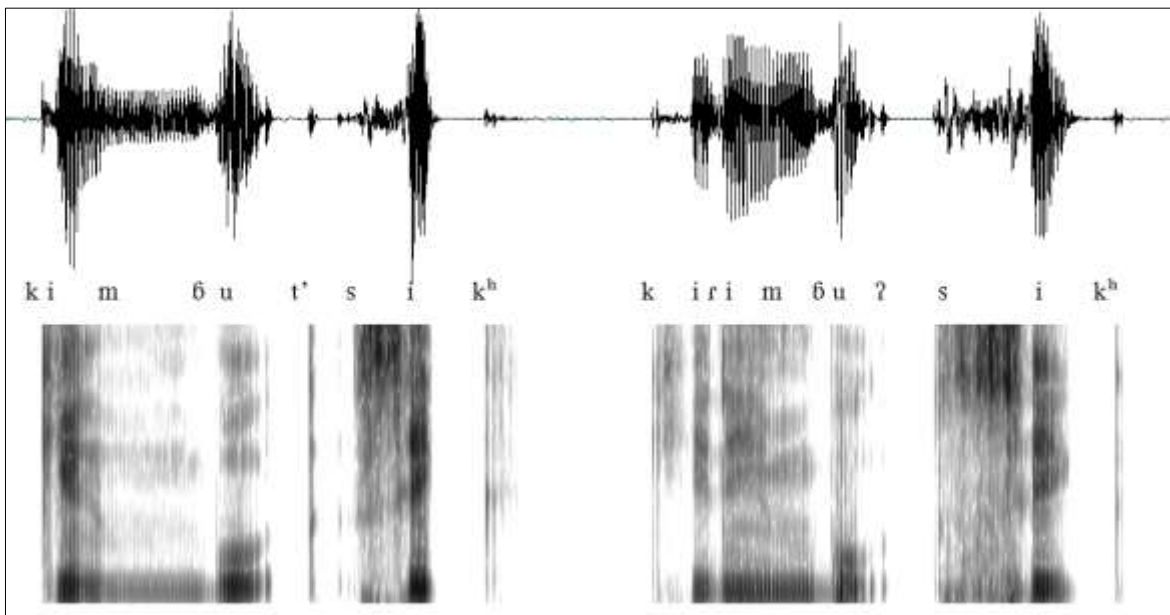
El proceso de debucalización también afecta a la oclusiva alveolar glotalizada. Encuentro este proceso en los hablantes H1 y H2 de Lacanjá, aunque de manera opcional, en un contexto específico que se presenta en la descripción estructural de la regla presentada en (3.10). En esta regla vemos que la oclusiva alveolar glotalizada se debucaliza en un corte glotal cuando es seguida por una fricativa alveolar.

(3.10)  $tʰ \rightarrow ? / CV\_ ] s$  (opcional)

En la Figura 3.4 se presentan los oscilogramas y espectrogramas de las oraciones /k in=butʰ-s-ik/ ‘yo lo engordo’ (izquierda) y /kir in=butʰ-s-ik/ ‘para que yo lo engorde’

(derecha) pronunciadas por el hablante H1 de Lacanjá. En ambas frases, a la raíz *but'* se le adhiere el sufijo causativo *-s*, que es una fricativa alveolar. El proceso parece ser opcional ya que, como se observa en la imagen, solamente en la emisión de la derecha se debucaliza la oclusiva glotalizada dejando un corte glotal.

Figura 3.4. Debucalización opcional de la oclusiva alveolar glotalizada. Corresponden a las formas *kin but'sik* 'yo lo engordo' (izquierda) y *kir in but'sik* 'para que yo lo engorde' (derecha)



Tanto en la variedad del norte como en la del sur encuentro que la fricativa palatal se debucaliza en una aspiración glotal cuando se encuentra ante una africada palatal. Ubiqué este proceso en la palabra para 'ceiba', la cual se compone del adjetivo *jaaʃ* 'verde' y del sustantivo *tʃe?* 'árbol'.

### (3.11) Debucalización de la fricativa palatal

*/jaaʃ+tʃe?/ → [jaahtʃe]* 'ceiba'

Este proceso parece estar desencadenado por el mismo principio que en los casos anteriores, es decir, el OCP, que prohíbe segmentos idénticos adyacentes. En este caso, más que todo el segmento, es el rasgo de *[-ant]* de la africada, contigua a la fricativa, que también es *[-ant]*, el que parece estar provocando el OCP. Como vemos, la porción *[-cont]*

de la africada no parece bloquear el proceso. No obstante, es necesario precisar que la debucalización de la fricativa palatal parece ocurrir únicamente en límites morfológicos puesto que en otros contextos, como en límite de palabra, no sucede.

### 3.2.1.3. *La implosiva bilabial sonora*

Herrera Zendejas (2014: 414) propone la matriz de rasgos presentada en (3.12) para caracterizar fonológicamente los segmentos labiales del lacandón de Najá. De acuerdo con esta autora, esta matriz de rasgos captura tanto las propiedades articulatorias de la implosiva como su pertenencia al grupo de consonantes glotalizadas. Esta caracterización también es válida para la variedad de Lacanjá.<sup>46</sup>

(3.12) Caracterización fonológica de las bilabiales en lacandón del norte (Herrera Zendejas 2014: 414)

	p	p'	ɓ
glotis constreñida	-	+	+
sonoro	-	-	+

Para la variedad de Najá, Herrera Zendejas (2014: 414) reporta dos manifestaciones fonéticas de la implosiva: una oclusiva y una fricativa, ambas con laringización y sonoridad. Reproduzco en (3.13) los ejemplos de esta autora.

(3.13) Manifestaciones oclusiva y fricativa laringizadas de la implosiva (Herrera Zendejas 2014: 415, Tabla 21)

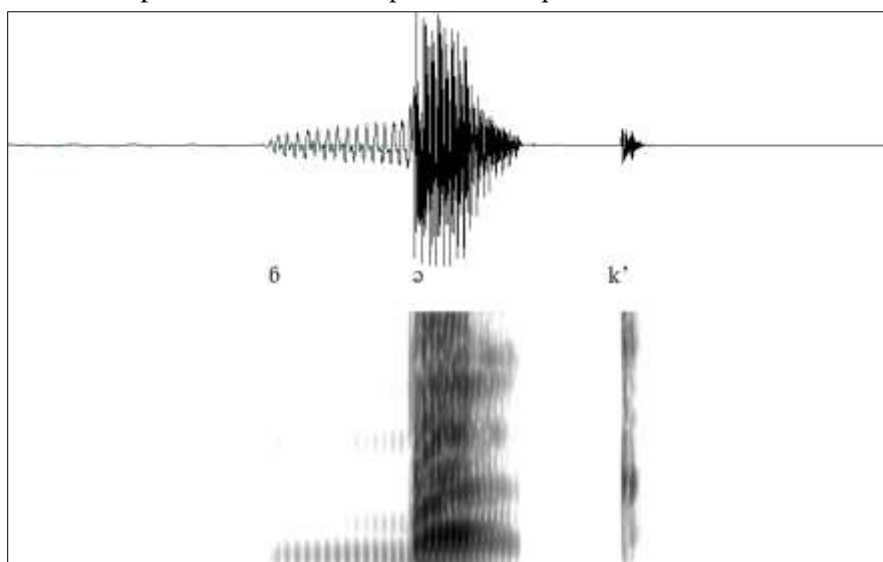
[b]			
	/ɓut'e/	→	[ɓut'e] 'mételo'
	/inɓohɔ/	→	[ʔimɓohɔ] 'mi familia'
	/kuɓook/	→	[kuɓook] 'olor'
[β]			
	/həɓe/	→	[həβe] 'ábrelo'
	/tuuɓe/	→	[tuuβe] 'escúpelo'

Para la variedad de Lacanjá, encuentro que la implosiva presenta varias manifestaciones fonéticas. Por un lado, cuando se manifiesta como implosiva encontramos,

<sup>46</sup> Martínez Corripio et al. (2012) ofrecen un análisis diferente de la bilabial sonora del lacandón de Lacanjá.

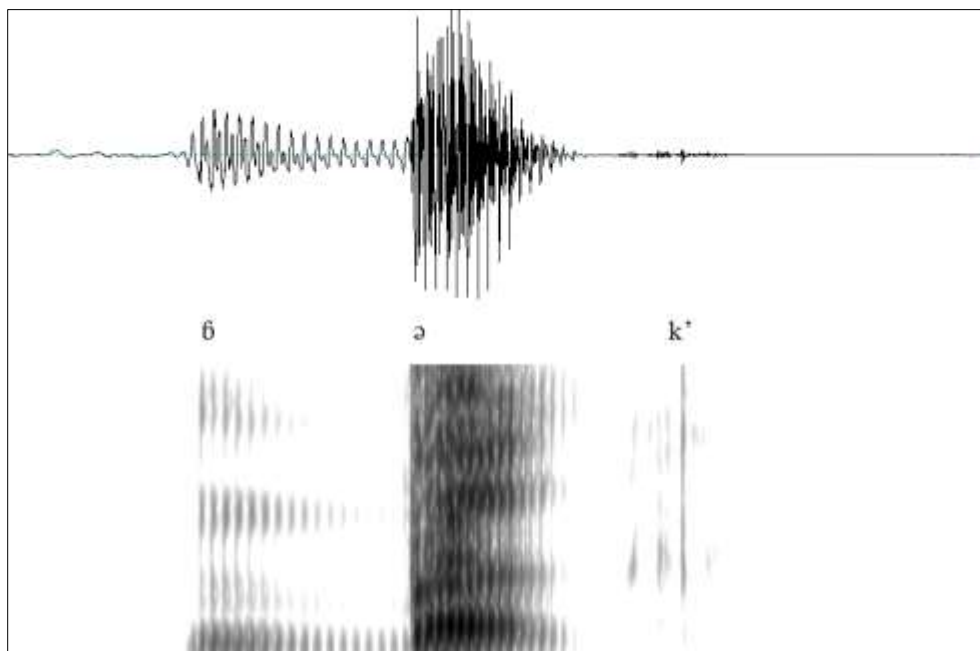
al igual que para el yucateco, dos realizaciones: una realización canónica, es decir, con un incremento en la amplitud del oscilograma; y una realización no canónica, en cuyos espectrogramas hay signos de prenasalización. Encuentro la primera realización en los hablantes H1 y H3, y la segunda en el hablante H2. En la Figura 3.5 se presentan el oscilograma y espectrograma de la palabra ʔək' 'carne' pronunciada por el hablante H1.

Figura 3.5. Realización canónica de una bilabial implosiva en lacandón del sur. Corresponde a la palabra ʔək' 'carne' pronunciada por el hablante H1



En la Figura 3.6, Se presentan el oscilograma y espectrograma de la palabra ʔək' 'carne' pronunciada por el hablante H2. Se observa en la imagen que esta realización es muy parecida a las realizaciones no canónicas del yucateco.

Figura 3.6. Realización no canónica de una bilabial implosiva en lacandón del sur. Corresponde a la palabra ʔək' 'carne' pronunciada por el hablante H2



Por otro lado, encontramos dos manifestaciones fonéticas más de la implosiva, las cuales se restringen a contextos intervocálicos. A interior de palabra, la implosiva se realiza como una fricativa laringizada, como se muestra en los datos de (3.14a). Esta realización se encuentra en los tres hablantes. La otra manifestación es la de oclusiva sonora laringizada, como se ve en el dato de (3.14b). Aparentemente, solamente en este ítem los hablantes H1 y H2 realizan la implosiva de esta manera. Si bien este contexto es intervocálico, sólo hay que notar que no es a interior de palabra.

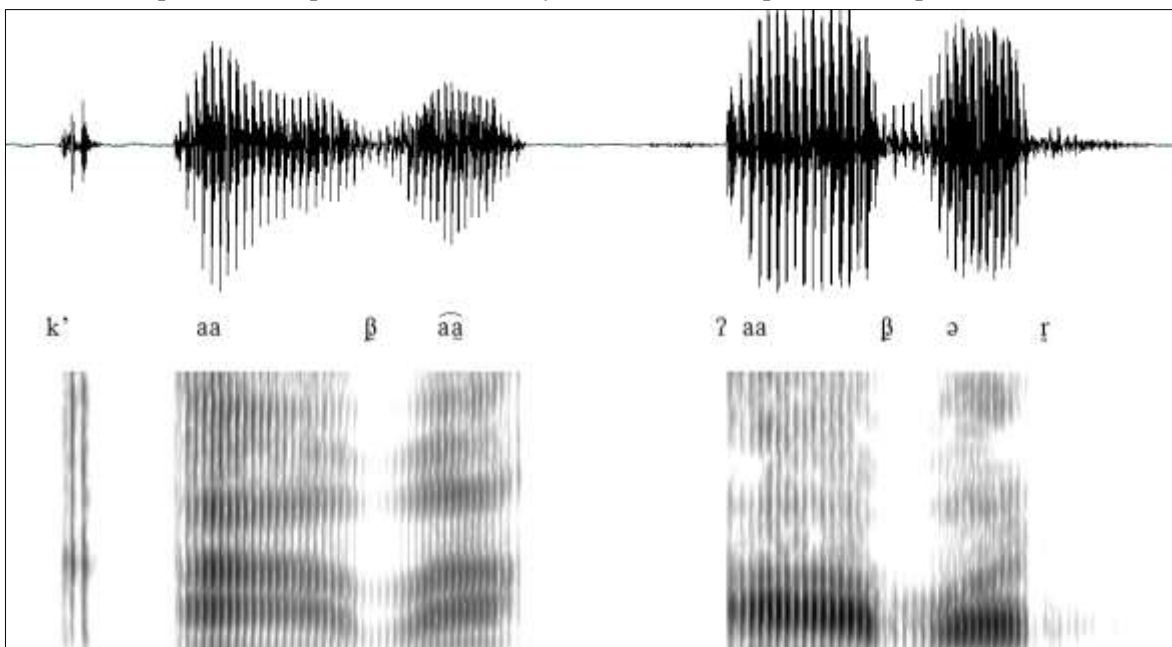
(3.14) Manifestaciones fricativa y oclusiva laringizadas de la implosiva

- a.    [β]
- |           |   |           |            |
|-----------|---|-----------|------------|
| /tuuβ-e/  | → | [tuuβe]   | ‘escúpelo’ |
| /k’aaβaʔ/ | → | [k’aaβa̠] | ‘nombre’   |
| /ʔaaβəɾ/  | → | [ʔaaβə̠]  | ‘ciruela’  |
- b.    [b]
- |           |   |                        |        |
|-----------|---|------------------------|--------|
| /ku βook/ | → | [kuβook <sup>h</sup> ] | ‘olor’ |
|-----------|---|------------------------|--------|

En las imágenes siguientes se pueden corroborar las realizaciones recién descritas. En la Figura 3.7 se presentan ejemplos de la realización fricativa laringizada de la

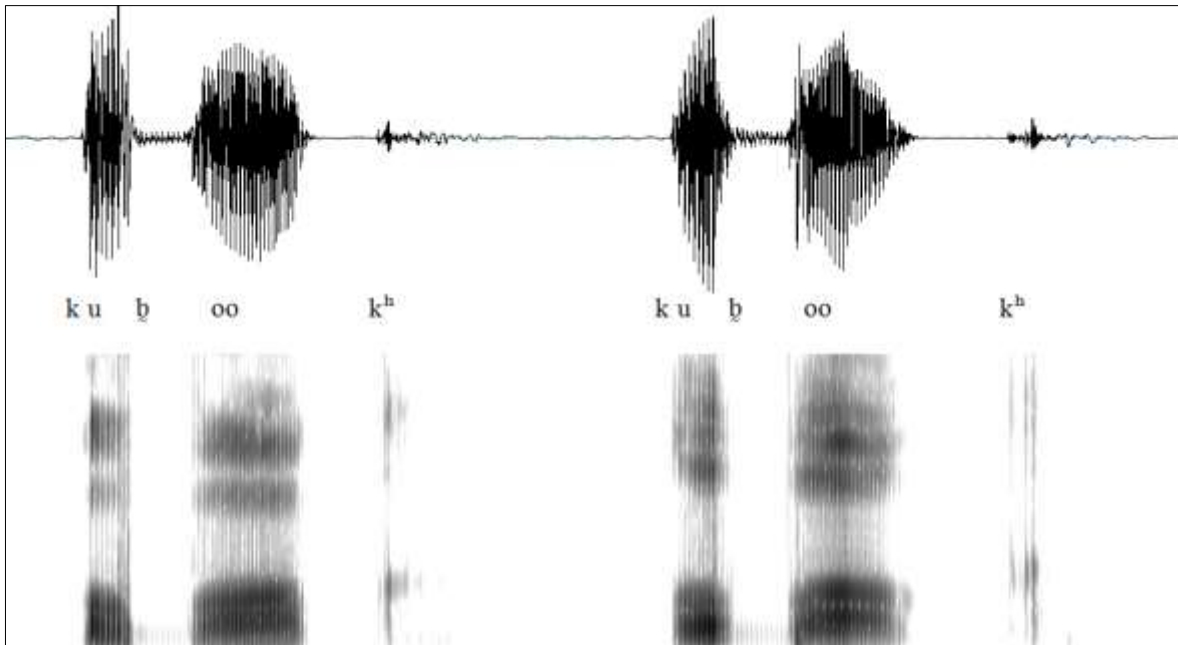
implosiva. Se observa que no hay soltura, y en el oscilograma vemos irregularidad en la señal.

Figura 3.7. Realización fricativa laringizada de la implosiva. Corresponde a las palabras k'aaβaʔ 'nombre' pronunciada por el hablante H2, y ʔaaβəɾ 'ciruela' pronunciada por el hablante H3.



En la Figura 3.8 se muestra la realización como oclusiva laringizada de la implosiva. Como se observa en el oscilograma, en la parte que corresponde a este segmento, la amplitud no aumenta ni disminuye y puede notarse la irregularidad de la señal debida a la laringización.

Figura 3.8. Realización oclusiva laringizada de la implosiva. Corresponde a la forma ku βook 'olor' pronunciada por los hablantes H1 y H2 respectivamente



Un proceso que sufre la implosiva en ambas variedades de lacandón es el de pérdida de sonoridad a final de palabra, lo que consecuentemente provoca que se neutralice el contraste con la oclusiva bilabial en esta posición. Herrera Zendejas (2014: 416) reporta este proceso para la variedad del norte y presenta los ejemplos que reproduzco en (3.15).

(3.15) Neutralización de /b p'/ a final de palabra (Herrera Zendejas 2014: 417, Tabla 23, b) y c))

raap'	raaβitʃe
podrido	palo podrido
kaap'	ʔukaaβintʃi
caldo	mi saliva
toop'	ʔutoop'ɔ
flor	esa flor

En la variedad de Lacanjá encontramos exactamente el mismo proceso, como puede observarse en los datos presentados en (3.16). En los ejemplos de (3.16a) vemos que a final de palabra la implosiva se realiza como oclusiva bilabial glotalizada pero que en un contexto intervocálico la sonoridad se recupera. Como es lo esperado, este segmento se



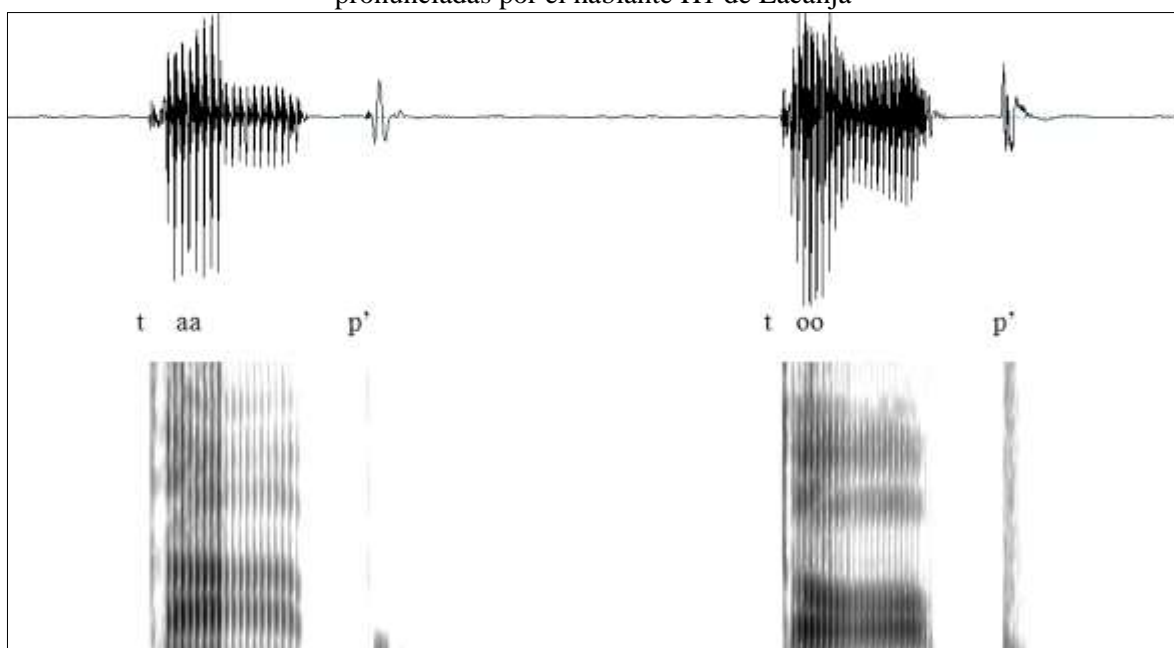
realiza como una fricativa laringizada. En (3.16b) se muestra que es precisamente a final de palabra donde se neutraliza el contraste con la oclusiva bilabial glotalizada.

(3.16) Neutralización de /b p'/ a final de palabra

	__#		V__V	
a.	seep'	'rápido'	seeβimβeetik <sup>h</sup>	'lo hago rápido'
	miisip'	'escoba'	ʔumiisiβints'enə	'la escoba de mi tía'
	kaap'	'miel'	ʔukaaβiriŋkaap'	'la miel de mis colmenas'
b.	ʔoop'	'tostar'	ʔoop'i	'se tostó'

En la Figura 9 se muestra la neutralización del contraste de sonoridad en las bilabiales glotalizadas. La ausencia de sonoridad puede apreciarse tanto en la señal acústica del oscilograma como en el espectrograma pues, como se observa, en el oscilograma no se registra vibración y en el espectrograma no se presenta barra de sonoridad.

Figura 3.9. Neutralización de la implosiva. Corresponde a las palabras taaβ 'mecapal' y toop' flor pronunciadas por el hablante H1 de Lacanjá



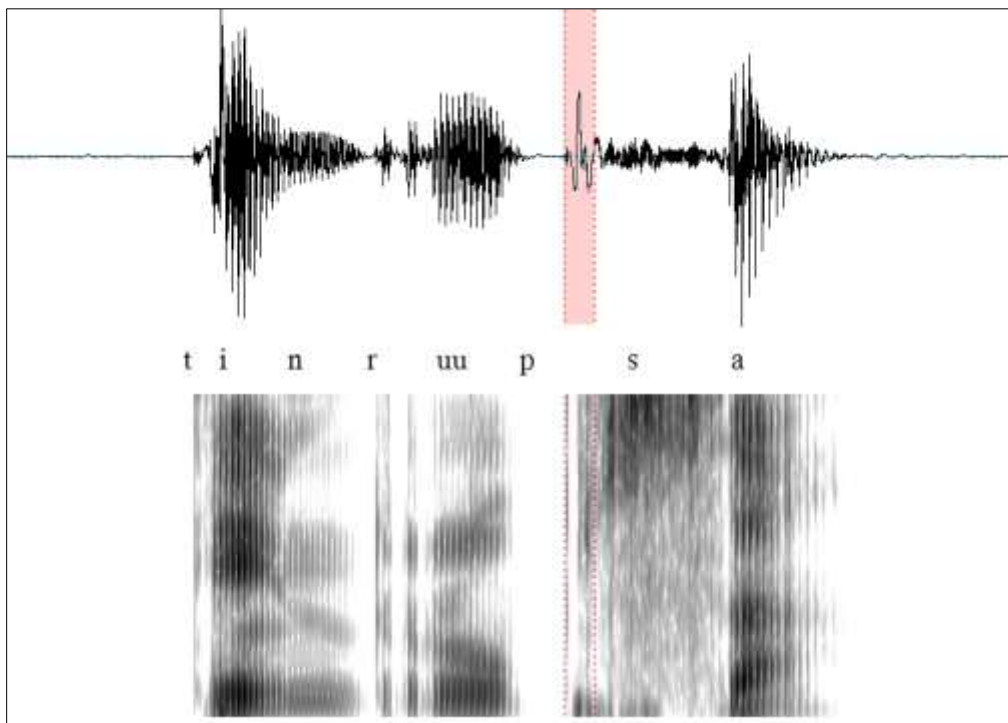
A diferencia del maya yucateco, donde el fenómeno de neutralización de la implosiva con el corte glotal se encuentra restringido dialectal y/o léxicamente, en lacandón parece encontrarse difundido en todos los hablantes y en todas las palabras.

Existe otra realización de la implosiva que es producto tanto de la pérdida de sonoridad como de la pérdida del rasgo [+glotis constreñida], esto es, que se manifiesta como una oclusiva bilabial simple. De acuerdo con los datos, esta realización de la implosiva ocurre cuando ésta se encuentra en posición de coda ante una fricativa alveolar. En (3.17) se presentan los datos que ejemplifican este proceso.

(3.17) Pérdida de sonoridad y del rasgo [+glotis constreñida] de la implosiva

/t in=ruuβ-s-a tʃeʔ/	→	[tin.ruup.sa.tʃe̞]	‘derribé el árbol’
/t in=ruuβ-s-a/	→	[tin.ruup.sa]	‘lo derribé’
/tan in=ruuβ-s-ik/	→	[tan.in.ruup.sik <sup>h</sup> ]	‘estoy derribándolo’
/tuunitʃ t u=ruuβ-s-a tʃeʔ/	→	[tuu.nitʃ.tu.ruup.sa.tʃeʔ]	‘la piedra derribó el árbol’

Figura 3.10. Realización como oclusiva bilabial simple de la implosiva. Corresponde a la frase /t in=ruuβ-s-a/ ‘lo derribé’ pronunciada por el hablante H1 de Lacanjá



Como se ve en los datos de (3.17), la raíz verbal ‘caer’ tiene una implosiva en la forma subyacente, y a esta raíz se le une el sufijo causativo -s, el cual es una fricativa alveolar sorda, para formar el verbo transitivo ‘derribar’. En la superficie, la implosiva pierde los rasgos de sonoridad y de constricción de la glotis. En la Figura 20 se observa la realización como oclusiva bilabial simple de la implosiva. En la parte sombreada se aprecia la soltura que se encuentra después de la oclusión.

### 3.2.2. Resonantes

Entre las consonantes resonantes del sistema fonológico del lacandón se encuentran: una vibrante, dos nasales y cuatro aproximantes. Las aproximantes /w/ y /j/ se distinguen entre sí por el punto de articulación. En los datos de (3.18) podemos observar el contraste de estos dos segmentos mediante su análisis distributivo.

#### (3.18) Oposición de resonantes aproximantes

#___		V___V		___#	
[w]oor	‘bola’	aa[w]ət	‘gritar’	ʃii[w]	‘hoja de plátano’
[j]aah	‘dolor’	ʔaa[j]in	‘cocodrilo’	saa[j]	‘hormiga arriera’ <sup>47</sup>

Las aproximantes laríngeas se distinguen entre sí por el estado glótico. La /h/ se caracteriza por el rasgo [+glotis extendida] y el /ʔ/ por [+glotis constreñida]. El contraste se observa en (3.19).

#### (3.19) Oposición de aproximantes laríngeas

#___		V___V		___#	
[h]aβan	‘madero hueco’	jaa[h]ar	‘grande’	ko[h]	‘diente’
[ʔ]aaβər	‘ciruela’	tu tʃi[ʔ]en	‘me mordió’	so[ʔ]	‘pavo’

<sup>47</sup> Herrera Zendejas (2014: 418) reporta que para la variedad del norte la deslizada palatal se ensordece a final de palabra. En sus datos no se documenta la /w/ en este contexto, pero los datos actuales dejan ver que este segmento no se ensordece en esta posición, sino que adquiere el rasgo [+sil] y sufre un cambio de altura: /haarew/ → [haareo] ‘agutí’. La variedad del sur no ensordece estas aproximantes a final de palabra.

### 3.2.2.1. La consonante vibrante

De acuerdo con lo descrito por Herrera Zendejas (2014: 406), el lacandón de Najá posee un fonema vibrante simple que manifiesta diversas realizaciones fonéticas. En primer lugar, la vibrante presenta alternancia con /l/ a inicio de palabra. La realización como lateral alterna, en esta posición, con otras realizaciones fonéticas de la vibrante, como pueden ser: una vibrante múltiple (reforzamiento) con y sin rehilamiento [ç r], y formas debilitadas que se manifiestan como una asibilada [ʒ] o como aproximantes [ɹ ɻ]. En (3.20) reproduzco ejemplos de esta autora en los que vemos la alternancia de una forma asibilada de la vibrante con la lateral.

(3.20) Alternancia entre vibrante y lateral (Herrera Zendejas 2014: 406, Tabla 16)

ʒəkhuβe	ləkhuβe	‘derrúmbalo todo’
ʒuutʃ	luutʃ	‘jícara’

Como mencioné, el reforzamiento de la vibrante en esta variedad, ocurre a inicio de palabra. A este respecto, Herrera Zendejas (2014: 407) registra variación entre los hablantes pues, por un lado, encuentra que en la hablante mujer el reforzamiento se manifiesta como vibrante múltiple en tanto que en el hombre el reforzamiento es como aproximante, la cual puede ser más [ɹ] o menos cerrada [ɻ]. Algunos de sus ejemplos se reproducen en (3.21).

(3.21) Reforzamiento y debilitamiento de /r/ (Herrera Zendejas 2014: 407, Tabla 18)

Mujer	Hombre	
rootʃ	ɹootʃ	‘alacrán’
raap’	ɹaap’	‘podrido’
	ne.ɹuuketʃ	‘estás muy sucio de lodo’

De acuerdo con lo expuesto por Herrera Zendejas (2014: 408), el reforzamiento con rehilamiento de la vibrante ocurre sistemáticamente a final de palabra y, durante este proceso, esta consonante pierde sonoridad en tanto gana robustez al volverse fricativa. Algunos ejemplos se presentan en (3.22).

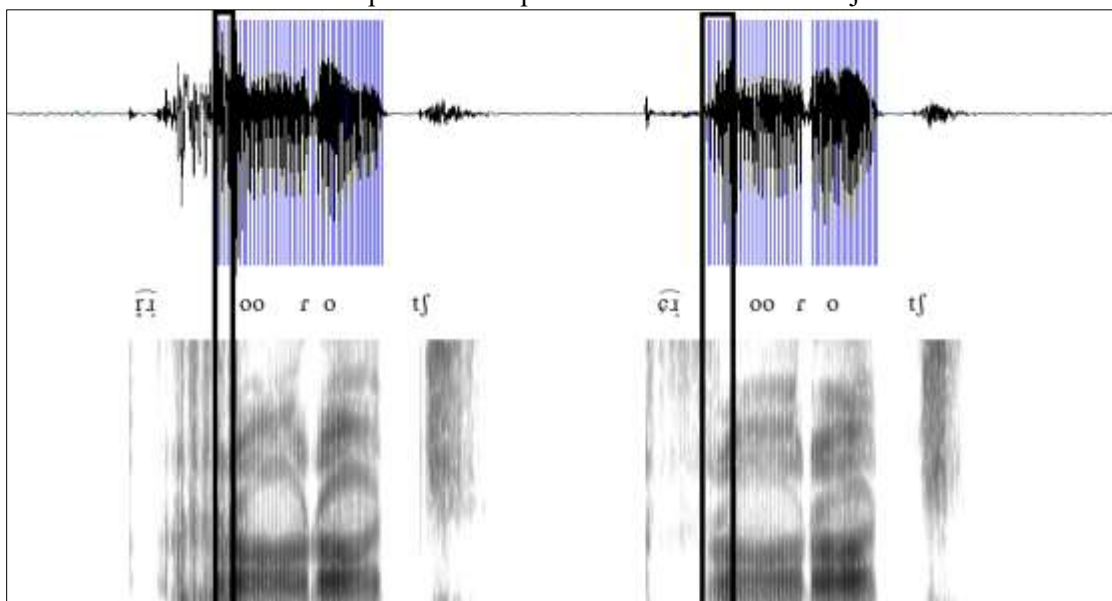
(3.22) Ensordecimiento de /r/ → [ɾ] (Herrera Zendejas 2014: 407-8, Tabla 17, Figura 7)

/kooɾ/	→	kooɾ	‘milpa’
/kaaɾ/	→	kaaɾ	‘cuello’
/ʔusooɾ/	→	ʔusooɾ	‘cáscara’

Finalmente, de acuerdo con lo que esta autora observa en sus datos, esta consonante siempre se realiza como vibrante simple en contexto intervocálico.

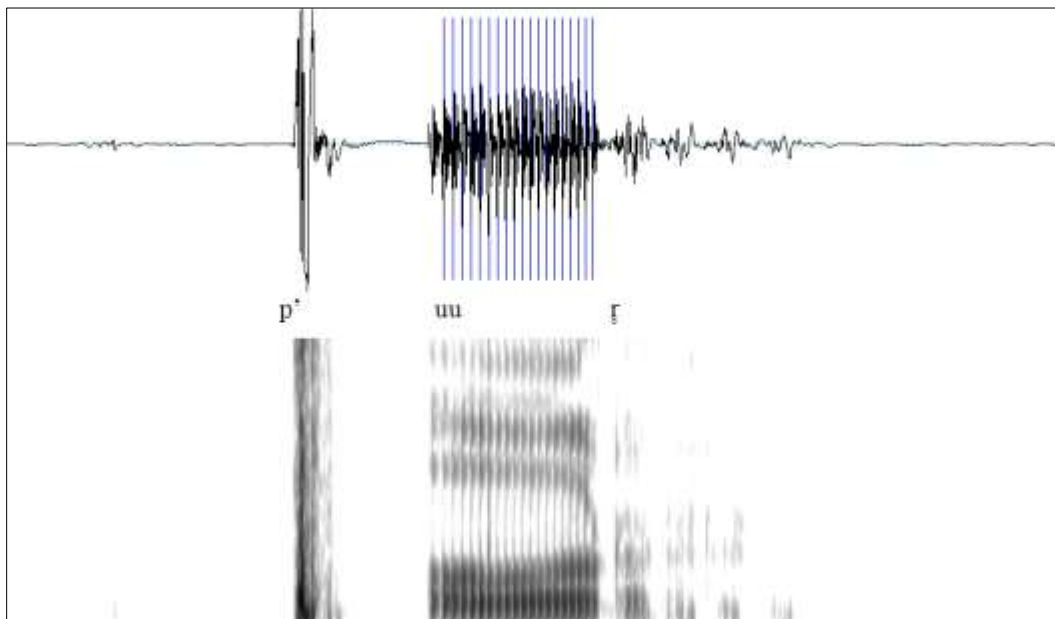
En la variante de Lacanjá, la vibrante también muestra varias realizaciones fonéticas si bien no son exactamente las mismas que en la variedad de Najá. Entre los procesos que sufre la vibrante, encuentro que tanto a inicio como a final de palabra ésta se refuerza. A inicio de palabra, puede manifestarse como una vibrante múltiple sorda, como se ve en la emisión de la izquierda de la Figura 3.11, en cuyo oscilograma vemos que no hay pulsos glóticos. No obstante, esta realización está siempre acompañada por una breve porción aproximante antes de la vocal. Igualmente, en esta misma posición, la vibrante puede realizarse como fricativa sorda, como se observa en la emisión de la derecha de la Figura 3.11. Al igual que la realización anterior, se aprecia que hay una porción aproximante antes de la vocal.

Figura 3.11. Reforzamiento de la vibrante. Ambas emisiones corresponden a la palabra roortʃ ‘alacrán’ pronunciada por el hablante H1 de Lacanjá



En esta misma imagen se aprecia que la realización de la vibrante en contexto intervocálico es simple. Esta es la realización que siempre presenta esta consonante en esta posición. A final de palabra, esta consonante sistemáticamente se realiza como vibrante múltiple sorda, como se aprecia en la Figura 3.12.

Figura 3.12. Realización como vibrante múltiple sorda de la vibrante. Corresponde a la palabra p'uur 'vapor' pronunciada por el hablante H1 de Lacanjá



La consonante vibrante parece ser susceptible de elidirse en determinados contextos. En los datos encuentro que raíces posicionales con la forma CVr pierden la vibrante cuando ésta se encuentra en posición de coda ante otra consonante. Esto ocurre en las dos variedades de lacandón, como se muestra en los datos de (3.23) con las raíces posicionales /tʃar/ 'acostarse' y /kur/ 'sentarse'. En (3.23a) y (3.23b) vemos, para ambas variedades, que las raíces pierden la vibrante cuando se les une el sufijo incoativo -tar puesto que queda en posición de coda ante consonante. En (3.23c) y (3.23d) se observa que, cuando se une el sufijo estativo -vkɓak /-vkɓar (de acuerdo con la variante) y queda en contexto intervocálico, ésta se recupera.

(3.23) Elisión de la vibrante en coda ante consonante

**Najá**

**Lacanjá**

- |    |                        |                        |                   |
|----|------------------------|------------------------|-------------------|
| a. | ḅiniḅkah <b>tʃataç</b> | ḅiniḅkah <b>tʃatar</b> | ‘voy a acostarme’ |
| b. | ḅiniḅkah <b>kutaç</b>  | ḅiniḅkah <b>kutar</b>  | ‘voy a sentarme’  |
| c. | <b>tʃarakḅak</b>       | <b>tʃarakḅar</b>       | ‘está acostado’   |
| d. | <b>kurukḅak</b>        | <b>kurukḅar</b>        | ‘está sentado’    |

Igualmente, la vibrante se elide en la raíz transitiva ir ‘ver’, como se aprecia en los datos de (3.24). En (3.24a), (3.24b), (3.24e), (3.24f) y (3.24h), vemos que la base verbal /irik/ ‘ver (IMPRF)’ se manifiesta como [ik]. La pérdida de la vibrante es consecuencia de una elisión vocálica que la deja en el mismo contexto que en el caso anterior, es decir, en coda ante consonante, como se muestra en los procesos de (3.25).

(3.24) Elisión de la vibrante en coda ante consonante

<b>Najá</b>		<b>Lacanjá</b>		
a.	kiḅwiketʃ <sup>h</sup>	‘yo te veo’	e. kiḅwiketʃ	‘yo te veo’
b.	tʃiken	‘él está viéndome’	f. kujiken	‘él me ve’
c.	kiḅwirik peek’	‘veo un perro	g. taniḅwirik peek’	‘estoy viendo un perro’
d.	suukiḅwirik	‘acostumbro verlo’	h. taniḅwik ara? peek’	‘estoy viendo ese perro’

(3.25) Elisión vocálica y de vibrante

<i>Input</i>	/k uj=ir-ik-en/
v → Ø /CVC__C ] VC	kujirken
r → Ø / CV__ ] C	kujiken
<i>Output</i>	[kujiken]

Los casos de elisión de la vibrante recién vistos corresponden a procesos que se dan en lindes morfológicos; no obstante, en el hablante H3 de Lacanjá (3.26a) y en el hablante de Najá (3.26b) encuentro casos en linde de palabra en los que la consonante vibrante se elide en el sufijo -vr de verbos inacusativos cuando se encuentra ante otra consonante, como se aprecia en los ejemplos siguientes.

(3.26)

- a. /ruuβ-vr tʃeʔ/ → [ruuβu tʃe̞] ‘está caído el árbol’  
 b. /tu k u=hook’-vr k’iin/ → [tu ku hook’o k’iin] ‘donde sale el sol’

### 3.2.2.1.1. Asimilación de la consonante vibrante

En lacandón, la consonante vibrante sufre un proceso por el cual, de manera regresiva, asimila el rasgo de nasalidad de una consonante nasal. En los datos de (3.27a) se observa que la vibrante del sufijo de imperfectivo de verbos inacusativos asimila el rasgo de nasalidad solamente en los casos en donde la raíz verbal tiene una consonante nasal.<sup>48</sup> En (3.27b) vemos que este proceso también afecta a otros sufijos -vr, como el que funciona para derivar el adverbio/adjetivo ‘arriba/alto’ a partir del sustantivo *kəən* ‘cielo’. En este caso, la vibrante del sufijo asimila el rasgo de nasalidad de la consonante nasal de la raíz nominal. Los datos de (3.27c) presentan problemas en cuanto a la forma subyacente, pues no estoy seguro que pueda decirse que sincrónicamente hay morfología en tales palabras.

#### (3.27) Asimilación de la consonante vibrante

	<b>Najá</b>	<b>Lacanjá</b>	
a.	/ween-vr/	[weenen]	[weenan] ‘dormir’
	/haan-vr/	[haanən]	[haanən] ‘comer’
	/ʔeem-vr/	[ʔeemen]	[ʔeeman] ‘bajar’
	/kim-vr/	[kiimin]	[kiimin] ‘morir’
	/tʃ’iih-vr/	[tʃ’iihiç]	[tʃ’iihiŋ] ‘crecer’
	/riik’-vr/	[riik’iç]	[riik’iŋ] ‘levantarse’
b.	/kəən-vr/	[kəənan]	[kəənan] ‘arriba, alto’
c.	/saam-vr/?	[saaman]	[saaman] ‘mañana’
	/tʃəəm-vr/?	[tʃəəm-ən]	[tʃəəm-ən] ‘manejo, rollo’

En las formas subyacentes de (3.27), se postula que los sufijos llevan una vibrante que se asimila, y no una nasal. Podemos confirmarlo en los datos de (3.27a), donde vemos que solamente los verbos que tienen una nasal en la raíz manifiestan un nasal en el sufijo. Es más complicado apoyar las formas subyacentes de (3.27b) y (3.27c) de la misma

<sup>48</sup> Bruce (1968) ya había reportado este proceso para la variedad de Najá.



manera. Sin embargo, si comparamos estos y otros cognados en maya yucateco, veremos que el lacandón tiene vibrante donde el maya yucateco tiene lateral, como se ve en los ejemplos de (3.28a). No obstante, en (3.28b) observamos que, en los sufijos, el lacandón tiene nasal donde el maya yucateco tiene lateral.<sup>49</sup>

(3.28) Comparación entre lacandón y yucateco

	Lacandón	Yucateco	
a.	tʃʼiihir	tʃʼiihil	‘envejecer, crecer’
	riikʼir	líikʼil	‘levantarse’
	ruuɓur	lúuɓul	‘caer’
b.	[weenan]	wenel	‘dormir’
	[haanən]	hanal	‘comer’
	[ʔeeman]	éemel	‘bajar’
	[kiimin]	kíimil	‘morir’
	[kʷaʷnan]	kaʷanal	‘arriba, alto’
	[saaman]	sáamal	‘mañana’
	[tʃəməŋ]	tʃamal	‘manejo, rollo/cigarro’

La regla presentada en (3.29) intenta capturar la generalización de este proceso. De esta manera, lo que esta regla explica es que la vibrante se vuelve nasal cuando es parte de un sufijo que se une a una raíz que termina con alguna de las consonantes nasales.

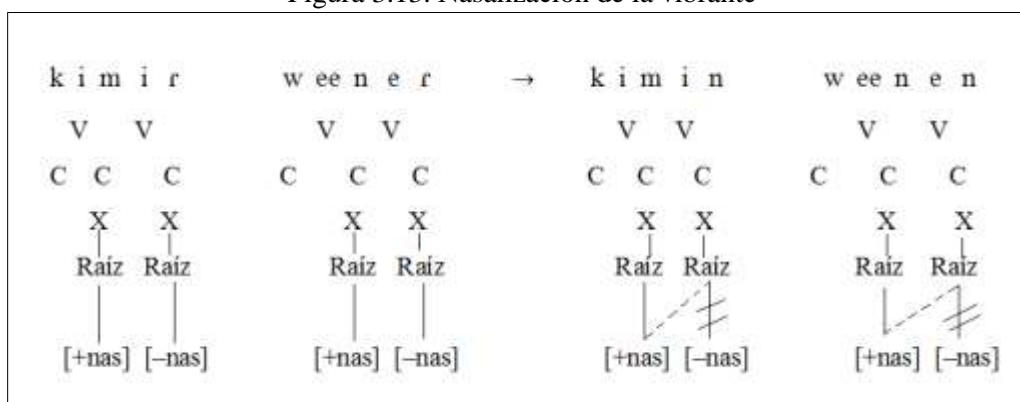
$$(3.29) \quad r \quad \rightarrow \quad n \quad / \quad C \quad V \quad C + V \text{ \_\_\_ } \#$$

[+nasal]

En términos de fonología autosegmental, este proceso se explica como una propagación del rasgo [+nasal], como se muestra en la representación de la Figura 3.13. Se observa que esta representación opera bajo el supuesto de que consonantes y vocales ocupan gradas distintas, de manera que las vocales no bloqueen el proceso. Como vemos, el rasgo de nasalidad está dominado por el nodo Raíz. La consonante vibrante está especificada como [–nasal], éste es el rasgo que primero se desasocia y, posteriormente, se propaga el rasgo [+nasal] de la consonante nasal hacia el nodo Raíz de la vibrante.

<sup>49</sup> Encuentro entre maya yucateco y lacandón una correspondencia l : n. Se encuentra en la raíz posicional cognada para ‘hincarse’: Yuc: ʃol; Lac: ʃon.

Figura 3.13. Nasalización de la vibrante



### 3.2.2.2. Las consonantes nasales

El lacandón tiene dos consonantes nasales que se distinguen entre sí por el punto de articulación: una es [+coronal] y la otra es [+labial]. El contraste de estos segmentos se encuentra sin problema con un análisis distributivo, como se ve en (3.30).

#### (3.30) Oposición de consonantes nasales

#	___	V	___	V	___	#
[m]uuk'	'fuerza'	kii[m]i	'se murió'	taa[m]	'hondo'	
[n]uup	'compañero'	ba[n]ik	'pintarlo'	taa[n]	'ceniza'	

Para la variedad de Najá, Herrera Zendejas (2014: 409-14) registra que la /n/ y la /m/ nasalizan segmentos adyacentes, como pueden ser vocales, ya sean modales o laringizadas, así como otra clase de segmentos. Reproduzco algunos de sus ejemplos en (3.31). En (3.31a) y (3.31b), explica esta autora, la propagación se da de manera progresiva, esto es, que se extiende hacia el segmento siguiente. En (3.31c) la nasalización es regresiva, es decir, afecta el segmento precedente. Lo que Herrera Zendejas (2014: 410-11) resalta es que la nasal a final de palabra se reduce a tal grado que solo deja "su rastro impreso en el entorno." Tanto en los ítems para 'sur' y 'estoy enfermo' se observa que solamente la aspiración deja pasar la nasalización a los segmentos contiguos, en tanto que otras consonantes evitan la extensión del rasgo de nasalidad.

(3.31) Nasalización debida a las consonantes nasales (Herrera Zendejas 2014: 410, Tabla 19)

a)

mããʃ      ‘mono araña’  
 nõõhõç      ‘sur’  
 nētsoj      ‘el bien’

b)

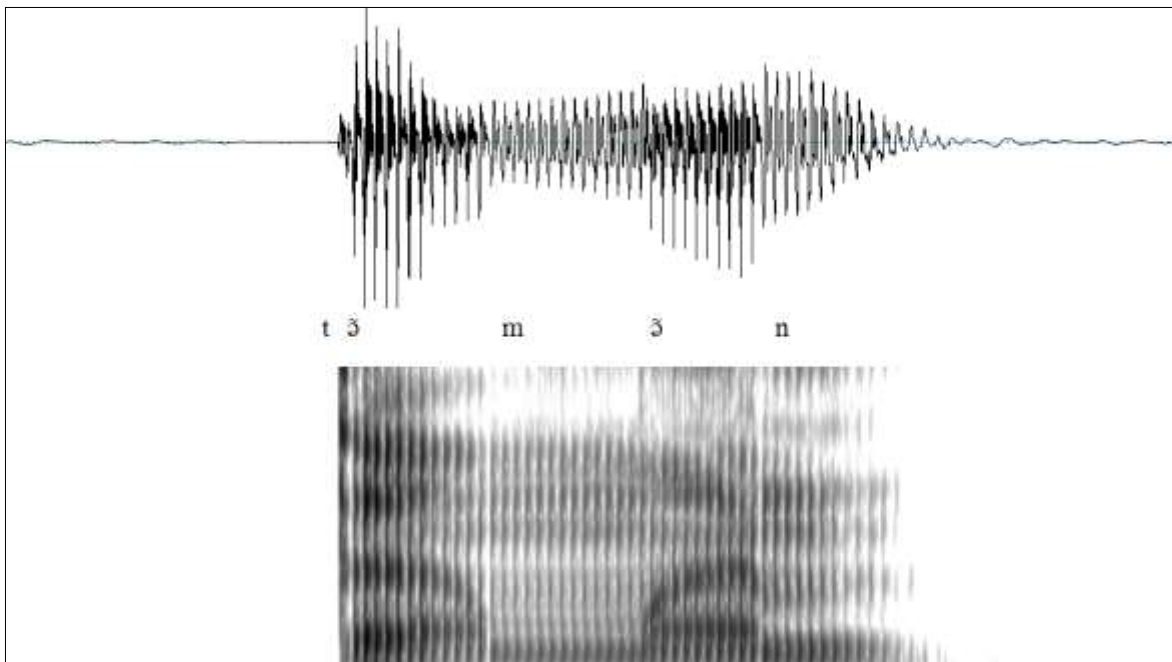
ʎunē      ‘su cola’  
 tʃ’inē      ‘apedréalo’

c)

k’an → k’ã<sup>n</sup>      ‘amarillo’  
 səkən → səkã<sup>n</sup>      ‘masa’  
 jahen → jāhē<sup>n</sup>      ‘estoy enfermo’

En la variedad de Lacanjá las consonantes nasales también presentan procesos de propagación progresiva y regresiva. Sin embargo, en esta variedad las consonantes nasales parecen no reducirse a final de palabra. Así se muestra en la Figura 3.14 donde vemos que, si bien ambas vocales se encuentran nasalizadas, la nasal alveolar final se conserva robusta.

Figura 3.14. Nasalización de vocales y mantenimiento de la nasal a final de palabra en Lacanjá. Corresponde a la palabra tãmən ‘algodón’



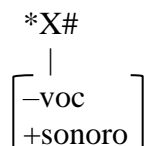
En ambas variedades de lacandón, la /n/ se asimila al punto de articulación de la consonante siguiente. En los datos de (3.32) se muestran ejemplos de la asimilación de la nasal con el ergativo de primera persona. En (32a) observamos que la nasal del ergativo asimila el punto de articulación de la consonante que le sigue. En los datos de (3.32b), observamos que, para la variedad de Najá, Herrera Zendejas (2014: 412) registra que la nasal del sufijo se elide. Esta autora explica que la lengua tiene una restricción que prohíbe secuencias de segmentos consonánticos iguales y, dado que la asimilación crearía grupos consonánticos iguales, elide por ello la primera nasal de la secuencia. Sin embargo, los datos de Lacanjá dejan ver que en un habla cuidada la nasal del ergativo no se elide.

(3.32) Asimilación de la nasal en ergativo de primera persona singular (Herrera Zendejas 2014: 412, Tabla 20)

	<b>Najá</b>	<b>Lacanjá</b>		
a)	ʔimpaatʃ	‘mi espalda’	ʔimpaatʃ	‘mi espalda’
	ʔinteet	‘mi padre’	ʔintaamen	‘mi hígado’
	ʔiŋk’əp’	‘mi mano’	ʔiŋk’əp’	‘mi mano’
	ʔiŋtʃi	‘mi labio’	ʔiŋtʃiʔ	‘mi boca’
	ʔinsjipiç	‘mi pecado’	ʔinseem	‘mi pecho’
	ʔiŋhɔ	‘mi cabeza’ <sup>50</sup>		
b)	ʔimaaska	‘mi machete’	ʔinmaaskap’	‘mi machete’
	ʔinook’	‘mi ropa’	ʔinnək’	‘mi panza’

Herrera Zendejas (2014: 418) propone para el lacandón una restricción encargada de regir la sonoridad de los segmentos a final de palabra, reproducida en (3.33).

(3.33) Restricción de sonoridad a final de palabra en lacandón (Herrera Zendejas 2014: 418)



<sup>50</sup> Sobre este ejemplo Herrera Zendejas (2014: 413) explica: “...de entre las consonantes nasales la velar es la que tiene el menor compromiso articulatorio debido a la reducción máxima –en relación a una nasal bilabial o coronal– del tamaño de la cavidad oral; en ella la cavidad resonante principal es la cavidad nasal, por ello ante un segmento carente de punto de articulación se realiza como velar.”

De esta manera, esta autora explica que procesos como la reducción de las consonantes nasales, el ensordecimiento de la vibrante, la pérdida de la sonoridad de la implosiva y el ensordecimiento de la deslizada palatal contribuyen a impedir que los segmentos sonoros ocurran a final de palabra. No obstante, hay que notar que esta restricción está más activa en la variedad de Najá pues, en la de Lacanjá, como vimos, si bien la implosiva y la vibrante se ensordecen, las nasales no se reducen y ninguna de las dos aproximantes sonoras se ensordece en esta posición.

### 3.3. Vocales

El lacandón tiene un sistema vocálico de seis timbres: dos vocales altas, tres medias y una baja, como se muestra en la Tabla 3.2. Este sistema es válido tanto para la variedad de Najá (Herrera Zendejas 2014; Bruce 1968) como para la de Lacanjá.<sup>51</sup> En (3.34) se muestran algunos ejemplos del contraste vocálico para ambas variedades.

Tabla 3.2. Timbres vocálicos

<i>Altas</i>	i		u
<i>Medias</i>	e	ə	o
<i>Baja</i>		a	

(3.34) Contraste vocálicos (Herrera Zendejas 2014: 397 y 389, Tablas 2 y 3)

k'əh	k'oh	k'uh	k'ah	k'ət
pinole	nopal	dios	amargo	barro
ɓəp'	ɓah	ɓeh	ɓək'	ɓut'
sapo	tuza	camino	carne	gordo
sək	sit			
blanco	garrapata			

<sup>51</sup> Martínez Corripio et al. (2012) ofrecen una caracterización diferente de la vocal baja de esta variedad de lacandón.

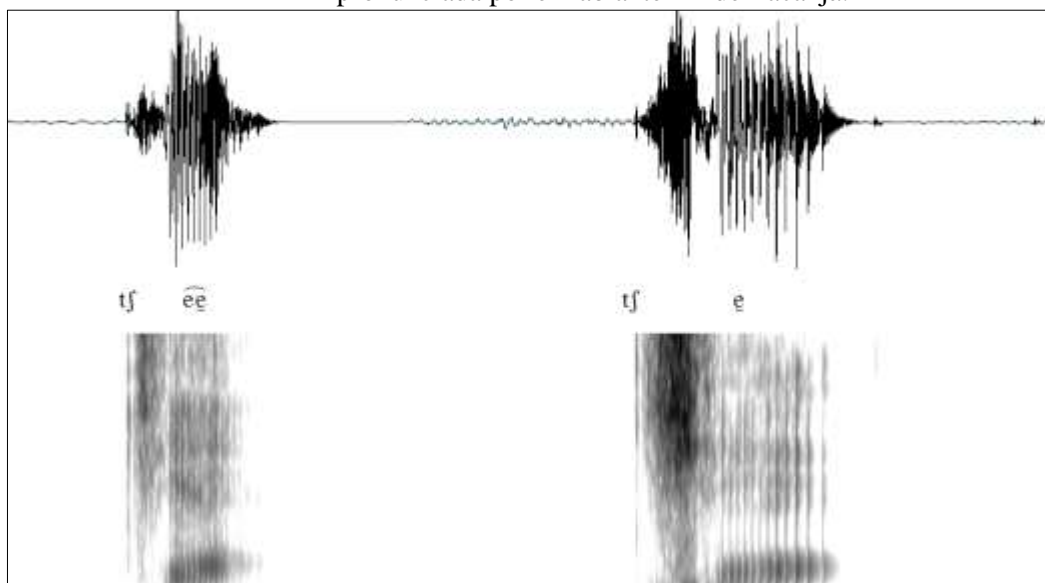
El sistema vocálico se incrementa con la distinción entre voz modal y voz no modal, y entre vocal breve y vocal larga. Para la variedad de Najá, Herrera Zendejas (2014) propone el siguiente repertorio de segmentos vocálicos.

Tabla 3.3. Repertorio de segmentos [+silábico] (Herrera Zendejas 2014: 389, Tabla 5)

<i>Vocales modales</i>			<i>Vocales laringizadas</i>		
i ii	u uu		ĩ iĩ	ũ uũ	
e ee	ə əə	o oo	ẽ eẽ	ə̃ ə̃ə̃	õ õõ
	a aa			ã aã	

Como se ve en este repertorio vocálico, Herrera Zendejas (2014) considera la existencia de vocales laringizadas breves. Aunque es probable que la lengua se esté desarrollando hacia esa dirección, en esta investigación trabajaré bajo la hipótesis de que las vocales laringizadas breves son realizaciones fonéticas de una secuencia  $vʔ$  la vocal se laringiza. En la Figura 15 se muestra cómo, en el hablante H1 de Lacanjá, la misma palabra muestra dos manifestaciones distintas del corte glotal.

Figura 3.15. Realización laringizada del corte glotal. Corresponde a la palabra  $tʃeʔ$  ‘árbol’ pronunciada por el hablante H1 de Lacanjá.



En la emisión de la izquierda, se observa que la porción final de la vocal se encuentra ligeramente laringizada, en tanto que en la emisión de la derecha la laringización abarca toda la vocal se concentra en la porción final.

Si consideramos las vocales laringizadas breves como fonológicas, es verdad que el sistema vocálico será más simétrico, pero la lengua presentaría asimetría en otros ámbitos como, por ejemplo, en la distribución que estas vocales podrían tener en los tipos de sílaba, es decir, las vocales laringizadas breves serían las únicas vocales no morfélicas que aparecerían en sílabas abiertas a final de palabra (CY#) e, igualmente, serían el único tipo de vocal que no aparecería en sílabas cerradas (\*CYC). Entre las vocales breves, el rasgo de laringización no se encuentra en todos los timbres: no hay vocal central media laringizada breve (\*ə).

Mi propuesta del repertorio vocálico para ambas variedades de lacandón, es la que se muestra en la Tabla 4. La vocal /əə/ se encuentra entre paréntesis debido a que sólo la encontramos en la variedad de Najá.

Tabla 3.4. Repertorio de segmentos vocálicos en lacandón

<i>Vocales modales</i>			<i>Vocales laringizadas</i>		
i	ii	u uu	ii		uu
e	ee	ə əə	o	oo	ee (əə) oo
	a	aa			aa

Como se observa en los datos de (3.35) y (3.36), la distinción entre longitud y tipo de fonación se encuentra en todos los timbres vocálicos. En (3.35) puede apreciarse el contraste de longitud, mientras que en (3.36) se muestra el contraste de voz modal *versus* voz laringizada.

(3.35) Contraste de longitud entre vocales breves y largas

tʃitʃ	‘duro’	βeh	‘camino’
tʃiitʃ	‘abuela materna’	keeh	‘venado’
kʼən	‘amarillo’	ʔukʼ	‘piojo’

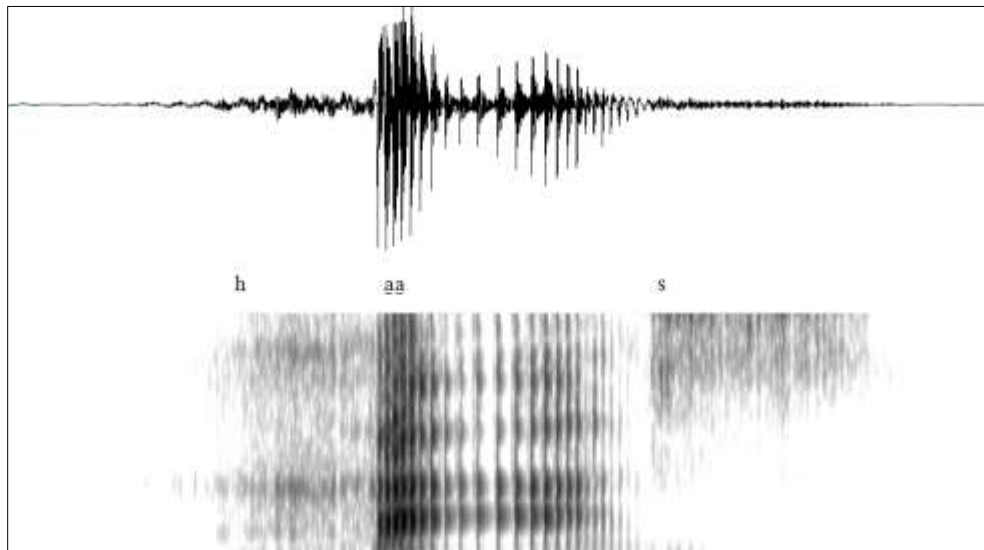
k'əən	'hamaca'	ruuk'	'lodo'
k'ah	'amargo	koh	'diente'
kaah	'pueblo'	ʔooh	'caña'

(3.36) Contraste entre voz modal y voz laringizada

kootʃ	'ancho'	paatʃ	'espalda'
k'ooʃ	'garganta'	paatʃ'	'piña'
kəən	'culebra'	seem	'pecho'
kəən	'cielo'	seem	'tos'
k'uum	'calabaza'	k'iis	'tecomate'
k'uum	'nixtamal'	k'iis'	'espina'

De acuerdo con la descripción de Herrera Zendejas (2014: 391-392), en la variedad de Najá el anclaje de la laringización se da con mayor fuerza en la parte media de la vocal. En la variedad de Lacanjá, la laringización se ancla igualmente en la porción media de la vocal, como se observa en la Figura 3.16.

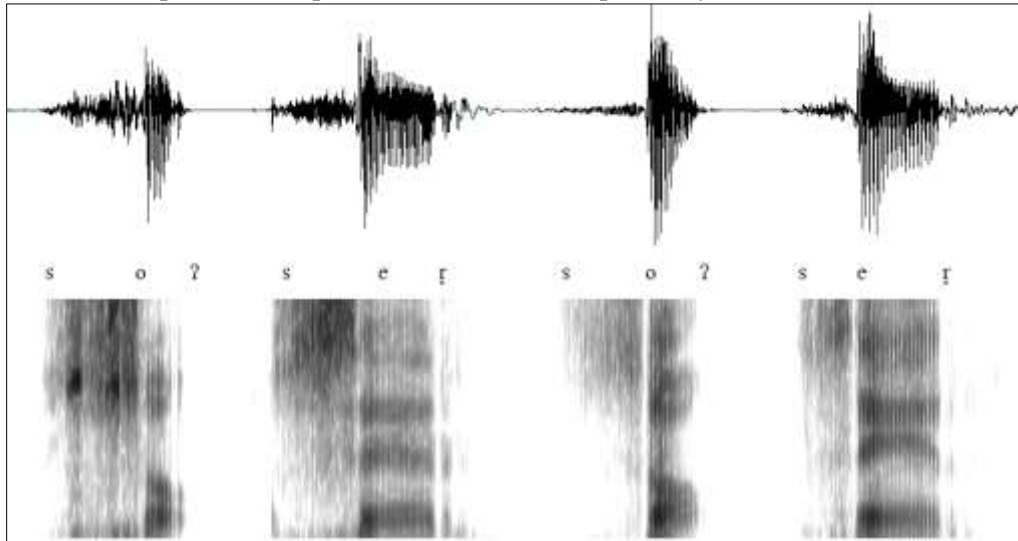
Figura 3.16. Anclaje de la laringización. Corresponde a la palabra h̄aas 'mamey' pronunciada por el hablante H1



En general, esta manifestación fonética es constante en las vocales laringizadas en la variedad de Lacanjá; sin embargo, los hablantes H1 y H2 pronunciaron el ítem /soʔser/ 'pelo' como [soʔseɾ], como se aprecia en la Figura 3.17.



Figura 3.17. Realización de vocal laringizada como vʔ. Corresponde a la palabra sooser ‘pelo’ pronunciada por los hablantes H1 (izquierda) y H2 (derecha)



Encuentro también que algunos ítems manifiestan fonéticamente una vocal larga con voz tensa. Estas manifestaciones fonéticas también corresponden a vocales rearticuladas del maya yucateco, como se muestra en los datos de (3.37). Podemos notar igualmente que hay vocales tensas en la variedad de Najá que corresponden a vocales laringizadas en la variedad de Lacanjá (3.37d-3.37f).

(3.37) Distintas realizaciones del rasgo [+glotis constreñida] en lacandón

	<b>Najá</b>	<b>Lacanjá</b>	<b>Maya yucateco</b>	
a.	kʉʉk	kʉʉk	kuʔuk	‘codo’
b.	pʔʉʉk	pʔʉʉk	pʔuʔuk	‘mejilla’
c.	sʉʉtsʔ	sʉʉtsʔ	suʔutsʔ	‘agrio’
d.	tsʔʉʉtsʔ	tsʔʉʉtsʔ	tsʔuʔutsʔ	‘chupar’
e.	hʉʉn	hʉʉn	huʔun	‘papel’
f.	tsʔoʉʉm	tsʔoʉʉm	tsʔoʔom	‘cerebro’

Hofling (2014, 2015) sugiere que el sistema vocálico de la variedad de Lacanjá tiene tonos. No obstante, en los datos actuales no encuentro evidencia sobre un contraste tonal, sea este léxico o morfológico. En la Figura 3.18 se muestra, en maya yucateco, el contraste tonal léxico de las palabras kàaʃ ‘gallina’ y kʔáaʃ ‘monte’. Se observa que los

tonos manifiestan las realizaciones fonéticas esperadas, esto es, el tono bajo se manifiesta de manera nivelada en tanto que el tono alto lo hace de manera descendente. Las formas cognadas en lacandón del sur se muestran en la Figura 19. Como puede apreciarse, en ambas palabras la tonía de la vocal manifiesta un ascenso y tales trayectorias no reflejan un contraste tonal.

Figura 3.18. Contraste tonal en maya yucateco. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a las palabras kàaʃ ‘gallina’ (izquierda) y k’áaʃ ‘monte’ (derecha).

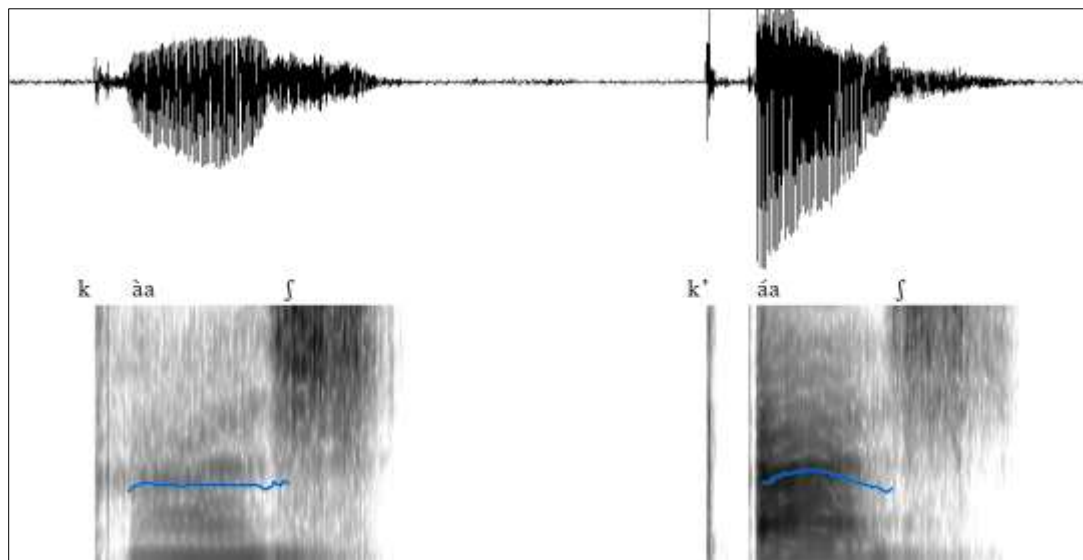
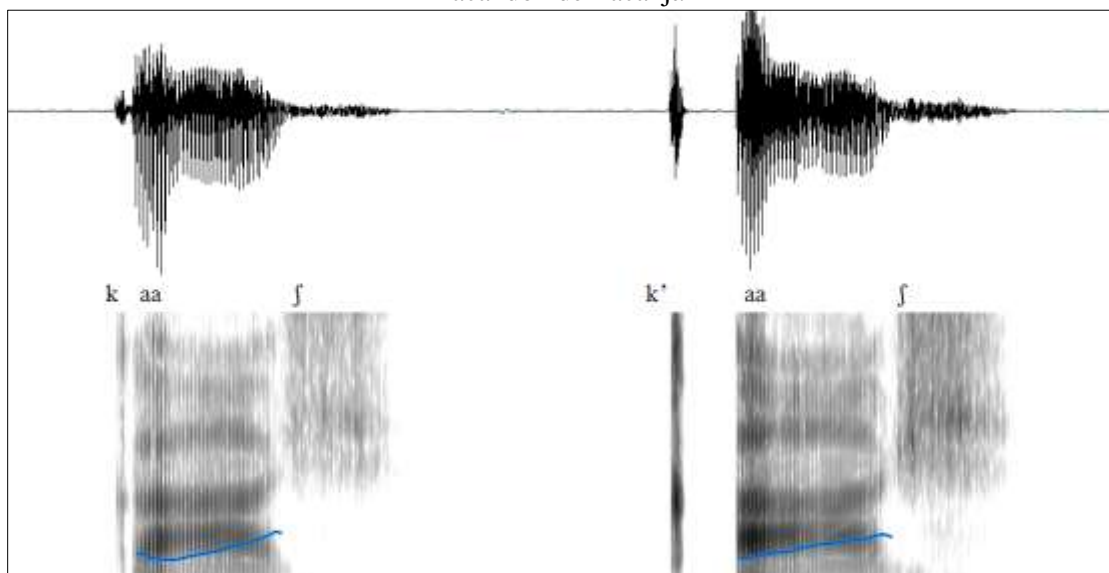


Figura 3.19. Tonía ascendente en la vocal de las palabras k’aaʃ ‘gallina’ y k’aaʃ ‘selva’ en lacandón de Lacanjá



### 3.3.1. Copia vocálica

En la lengua lacandona, el sufijo que marca el modo imperfectivo de verbos intransitivos (inacusativos) es {-vr}. Este sufijo está sometido a un proceso de copia vocálica en el que la vocal del sufijo, que no tiene especificación de rasgos, la toma de la vocal de la raíz verbal, como se muestra en (3.38).

#### (3.38) Copia vocálica en el sufijo de imperfectivo

- |    |             |   |          |                     |
|----|-------------|---|----------|---------------------|
| a. | /ruuβ-vr/   | → | ruuβur   | ‘caer’              |
| b. | /puuts’-vr/ | → | puuts’ur | ‘escapar’           |
| c. | /tʃ’ih-vr/  | → | tʃ’ihir  | ‘crecer’            |
| d. | /riik’-vr/  | → | riik’ir  | ‘levantarse, volar’ |

Sin embargo, en la variedad de Lacanjá, la copia vocálica sólo ocurre cuando la raíz tiene alguna de las vocales altas. Cuando la raíz verbal lleva alguna de las vocales medias la vocal que aparece en el sufijo es /a/, como se muestra en los ejemplos de (39).

#### (3.39) Contextos sin copia vocálica

		<b>Najá</b>	<b>Lacanjá</b>		
a.	/eer-vr/	→	ʔeerer	ʔeerar	‘quemarse, arder’
b.	/eem-vr/	→	ʔeemen	ʔeeman	‘bajarse’
c.	/hook’-vr/	→	hook’or	hook’ar	‘salir’
d.	/ook’-vr/	→	ʔook’or	ʔook’ar	‘llorar’

Ahora bien, en ambas variedades, cuando la vocal de la raíz verbal es baja, la vocal que aparece en el sufijo es la central media, como se observa en los ejemplos de (3.40).

#### (3.40) Contextos sin copia vocálica

- |    |           |   |          |         |
|----|-----------|---|----------|---------|
| a. | /haan-vr/ | → | [haanən] | ‘comer’ |
| b. | /ɓaaʃ-vr/ | → | [ɓaaʃər] | ‘jugar’ |

Podemos, a este respecto, proponer dos restricciones para el dialecto de Lacanjá, una por la que no puede haber vocales medias en la construcción de esta base verbal, y otra en la que no puede haber vocales bajas. Las restricciones se muestran en (3.41).

(3.41)

- a.  $*\begin{bmatrix} -\text{alta} \\ -\text{baja} \end{bmatrix} + \begin{bmatrix} -\text{alta} \\ -\text{baja} \end{bmatrix}_{\text{BASE VERBAL INACUSATIVA}}$
- b.  $* [+baja] + [+baja]_{\text{BASE VERBAL INACUSATIVA}}$

### 3.3.2. Elisión vocálica

En la lengua lacandona, sustantivos, adjetivos y verbos con la forma CVCVC son susceptibles de perder su segunda vocal cuando se les une un sufijo que inicie con vocal, como se aprecia en los datos de (3.42), con las palabras *sahak* ‘tener/sentir miedo’ y *mətʃik* ‘agarrar (IMPRF)’.

(3.42) Elisión de la segunda vocal

- |    |                |                |    |                     |                         |
|----|----------------|----------------|----|---------------------|-------------------------|
| a. | <i>sahken</i>  | ‘tengo miedo’  | b. | <i>tin mətʃketʃ</i> | ‘yo te estoy agarrando’ |
|    | <i>sahketʃ</i> | ‘tienes miedo’ |    | <i>ta mətʃken</i>   | ‘tú me estás agarrando’ |
|    | <i>sahək</i>   | ‘tiene miedo’  |    | <i>tin mətʃik</i>   | ‘yo lo estoy agarrando’ |

Como se observa en (3.42a), cuando se unen los sufijos de primera y segunda persona se pierde la segunda vocal del adjetivo. En contraste, con la tercera persona, que es un morfema cero, no hay contexto para su elisión. En (3.42b) encontramos la misma situación, al unirse los sufijos absolutivos que marcan objeto de primera y segunda persona la vocal del sufijo *-ik* se elide.

Puede proponerse la regla  $v \rightarrow \emptyset / \text{CVC\_C } ] \text{ VC\#}$  para describir el proceso de elisión vocálica. No obstante, esta regla es opcional puesto que depende del estilo de habla, aunque parece ser más común en la variedad de Najá.

### 3.3.3. El sufijo verbalizador

Este breve apartado consiste en la descripción del sufijo verbalizador en lacandón, y proveerá un acercamiento al cambio lingüístico. La variedad de Lacanjá tiene un único morfema /-kin/ que funciona para verbalizar raíces sustantivas, adjetivas y posicionales, como se aprecia en los datos de (3.43).

#### (3.43) Lacanjá (-kin)

kin səhkintik <sup>h</sup>	‘lo blanqueo’
kiŋweeʔkintk <sup>h</sup>	‘lo ennegrezco’
tan iŋ tʃitʃinkintik <sup>h</sup>	‘estoy empequeñeciéndolo’
tan im parahkintik <sup>h</sup>	‘estoy engordándolo’
kiŋ kukintik <sup>h</sup>	‘lo siento’
kij tʃakintik <sup>h</sup>	‘lo acuesto’

Por su parte, en el hablante de Najá existe cierta variación en la vocal del sufijo. En los datos de (3.44a) se muestra que el sufijo verbalizador aparece como [ku], excepto cuando la vocal de la raíz que verbaliza es /i/ y entonces el sufijo se manifiesta como [ki] (3.44b).

#### (3.44) Najá (-ku~-ki)

a.	tan iŋ tʃəhkutik <sup>h</sup>	‘estoy enrojeciéndolo’
	tan iŋweeʔkutik <sup>h</sup>	‘estoy ennegreciéndolo’
	tan iŋtʃakutik <sup>h</sup>	‘estoy acostándolo’
	tan iŋʃoŋkutik <sup>h</sup>	‘estoy hincándolo’
	tan iŋkukutik <sup>h</sup>	‘estoy sentándolo’
b.	tanij tʃitʃkitik <sup>h</sup>	‘estoy empequeñeciéndolo’

Desde un punto de vista comparativo, podemos decir que la restricción que en maya yucateco prohíbe que la vocal de la raíz y la del sufijo sean labiales, o que coincidan en posterioridad (dependiendo del análisis), ya no está activa en las variedades de lacandón, de manera que el sufijo se regulariza y es uno de los dos alomorfos el que se ha vuelto la forma única del sufijo. Vemos que en Lacanjá el sufijo quedó como /kin/ en tanto que en

Najá parece estar regularizando hacia la forma /ku/, de forma que su manifestación como [ki] podría tratarse de una reminiscencia de la variación.

### 3.4. Estructura silábica y fonotáctica

Entre los patrones bisilábicos encuentro dos tipos: el tipo CV.CVC, CVV.CVC y CV.CVVC, donde no se presenta coda en la primera sílaba, y el tipo CVC.CVC y CVVC.CVC, que presenta coda en ambas sílabas.<sup>52</sup> De acuerdo con Herrera Zendejas (2014: 425), la variedad de Najá cumple con el criterio de culminatividad, es decir, que cada palabra tiene cuando mucho una sílaba marcada por el mayor grado de prominencia métrica. De esta manera, al encontrarse dos vocales largas contiguas, el lacandón elimina la longitud de la derecha, como se muestra en (3.45).

(3.45) Acortamiento vocálico por choque de vocales largas (Herrera Zendejas 2014: 425; Tabla 27)

jəəʃ	k'iin	→	jəəʃk'in
verde	sol		año
bee	k'iin	→	beek'in
qué	día		cuándo

En la Tabla 3.5 se muestran los tipos de sílaba que encontramos en esta lengua. Vemos que existen dos tipos de sílaba: sílabas abiertas y sílabas cerradas.

Tabla 3.5. Tipos de sílaba del lacandón

<i>Tipo de sílaba</i>	<i>Ejemplos</i>	<i>Glosa</i>
CV(V)C	<u>neh</u> , p'u <u>ur</u> , <u>kaan</u> <u>riik'</u> . <u>ben</u> , ʔaa. <u>bəɾ</u> ʔa. <u>ʃoon</u> , tsik. <u>bar</u>	'cola', 'cántaro', 'cielo' 'nuevo', 'ciruela'
CV(V)	tʃi.tʃi <u>in</u> , pək. <u>te</u> , <u>muu</u> . <u>jar</u>	'chico', 'míralo', 'nube'
CCV	ʃ <u>mu</u> . <u>kuj</u>	'tortolita'

<sup>52</sup> Las vocales en las formas CVV representan vocales modales largas o vocales laringizadas.

### 3.4.1. Fonotáctica de las raíces

Al igual que las otras lenguas mayas, la forma canónica de las raíces en el lacandón es /CVC/. A nivel de palabra, el lacandón siempre debe iniciar con consonante, pero, a diferencia del maya yucateco, la restricción no abarca el final de palabra. De acuerdo con lo que observo en los datos, tanto los sufijos de imperativo y perfectivo de verbos transitivos como el sufijo de perfectivo de verbos intransitivos constan sólo de vocales, de manera que pueden aparecer a final de palabra, como se observa en los ejemplos de (3.46).

#### (3.46) Palabras terminadas en vocal

k'əʃe	‘amárralo’	hoori	‘se agujeró’
hitʃ'e	‘amárralo’	riik'i	‘se levantó’
tin ruuʃsa	‘lo derribé’	ruuʃi	‘se cayó’
tin tʃuka	‘lo capturé’	kiimi	‘se murió’

Regresando al nivel de raíz, la discusión a retomar es la de la existencia de raíces /VC/ en esta lengua. Bennett (2016: 489) apunta que en la familia lingüística maya es más común encontrar raíces /VC/ que del tipo /CV/. Avanzaré la hipótesis de que en esta lengua existen raíces con la forma subyacente /VC/ a las cuales se les inserta un corte glotal en la superficie. Así, los verbos que de manera aislada presentan un corte glotal a inicio no lo tienen especificado en esa posición, como se muestra en (3.47a). Igualmente, los sustantivos que siempre aparecen poseídos, entre los que se encuentran partes del cuerpo, términos de parentesco y sustantivos relacionales, tampoco llevan especificado el corte glotal (3.47b); y, finalmente, los pronominales ergativos tampoco tienen el corte glotal inicial en la forma subyacente (3.47c).

#### (3.47) Raíces que inician con vocal

a.	/eer-vr/	[ʔ]eerer/[ʔ]eerar	‘quemarse, arder’
	/eem-vr/	[ʔ]eemen/[ʔ]eeman	‘bajarse’
	/ook'-vr/	[ʔ]ook'or/[ʔ]ook'ar	‘llorar’
b.	/aak'/	[ʔ]aak'	‘lengua’
	/ook/	[ʔ]ook	‘pie’

	/iits'in/ /ook'/	[ʔ]iits'in [ʔ]ook'or	'hermano menor' 'sobre, encima'
c.	/inw/ /aw/ /uj/	[ʔ]iŋwitʃ [ʔ]awitʃ [ʔ]ujitʃ	'mi cara' 'tu cara' 'su cara'

Como se aprecia en los ejemplos de (3.47c), la propuesta de la forma subyacente de los ergativos es una en la que las consonantes aproximantes w y j forman parte de los mismos. Estas consonantes aproximantes se eliden cuando el pronominal se une a palabras que inicien con consonante en tanto que se mantienen cuando se unen a palabras que en lo subyacente inicien con vocal. Una diferencia notable que tiene esta lengua con el maya yucateco es que, en ambas variedades de lacandón, entre la nasal y la aproximante del pronominal ergativo de primera persona de singular suele darse un momento de oclusión, el cual adquiere un punto de articulación velar manifestándose como una [g], como se muestra en los datos de (3.48).

(3.48) Oclusión velar en el ergativo de primera persona singular

<b>Lacanjá</b>		<b>Najá</b>	
ʔiŋwook <sup>h</sup>	'mi pie'	ʔiŋwook <sup>h</sup>	'mi pie'
ʔiŋwitʃ	'mi ojo'	ʔiŋwitʃ <sup>h</sup>	'mi ojo'
ʔiŋwoot'er	'mi piel'	ʔiŋwooc	'mi corazón'
ʔiŋgwaak'	'mi lengua'	ʔiŋguuh	'mi collar'
ʔiŋgweet ʃiβiŋ	'mi compañero'	ʔiŋgweeʃ	'mi pantalón'
ʔiŋguukbak <sup>h</sup>	'mi hombro'	ʔiŋgootʃ <sup>h</sup>	'mi comida'
ʔiŋgwoor	'mi corazón'	ʔiŋgwiitʃ'ak	'mi uña'

Como puede verse, este proceso no es sistemático y el punto de articulación de las vocales que siguen a la vao parece no influir en la fortificación. También notamos que hay casos en los que la vao se elide quedando solamente la oclusiva. Esto ocurre en el ítem 'mi hombro' en los ejemplos de Lacanjá, y en los ítems 'mi collar' y 'mi comida' en los ejemplos de Najá. Aquí parece que la lengua comienza a prohibir secuencias contiguas de



segmentos labiales en lindes morfológicos, en estos casos la secuencia de vao más vocal labial.

Esta fortificación parece ser propiamente de la vao, dado que es posible encontrarla no solamente en el pronominal ergativo de primera persona, sino que también puede aparecer en palabras que inician con esta consonante aproximante, como se ve en (3.49).

(3.49) Oclusión velar de la vao

<b>gwoor</b>	‘bola’
<b>gweer</b>	‘tipo de zancudo’
<b>gwaah</b>	‘tortilla’

3.5. *Morfemas carentes de material segmental*

La lengua lacandona cuenta con morfemas carentes de material segmental. En primer lugar, tenemos morfemas que funcionan para marcar, en raíces transitivas con la forma consonante-vocal breve-consonante, las voces media y pasiva. El morfema de voz media consiste en un autosegmento que corresponde al rasgo [+longitud], en tanto que el de voz pasiva se trata de dos autosegmentos, correspondientes a los rasgos de [+longitud] y [+glotis constreñida] de acuerdo con el análisis de Herrera Zendejas (2014: 394-398). Asimismo, el morfema que forma el estativo es un autosegmento que corresponde al rasgo [+longitud] (Herrera Zendejas 2014: 394-398).

En los ejemplos de (3.50) puede observarse el alargamiento vocálico tanto en la voz media como en el estativo. En la voz pasiva vemos el alargamiento y la laringización en la vocal del verbo. Los datos corresponden a la variedad de Lacanjá.

(3.50) Voces gramaticales en lacandón

	Voz activa	Voz media	Voz pasiva	Estativo
a.	<b>məke</b> ‘ciérralo’	<b>maak</b> u <b>hoornah</b> ‘se cerró la puerta’	<b>m<del>g</del>aki</b> ‘fue cerrado’	<b>maakar</b> ‘está cerrado’
b.	<b>hure</b> ‘insértalo’	<b>huuri</b> ‘se insertó’	<b>h<del>u</del>uri</b> ‘fue insertado’	<b>huurur</b> ‘está insertado’

c.	<b>bare</b>	<b>boori</b>	<b>boori</b>	<b>booror</b>
	‘abóllalo’	‘se abolló’	‘fue abollado’	‘está abollado’

Explicaré estos procesos basándome en los análisis que Herrera Zendejas (2014) propone para la variedad de Najá. En primer lugar, la voz media requiere un autosegmento de longitud que al prefijarse se ancla en los segmentos de la base. Como se ve en (3.51), en el resultado de a) la longitud se ancla en el primer segmento de la raíz y se crea una consonante geminada; sin embargo, este segmento no existe en la lengua. En b) la longitud se ancla en la vocal de la raíz, y dado que las vocales largas no están prohibidas en la lengua el resultado no causa conflicto.

(3.51) Formación de la voz media (Herrera Zendejas 2014: 395)

		a)	*ʃʃet’i
[+longitud]	[ʃet’]i	b)	√ʃeet’i

Con respecto a la formación de la voz pasiva, en (3.52a) vemos que la glotalización y la longitud se anclan en la consonante creando una consonante geminada glotalizada, no permitida en la lengua. Explica esta autora que el resultado de (3.52b) es una forma no atestiguada, lo que sugiere que el morfema no reparte sus dos componentes durante el anclaje. Finalmente, es el resultado de (3.52c) en el que los dos componentes del morfema se anclan en la vocal de la raíz alargándola y laringizándola.

(3.52) Formación de la voz pasiva (Herrera Zendejas 2014: 398)

+gl constr		a)	* p’p’uri
+longitud	puri	b)	* p’uuri
		c)	√ puuri

### 3.6. *Recapitulación*

En este capítulo se ha descrito el sistema segmental del maya lacandón y algunos de los procesos fonológicos más sobresalientes, como son la copia vocálica, elisión vocálica, pérdida de la vibrante a final de palabra, ensordecimiento de la implosiva a final de palabra y debucalización de consonantes. Un proceso que hace característico al lacandón dentro de

las lenguas yucatecanas es, sin duda, el de propagación del rasgo nasal hacia las vocales contiguas. Dentro de los procesos no segmentales pudo observarse la interacción de autosegmentos en la formación de voces gramaticales.

Han resultado interesantes las diferencias que encontramos entre las dos variedades de la lengua lacandona, en especial los cambios vocálicos que pueden observarse en la variedad de Lacanjá con respecto a la de Najá, así como los que pueden observarse en el lacandón con respecto al maya yucateco.

## Capítulo 4. Descripción sincrónica del sistema fonológico del maya itzaj

### 4.1. Introducción

El pueblo maya itzaj<sup>53</sup> se localiza en el Departamento del Petén, República de Guatemala, básicamente en las municipalidades contiguas de San Andrés y San José. De acuerdo con Schumann (2000: 15), también existen descendientes de los itzajes en las municipalidades de Flores, Santa Elena y San Francisco. Schumann (2000: 15-16) declara que el número de hablantes de la lengua maya itzaj es difícil de determinar pues, de acuerdo con este lingüista “los que se identifican como ‘mayas’ no necesariamente son hablantes de la lengua.” No obstante, sí menciona que son pocos los que la hablan y que se trata principalmente de ancianos y de algunos adultos que la entienden (Schumann 2000: 16).

Hoy en día sólo quedan 21 hablantes del maya itzaj, todos ellos arriba de los 65 años y localizados únicamente en la municipalidad de San José. Ya no hay ningún hablante en la municipalidad de San Andrés. Schumann (2000: 17-18) menciona que en los años sesenta, cuando era estudiante y llevaba a cabo sus primeros trabajos de campo, aún encontró hablantes de itzaj en esta municipalidad, y explica que entre las dos variedades existían pequeñas diferencias que los de San Andrés señalaban, aunque siempre se identificaban como un mismo pueblo en conjunto con los de San José. Tanto los habitantes de San José como los de San Andrés, además de su lengua, también están perdiendo su cultura pues, como bien menciona Alejos García (2000: 76), muchos de sus habitantes “no se reconocen como indígenas mayas”. Poco más adelante, basado en este último autor, explicaré brevemente el fenómeno de “pérdida de lengua y cambio cultural” que ha estado sufriendo este pueblo maya.

El pueblo itzaj es uno de los grupos protagonistas de la historia de los mayas peninsulares del período Postclásico (Okoshi Harada 1997). Son principalmente dos tipos de fuentes de las que se puede obtener información sobre la historia de los mayas peninsulares. Por un lado, en conjunto con los registros jeroglíficos, tenemos documentos

---

<sup>53</sup> Adopto la ortografía *itzaj* dado que, de acuerdo con Hofling (2017), es más adecuado lingüísticamente. Utilizo este término para referirme a la lengua y cultura de la sociedad a la que pertenecen, así como a las personas que la integran. La ortografía *itzá* es la forma tradicional de escribir el nombre de este pueblo. En este capítulo, respeté la ortografía tradicional en las citas de otros autores así, como en los topónimos (Chichén Itzá, lago Petén Itzá).

escritos en maya yucateco que, además de revelar “un intento por mantener vivas sus creencias religiosas [y] la memoria de los grandes linajes mayas” (De la Garza 2012: 33), contienen “datos concernientes a la ‘historia’ vista por los indígenas, quienes narran principalmente los ‘acontecimientos relevantes’ que sucedieron antes y después de la invasión española” (Okoshi Harada 1997: 181). Sobre estos documentos, Mercedes de la Garza (1988: 13) explica:

Los libros eran guardados por alguna familia principal del pueblo, y cuando se deterioraban eran copiados, lo que dio por resultado errores de transcripción y el que se añadiera palabras y frases. Asimismo, se fueron integrando textos nuevos, según el criterio de los depositarios. Las versiones conocidas, por consiguiente, no son las originales del siglo XVI, sino copias de copias realizadas en la última parte del siglo XVII y en el siglo XVIII.

Por otro lado, se encuentran los documentos que los españoles escribieron sobre los mayas de la península de Yucatán y sobre su historia, y para lo cual se sirvieron de informantes mayas quienes “trataron de alabar su propio linaje ante los europeos para gozar de ciertos privilegios en el nuevo régimen” (Okoshi Harada 1997: 181).

Las migraciones de los itzajes se encuentran registradas en los libros conocidos como Chilam Balam. En estos libros los itzajes aparecen como extranjeros que llegaron a Yucatán desde el sur (Hofling 2017: 73). De acuerdo con Hofling (2017: 73), las referencias a los itzajes como grupo étnico con identidad e historia cultural distinta se inician en el Petén y en el norte de Yucatán desde el período Clásico (250-900 a. C.), como lo demuestran los registros jeroglíficos que hacen referencia a los itzajes y a su gobernante Kan Ek’ tanto en sitios del Petén como en Chichén Itzá (Hofling 2017: 73).

Enseguida presento un esquema, tomado de Okoshi Harada (1997: 181-182), de la historia del Postclásico en la Península de Yucatán según los libros de Chilam Balam. No doy las fechas del calendario maya sino solamente los períodos de 20 años, en calendario gregoriano, en los que estos textos registran los acontecimientos más relevantes.

- 415-435 d.C. Un grupo se estableció en Siyan Can Bakhhalal, actual Bacalar.
- 475-495 d. C. 60 años después este grupo se dividió en dos partes y una de ellas se dirigió hacia el norte, en donde descubrió Chichén Itzá.
- 672-692 d.C. Se fueron a Chakanputún, actual Champotón, tardando 40 años en llegar.
- 928-948 d.C. Los itzajes se dirigieron nuevamente a Chichen Itzá, tardando 40 años en llegar.
- 1185-1204 d.C. Hunac Ceel Cauich, de la casa Cocom, usurpador de la gubernatura de Mayapán, conquista Chichén Itzá. Los itzajes de este sitio se dividieron en dos grupos y uno de ellos se fue a Tayasal del lago Petén Itzá.
- 1224-1244 d.C. 40 años después, los itzajes que quedaron en Chichén Itzá atacaron Siyan Can Mayapán por venganza por lo que les habían hecho.
- 1441-1461 d.C. Mayapán fue abandonado y los itzajes se dirigieron a Tayasal, Petén Itzá.
- 1697-1717 d.C. Tayasal fue conquistada por los españoles.

Cierta información sobre la migración y los asentamientos de los itzajes, aunque dispersa, puede encontrarse en la *Relación de las cosas de Yucatán* de Diego de Landa, como se muestra en el fragmento siguiente:

Que es opinión entre los indios que con los Yzaes que poblaron Chichenizá, reinó un gran señor llamado Cuculcán... Que este Cuculcán tornó a poblar otra ciudad tratando con los señores naturales de la tierra... Y que Cuculcán puso nombre a la ciudad, no el suyo... mas llamóla Mayapán... Que este Cuculcán vivió con los señores algunos años en aquella ciudad y que dejándolos en mucha paz y amistad se tornó por el mismo camino a México, y que de pasada se detuvo en Champotón... (Landa 1986: 12-13).

Quezada (2011: 21) explica que, a mediados del siglo XI, Chichén Itzá era un gran centro político que dominaba toda la península, con excepción del área ubicada entre Yaxuná y Cobá. Fue hasta mediados del siglo XIII que el apogeo de Chichén Itzá declina debido a los conflictos políticos entre el gobernante de esta ciudad (Chac Xib Chac) y el de Mayapán (Hunac Ceel Cauich), lo que da como resultado que esta última ciudad surja como nuevo centro político. De acuerdo con este autor, Mayapán se rigió por medio de un gobierno confederado, el cual llegó a su fin como consecuencia de las disputas entre los linajes Xiu y Cocom; de manera que, al disolverse esta liga, los diversos gobernantes que la integraban regresaron a las capitales de los dominios que regían, y se mantuvieron así hasta el momento del contacto con los españoles (Quezada 2011: 21-22).

Como se observa en las crónicas de los documentos mayas coloniales, hay dos migraciones de los itzajes hacia Tayasal, en el Petén: una a finales del siglo XII y otra a finales de la primera mitad del siglo XV. De acuerdo con Hofling (2017: 73-75), los itzajes dominaron la región del Petén, que incluía otros grupos yucatecanos como los mopanes, los kowojos y los kejachos, puesto que el Petén había sido un lugar étnicamente heterogéneo desde el período Clásico. Tayasal fue la última ciudad maya en ser sometida por los españoles en el año de 1697 y, después de la conquista española del Petén, los diferentes grupos fueron obligados a vivir juntos en pueblos de misión alrededor del lago Petén Itzá y, hacia el sur, los mopanes fueron acomodados en congregaciones. Siguiendo a este autor, muchas de las diferencias de identidad étnica se neutralizaron, de manera que las palabras *maya* o *itzaj* se han vuelto etiquetas españolas para nombrar a los pueblos de alrededor de los lagos centrales, en especial a San José y San Andrés. No obstante, es posible que San Andrés se haya fundado en una villa kowoj mientras que San José sea propiamente de ancestros itzajes (Hofling 2017: 78).

En el ámbito religioso colonial, el Petén formaba parte de la provincia franciscana de Yucatán. Esta provincia se fundó en 1547 como una congregación que en 1549 se vuelve custodia dependiente de la provincia franciscana de México y, en 1559, se convierte en provincia independiente en conjunto con la custodia de Guatemala. Ya en 1565 la provincia de Yucatán llega a ser independiente de la de Guatemala. El territorio que abarcó la provincia franciscana de Yucatán llegó a incluir lo que ahora son los estados mexicanos de

Yucatán, Campeche, Quintana Roo y Tabasco, así como Belice y, como ya dijimos, el Petén guatemalteco (Cárdenas Angulo y Mendoza Alonzo 2014: 15-17).

El hecho de que la región del Petén formara parte de la provincia franciscana de Yucatán se manifiesta en los documentos eclesiásticos coloniales. Así, en el Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, se encuentran las *Visitas Pastorales* hechas a los diferentes pueblos del Petén. Estos textos relatan las visitas que hacía el Obispo del Consejo de Su Majestad, en las que se entrevistaba con los curas y caciques de los pueblos y, entre otras actividades como las económicas y administrativas, también se hacía un “padrón de los naturales y vecinos” de los pueblos. En estos archivos se encuentran registradas varias visitas que se hicieron a los pueblos del Petén entre los años 1748-1805.

No se encuentra información directa sobre la lengua que se hablaba en esa época en estos pueblos, es decir, no se encuentran documentos escritos en la lengua del lugar. La lengua solamente está registrada a través de los topónimos y patronímicos de sus habitantes, que claramente son mayas, y con ello puede observarse, como hasta el día de hoy, que muchos de estos patronímicos también se encuentran entre los mayas de la península de Yucatán,<sup>54</sup> aunque existen otros que parecen encontrarse solamente en la región del Petén.<sup>55</sup> Las Visitas Pastorales dan cuenta, por ejemplo, de que el actual pueblo de Santa Ana en el Petén, donde actualmente sólo se habla español y q’eqchi’ era, en 1805, una cabecera a la que pertenecían al menos 13 poblaciones y haciendas cuyos nombres y apellidos de los pobladores se encuentran en una lengua yucatecana que, dada la cercanía de este lugar con los pueblos de San Andrés y San José, suponemos era maya itzaj (AHAY, Caja 244, Sección gobierno, serie mandatos, expediente 12).

En el registro de estas Visitas Pastorales encontramos las que se hicieron a los pueblos de San Andrés y San José. Los archivos permiten ver que la lengua itzaj se mantenía viva y se usaba cotidianamente en todos los ámbitos. Así, las visitas dan cuenta de que las actas de la ceremonia durante la cual el obispo se presentaba y entrevistaba con

---

<sup>54</sup> Algunos de los apellidos que actualmente comparten itzajes y yucatecos pueden explicarse debido a que grupos de yucatecos llegaron al Petén a mediados del siglo XIX huyendo de la Guerra de Castas (1847), y se asentaron principalmente en San Andrés (Hofling 2017). Esta explicación no es válida para los documentos coloniales consultados puesto que son previos a 1847.

<sup>55</sup> Hofling (2017) presenta un breve análisis de los patronímicos en comunidades itzajes y mopanes en época colonial y moderna. En su trabajo rastrea qué apellidos corresponden a determinadas etnias del Petén, y explican cuáles son compartidos entre las comunidades itzaj y mopan, y cuáles son característicos de alguna comunidad específica, así como los que se han perdido.



el cura y el cacique del pueblo se publicaban tanto en español como en itzaj, como muestra el siguiente fragmento de la *Vicita del Pueblo de San Andres, y su auxiliar San Jose hecha en el mes de Junio de mil setecientos noventa y dos años*:

[...] y descargo su conciencia una obligación tan grande de su encargo, devia mandar y mando, que publicado el edicto en el dia de mañana en los Ydiomas Castellano, y de este Paiz *intermisarum solemnita* con la solemnidad que corresponde [...] (AHAY, Caja 244, Sección gobierno, serie mandatos, expediente 7).

El siglo XX parece ser el escenario en el que la lengua itzaj comienza a perderse con gran velocidad. Alejos García (2000: 77) refiere que, en el discurso histórico de uno de los ancianos más estimados de la comunidad de San José, don Domingo Chayax, se señala una causa específica: la prohibición del uso del idioma tanto en la escuela como en lugares públicos bajo amenaza de grandes multas y de otros castigos. Esta prohibición se mantuvo entre los años 1935 y 1992, lo que provocó que los adultos ya no enseñaran la lengua a las nuevas generaciones. No obstante, si bien ésta parece ser la causa principal de la pérdida del idioma, existen otros elementos determinantes que han llevado al progresivo abandono de la lengua y cultura de los habitantes de estos pueblos. Al respecto, Alejos García (2000) resume la situación cultural y lingüística vivida por los itzajes a lo largo del siglo pasado:

Aquella autonomía histórica y aparente fortaleza cultural de los itzáes, fundadas en el aislamiento de la selva más que en un largo contacto y trato con los kaxlanes [no indígenas], no soportaron la repentina invasión del gran capital, de las compañías chicleras y madereras primero, y de la guerra civil y del turismo masivo después. A diferencia de otros pueblos mayas, que contaron con un largo tiempo para elaborar respuestas a las presiones de la sociedad y cultura dominantes, los itzáes pasaron de su anterior estado de autonomía al de obreros asalariados al servicio de las compañías extranjeras, de su vida comunitaria a los largos períodos de convivencia en las monterías de la selva con gente de diversos horizontes étnicos, donde el español era la lengua franca. Posteriormente, la migración de gente originaria de otras regiones del país y el extranjero, los ha privado de su sentido de territorialidad, quedando como

una especie de isla, rodeada de gente extraña, agresiva, y en donde de nuevo, el español es la lengua franca (Alejos García 2000: 79).

Junto a todos estos elementos, la prohibición del uso de la lengua en el Departamento del Petén tuvo un efecto muy negativo contra la identidad cultural y lingüística de este pueblo maya.

Una vez que hemos revisado algunos elementos básicos de la historia del pueblo itzaj, necesarios para comprender mejor su situación geográfica, cultural y lingüística, pasaremos ahora al estudio propiamente lingüístico. El presente capítulo se organiza como sigue: el primer apartado describe las consonantes de la lengua maya itzaj incluyendo los procesos que sufren varias de ellas. En el segundo apartado, se describen las vocales y procesos vocálicos. En el tercer y último apartado se analizan los patrones silábicos de las palabras y sus restricciones fonotácticas.

## 4.2. Consonantes

El maya itzaj cuenta con 20 segmentos consonánticos que podemos clasificar en resonantes y obstruyentes. Entre las resonantes encontramos nasales, una lateral y aproximantes, y entre las obstruyentes encontramos fricativas, una implosiva, oclusivas, y africadas, como se muestra en la Tabla 4.1. Se observa que tanto en las oclusivas como en las africadas existe una oposición entre simples y glotalizadas.

Tabla 4.1. Segmentos consonánticos del maya itzaj

	<i>Labiales</i>	<i>Coronales</i>	<i>Dorsales</i>	<i>Glotales</i>	
<i>Oclusivas simples</i>	p	t		k	
<i>Oclusivas glotalizadas</i>	p'	t'		k'	
<i>Implosiva sonora</i>	ɓ				
<i>Africadas simples</i>		ts	tʃ		
<i>Africada glotalizada</i>		ts'	tʃ'		
<i>Obstruyentes continuas</i>		s	ʃ		
<i>Nasales</i>	m	n			
<i>Lateral</i>		l			
<i>Deslizadas</i>	w		j	ʔ	h

### 4.2.1. Obstruyentes

Entre las obstruyentes distinguimos a las fricativas, que se caracterizan por el rasgo [+continuo] y, a su vez, las fricativas se distinguen entre sí por el rasgo de [anterioridad]. Se muestran algunos ejemplos del contraste en (4.1).

#### (4.1) Obstruyentes [+continuo]

	Coronal			
	[-ant]		[+ant]	
a.	ʃak	‘canasta’	sak'	‘comezón’
b.	k'aʃ	‘amarrar’	k'as	‘malo’
c.	huʃ	‘piedra de afilar’	ʔus	‘mosquito’
d.	ʃuʃ	‘abeja’	sus	‘arena’

El contraste de anterioridad también distingue entre sí a las africadas. Los segmentos tʃ/tʃʼ se caracterizan por ser [-anterior] mientras que ts/tsʼ son [+anterior]. Se muestran algunos contrastes en (4.2).

(4.2) Africadas

	[-ant]	Coronal	[+ant]	
a.	kutʃ	‘carga’	kuts	‘pavo real’
b.	ʔitʃ	‘cara’	ʔits	‘resina’
c.	tʃotʃ	‘tripa’	tsoʔots	‘pelo’
d.	tʃʼom	‘zopilote’	tsʼom	‘sesos’

4.2.1.1. Aspiración de oclusivas

En capítulos anteriores mencioné que Bennett (2016: 487) nota que la aspiración final es una característica regular en las lenguas de esta familia. En la lengua maya itzaj, las oclusivas sufren el proceso de aspiración a final de palabra, aunque fue más común en la hablante mujer pues el hablante hombre lo presenta casi exclusivamente en las velares.

(4.3) Aspiración de oclusivas

/tʃʼoop/	→	[tʃʼoop <sup>h</sup> ]	‘ciego, tuerto’
/ʔoop/	→	[ʔoop <sup>h</sup> ]	‘anona’
/tat/	→	[tat <sup>h</sup> ]	‘padre’
/kamut/	→	[kamut <sup>h</sup> ]	‘camote’
/ʔik/	→	[ʔik <sup>h</sup> ]	‘chile’
/pʼak/	→	[pʼak <sup>h</sup> ]	‘tomate’

Como se expone en la Tabla 4.1, las series de oclusivas y africadas simples se oponen a las series de oclusivas y africadas glotalizadas. El análisis distributivo de (4.4) permite observar que ambos tipos de segmento (glotalizados y no glotalizados) aparecen libremente en las mismas posiciones.

(4.4) Oposición de oclusivas y africadas simples y glotalizadas

#__	V__V	____#
-----	------	-------

[p]ek'	'perro'	pe[p]en	'mariposa'	ʔoo[p <sup>h</sup> ]	'anona'
[p']uul	'cántaro'	po[p']oʃ	'ortiga venenosa'	to[p']	'flor'
[t]ak'	'maduro'	o[t]otʃ	'casa'	ok'o[t <sup>h</sup> ]	'baile'
[t'el]	'gallo'	so[t']ot'	'pulmón'	t'u[t']	'loro'
[k]aʃ	'gallina'	ti[k]in	'seco'	ʔaa[k <sup>h</sup> ]	'tortuga'
[k']aʃ	'amarrar'	ta[k']in	'dinero'	ʔa[k']	'bejuco'
[ts]ikʔal	'platicar'	ma[ts]aʔ	'pestaña'	li[ts]	'anzuelo'
[ts']iik	'enojado'	ʔu[ts']in	'besar'	le[ts']	'lamer'
[tʃ]iʔal	'morder'	k'o[tʃ]ol	'llegar'	tʃaa[tʃ]	'manejo'
[tʃ']iʔal	'familia'	hu[tʃ']ik	'molerlo'	tʃ'aa[tʃ']	'socolear' <sup>56</sup>

#### 4.2.1.2. Debucalización y pérdida de oclusivas

En esta lengua, cuando dos oclusivas idénticas se encuentran en adyacencia pueden ocurrir dos procesos. Por un lado, las oclusivas simples que se encuentran a la izquierda se pierden, y por otro, las glotalizadas que se encuentran a la izquierda se debucalizan dejando un corte glotal.

#### (4.5) Debucalización y pérdida de oclusivas

- |    |             |   |          |   |                |
|----|-------------|---|----------|---|----------------|
| a. | tʃ'up       | + | paal     | → | tʃ'upaal       |
|    | mujer       |   | niño/a   |   | muchacha       |
| b. | nuk         |   | kaʃ      | → | nukaʃ          |
|    | grande      |   | gallina  |   | gallina grande |
| c. | sa-sak'     | + | kal      | → | sasaʔkal       |
|    | RED-comezón |   | garganta |   | carraspera     |

No obstante, estos procesos se ubican solamente en la hablante mujer, no los encontramos en el hablante hombre, como puede apreciarse en los ejemplos de (4.6).<sup>57</sup>

#### (4.6) Casos sin debucalización ni pérdida de oclusivas (hombre)

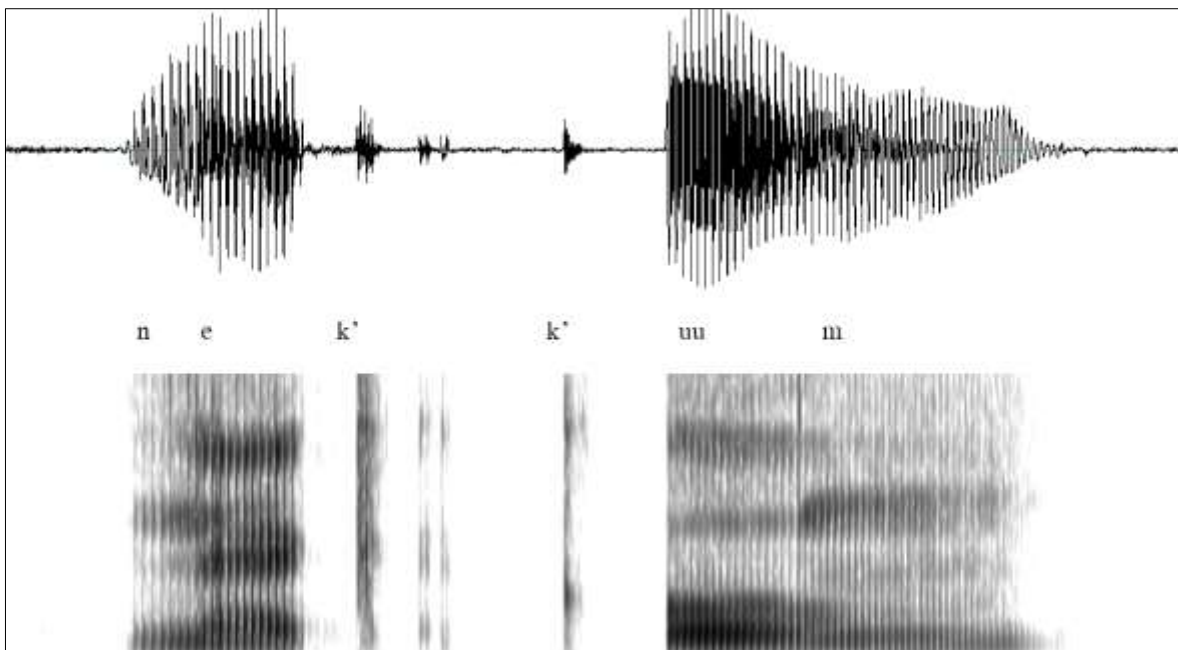
<sup>56</sup> Socolear o socolar se refiere a la acción de limpiar el monte que se encuentra debajo de los árboles pero sólo lo que el machete puede cortar (ALMG 2004: 133).

<sup>57</sup> Encuentro en este hablante, sin embargo, que en la palabra ʃik'sah 'cazar' se pierde la glotalización neutralizándose con la oclusiva alveolar simple: ʃik'sah.

- |    |                 |                     |   |                                       |
|----|-----------------|---------------------|---|---------------------------------------|
| a. | paap<br>pico    | p'ak<br>tomate      | → | paap <sup>ʔ</sup> p'ak<br>tomate pico |
| b. | sik +<br>blanco | kun<br>verbalizador | → | sikkun<br>blanquear                   |
| c. | nek'<br>semilla | k'uum<br>calabaza   | → | nek' k'uum<br>semilla de calabaza     |

En la Figura 4.1 se muestra la adyacencia de dos oclusivas velares glotalizadas en la frase nek' k'uum 'semilla de calabaza' pronunciada por el hablante hombre. Como puede observarse en la imagen, la velar de la izquierda no se debucaliza. Probablemente los procesos de pérdida y debucalización de oclusivas no se produzcan en un registro de habla cuidada.

Figura 4.1. Adyacencia de dos oclusivas velares glotalizadas. El oscilograma y espectrograma corresponden a nek' k'uum 'semilla de calabaza'



#### 4.2.1.3. La implosiva bilabial sonora

Además del rasgo [glotis constreñida], que opone a las series de oclusivas y africadas, está el rasgo de [sonoridad] que opone únicamente a las labiales. Al igual que en el maya yucateco y el maya lacandón, en el maya itzaj la oclusiva bilabial simple y la glotalizada se

distinguen entre sí por el rasgo [glotis constreñida], de manera que la oclusiva simple se caracteriza por el rasgo [-glotis constreñida] y la glotalizada por el rasgo [+glotis constreñida]. La implosiva, por su parte, se caracteriza tanto por el rasgo [+sonoro] como por el rasgo [+glotis constreñida]. Se muestran las caracterizaciones de estas consonantes en las matrices de rasgos de (4.7).

(4.7) Caracterización fonológica de las obstruyentes bilabiales

p	p'	ɓ
$\left[ \begin{array}{l} -gl\ constr \\ -son \end{array} \right]$	$\left[ \begin{array}{l} +gl\ constr \\ -son \end{array} \right]$	$\left[ \begin{array}{l} +gl\ constr \\ +son \end{array} \right]$

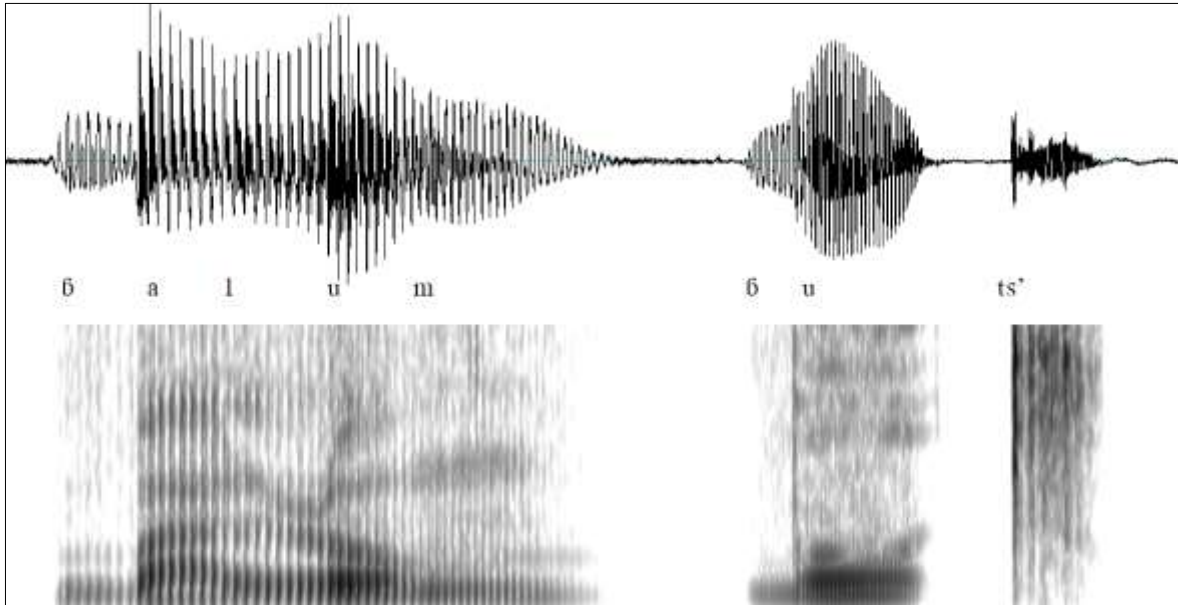
La oposición /p/-/p'/-/ɓ/ puede encontrarse en diferentes posiciones de la palabra, como se muestra en el análisis distributivo de (4.8).

(4.8) Oposición de las obstruyentes bilabiales

#___	V___V	___#
[p']ak	'tomate' po[p']oʃ	to[p'] 'flor'
[ɓ]ak	'hueso' ʔa[ɓ]il	taa[ɓ] 'sal'
[p]aak	'deshierbar' pe[p]en	ʔoo[p] 'anona'

En la Figura 4.2 se muestra la realización fonética de la implosiva. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a las palabras *balum* 'jaguar, tigre' y *buts* 'humo' pronunciadas por el hablante hombre y la hablante mujer respectivamente. Como puede observarse en los oscilogramas, la realización es similar a la descrita por Frazier (2011: 41) para la variedad de maya yucateco hablada en Sisbicchén, Yucatán. Estas formas, que Frazier (2011: 41) llama "no canónicas", se caracterizan por no tener el aumento progresivo de la amplitud y por mostrar signos de prenasalización. Como vimos en capítulos anteriores, estas formas no canónicas de la implosiva se ubicaron en los hablantes de Hopelchén, Campeche y en las hablantes de Xaya y Huhí, en el estado de Yucatán, así como en los hablantes de Lacanjá, Chiapas.

Figura 4.2. Realización fonética de la implosiva. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a las palabras *balum* ‘jaguar, tigre’ (hombre) y *butš* ‘humo’ (mujer)



#### 4.2.2. Resonantes

Entre las consonantes resonantes del sistema fonológico del maya itzaj se encuentran: una lateral, dos nasales y cuatro aproximantes. Las aproximantes /w/ y /j/ se distinguen entre sí por el punto de articulación. En los datos de (4.9) podemos observar el contraste de estos dos segmentos mediante su análisis distributivo.

#### (4.9) Oposición de resonantes aproximantes

#__		V__V		__#	
[w]al	‘pluma’	tʃi[w]oh	‘tarántula’	kaka[w]	‘cacao’
[j]uk	‘cabro’	ʔa[j]in	‘cocodrilo’	paa[j]	‘zorrillo’

Las aproximantes laríngeas se distinguen entre sí por el estado glótico. La /h/ se caracteriza por el rasgo [+glotis extendida] y el /ʔ/ por [+glotis constreñida]. El contraste se observa en (4.10).



(4.10) Oposición de aproximantes laríngeas

#__		V__V		__#
[h]uʃ	‘piedra de afilar’	no[h]otʃ	‘grande’	ki[h] ‘agave’
[ʔ]us	‘mosquito’	tʃo[ʔ]ik	‘limpiarlo’	ki[ʔ] ‘bueno’

4.2.2.1. *La consonante lateral*

La consonante lateral parece tener un alófono vibrante simple que, en mis datos, aparece en algunas palabras, las cuales se presentan en (4.11a-4.11c). Como se observa, esta vibrante se manifiesta en posición intervocálica.

(4.11) Realización vibrante de la lateral

- a. puruwok ‘tortolita’
- b. ʔaruʃ ‘duende’
- c. k’urutʃ ‘cucaracha’
- d. tuliʃ ‘libélula’

Los hablantes pronuncian sistemáticamente estas palabras con la vibrante, por lo que nunca alterna con la lateral. Sin embargo, asumo que la vibrante es un alófono de la lateral puesto que en maya yucateco encontramos las probables formas cognadas de (4.11b) y (4.11c) las cuales, en esta lengua, presentan variación entre lateral y vibrante, como se observa en (4.12a) y (4.12b).

(4.12) **Yucateco**

- a. ʔa[l]uʃ ~ ʔa[r]uʃ ‘duende’
- b. k’u[r]utʃ ~ k’u[l]utʃ ‘cucaracha’
- c. tu[l]iʃ ~ tu[r]iʃ ‘libélula’

Con fines comparativos presento, además, los datos de (4.11d) y (4.12c), en los que se observa que, si bien en maya itzaj la palabra para ‘libélula’ se pronuncia con la lateral, en maya yucateco varía entre lateral y vibrante.

A final de palabra, la lateral puede elidirse y sustituirse por una aspiración glotal, específicamente en palabras terminadas en -bal, como se ve en (4.13a). Esta consonante

también es susceptible de elidirse cuando se encuentra en posición de coda ante otra consonante, de acuerdo con los datos presentados en (4.13b-4.13f). Los clasificadores -tuul ‘animado’ y p’eel ‘inanimado’, presentados en (4.13g) y (13h) suelen perder la lateral tanto a final de palabra como en coda ante otra consonante.

(4.13) Pérdida de la lateral

a.	lets'6al ~ lets'6ah		‘brillar’
b.	hutʃ'6il ʔiʃiʔim → hutʃ'6i ʔiʃiʔim		‘maíz molido’
c.	oheltik → ohetik		‘saberlo’
d.	k'aʔoltik → k'aʔotik		‘conocerlo’
e.	tʃiltal → tʃital		‘acostarse’
f.	tʃilkuntik → tʃikuntik		‘acostarlo’
g.	huntuul → huntuu		‘uno (animado)’
h.	hunp'eel → hump'ee		‘uno (inanimado)’

4.2.2.2. *Las consonantes nasales*

El maya itzaj tiene dos consonantes nasales que se distinguen entre sí por el punto de articulación: una es [+coronal] y la otra es [+labial]. En los datos de (4.14) puede observarse el contraste de estos dos segmentos de acuerdo con su análisis distributivo.

(4.14) Oposición de consonantes nasales

#___	V___V		___#
[m]aʔ ‘no’	tʃe[m]es	‘ciempiés’	k'uʔu[m] ‘nixtamal’
[n]aʔ ‘madre’	si[n]ik	‘hormiga’	k'uʔu[n] ‘suave’

No obstante, a final de palabra, la nasal alveolar suele velarizarse cuando la vocal que le precede es alguna vocal central, como se aprecia en los ejemplos presentados en (4.15).

(4.15) Velarización de la nasal

ka[ŋ]	‘culebra’
ʃaʔa[ŋ]	‘palma’

tʃilaʔa[ŋ]	‘acostado’
timi[ŋ]	‘algodón’

Particularmente, el hablante hombre labializa la nasal alveolar en algunas palabras, como se observa en los ejemplos de (4.16).

(4.16) Labialización de la nasal

pepe[m]	‘mariposa’	ʔaʔpepenooʔ	‘son mariposas’
ʔo[m]	‘aguacate’	ʔaʔoneh	‘el aguacate’

Como puede apreciarse en los ejemplos de (4.17), ambas consonantes nasales se asimilan al punto de articulación de las consonantes que les siguen.

(4.17) Asimilación de las nasales

/iʃoʔom-t-ik/	→	[iʃoʔontik]	‘desgranarlo’
/kim-s-ah/	→	[kinsah]	‘matar’
/men-ɓ-i u hol/	→	[memɓi u hol]	‘lo agujeraron’
/kʷuʔun-kin-t-ik/	→	[kʷuʔŋkintik]	‘suavizarlo’

4.3. Vocales

El maya itzaj tiene un sistema vocálico de seis timbres: tres vocales altas, dos medias y una baja, como se muestra en la Tabla 4.2. En (4.18) se presentan algunos ejemplos de los contrastes de los timbres vocálicos.

Tabla 4.2. Timbres vocálicos

<i>Altas</i>	i	ɨ	u
<i>Medias</i>	e		o
<i>Baja</i>		a	

(4.18) Contrastes vocálicos

t'ut'	t'ot'	tat	tit	nek'	nik'
loro	caracol	padre	espeso	semilla	panza
ɓuh	ɓah	ɓeh	ɓik'	ɓak	nok'
búho	tuza	camino	carne	hueso	ropa
sik	sak'	puh	pih	kih	koh
blanco	comezón	hoja para petate	agrio	agave	diente

Como puede observarse, la vocal central alta contrasta con todos los demás timbres. Sin embargo, esta vocal puede encontrarse en alternancia con la central baja. Observamos esto en (4.19a) donde la primera vocal de la palabra para ‘masa’ es central alta, y la segunda central baja; en tanto que en (4.19b) la misma palabra, que se encuentra en composición con saʔ para formar la palabra para ‘atole’, presenta ambas vocales centrales altas. De igual forma, en (4.19c) vemos que la vocal de la raíz en la palabra para ‘emborracharse’ es una central baja mientras que en (4.19d) la vocal de la raíz es una central alta.

(4.19) Alternancia a ~ i

a.	sikan	‘masa’
b.	sikinsaʔ	‘atole’
c.	kal-tal	‘emborracharse’
d.	kil-aʔan	‘borracho’

Asimismo, encontramos que la palabra para ‘mano’ también presenta alternancia entre central alta y central baja en la manifestación de la vocal. No obstante, la diferencia de las consonantes finales entre una forma y otra hace pensar que podría tratarse de dos ítems léxicos diferentes, el de (4.20b) probablemente un préstamo del maya yucateco.

(4.20) Dos ítems para ‘mano’

a.	k'iʔ	‘mano’
b.	k'aɓ	‘mano’

El sistema vocálico presenta, además, un contraste entre vocales breves y vocales largas. Como se observa en los datos de (4.21), la distinción vocálica entre breves y largas se encuentra en todos los timbres, excepto en la vocal central alta.

(4.21) Contraste entre vocales breves y largas

tʃitʃ	‘duro’	ʃeh	‘camino’
tʃʼiitʃ	‘pájaro’	keeh	‘venado’
kan	‘culebra’	kum	‘olla’
kʼaan	‘hamaca’	kʼuum	‘calabaza’
ʃak	‘hueso’	topʼ	‘flor’
paak	‘deshierbar’	ʔoop	‘anona’
tuʔ	‘podrido’	mis	‘gato’
tuuʔ	‘escupir’	miis	‘escoba’

Fonéticamente, las vocales largas presentan una tonía ascendente. En la Figura 4.3 se aprecia esta tonía en la palabra hookʼ ‘anzuelo, pescar’, pronunciada por la hablante mujer. En ocasiones, esta tonía suele descender ligeramente en la porción media de la vocal, como puede observarse en la Figura 4.4 donde se muestra la palabra tsʼiik<sup>h</sup> ‘enojado’ pronunciada por el hablante hombre. Cuando las vocales largas se encuentran en la primera sílaba de una palabra bisilábica la tonía se mantiene baja y estable.

Figura 4.3. Tonía ascendente en vocales largas. El oscilograma y espectrograma corresponden a hookʼ ‘anzuelo, pescar’

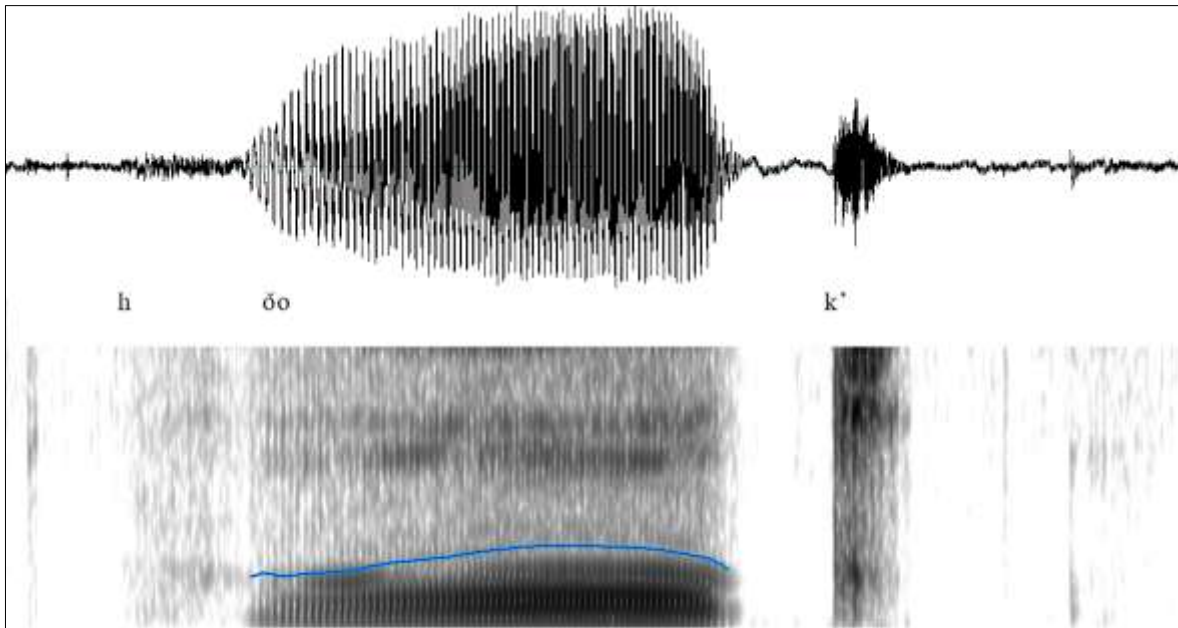
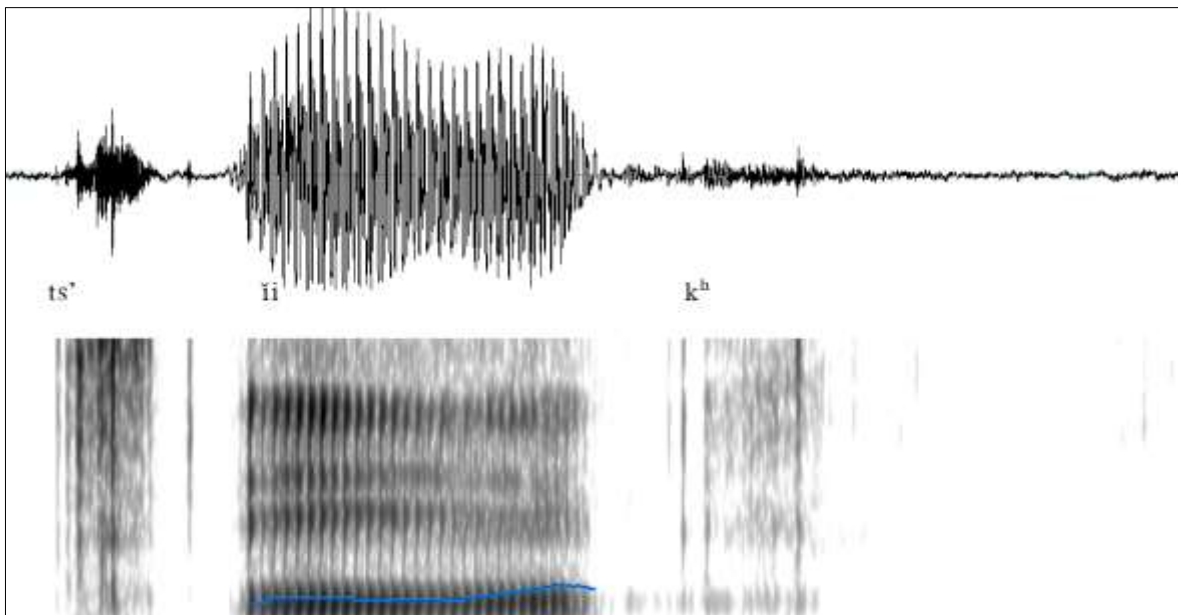


Figura 4.4. Tonía ascendente en vocales largas. El oscilograma y espectrograma corresponden a ts'iik 'enojado'

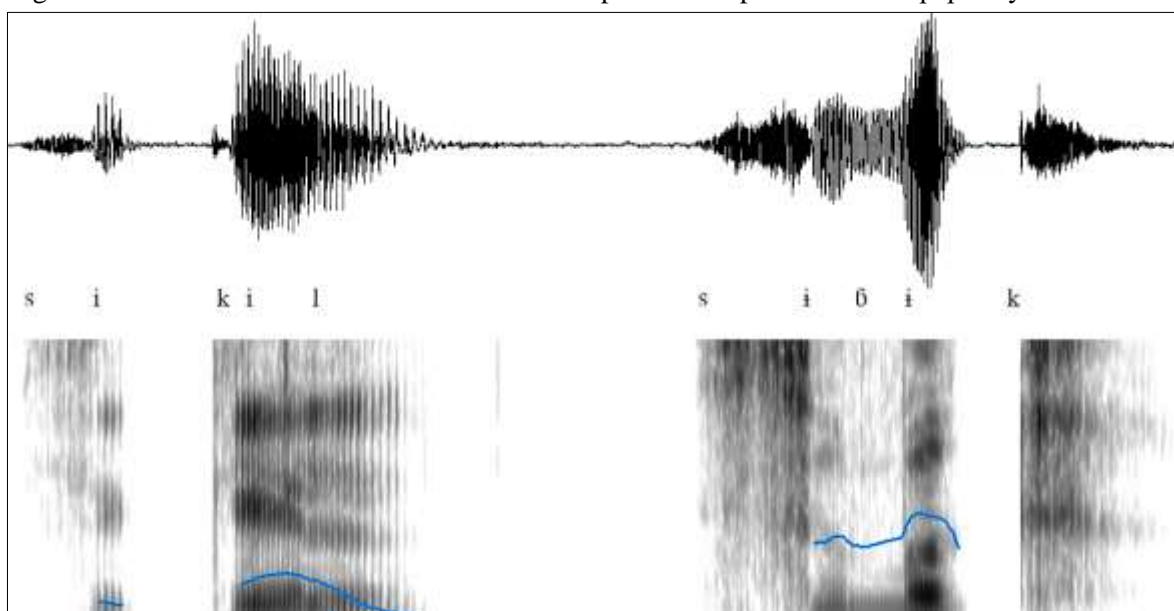


Schumann (2000) propone que esta lengua tiene vocales rearticuladas en todos los timbres, incluida la central alta. Este lingüista ejemplifica las vocales centrales altas rearticuladas con las palabras /jiʔiʃ/ 'verde' y /kimiʔitʃ/ 'quijada'. En mis datos, encuentro que la palabra para 'verde' se pronuncia con la vocal central baja. No documenté la palabra

para ‘quijada’. En esta investigación no contemplo la existencia de vocales rearticuladas, de manera que las secuencias de vocal-corte glotal-vocal las considero como una consonante plena en medio de dos vocales.

El principal argumento para sostener esta propuesta es que las palabras que tienen la secuencia vocal-corte-glotal-vocal se comportan de la misma manera en cuanto a la métrica de palabras bisilábicas. En palabras bisilábicas donde ambas vocales son breves el acento recae en la segunda sílaba. Hasta donde nuestros datos dejan ver, los correlatos acústicos del acento en esta lengua corresponden a una mayor duración vocálica, una tonía más elevada y, particularmente, mayor estabilidad formántica, como puede apreciarse en la Figura 4.5. En la imagen se presentan los oscilogramas y espectrogramas de las palabras sikil ‘pepita’ y siβik ‘tizne, pronunciadas por el hablante hombre y la hablante mujer respectivamente.

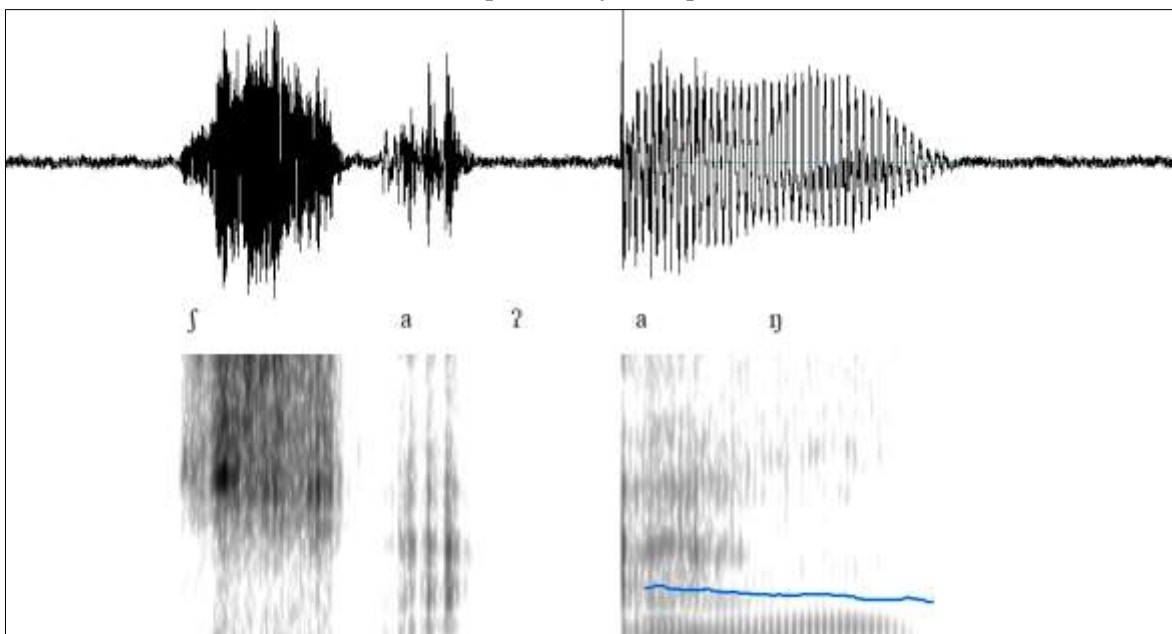
Figura 4.5. Correlatos acústicos del acento. Corresponde a las palabras sikil ‘pepita’ y siβik ‘tizne’



En ambas palabras se observa mayor duración vocálica en la segunda sílaba, mayor tonía y mejor estabilidad formántica. En la palabra para ‘pepita’, como puede observarse, la primera vocal se encuentra muy debilitada, siendo éste un patrón común en este tipo de palabras. Del mismo modo, las palabras bisilábicas que tienen un corte glotal intervocálico presentan las mismas características que las palabras vistas anteriormente, como se muestra

en la Figura 4.6. Puede observarse que la primera vocal se encuentra tan debilitada que no presenta tonía.

Figura 4.6. Palabras bisilábicas con corte glotal medial. El oscilograma y espectrograma corresponden a ʃaʔan ‘palma’



El corte glotal intervocálico puede manifestarse como una vocal laringizada entre vocales modales, y en ocasiones este proceso resulta en una vocal larga laringizada. En la Figura 4.7 se ejemplifica el corte glotal realizado como una voz laringizada entre vocales modales. Además de una vocal larga laringizada, el corte glotal también puede manifestarse como una vocal larga con voz tensa, especialmente en palabras o frases de dos o más sílabas.

Figura 4.7. Realización como voz laringizada del corte glotal intervocálico. El oscilograma y espectrograma corresponden a kʰiʔiʃ ‘espina’



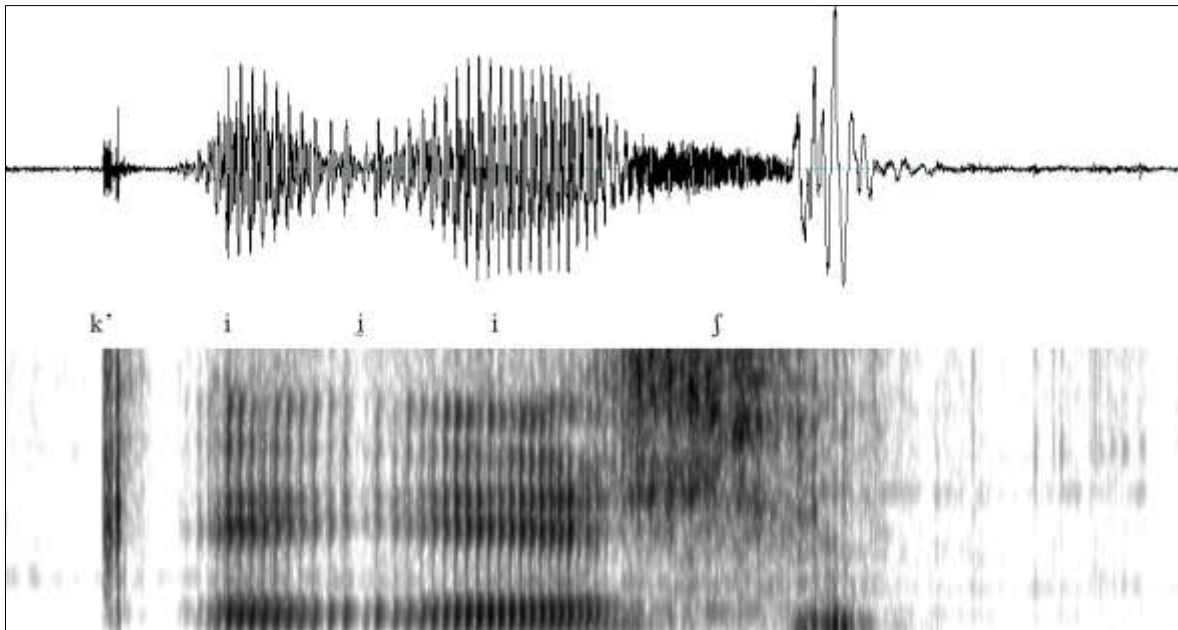
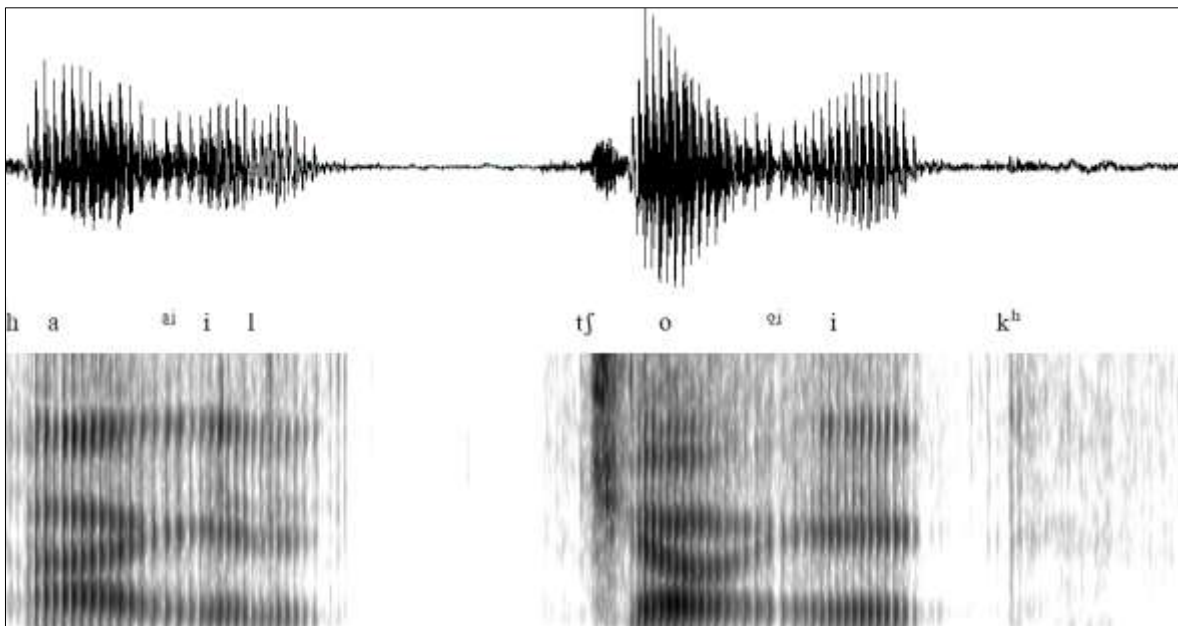


Figura 4.8. Realización como voz laringizada del corte glotal. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a haʔil ‘el agua de’ y tʃoʔik ‘limpiarlo’



El corte glotal que se encuentra a final de palabras también puede realizarse de esta manera cuando, por la adición de un sufijo que inicie con vocal, queda en contexto intervocálico. Así, como se ilustra en la Figura 4.8, en palabras como haʔ ‘agua’ y tʃoʔ

‘limpiar’, por ejemplo, el corte glotal se debilita cuando reciben los sufijos -il ‘relacional’ -ik ‘incompletivo’. Perceptivamente, en estas palabras el corte glotal parece ser el inicio de la segunda sílaba, no obstante, el análisis acústico revela que el corte se manifiesta como una voz laringizada repartida entre las vocales que lo rodean.

Una vez establecidos los tipos de vocal en esta lengua presento, a continuación, los promedios de duración para ambos tipos. Para medir la duración de las vocales me centré únicamente en palabras monosilábicas. Como se ve en la Tabla 4.3, las vocales breves tienen un promedio de duración de 115 milisegundos en tanto que las vocales largas tienen un promedio de 243 milisegundos.

Tabla 4.3 Promedios de duración de los tipos de vocal en maya itzaj

Tipo de vocal	Duración (ms)	Número de casos
v	115	60
vv	243	60

#### 4.3.1. Copia vocálica

Existen en esta lengua varios sufijos cuyas vocales sufren un proceso de copia vocálica que sugiere que la vocal de estos sufijos no tiene rasgos especificados. De esta manera, el sufijo de incompletivo de verbos intransitivos copia el timbre de la vocal de la raíz a la que se una, como se muestra en (4.22).

#### (4.22) Copia vocálica

- |    |          |   |         |          |
|----|----------|---|---------|----------|
| a. | han-vl   | → | hanal   | ‘comer’  |
| b. | hok’-vl  | → | hok’ol  | ‘salir’  |
| c. | kim-vl   | → | kimil   | ‘morir’  |
| d. | wen-vl   | → | wenel   | ‘dormir’ |
| e. | k’otʃ-vl | → | k’otʃol | ‘llegar’ |

De acuerdo con Schumann (2000: 66), el mismo sufijo aparece en la formación de la voz pasiva, el cual aparece después de la marca de pasivo /-b/ y copia el timbre de la vocal de la base. Reproduzco sus ejemplos en (4.23).

(4.23) Copia vocálica en sufijo incompletivo en construcciones pasivas (Schumann 2000: 66)

- |    |                       |                |
|----|-----------------------|----------------|
| a. | kin hanta <b>ɓ</b> il | ‘soy comido’   |
| b. | kiŋ kom <b>ɔ</b> l    | ‘soy vendido’  |
| c. | kin mim <b>ɓ</b> il   | ‘soy comprado’ |
| d. | kin tʃi <b>ʔ</b> ɓil  | ‘soy mordido’  |
| e. | kim puul <b>ɓ</b> ul  | ‘soy arrojado’ |

Siguiendo a este mismo autor, la vocal del sufijo de subjuntivo o *irrealis* de verbos intransitivos tampoco tiene especificación y copia los rasgos de la vocal de la raíz verbal, como se muestra en los ejemplos de (4.24).

(4.24) Copia vocálica en sufijo subjuntivo o irrealis (Schumann 2000: 66)

- |    |                     |                   |
|----|---------------------|-------------------|
| a. | ka han <b>i</b> ken | ‘que yo coma’     |
| b. | ka wen <b>e</b> ken | ‘que yo duerma’   |
| c. | ka lu <b>ɓ</b> uken | ‘que yo me caiga’ |
| d. | ka ʔok <b>o</b> ken | ‘que yo entre’    |

Schumann (2000: 60) señala que el sufijo de subjuntivo o *irrealis* de verbos transitivos también tiene una vocal sin rasgos especificados, aunque no proporciona ejemplos. En nuestros datos aparecen algunos casos en los que observamos la copia vocálica de este sufijo. Observamos igualmente que este mismo sufijo puede interpretarse como imperativo de verbos transitivos. Se presentan los datos en (4.25).

(4.25) Copia vocálica en sufijo imperativo

- |    |                 |           |
|----|-----------------|-----------|
| a. | k’utu <b>ʔ</b>  | ‘tamular’ |
| b. | ʃot’ <b>o</b> ʔ | ‘cortar’  |
| c. | mini <b>ʔ</b>   | ‘comprar’ |
| d. | he <b>ʔ</b> ɓeʔ | ‘abrir’   |

- e. tʃʼiniʔ            ‘aventar’  
 f. natsʼiʔ            ‘atizar’

Como se ve en los ejemplos de (4.23a), (4.24a) y (4.25a), la vocal del sufijo no tiene el timbre de la vocal de la raíz o base (una central baja) sino que se manifiesta una central alta. Schumann (2000: 171) afirma que esto se debe a que en el itzaj existe la tendencia a evitar dos vocales centrales bajas en un mismo término léxico, siendo hanal ‘comer’ (4.22a) una de las excepciones.

#### 4.3.2. El sufijo verbalizador

En maya itzaj, el sufijo que verbaliza adjetivos y raíces posicionales tiene dos alomorfos que son -kun y -kin. Como se aprecia en los datos de (4.26), cuando el sufijo sigue a bases cuya vocal es labial se manifiesta como kin (columna de la izquierda), mientras que cuando sigue a bases cuya vocal no es labial se manifiesta como kun (columna de la derecha).

#### (4.26) Sufijo verbalizador

nootʃkintik	‘agrandar’	jaʔaʃkuntik	‘enverdecer’
ʔutskintik	‘componer’	sikkuntik	‘blanquear’
tʃokokintik	‘calentar’	tʃitʃkuntik	‘endurecer’
kootʃkintik	‘ampliar’	ketkuntik	‘comparar’

Como vemos, la forma del sufijo está determinada fonológicamente y se trata de una disimilación vocálica. La forma subyacente del sufijo tiene una vocal /u/ y cambia el timbre a [i] cuando se une a raíces cuya vocal tenga el rasgo [Labial]. En términos de fonología autosegmental podemos decir que las vocales y las consonantes se encuentran en gradas distintas de manera que quedan adyacentes las especificaciones de punto de articulación [Labial] en el mismo plano de la representación. Al igual que para el caso del yucateco (capítulo 2), lo que tenemos aquí es una restricción en la que la secuencia [Labial] [Labial] está prohibida en la adjunción de este sufijo.

#### 4.4. Estructura silábica y fonotáctica

Entre los patrones bisilábicos observamos el tipo CV.CVC, CVV.CVC y CV.CVVC, sin coda en la primera sílaba, y el tipo CVC.CVC, CVVC.CVC y CVC.CVVC que presenta coda en ambas sílabas. En la Tabla 4.4 se muestran los patrones silábicos que encontramos en la lengua.

Tabla 4.4. Tipos de sílaba del maya itzaj

<i>Tipo de sílaba</i>	<i>Ejemplos</i>	<i>Glosa</i>
CV(V)C	<u>heʔ</u> , <u>ʃaats'</u> k'u.k'um, <u>ʃiʔ.mal</u> <u>ʔah.toj</u> , <u>took.ʃil</u> tʃ'u.paal, <u>sun.taaʃ</u>	'huevo', 'mono' 'pluma', 'caminar' 'araña', 'quemar' 'muchacha', 'mecate'
CV(V)	<u>ti</u> <u>ʃa.lum</u> , <u>k'i.nal</u> <u>tuu.tʃah</u> , <u>kuu.tʃil</u>	preposición 'tigre', 'tibio' 'mico', 'lugar'

Como se observa en la Tabla 4.4, en el maya itzaj parecen existir sólo dos tipos de sílaba: abiertas y cerradas. En esta tabla no contemplé los inicios silábicos complejos, aunque sí los encontré en la hablante mujer. Esta hablante parece elidir la primera consonante y la vocal del clasificador femenino ʔiʃ- de manera que al quedar sola la fricativa, ésta forma un inicio complejo con la consonante que le sigue. Se muestran algunos ejemplos en (4.27).

#### (4.27) Inicios silábicos complejos

<b>ʃnukaaf</b>	'gallina grande'
<b>ʃtʃikil haʔas</b>	'mamey'
<b>ʃtʃ'upaal</b>	'muchacha'
<b>ʃk'uʃu nil</b>	'elote'

Las sílabas del tipo VC a interior de palabra no se encuentran. De este modo, cuando algún sufijo que inicie con vocal se une a un préstamo del español que termina con vocal se inserta una aspiración glotal epentética para evitar que la sílaba que se forma inicie con vocal. En los datos de (4.28) vemos que cuando a las palabras mostaasa 'mostaza' y maata 'mata, árbol' se les unen los sufijos de topicalización y de relación, respectivamente,

se inserta la aspiración glotal entre la última vocal de la palabra y el sufijo. Esta aspiración funciona como inicio silábico.

(4.28) Inserción de aspiración para crear inicio silábico

- |    |                 |   |                  |              |
|----|-----------------|---|------------------|--------------|
| a. | /mostaasa-eʔ/   | → | [mos.taa.sa.heʔ] | ‘la mostaza’ |
| b. | /maata-il tʃeʔ/ | → | [maa.ta.hi.tʃeʔ] | ‘árbol’      |

Las sílabas abiertas sólo pueden ocurrir a interior de palabra, es decir, no hay palabras que terminen con vocal. No obstante, esta restricción parece no afectar a la preposición *ti*. Notamos, igualmente, que esta restricción tampoco afecta al sufijo *-i* (completivo-intransitivo), de manera que cuando se une a las bases resultan palabras que terminan con vocal, como se muestra en los ejemplos de (4.29).

(4.29) Palabras terminadas en vocal

- |        |             |
|--------|-------------|
| puts’i | ‘se escapó’ |
| pa’i   | ‘se partió’ |
| boni   | ‘se pintó’  |

4.4.1. *Fonotáctica de las raíces*

La forma canónica de las raíces del maya itzaj es /CVC/. No obstante, al igual que para las lenguas analizadas en capítulos anteriores, trabajaré bajo la hipótesis de que en esta lengua existen raíces con la forma subyacente /VC/ a las cuales se les inserta un corte glotal en la superficie. Este tipo de raíz abarca verbos y sustantivos que en la superficie manifiestan un corte glotal inicial, como se ve en los ejemplos de (4.30a) y (4.30b). Específicamente, los sustantivos de este tipo corresponden a partes del cuerpo, términos de parentesco y sustantivos relacionales.

(4.30) Raíces que inician con vocal

- |    |          |          |          |
|----|----------|----------|----------|
| a. | /uk’-vI/ | [ʔ]uk’ul | ‘beber’  |
|    | /alkaʔ / | [ʔ]alkaʔ | ‘correr’ |
|    | /ohel/   | [ʔ]ohel  | ‘saber’  |

b.	/akʔ/	[ʔ]akʔ	‘lengua’
	/ok/	[ʔ]ok	‘pie’
	/itʃam/	[ʔ]itʃam	‘esposo’
	/etel/	[ʔ]etel	‘con, y’
c.	/inw/	[ʔ]injwakʔ	‘mi lengua’
	/aw/	[ʔ]awakʔ	‘tu lengua’
	/uj/	[ʔ]ujakʔ	‘su lengua’

Los datos de (4.30c) muestran los ergativos de primera, segunda y tercera personas del singular. Si bien no se trata de raíces, se pretende mostrar que la forma subyacente de estos pronominales es con vocal inicial.<sup>58</sup>

#### 4.4.2. Sobre la secuencia vʔC

En el capítulo 2 vimos que en maya yucateco está prohibida la secuencia ʔC en límite silábico, tanto en la sufijación como en composición de palabras, e inserta una vocal eco para deshacer el grupo consonántico. En maya itzaj esta secuencia está permitida, como permiten ver los datos de (4.31).

#### (4.31) Secuencias vʔC a interior de palabra

a.	ʃiʔ.mal	‘caminar’
b.	moʔ.nok	‘pequeño’
c.	tuuʔ.tik	‘escupirlo’
d.	kaʔ.nal	‘alto’
e.	hoʔ.mol	‘acabarse’
f.	ʃuʔ.lul	‘hundirse’
g.	heʔ.ʃik	‘abrirlo’

<sup>58</sup> Como se desprende de los datos de (4.30c), se propone que las consonantes aproximantes w y j forman parte de los pronombres, y se eliden cuando el pronominal se une a palabras que inicien con consonante en tanto que se mantienen cuando se unen a palabras que en lo subyacente inicien con vocal

#### *4.5. Recapitulación*

En este capítulo se describieron los segmentos del sistema fonológico del maya itzaj, así como algunos de los procesos fonológicos que pudieron registrarse en los datos. Entre estos procesos encontramos copia vocálica, aspiración y debucalización de oclusivas, pérdida de consonantes, y disimilación vocálica en el sufijo verbalizador. Igualmente, fueron descritos los patrones silábicos y fonotáctica de las palabras.

Debo mencionar que no es tarea sencilla hacer generalizaciones de la fonología de esta lengua dado que, como se vio al inicio del capítulo, lamentablemente el maya itzaj se encuentra amenazado y a punto de extinguirse. Es probable que los pocos hablantes mayores del idioma más bien sólo lo recuerden, pues parece ser que, sin contar a los que están casados, la interacción entre ellos suele darse en español. Así, es un tanto complicado saber si los procesos como el de aspiración de oclusivas a final de palabra o el de asimilación de nasales a puntos de articulación vocálicos, por ejemplo, son característicos de la lengua o solamente idiosincráticos.

De esta manera, parte de la intención de este capítulo ha sido aportar un poco más al conocimiento de la fonología de esta lengua, especialmente en lo que se refiere al análisis acústico y fonológico de la implosiva bilabial, así como a la fonética de las vocales largas.



## Capítulo 5. Descripción sincrónica del sistema fonológico del maya mopan

### 5.1. Introducción

La lengua maya mopan se habla en el Departamento del Petén, República de Guatemala, en las municipalidades de San Luis, Poptun y Dolores, así como en algunas poblaciones del Distrito de Toledo en Belice (Schumann 1971, 1997). En total, esta lengua cuenta con aproximadamente 10,000 hablantes (Schumann 1997: 21). Los mopanes de Belice se encuentran en ese país como resultado de migraciones debidas a las dictaduras de finales del siglo XIX y del siglo XX (Schumann 1997: 21).<sup>59</sup>

Schumann (1997: 19) explica que, de acuerdo con las tradiciones de los pobladores más ancianos, los mopanes llegaron a la región que ocupan actualmente provenientes del río Mopan, del cual, sugiere, pudieron haber tomado su nombre. El uso del término *mopan* para referirse a su lengua parece ser reciente, pues también la conocen como *maya*, e incluso algunos hablantes recuerdan que los mayores se reconocían con este nombre, pues se denominaban *mayajen* ‘soy maya’. Algunos de los hablantes que colaboraron en esta investigación también señalaron que sus orígenes debían de encontrarse en Yucatán. Hofling (2017: 84-85) afirma que el topónimo *mopan* se registra en el Petén durante el período Clásico, aunque menciona que no necesariamente se trata de un término yucatecano. Dicho autor piensa que, al igual que *lacandón*, este término pudo referirse inicialmente a un grupo cholano y posteriormente haberse transferido a población yucatecana.

Previo a la conquista española del Petén, los mopanes, bajo el dominio de los itzajes, convivieron en esta región con otros grupos yucatecanos como los kowojos, los kejaches y los ikaiches aunque, por su ubicación, también entraron en contacto con grupos de ch’olanos y q’eqchis (Hofling 2017: 73-75 y 79). Los mopanes parecen haber estado en intenso contacto lingüístico con los ch’olanos puesto que se ha señalado, en diferentes niveles lingüísticos, la influencia de las lenguas ch’olanas en el mopan (Schumann 2000; Hofling 2017). Los mopanes han mantenido contacto lingüístico con los q’eqchis desde la

---

<sup>59</sup> De acuerdo con Schumann (1997: 22), algunos de los hablantes de maya mopan también se han desplazado a otras municipalidades del Petén, como San Benito y Santa Elena.

colonia (muchos son bilingües mopan-q'eqchi') como lo demuestran los préstamos léxicos de esta lengua en el maya mopan (Hofling 2017: 80).

Posterior a la conquista española del Petén, los diferentes grupos étnicos de la región fueron obligados a vivir juntos en pueblos de misión alrededor del lago Petén Itzá y, hacia el sur, los mopanes fueron acomodados en congregaciones (Hofling 2017: 78). Según Hofling (2017: 85), está claro que, en los años tempranos del período colonial, a los mopanes se les diferenciaba de los itzajes y de los ch'oles, e incluso se consideraba que eran enemigos.

En el ámbito religioso colonial, el Petén formaba parte de la provincia franciscana de Yucatán. En el Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, se encuentran varias de las *Visitas Pastorales* hechas a los diferentes pueblos del Petén, en las que el Obispo del Consejo de Su Majestad se entrevistaba con los curas y caciques de los pueblos. Entre actividades como las económicas y administrativas, también se hacía un “padrón de los naturales y vecinos” de los pueblos. En estos archivos se encuentran registradas varias visitas que se hicieron a los pueblos del Petén entre los años de 1748-1805. Encontramos en estos archivos las visitas hechas al pueblo de San Luis y al pueblo de Dolores.

Al igual que para los pueblos de San José y San Andrés en lo que respecta al maya itzaj, no se encuentra información directa sobre la lengua que se hablaba en esos años en los pueblos de San Luis y de Dolores, esto es, no se encuentran documentos escritos en la lengua del lugar. La lengua, que asumo es maya mopan, solamente se documenta a través de topónimos y patronímicos. Dado que en las *Visitas Pastorales* se registraban las pequeñas poblaciones y haciendas que pertenecían a algún pueblo principal, encontramos en los archivos varios topónimos. Así, los documentos dejan ver que, en 1792, por ejemplo, al pueblo de Dolores le pertenecían las poblaciones de Petensuuc, Sik, Chen y Poptun (AHAY, Caja 244, Sección gobierno, serie mandatos, expediente 5). El día de hoy, Poptun es una municipalidad, en tanto que las otras poblaciones parecen haber desaparecido, o crecido y cambiado de nombre.

Los apellidos que se registran entre los pobladores “indios” de San Luis y de Dolores en los “padrones de los naturales” de estas *Visitas* son evidentemente mayas. En conjunto con los pueblos itzajes de San Andrés y San José, el Petén parece conformar una región en la que algunos apellidos son característicos (como Tesucun, Tzuntecum, Chayax, Cixchan,

Cixabon, entre otros) mientras que otros son compartidos con los mayas de la península de Yucatán (como Chablé, Couoh, Canche, Puc, Pot, y otros más).<sup>60</sup>

Las *Visitass Pastorales* dejan ver que la lengua mopan se usaba cotidianamente, incluso en ámbitos oficiales, pues los textos dan cuenta de que las actas de la ceremonia durante la cual el obispo se presentaba y entrevistaba con el cura y el cacique del pueblo se publicaban en la lengua del lugar, como se registra en el siguiente fragmento de la *Vicita del Pueblo de San Luis hecha en el mes de Mayo de mil setecientos noventa y dos*:

En el pueblo de San Luis de esta Provincia del Petén Ytza a los doce días del mes de Mayo de mil setecientos noventa y dos el señor Don Jose Ignacio Manzanilla [...] por los sagrados concilios, y leyes Reales en servicio de Dios, descargo de su consciencia una obligacion tan grande de su encargo devia mandar, y mando, que publicado el Edicto sin pérdida de tiempo en el Ydioma de esta Provincia *inter misarum solemnias* con la solemnidad, que corresponde [...] (AHAY, Caja 244, Sección gobierno, serie mandatos, expediente 9).

Estos documentos dan la impresión de que los españoles de la época colonial consideraban el maya de la zona mopan y el maya de la zona itzaj como una misma lengua, pues el discurso siempre se refiere al “Ydioma de esta Provincia” o al “Ydioma de este Paiz” y lo aplica así en ambas zonas, entendiéndose que en todo el Petén se hablaba una misma lengua. Es probable que los españoles consideraran que se hablaba una misma lengua en toda la provincia franciscana de Yucatán (sin contar el chontal de Tabasco, por supuesto).

Para este capítulo trabajé con datos obtenidos de cuatro hablantes de maya mopan, de la municipalidad de San Luis Petén, Guatemala. Estos hablantes mencionaron que casi no existe diferencia entre el mopan hablado en San Luis y el de las otras municipalidades o “aldeas” donde también se habla mopan. A su parecer, es más notable la diferencia con los hablantes de Belice, en especial –señalan– por la influencia del inglés. El capítulo se

---

<sup>60</sup> Hofling (2017) presenta un breve análisis de los patronímicos en comunidades itzajes y mopanes en época colonial y moderna. En su trabajo rastrea qué apellidos corresponden a determinadas etnias del Petén, y explican cuáles son compartidos entre las comunidades itzaj y mopan, y cuáles son característicos de alguna comunidad específica, así como los que se han perdido.

organiza como sigue: el primer apartado describe las consonantes de la lengua maya mopan, incluyendo los procesos que sufren varias de ellas. En el segundo se describen las vocales y los procesos vocálicos. En el tercer apartado se analizan los patrones silábicos de las palabras y sus restricciones fonotácticas. Finalmente, el cuarto apartado trata el morfema carente de material segmental que funciona para la formación de la voz media.

## 5.2. Consonantes

El maya mopan cuenta con 21 segmentos consonánticos que se dividen en resonantes y obstruyentes. Entre las resonantes encontramos nasales, una lateral y aproximantes; y entre las obstruyentes encontramos fricativas, implosivas, oclusivas, y africadas, como se muestra en la Tabla 5.1. Se observa que tanto en las oclusivas como en las africadas existe una oposición entre simples y glotalizadas.

Tabla 5.1. Segmentos consonánticos del maya mopan

	<i>Labiales</i>	<i>Coronales</i>	<i>Dorsales</i>	<i>Glotales</i>	
<i>Oclusivas simples</i>	p	t	k		
<i>Oclusivas glotalizadas</i>	p'	t'	k'		
<i>Implosivas</i>	ɓ	ɗ			
<i>Africadas simples</i>		ts	tʃ		
<i>Africada glotalizada</i>		ts'	tʃ'		
<i>Obstruyentes continuas</i>		s	ʃ		
<i>Nasales</i>	m	n			
<i>Lateral</i>		l			
<i>Deslizadas</i>	w		j	ʔ	h

### 5.2.1. Obstruyentes

Entre las obstruyentes distinguimos a las fricativas, que se caracterizan por el rasgo [+continuo] y, a su vez, las fricativas se distinguen entre sí por el rasgo de [anterioridad]. Se muestran algunos ejemplos del contraste en (5.1).

#### (5.1) Obstruyentes [+continuo]

	Coronal			
	[-ant]		[+ant]	
a.	ʃak	‘canasta’	sak'	‘comezón’
b.	ʃuutʃ'	‘ladrón’	suuts'	‘ácido’
c.	ʃik'	‘ala’	siik'	‘pepita molida’
d.	ʃot'o	‘córtalo’	sot'ot	‘pulmón’

El contraste de anterioridad también distingue entre sí a las africadas. Los segmentos tʃ/tʃʼ se caracterizan por ser [-anterior] mientras que ts/tsʼ son [+anterior]. Se muestran algunos contrastes en (5.2).

(5.2) Africadas

	[-ant]	Coronal	[+ant]	
a.	tʃiʃal	‘morder’	tsikʃal	‘platicar’
b.	tʃʼik	‘cortar’	tsʼik	‘curar’
c.	tʃotʃ	‘tripa’	tsoʔots	‘pelo’
d.	tutʃ	‘ombligo’	tuts	‘corozo’
e.	ʃuutʃʼ	‘ladrón’	suutsʼ	‘ácido’

5.2.1.1. Aspiración de obstruyentes no continuas

La lengua parece organizar a las oclusivas y a las africadas bajo el rasgo [-continuo], y no como [-continuo] a las oclusivas por un lado, y como [-continuo, +continuo] a las africadas por el otro puesto que tanto las oclusivas como las africadas sufren el proceso de aspiración a final de palabra, como se muestra en los ejemplos de (5.3).

(5.3) Aspiración de oclusivas y africadas

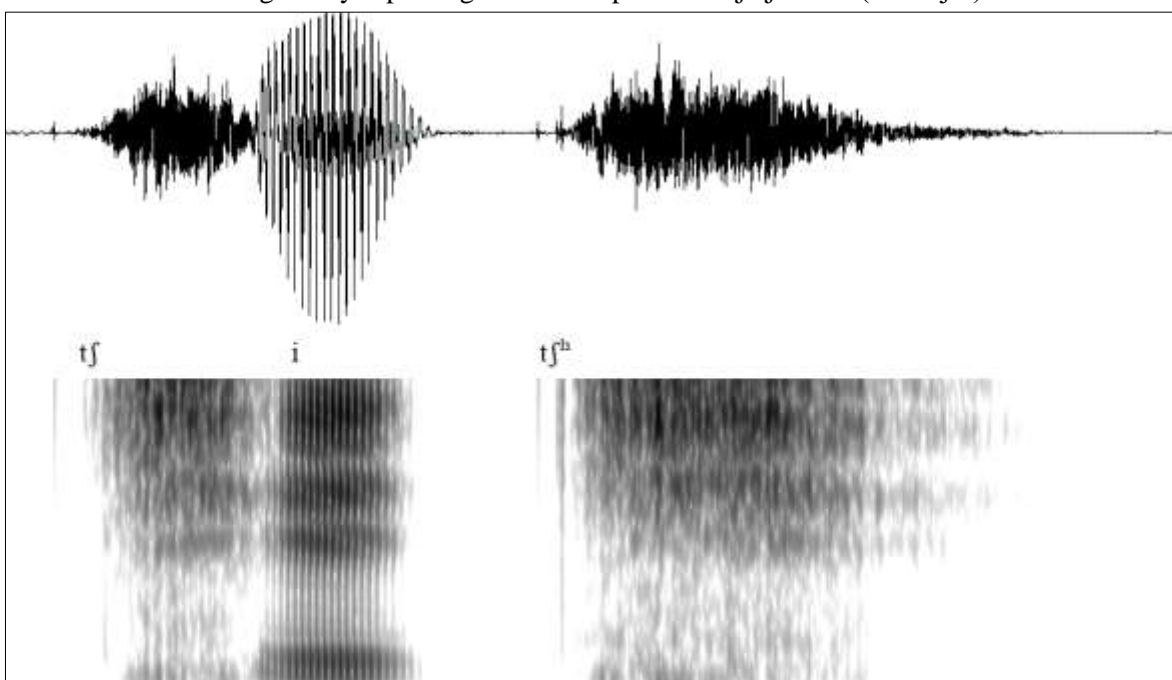
/mip/	→	[mip <sup>h</sup> ]	‘coyol’
/ʔoop/	→	[ʔoop <sup>h</sup> ]	‘anona’
/put/	→	[put <sup>h</sup> ]	‘papaya’
/tuut/	→	[tuut <sup>h</sup> ]	‘tortolita’
/kik/	→	[kik <sup>h</sup> ]	‘hermana mayor’
/pʼak/	→	[pʼak <sup>h</sup> ]	‘tomate’
/jits/	→	[jits <sup>h</sup> ]	‘resina’
/tuts/	→	[tuts <sup>h</sup> ]	‘corozo’
/ʃimitʃ/	→	[ʃimitʃ <sup>h</sup> ]	‘comal’
/lutʃ/	→	[lutʃ <sup>h</sup> ]	‘jícara’

Bennett (2016: 504) menciona que no todas las descripciones reportan aspiración alofónica para las africadas, y que eso podría representar, ya sea, diferencias sistemáticas entre las lenguas, o bien, la dificultad para percibir una aspiración que siga a una fricativa.

En mis datos encuentro que la aspiración de africadas se traduce como una mayor duración de la parte fricativa de las africadas finales, que es más larga que la parte fricativa de las africadas iniciales.

En la Figura 5.1 se muestra la palabra tʃitʃ ‘nieto (de mujer)’ pronunciada por la hablante mujer. Se observa en el oscilograma y espectrograma que la porción fricativa de la africada inicial es más breve que la final. Así, la porción fricativa de la africada inicial es de 80 ms en tanto que la de la africada final es de 275 ms.

Figura 5.1. Diferencias en la duración inicial y final de la porción fricativa de africadas. El oscilograma y espectrograma corresponden a tʃitʃ ‘nieto (de mujer)’



Las obstruyentes simples no continuas forman una serie que se opone a la serie de glotalizadas constituyendo una correlación en el sistema. El análisis distributivo de (5.4) permite observar que ambos tipos de segmento (glotalizados y no glotalizados) aparecen libremente en las mismas posiciones.

(5.4) Oposición de oclusivas y africadas (simples y glotalizadas)

#__		V__V		__#	
[p]ik	‘falda’	tʃʷu[p]il	‘femineidad’	mi[pʰ]	‘coyal’

[p']is	'medir'	too[p']i	'se rajó'	to[p']	'flor'
[t]oj	'araña'	i[t]an	'esposa'	tuu[t <sup>h</sup> ]	'tórtola'
[t']iiw	'águila'	e[t']ok	'compañero'	t'u[t']	'loro'
[k]um	'olla'	bi[k]i	'cómo'	ba[k]	'hueso'
[k']u?um	'nixtamal'	bi[k']in	'cuándo'	bi[k']	'carne'
[ts]u6	'niño'	ma[ts]a?	'ceja'	tu[ts <sup>h</sup> ]	'corozo'
[ts']ak	'medicina'	i[ts']in	'hermanito'	bu[ts']	'humo'
[tʃ']a?atʃ	'masticar'	u[tʃ]i	'sucedió'	tʃi[tʃ <sup>h</sup> ]	'nieto'
[tʃ']aatʃ'	'socolear'	hu[tʃ']ik	'molerlo'	tʃ'i[tʃ']	'arena'

### 5.2.1.2. Pérdida de obstruyentes no continuas

En la lengua maya mopan, cuando dos obstruyentes con idéntico punto de articulación se encuentran en adyacencia la de la izquierda es susceptible de perderse. En nuestros datos, sin embargo, encontramos que es un proceso variable y que puede depender del registro de los hablantes. Los datos que se muestran en (5.5) son de dos tipos: en (5.5a-5.5f) se tienen palabras de uso común en la lengua, mientras que en (5.5g-5.5j) son formas pensadas con el fin de obtener el contexto de dos obstruyentes en adyacencia. Como se observa en el primer grupo de palabras, (5.5a) y (5.5b) siempre presentan el proceso, (5.5c) y (5.5d) muestran alternancia, en tanto que (5.5e) y (5.5f) no lo presentan. En el segundo grupo de palabras, se aprecia que el proceso alterna en (5.5g-5.5i) mientras que en (5.5j) no se registra.

#### (5.5) Pérdida de oclusivas y africadas

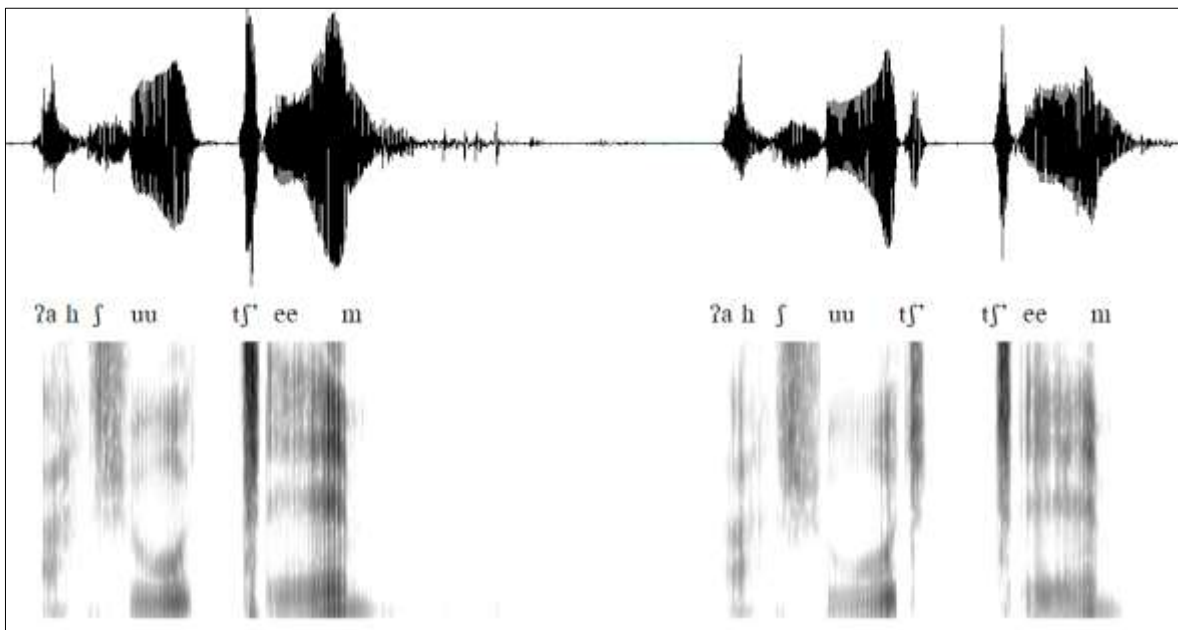
a. jak' k'aak' lengua fuego	→	jak'aak'	'llama del fuego'
b. nootʃ tʃ'up grande mujer	→	nootʃ'up <sup>h</sup>	'señora'
c. kot tunitʃ barda piedra		kottunitʃ ~ kotunitʃ	'barda de piedra'
d. lu-luk'-kih RED-lodo-?		luluk'kih ~ lulukih	'lodoso'
e. mot'-tal encorvar-INCOAT	→	mot'tal	'encorvarse'



- |  |                                |                        |
|--|--------------------------------|------------------------|
| f. sak'-kal-il<br>comezón-garganta-REL     | → sak'kalil                    | 'tos'                  |
| g. ʔah-ʃuutʃ'-tʃ'eem<br>MASC-ladrón-lagaña | ʔahʃuutʃ'eem ~ ʔahʃuutʃ'tʃ'eem | 'ladrón de lagañas'    |
| h. muk' k'aak'<br>fuerza fuego             | muk'aak' ~ muk'k'aak'          | 'fuerza del fuego'     |
| i. hun-koots' ts'ak<br>uno-rollo medicina  | huŋkoots'ak ~ huŋkoots'ts'ak   | 'un rollo de medicina' |
| j. paap p'ak<br>picoso tomate              | → paap' p'ak <sup>h</sup>      | 'tomate picoso'        |

La alternancia entre elidir o no la consonante de la izquierda no se registra de un hablante con respecto a otro, sino de una emisión a otra en un mismo hablante. Esto se ejemplifica en la Figura 5.2, donde se presentan dos emisiones de la misma palabra, que corresponden a ʔahʃuutʃ' tʃ'eem 'ladrón de lagañas', producidas por uno de los hablantes hombres.

Figura 5.2. Alternancia en la pérdida de obstruyentes. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a ʔahʃuutʃ' tʃ'eem 'ladrón de lagañas'



Como puede apreciarse, en la emisión de la izquierda se elide una de las africadas glotalizadas. Por su parte, en la segunda emisión, el hablante parece haberse esforzado por una pronunciación más cuidada, de manera que pueden apreciarse las dos africadas en adyacencia. Las emisiones producidas más cuidadosamente siempre evitaron el proceso, como lo demuestran los datos de (5.5e) y (5.5f), no así aquellas formas que parecen estar lexicalizadas, como las de (5.5a) y (5.5b), en las que el proceso ocurrió sistemáticamente. La existencia del proceso de pérdida de obstruyentes en este contexto indica que este tipo de secuencias parece estar faltando al OCP, el cual prohíbe dos elementos idénticos adyacentes, en este caso con idéntico punto de articulación.<sup>61</sup>

### 5.1.1.3. Las consonantes implosivas

Como se muestra en la Tabla 1, la lengua maya mopan cuenta con dos consonantes implosivas: una bilabial y una alveolar. Ambas implosivas se caracterizan tanto por el rasgo [+sonoro] como por el rasgo [+glotis constreñida]. De esta forma, el rasgo [+glotis constreñida] permite clasificar a las implosivas dentro de las consonantes glotalizadas mientras que, a la vez, el rasgo de sonoridad permite distinguir las de sus contrapartes glotalizadas. Se muestra la caracterización fonológica de estos segmentos en (5.6).

#### (5.6) Caracterización fonológica de las implosivas

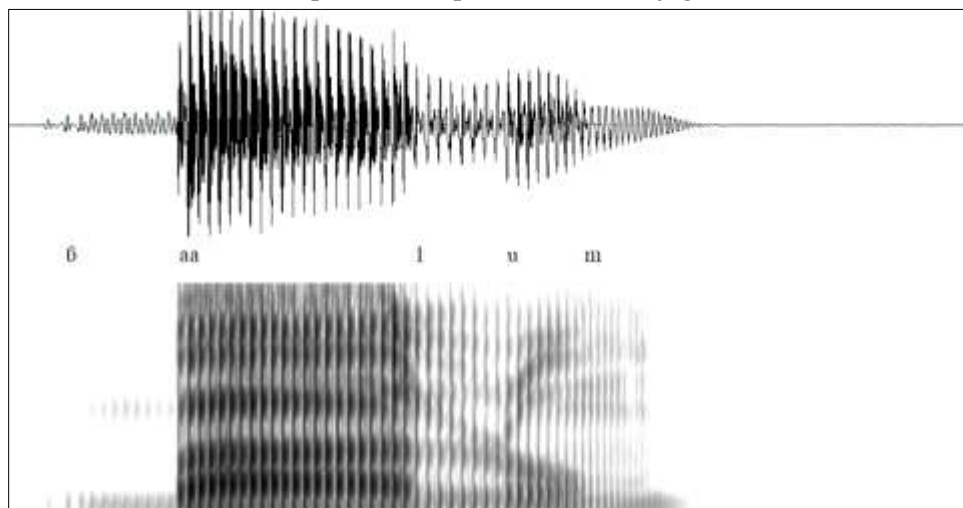
p	p'	b
$\left[ \begin{array}{l} -\text{gl constr} \\ -\text{son} \end{array} \right]$	$\left[ \begin{array}{l} +\text{gl constr} \\ -\text{son} \end{array} \right]$	$\left[ \begin{array}{l} +\text{gl constr} \\ +\text{son} \end{array} \right]$
t	t'	d'
$\left[ \begin{array}{l} -\text{gl constr} \\ -\text{son} \end{array} \right]$	$\left[ \begin{array}{l} +\text{gl constr} \\ -\text{son} \end{array} \right]$	$\left[ \begin{array}{l} +\text{gl constr} \\ +\text{son} \end{array} \right]$

---

<sup>61</sup> Encontré un caso de neutralización de k' en coda ante consonante en esta lengua. La k' de la palabra *bik'* 'fino' pierde su rasgo glotal cuando le sigue una consonante: [bik'tunitʰ] 'piedra fina', [bik'luʔum] 'tierra fina'. Es este un proceso que deberá estudiarse en investigaciones futuras. La neutralización de oclusivas y africadas glotalizadas en coda ante consonante la reporta Herrera Zendejas (2014) en la variedad de tzotzil hablada en el municipio de Venustiano Carranza, Chiapas y en el huasteco.

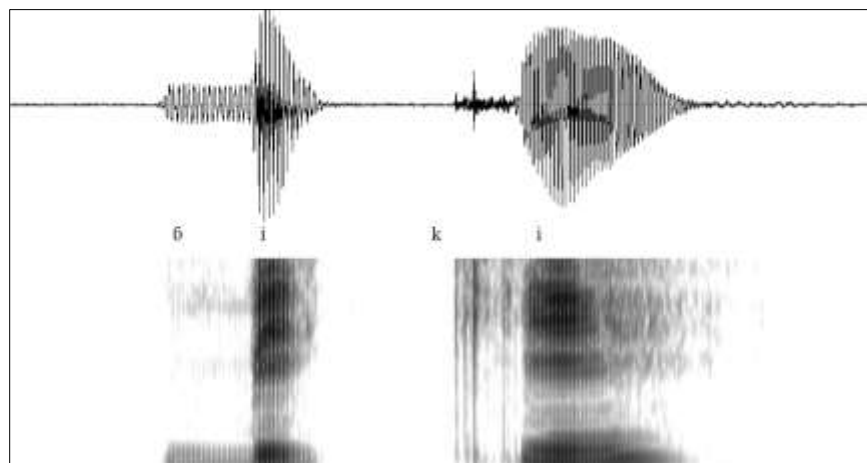
La implosiva bilabial muestra dos realizaciones fonéticas. Primero, encontramos una realización canónica en la que se observa el incremento de la amplitud del segmento en el oscilograma. En la Figura 5.3 se muestra esta realización fonética de la implosiva bilabial.

Figura 5.3. Realización canónica de la implosiva bilabial. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a la palabra *baalum* ‘jaguar’



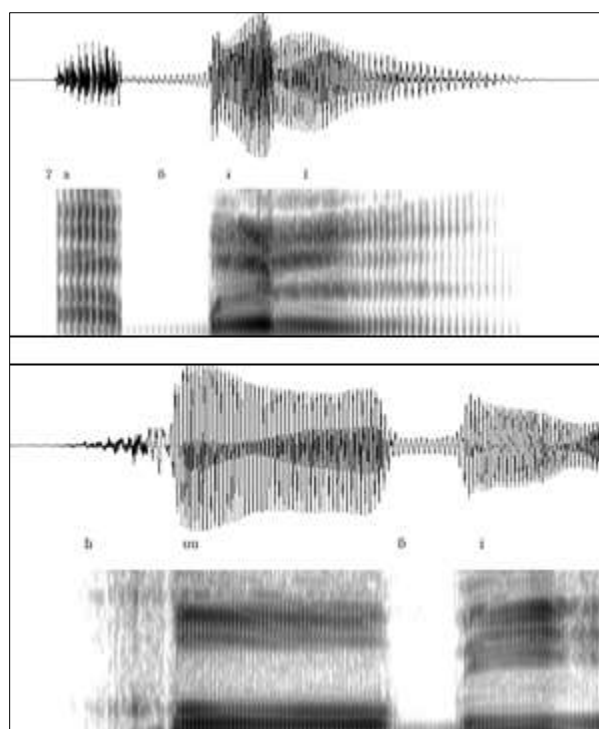
Por otro lado, encontramos una realización similar a la descrita por Frazier (2011: 41) para la variedad de maya yucateco hablada en Sisbicchén, Yucatán. Estas formas, que Frazier (2011: 41) llama “no canónicas”, se caracterizan por no tener el aumento progresivo de la amplitud y por mostrar signos de prenasalización. Se ilustra esta realización en la Figura 5.4. Como vimos en capítulos anteriores, estas formas no canónicas de la implosiva se ubicaron en los hablantes de Hopelchén, Campeche y en las hablantes de Xaya y Huhí, en el estado de Yucatán, así como en los hablantes de Lacanjá, Chiapas, y en los de itzaj.

Figura 5.4. Realización no canónica de la implosiva bilabial. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a *biki* ‘cómo’



En posición intervocálica se registran dos realizaciones de la implosiva bilabial. Como se aprecia en la Figura 5.5 (arriba), la sección del oscilograma que corresponde a este segmento muestra un incremento de la amplitud. Otra realización es la que se muestra en la Figura 5.5 (abajo), donde observamos que la parte del oscilograma que corresponde a este segmento presenta una mayor amplitud que se mantiene estable.

Figura 5.5. Realizaciones de la implosiva bilabial en posición intervocálica. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a ¿aβil 'jocote' (arriba) y huuβi 'se desmoronó' (abajo)



La implosiva alveolar sonora  $\text{d}$  aparece únicamente en posición intervocálica, con excepción del saludo  $\text{d}\text{ʒoos}$  ‘buenos días, tardes, etc.’ donde la encontramos en posición inicial. Es posible que esta palabra sea una forma mayanizada del español *dios*; sin embargo, no hay que perder de vista que el mismo saludo en maya itzaj es  $\text{te}\text{ʔjoos}$  y, además, encuentro en mopan lo que considero es la forma mayanizada de *dios* en la palabra  $\text{na}\text{ʔjoof}$  ‘madrina’ que, me parece, se compone de  $\text{na}\text{ʔ}$  ‘madre’ y  $\text{joo}\text{ʃ}$  ‘dios’, aunque esta última forma aparece sólo en esta palabra, ya que ‘dios’ actualmente se dice *tatsil*.

Dado que tanto la implosiva alveolar como la oclusiva alveolar glotalizada pueden aparecer en posición intervocálica, podemos descartar la idea de considerar a la primera como un alófono de la segunda. Se muestran algunos ejemplos en (5.7).

(5.7) Implosiva alveolar vs. oclusiva alveolar glotalizada

a.	$\text{ʔad}\text{ɪ}$	‘dilo’	b.	$\text{ʔet}\text{'ok}$	‘compañero’
	$\text{sudak}$	‘tiene vergüenza’		$\text{ʃot}\text{'o}$	‘córtalo’
	$\text{hed}\text{ɔ}\text{ʔ}$	‘allá está’		$\text{ʃet}\text{'e}$	‘córtalo’
	$\text{ʃid}\text{al}$	‘varón’		$\text{sot}\text{'ot}$	‘pulmón’

Como se observa en la Figura 5.6, acústicamente las implosivas alveolares en esta lengua se manifiestan con gran amplitud en la porción del oscilograma que corresponde a este segmento, con una ligera tendencia a disminuir. En el espectrograma se observa la barra de sonoridad durante el momento del cierre.

Figura 5.6. Implosivas alveolares del mopan. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a  $\text{ʔad}\text{ɪ}$  ‘dilo’ y  $\text{hed}\text{ɔ}\text{ʔ}$  ‘allá está’

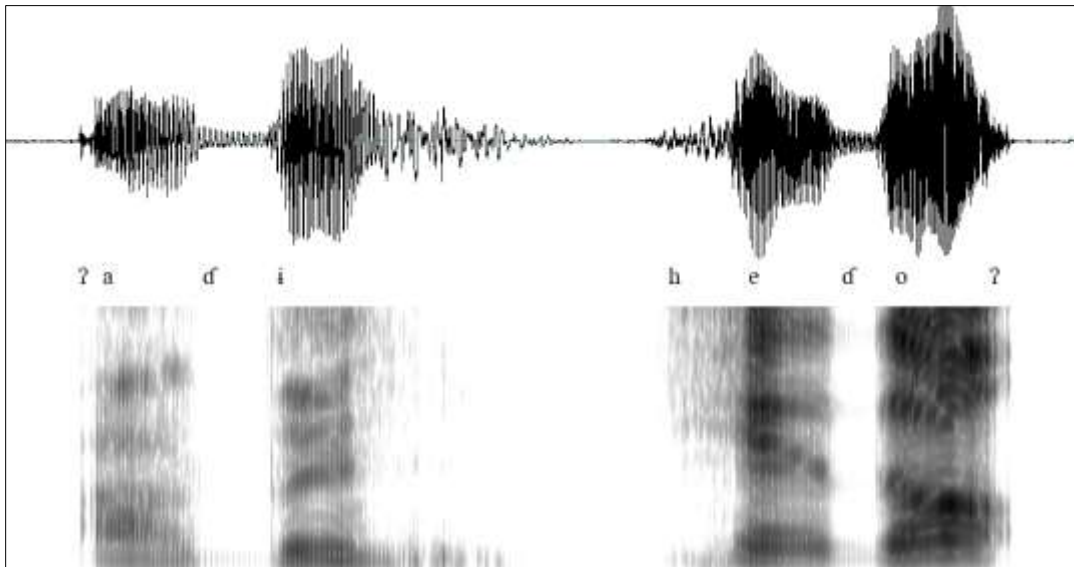
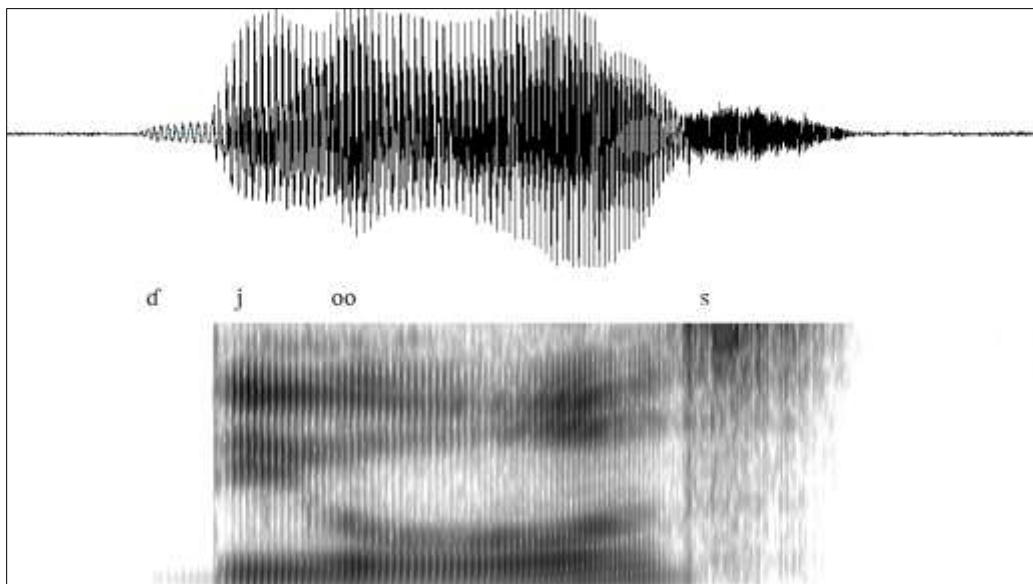


Figura 5.7. Implosiva alveolar en posición inicial. El oscilograma y espectrograma corresponden a dʒoos ‘buenos días’



Como puede apreciarse en la Figura 5.7, en posición inicial este segmento muestra un aumento en la amplitud del oscilograma.

### 5.2.2. Resonantes

Entre las consonantes resonantes del sistema fonológico del maya mopan se encuentran: una lateral, dos nasales y cuatro aproximantes. Las aproximantes /w/ y /j/ se distinguen

entre sí por el punto de articulación. En los datos de (5.8) podemos observar el contraste de estos dos segmentos mediante su análisis distributivo.

(5.8) Oposición de aproximantes resonantes

#___		V___V		___#	
[w]aʔan	‘parado’	tʃi[w]ik	‘largo’	tʃ’aa[w]	‘lechuza’
[j]an	‘hay’	wa[j]eʔ	‘aquí’	paa[j]	‘zorrillo’

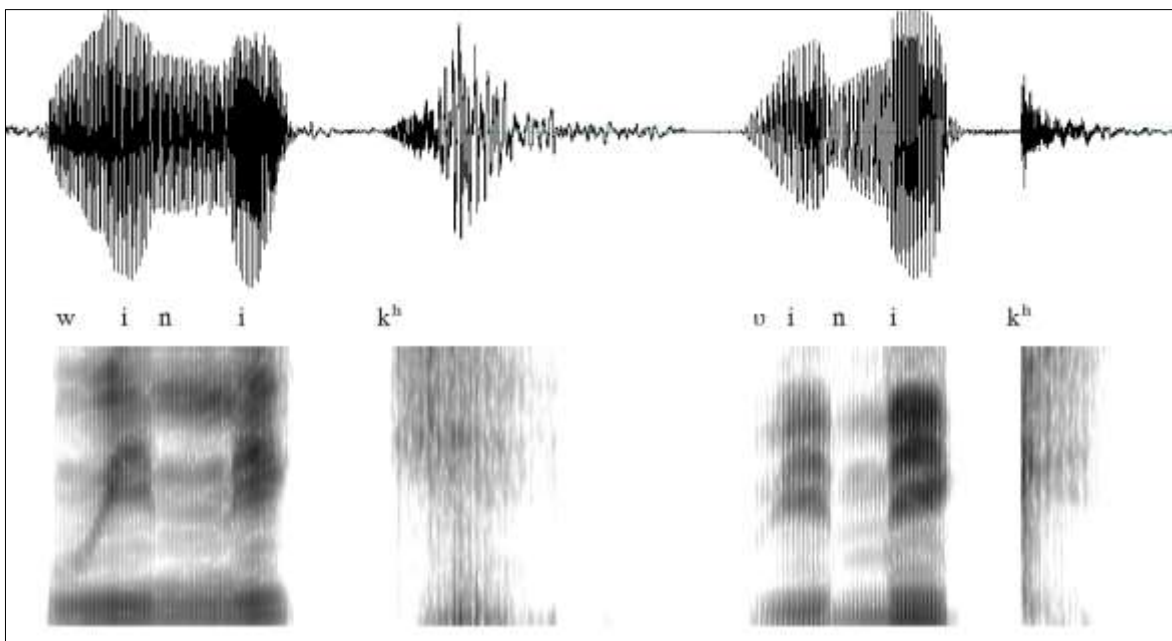
Ocasionalmente, la hablante mujer y uno de los hablantes hombres realizaron la wao como una aproximante *v* en algunas palabras. Se muestran ejemplos en (5.9).

(5.9) Realización de la wao como aproximante *v*

/inw-eel/	→	[ʔi.veel]	‘lo sé’
/u-witʃ-il/	→	[ʔu.vi.tʃil]	‘su superficie’
/winik/	→	[vin.ik <sup>h</sup> ]	‘hombre’
/winik-en/	→	[vi.ni.ken]	‘soy hombre’
/tʃuw-en/	→	[tʃu.veen]	‘me quemé’
/tʃuw-vl/	→	[tʃu.vul]	‘quemarse’

En la Figura 5.8 se muestran las dos realizaciones de la wao. Como se observa en los oscilogramas y espectrogramas, la realización de la izquierda muestra amplia periodicidad en la señal acústica, así como robustez formántica que indica un punto de articulación bilabial con una transición muy clara hacia el timbre de la vocal siguiente. La realización de la derecha, aunque en menor medida, también muestra energía periódica en la señal acústica, y las estrías del espectrograma dejan ver que no se trata de una deslizada.

Figura 5.8. Dos realizaciones fonéticas de la wao. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a winik ‘hombre’



Las aproximantes laríngeas se distinguen entre sí por el estado glótico. La /h/ se caracteriza por el rasgo [+glotis extendida] y el /ʔ/ por [+glotis constreñida]. El contraste se observa en (5.10).

(5.10) Oposición de las aproximantes laríngeas

#___		V___V		___#
[h]ul	‘flecha’	mu[h]an	‘gavilán’	ko[h] ‘filo’
[ʔ]on	‘aguacate’	ha[ʔ]il	‘agua’	mo[ʔ] ‘guacamaya’

Encuentro en mis datos que la aspiración glotal es susceptible de sufrir un proceso por el cual se velariza a final de palabra, como se muestra en (5.10). Este proceso fue común para todos los hablantes, aunque también fue posible registrar que la fricativa velar alternara con la aspiración glotal, como se ve en los ejemplos de (5.10g) y (5.10h).

(5.10) Velarización de la aspiración a final de palabra

- a. /kiki<sup>h</sup>/ → [kiki<sup>x</sup>]
- b. /pita<sup>h</sup> / → [pita<sup>x</sup>]
- c. /to<sup>h</sup>/ → [to<sup>x</sup>]



- d. /ʃeh/ → [ʃex]
- e. /puuh/ → [puux]
- f. /kih/ → [kix]
- g. /koh/ → [kox]~[koh]
- h. /ʔah/ → [ʔax]~[ʔah]

En la Figura 5.9 se ilustra un ejemplo de la realización de la aspiración glotal como fricativa velar a final de palabra. El dato corresponde a la palabra keeh ‘venado’. Como fricativa que es, el oscilograma y espectrograma revelan que este segmento es inarmónico y que se caracteriza por una gran concentración de energía. En la Figura 5.10 se muestra la alternancia entre fricativa velar y aspiración glotal, y se aprecia que la fricativa velar se diferencia por la mayor intensidad de energía que presenta en el espectrograma.

Figura 5.9. Realización como fricativa velar de la aspiración glotal a final de palabra. El oscilograma y espectrograma corresponden a keeh ‘venado’

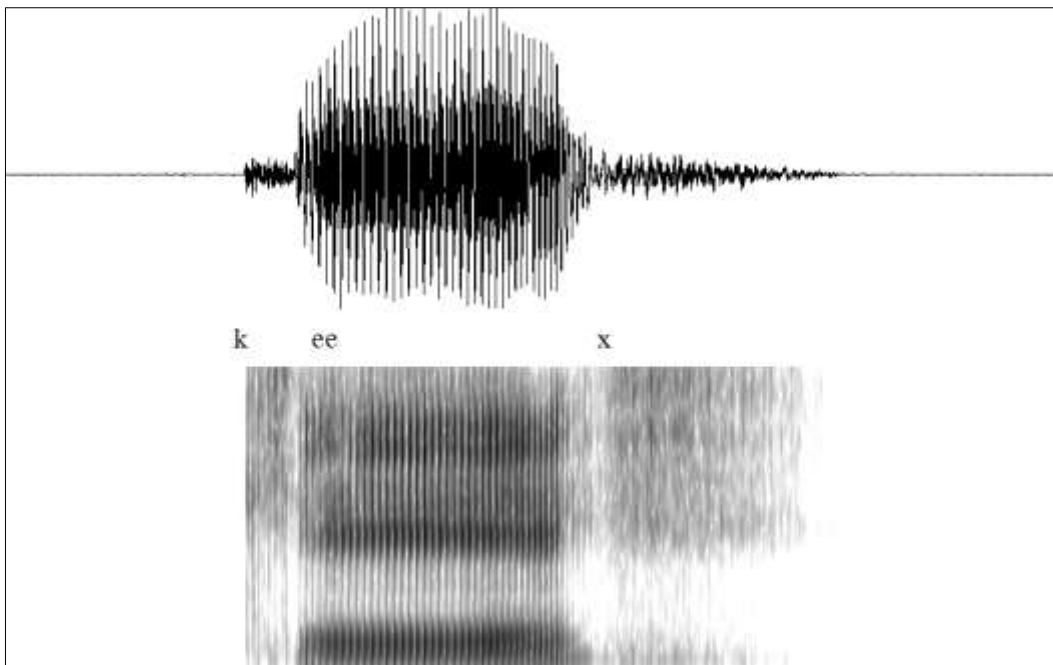
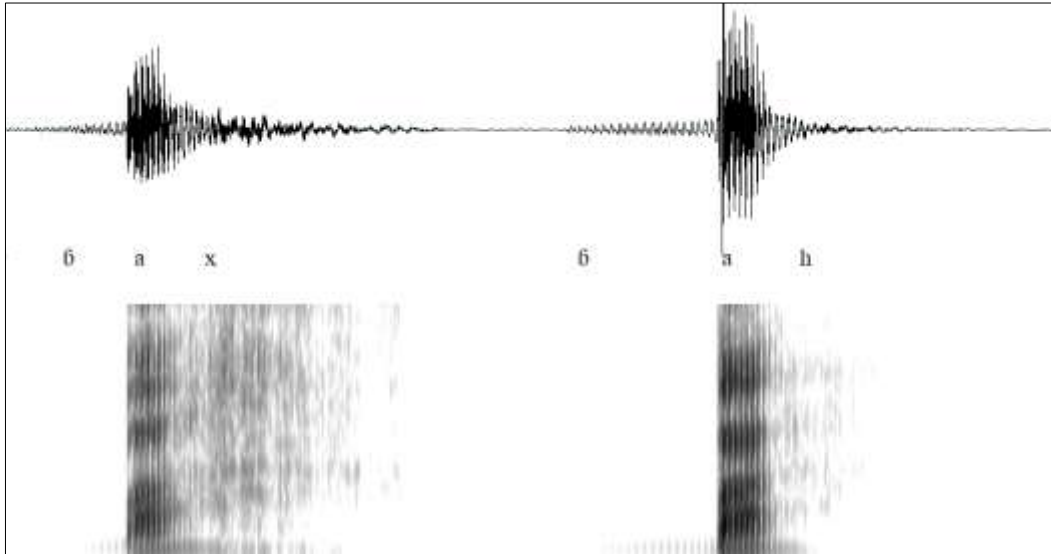


Figura 5.10. Alternancia entre fricativa velar y aspiración glotal a final de palabra. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a *ḅah* ‘tuza’



#### 5.2.2.1. Las consonantes líquidas

Además de la consonante lateral, registro en mis datos la existencia de una vibrante simple que no parece ser alófono de la lateral. Se muestran los datos en (5.11).

#### (5.11) Vibrante simple

- a. murmutʃ' 'mosca'
- b. karatʃ 'cucaracha'

Claramente, el dato de (5.11b) es una forma mayanizada del español *cucaracha*. El dato de (5.11a), por su parte, siempre presenta la vibrante *y*, hasta el momento, no encuentro cognadas que pudieran indicarnos si podría esta vibrante originarse de una lateral. Debido a que únicamente registré este par de ejemplos, no incluí en la Tabla 1 a la vibrante simple como un fonema de la lengua. No obstante, Schumann (1997) y Hofling (2007) han registrado suficientes ítems en los que es evidente que la vibrante simple, si bien pudo originarse de la lateral como sugiere Hofling (2007), es un segmento que contrasta con la lateral en todas las posiciones. Schumann (1997: 47) la describe como vibrante simple alveolar sonora. Algunos de los ejemplos de Schumann (1997) y Hofling (2007) se reproducen en (5.12), en donde presento un análisis distributivo en el que vemos que, efectivamente, la vibrante contrasta con la consonante lateral en todas las posiciones.

(5.12) Oposición de consonantes líquidas

#__	V__V	__#
[r]eeʃ ‘pájaro hormiguero’	mu[r]uuʃ ‘crespo’	na[r] ‘tijereta’
[l]ek ‘tortillero’	ʃu[l]um ‘tábano’	ni[l] ‘mazorca’

5.2.2.2. *Las consonantes nasales*

El maya mopan tiene dos consonantes nasales que se distinguen entre sí por el punto de articulación: una es [+coronal] y la otra es [+labial]. En los datos de (5.13) puede observarse el contraste de estos dos segmentos de acuerdo con su análisis distributivo.

(5.13) Oposición de consonantes nasales

#__	V__V	__#
maʔ ‘no’	samal ‘mañana’	k’uʔum ‘nixtamal’
naʔ ‘madre’	hanal ‘comer’	k’uʔun ‘suave’

Las dos nasales se asimilan al punto de articulación de la consonante que le sigue, como lo demuestran los datos de (5.14a). No obstante, registré el ejemplo que se muestra en (5.14b) en el que la nasal bilabial final de la raíz adjetival kelem ‘gordo’ no asimila su punto de articulación a la velar inicial del sufijo -kun.

(5.14) Asimilación de nasales

- a. /tan **in** ʃoʃtal/ → [tan **im** ʃoʃtal] ‘estoy ennegreciendo’  
/ki**msah**/ → [ki**nsah**] ‘matar’  
/ti**nkuntik**/ → [ti**ŋkuntik**<sup>h</sup>] ‘sentarlo’
- b. /kele**m**kuntik/ → [kele**m**kuntik<sup>h</sup>] ‘engordarlo’

5.3. *Vocales*

El maya mopan tiene un sistema vocálico de seis timbres: tres vocales altas, dos medias y una baja, como se muestra en la Tabla 5.2. En (5.21) se presentan algunos ejemplos de contrastes de los timbres vocálicos.

Tabla 5.2. Timbres vocálicos

<i>Altas</i>	i	ɨ	u
<i>Medias</i>	e		o
<i>Baja</i>		a	

(5.15) Contrastes vocálicos

t'ut'	t'ot'	t'et'	tɨt	tat
loro	caracol	cresta	espeso	padre
ɓuh	ɓah	ɓeh	ɓɨt	ɓut'
búho	tuza	camino	granizo	tormenta
ɓik'	ɓik'	ɓak	k'uʔ	k'iʔ
fino	carne	hueso	nido	mano

El sistema vocálico presenta, además, un contraste entre vocales breves y vocales largas. Como se observa en los datos de (5.16), la distinción vocálica entre breves y largas se encuentra en todos los timbres, excepto en la vocal central alta.

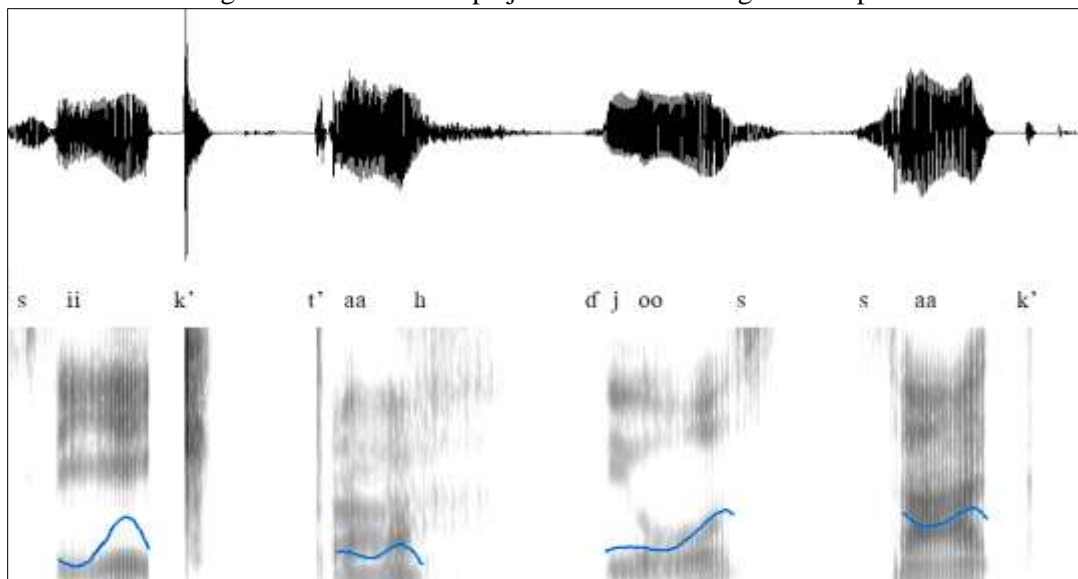
(5.16) Contraste entre vocales breves y largas

tʃ'itʃ'	'arena'	ɓeh	'camino'
tʃ'iitʃ'	'pájaro'	keeh	'venado'
kan	'culebra'	kum	'olla'
k'aan	'hamaca'	k'uum	'calabaza'
paj	'llamar'	nok'	'ropa'
paaj	'zorrillo'	nook'	'roncar'
tsuɓ	'niño'	mis	'gato'
tuuɓ	'escupir'	miis	'escoba'
sak'	'comezón'	ʃik'	'ala'
saak'	'saltamontes'	siik'	'pepita molida'

Fonéticamente, las vocales largas presentan una tonía descendente-ascendente que las vuelve muy características y fáciles de detectar. Se muestran ejemplos en la Figura 5.11.

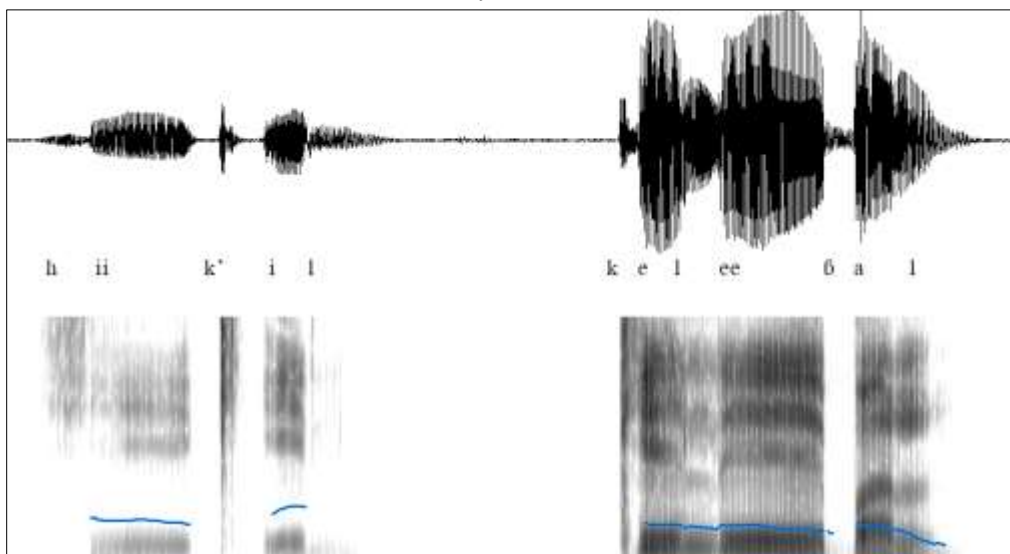
Cada emisión corresponde a un hablante diferente. Se presentan las palabras siik' 'pepita molida', t'aah 'gota', djoos 'buenos días' y saak' 'saltamontes'.

Figura 5.11. Tonía compleja de las vocales largas en mopan



Esta característica tonía se presenta especialmente cuando las vocales largas se encuentran en la última sílaba de la palabra u oración, puesto que cuando se encuentran en la primera sílaba su tonía se mantiene baja y estable, como puede apreciarse en la Figura 5.12.

Figura 5.12. Tonía baja-nivelada de la vocal larga en la segunda sílaba. Se muestran las palabras hiik'il 'asma' y keleebal 'hombro'



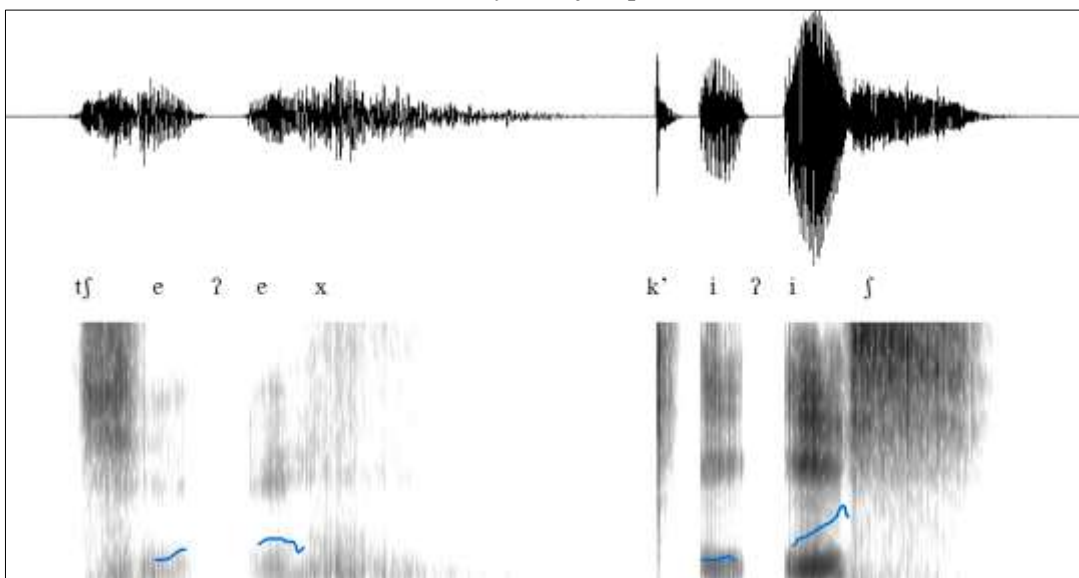
Una de las fuentes para la longitud vocálica que he registrado en mopan, es la disposición de los segmentos laríngeos /h/ y /ʔ/ a ser elididos en palabras donde éstos se encuentran entre dos vocales del mismo timbre.<sup>62</sup> Se muestran ejemplos en (5.17).

(5.17) Pérdida de aspiración intervocálica

ʔakanahaʔ	→	ʔakanaaʔ	‘ahí, eso’
maʔaʃ	→	maaʃ	‘mico’
huʔum	→	huum	‘papel’
koʔoʃ	→	kooʃ	‘vamos’
tʃ’eʔen	→	tʃ’een	‘pozo, hueco’

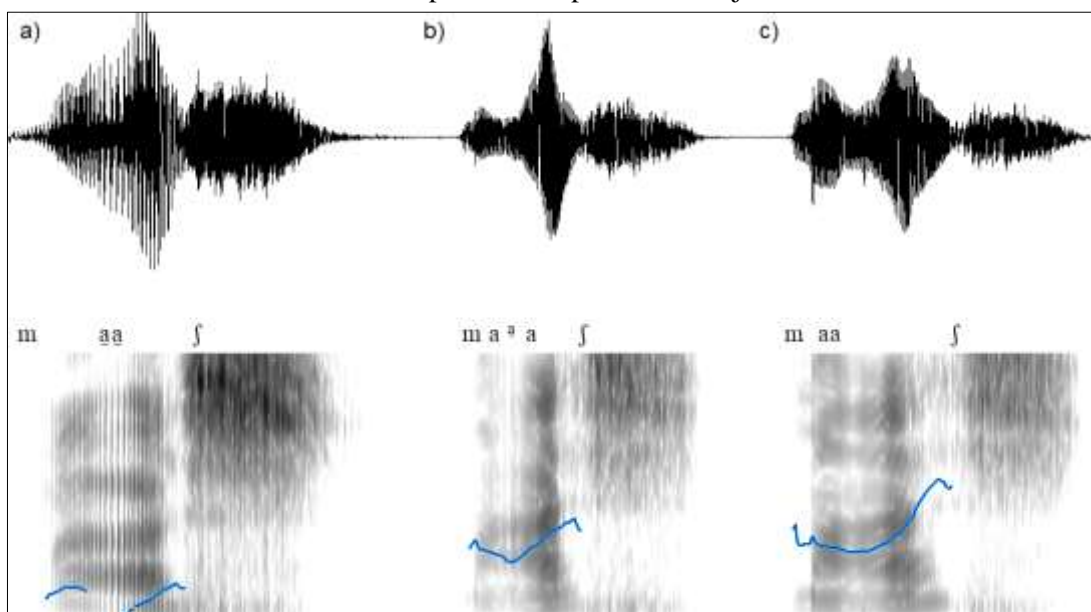
No abundan casos en los que la aspiración glotal se encuentre entre vocales idénticas. Con respecto al corte glotal, su elisión parece ser el último de varios procesos que afectan a este segmento. Así, lo que puede considerarse como un cierre glotal en la lengua, puede ir desde su realización plena hasta una breve constricción glotal. Se presentan algunos ejemplos en las siguientes figuras. En la Figura 5.13 puede observarse que el corte glotal se realiza plenamente.

Figura 5.13. Realización plena del corte glotal entre vocales. Se muestran las palabras tʃeʔeh ‘reír’ y k’iʔiʃ ‘espina’



<sup>62</sup> Herrera Zendejas (2014) reporta la pérdida del corte glotal en el huasteco cuando está flanqueado por vocales con el mismo timbre.

Figura 5.14. Laringización y pérdida del corte glotal entre vocales. Todas las emisiones corresponden a la palabra maʔaf ‘mico’



En la Figura 5.14 presento ejemplos de su realización laringizada y de su elisión. En el oscilograma y espectrograma de a) puede observarse que el corte glotal se encuentra debilitado de manera que toda la vocal se laringiza, aunque se nota un robusto anclaje de la laringización en el medio de la vocal. En el oscilograma y espectrograma de b) se aprecia que el corte glotal se encuentra tan debilitado que se manifiesta como una breve constricción glotal que se percibe como una breve vocal laringizada. Puede verse que la tonía en esta emisión cae justo en el punto de la constricción glotal. Como se aprecia en las imágenes de a) y b), la tonía se eleva en la segunda sílaba, que es donde recae el acento en palabras bisilábicas con vocales breves. Por su parte, en la emisión de c), el corte glotal se ha elidido completamente dando lugar a una vocal larga con una tonía muy semejante a la que lleva este tipo de vocales.

Ya establecidos los tipos de vocal en esta lengua presento, a continuación, los promedios de duración para ambos tipos. Para medir la duración de las vocales me centré únicamente en palabras monosilábicas. Como se ve en la Tabla 5.3, las vocales breves tienen un promedio de duración de 90 milisegundos en tanto que las vocales largas tienen un promedio de 257 milisegundos.

Tabla 5.3. Promedios de duración de los tipos de vocal en maya itzaj

Tipo de vocal	Duración (ms)	Número de casos
v	90	80
vv	257	80

### 5.3.1. Copia vocálica

Existen en esta lengua varios sufijos cuyas vocales sufren un proceso de copia vocálica que sugiere que la vocal de estos sufijos no tiene rasgos especificados. De esta manera, el sufijo de imperfectivo de verbos intransitivos copia el timbre de la vocal de la raíz a la que se una, como se muestra en (5.18).

#### (5.18) Copia vocálica en sufijo de imperfectivo

a.	han-vl	→	hanal	‘comer’
b.	hok’-vl	→	hok’ol	‘salir’
c.	kim-vl	→	kimil	‘morir’
d.	wij- vl	→	wijil	‘dormir’
e.	hoḅ-vl	→	hobol	‘acabarse’
f.	ḅuʔl- vl	→	ḅuʔlul	‘sumergirse’

De acuerdo con Schumann (1997: 74), este mismo sufijo aparece en la formación de la voz pasiva, el cual se encuentra después de la marca de pasivo /-ḅ/ y copia el timbre de la vocal de la base. Reproduzco sus ejemplos en (5.19).

#### (5.19) Copia vocálica en sufijo incompletivo en construcciones pasivas (Schumann 1997: 74)

a.	ʔin mitʃḅil	‘soy agarrado’
b.	ʔin helḅel	‘soy cambiado’
c.	ʔu titʃḅil	‘es apuntado’
d.	ʔu holḅol	‘es limpiado’
e.	ʔu sumḅul	‘es doblado’
f.	ʔin hantaḅil	‘soy comido’



Siguiendo a este mismo autor, la vocal del sufijo de subjuntivo o irrealis de verbos intransitivos tampoco tiene especificación, y copia los rasgos de la vocal de la raíz verbal, como se muestra en los ejemplos de (5.20).

(5.20) Copia vocálica en sufijo subjuntivo o irrealis (Schumann 1997: 74)

- |    |                      |                  |
|----|----------------------|------------------|
| a. | kaʔ in han <b>ik</b> | ‘que yo coma’    |
| b. | kaʔ in het <b>ek</b> | ‘que yo dispare’ |
| c. | kaʔ in sum <b>uk</b> | ‘que yo doble’   |
| d. | kaʔ in ok <b>ok</b>  | ‘que yo entre’   |

Como se ve en los ejemplos de (5.19f) y (5.20a), la vocal del sufijo no tiene el timbre de la vocal de la raíz o base, una central baja, sino que se manifiesta una central alta. Es probable que, al igual que en el maya itzaj (Schumann 2000: 171), esto se deba a que en mopan exista la tendencia a evitar dos vocales centrales bajas en un mismo término léxico, siendo hanal ‘comer’ (5.18a) una de las excepciones.

El sufijo de imperativo de verbos transitivos tampoco tiene rasgos especificados e igualmente copia el timbre de la raíz verbal a la que se une, como se muestra en los ejemplos de (5.21).

(5.21) Copia vocálica en el sufijo de imperativo

- |    |                |            |
|----|----------------|------------|
| a. | hits’ <b>i</b> | ‘pégale’   |
| b. | loʃ <b>o</b>   | ‘golpéalo’ |
| c. | pij <b>i</b>   | ‘llámalo’  |
| d. | heʔ <b>e</b>   | ‘ábrelo’   |
| e. | ʃot’ <b>o</b>  | ‘córtalo’  |
| f. | ʃet’ <b>e</b>  | ‘córtalo’  |

El proceso de copia vocálica también caracteriza al sufijo que parece funcionar para marcar el distal o la definitud, el cual, junto con el prefijo ʔa, forma un morfema discontinuo. Algunos ejemplos se presentan en (5.22).

(5.22) Copia vocálica en el sufijo distal

ʔanaha	‘la casa/esa casa’
ʔahuumu	‘el papel/ese papel’
ʔatʃeʔe	‘el palo/ese palo’
ʔasiʔi	‘la leña/esa leña’
ʔatojo	‘la araña/esa araña’
ʔakumu	‘la olla/esa olla’
ʔatʃ’eʔene	‘el pozo/ese pozo’
ʔamipi	‘el coyol/ese coyol’

5.3.2. *El sufijo verbalizador*

El sufijo que verbaliza adjetivos y raíces posicionales en el maya mopán tiene dos alomorfos que son -kun y -kin. Como se aprecia en los datos de (5.23), cuando el sufijo sigue a bases cuya vocal tiene el rasgo [Labial] se manifiesta como kin (columna de la izquierda), mientras que cuando sigue a bases cuya vocal tiene otra especificación se manifiesta como kun (columna de la derecha).

(5.23) El sufijo verbalizador

nootʃkintik	‘agrandar’	k’askuntik	‘dañar’
ʔutskintik	‘componer’	tʃikihkuntik	‘calentar’
tʃ’ujkintik	‘colgar’	siiskuntik	‘enfriar’
koolkintik	‘aflojar’	kelemkuntik	‘engordar’

Al igual que para el yucateco y el itzaj, en maya mopán la alomorfía del sufijo se debe a una disimilación vocálica. La forma subyacente del sufijo tiene una vocal /u/ y cambia el timbre a [i] cuando se une a raíces cuya vocal tenga el rasgo [Labial]. De esta manera, vemos que en esta lengua también opera una restricción por la cual la secuencia [Labial] [Labial] está prohibida en la adjunción de este sufijo.

#### 5.4. Estructura silábica y fonotáctica

Entre los patrones bisilábicos se encuentra el tipo CV.CVC, CVV.CVC y CV.CVVC, sin coda en la primera sílaba, y el tipo CVC.CVC, CVVC.CVC y CVC.CVVC que presenta coda en ambas sílabas. En la Tabla 5.4 se muestran los patrones silábicos que encontramos en la lengua. Como se observa, en el maya mopan parecen existir sólo dos tipos de sílaba: abiertas y cerradas.

Tabla 5.4. Tipos de sílaba del maya mopan

<i>Tipo de sílaba</i>	<i>Ejemplos</i>	<i>Glosa</i>
CV(V)C	<u>petʃ</u> , <u>juul</u> tu.k <u>ul</u> , ʃi.d <u>al</u> <u>ʔah.ʃuh</u> , <u>noo.tʃ</u> 'up ki.kiiʔ, <u>sak.ʃin</u> ʃaa.l <u>um</u> , k'ut. <u>ʃil</u> k'ah.ʔ <u>ool</u>	'garrapata', 'resbaloso' 'pensar', 'varón' 'búho', 'señora' 'tía', 'comadreja' 'jaguar', 'molido' 'conocer'
CV(V)	<u>ti</u> <u>ʔo.ʃee</u> .hi <u>ʔe.k</u> 'en, <u>saa</u> .kil <u>ke</u> .lee.ʃal	preposición 'antier' 'cerdo', 'miedo' 'hombro'

En general, las sílabas abiertas ocurren a interior de palabra. No obstante, esta restricción no afecta a la preposición *ti*, ni a los sufijos que constan solamente de una vocal, como son el imperativo, el distal, el incompletivo-intransitivo y otros. Asimismo, otras palabras terminadas en /i/ (probable sufijo) pueden llevar una sílaba abierta a final de palabra. Se muestran algunos ejemplos en (5.24).

#### (5.24) Palabras terminadas en vocal

maki	'quién'
ʃiki	'cómo'
ʔalaahi	'él/ella'
hodeehi	'ayer'
k'uʔi	'qué'

#### 5.4.1. Fonotáctica de las raíces

La forma canónica de las raíces del maya mopan es /CVC/. Sin embargo, al igual que para las lenguas analizadas en capítulos anteriores, adelantaré la hipótesis de que esta lengua cuenta con raíces con la forma subyacente /VC/ a las cuales se les inserta un corte glotal en la superficie. Este tipo de raíz abarca verbos y sustantivos que en la superficie manifiestan un corte glotal inicial, como se ve en los ejemplos de (5.25a) y (5.25b). Específicamente, los sustantivos de este tipo corresponden a partes del cuerpo, términos de parentesco y sustantivos relacionales.

#### (5.25) Raíces que inician con vocal

a.	/em-vl/	[ʔ]emel	‘bajar’
	/alkaʔ /	[ʔ]alkaʔ	‘correr’
	/eel/	[ʔ]eel	‘saber’
b.	/ot’el/	[ʔ]ot’el	‘piel’
	/alak’/	[ʔ]alak’	‘animal doméstico’
	/et’ok/	[ʔ]et’ok	‘compañero’
	/ok’ol/	[ʔ]ok’ol	‘sobre, encima’
c.	/inw/	[ʔ]iŋweʃ	‘mi pantalón’
	/aw/	[ʔ]aweʃ	‘tu pantalón’
	/uj/	[ʔ]ujeʃ	‘su pantalón’

Los datos de (5.25c) muestran los ergativos de primera, segunda y tercera personas del singular. Si bien no se trata de raíces, se pretende mostrar que la forma subyacente de estos pronominales es con vocal inicial.<sup>63</sup>

#### 5.5. Morfemas carentes de material segmental

La lengua cuenta con un morfema carente de material segmental que funciona para marcar la voz media de raíces transitivas con la forma consonante-vocal breve-consonante. El morfema de voz media consiste en un autosegmento que corresponde al rasgo [+longitud].

---

<sup>63</sup> Como se desprende de los datos de (5.30c), se propone que las consonantes aproximantes w y j forman parte de los pronombres, y se eliden cuando el pronominal se une a palabras que inicien con consonante en tanto que se mantienen cuando se unen a palabras que en lo subyacente inicien con vocal

En los ejemplos de (5.26) puede observarse el alargamiento vocálico en la voz media. Como vemos en la columna de (a), las vocales de las raíces verbales son breves; en tanto que en la columna de (b), las vocales de todos los verbos son largas.

(5.26) Voces gramaticales del mopán

	Voz activa		Voz media		
a.	ʃot'o	'córtalo'	b.	ʃoot'i	'se cortó'
	hubik	'desmoronarlo'		huubi	'se desmoronó'
	tʃok'ik	'meterlo'		tʃook'i	'se metió'
	top'ik	'rajarlo'		toop'i	'se rajó'
	pik'i	'siébralo'		paak'i	'se sembró'
	k'ili	'ciérralo'		k'aali	'se cerró'

En (5.27) se presenta la caracterización de este morfema carente de material segmental que funciona para marca la voz media en esta lengua.

(5.27) Función	voz media
Segmental	no
Longitud	[+largo]

Si bien hará falta investigar con más profundidad las voces gramaticales en mopan, consideré estas formas intransitivas del mopan como construcciones en voz activa por dos razones. En primer lugar, es un hecho que el alargamiento vocálico es una estrategia para volver intransitivos a verbos transitivos puros con la forma CVC y, en segundo lugar, el significado de estos verbos parece entenderse precisamente con el sentido de la voz media, además de que formalmente son muy similares a los del maya yucateco y lacandón.

### 5.6. *Recapitulación*

En este capítulo se ha descrito el sistema segmental del maya mopan y algunos de los procesos fonológicos más sobresalientes como son la copia vocálica, aspiración de oclusivas, pérdida de obstruyentes, pérdida de deslizadas laríngeas intervocálicas y velarización de la aspiración a final de palabra, entre otros. Igualmente se presentó un análisis acústico de las vocales en el que pudo observarse la tonía de las vocales largas en

varias posiciones de la palabra; así como una descripción de los patrones silábicos y fonotáctica de las palabras. Este capítulo ha sido solamente una aproximación al nivel fónico de la lengua maya mopan pues hará falta profundizar más en cada uno de los temas vistos, así como descubrir que otros procesos o restricciones pueden encontrarse.

## Capítulo 6. Reconstrucción fonológica del protoyucatecano

### 6.1. Introducción

Este capítulo, el central de la investigación, presenta las series de correspondencias consonánticas y vocálicas establecidas entre las cuatro lenguas que conforman la rama yucatecana. Igualmente, ofrece la reconstrucción de los segmentos consonánticos y vocálicos de la lengua ancestral común, así como algunos procesos segmentales propuestos para este estado de lengua y las reglas de cambio. Se incluye también un apartado sobre cambios vocálicos en el que propongo, con base en reglas de correspondencias vocálicas, la reconstrucción de la voz media en protoyucatecano. En el penúltimo apartado, retomo la propuesta de Fisher (1973) sobre un proceso derivativo en mopan para bases resultativas, el cual ubico en protoyucatecano. Finalmente, se ofrece una reflexión sobre las codas complejas en lenguas yucatecanas. Previo a todo esto, el primer apartado presenta una discusión sobre el método comparativo y sobre algunos conceptos relevantes de la lingüística histórica.

### 6.2. Sobre el método comparativo, parentesco lingüístico y reconstrucción

Por medio del método comparativo se busca recuperar al ancestro común, tanto como sea posible, a partir de una comparación de las lenguas descendientes, así como determinar qué cambios han tenido lugar en las diferentes lenguas que se desarrollaron de la protolengua (Campbell 1999: 109). Siguiendo a Campbell (1999: 112), entendemos el método comparativo como un método o conjunto de procedimientos con el que se comparan formas de lenguas relacionadas, cognados, que han descendido de una lengua ancestral común, con el fin de postular, es decir, *reconstruir*, la forma en la lengua ancestral.

#### 6.2.1. Conceptos relevantes para el método comparativo

Dentro del marco del método comparativo, trabajaremos con los siguientes conceptos que definiremos a partir de Campbell (1999: 111-112):

*Protolengua*: (1) la lengua ancestral que alguna vez se habló y de la cual descienden las *lenguas hijas*; (2) la lengua reconstruida por el método comparativo que representa la lengua ancestral de las que descienden las lenguas comparadas.

*Lengua hermana*: lenguas que están emparentadas por haber descendido del mismo ancestro común.

*Cognado*: una palabra o morfema que, en lenguas hermanas, se relaciona con otra palabra o morfema por haber sido heredadas de una palabra o morfema común en la protolengua.

*Conjunto de cognados*: el conjunto de palabras que se relacionan por haber sido heredadas en las lenguas hermanas.

*Correspondencia de sonido*: los sonidos encontrados en las palabras de los conjuntos de cognados que se corresponden entre una lengua y otra.

*Reflejo o forma heredada*: decimos que el fonema de una lengua hija que se deriva del fonema de la protolengua es un reflejo del sonido original.

### 6.2.2. Pasos del método comparativo

Los pasos del método comparativo que seguiré en mi reconstrucción son los propuestos en Campbell (1999) que son los que se presentan a continuación:

- i. reunir cognados;
- ii. establecer correspondencias de sonido;
- iii. reconstruir los protofonemas;
- iv. determinar el estatus de conjuntos de correspondencias similares (traslape parcial);
- v. corroborar la plausibilidad del sonido reconstruido desde la perspectiva del inventario fonológico de la protolengua.

Profundizaremos un poco sobre el primer paso. Éste consiste en la recolección de cognados, y con él comienza también el primer reto del lingüista al enfrentarse al parentesco lingüístico por medio del método comparativo. Los cognados son elementos específicos con los que se demuestra o constata la “relación genética” entre lenguas, es decir, que dos o más lenguas descienden de un mismo ancestro común (Campbell y Poser 2008: 4).



Hay que recordar, sin embargo, como dijo Meillet (1958: 23), que la prueba del parentesco de lenguas que aporta el método comparativo se satisface a sí misma y es la única válida. Esto significa, como afirman Campbell y Poser (2008: 162 y 165), que el método comparativo ha sido la herramienta primaria para establecer parentesco lingüístico y que la comparación de palabras se ha empleado como evidencia de relaciones de parentesco. En términos de Rankin (2003: 187) esto quiere decir que si un lingüista ya ha establecido la existencia de relación genética entre dos o más lenguas es porque ya ha localizado cierto número de cognados. De hecho, Harrison (2003: 217) explica que la relación genética de las lenguas es la suma de todos los casos en los que hay “relaciones de cognación”, esto es, que los casos de relaciones de cognación son la demostración de la relación genética.<sup>64</sup>

Vemos que la identificación de cognados y el método comparativo van unidos, y el proceder es circular, es decir, necesitamos un conjunto de cognados para comparar pero los cognados sólo se identifican por medio de la comparación de palabras entre lenguas de las que uno sospecha que están relacionadas genéticamente. Como afirma Harrison (2003: 217): el método comparativo es simplemente el principal medio disponible para identificar cognados convincentemente.

Conviene ahora hacernos la atinada pregunta que sugieren Campbell y Poser (2008: 165): ¿cómo podemos determinar definitivamente que lo que parece ser un grupo de cognados es en realidad el residuo de un origen común y no el resultado del azar o de algún otro factor, como el préstamo? Harrison (2003: 218) presenta dos condiciones para identificar cognados. Este autor dice que dos posibles cognados los son si:

- i presentan una CONDICIÓN DE SIMILITUD: ambos son similares en forma y en interpretación;
- ii presentan una CONDICIÓN DE ELIMINACIÓN DISYUNTIVA: la similitud no es debida al azar o al préstamo/difusión.

---

<sup>64</sup> Sin embargo, hay que decir que hoy en día existen nuevos métodos para estudiar el parentesco lingüístico derivados de la biología evolutiva y que se enfocan en lenguas que se sospechan relacionadas pero que debido a la profundidad del tiempo de separación no es posible encontrar cognados (ver, por ejemplo, Dunn et al. (2008)).

La condición de similitud de Harrison parece de hecho no ser, en sentido estricto, una condición suficiente en cuanto a la forma. Podemos ver tanto en Meillet (1954, 1958) como en Campbell y Poser (2008) que, a este respecto, se habla más bien de una “concordancia léxica” (*concordance de mots* en Meillet y *lexical agreement* en Campbell y Poser). Meillet (1958: 30) decía que para que una concordancia de palabras tuviera valor debía llevar a la vez, el sonido, el sentido y, de ser posible, el uso gramatical, siendo la correspondencia de sonido la más importante. Por su parte, Campbell y Poser (2008: 172) señalan que es importante tener en mente que son las correspondencias sistemáticas, no las similitudes, las que son relevantes, y que tales correspondencias no involucran necesariamente sonidos fonéticamente similares entre sí; no muy diferente de lo ya señalado por Meillet (1954: 31), quien escribe: “Ce n’est pas avec des ressemblances de formes qu’on opère quand on compare des langues d’une même famille, mais uniquement avec des règles de correspondance.”

Efectivamente, este último autor menciona que las relaciones etimológicas no son válidas por semejanzas en la forma fonética sino solamente por reglas de correspondencias (Meillet 1954: 34). Según Campbell y Poser (2008: 172) las correspondencias regulares de sonido son necesarias para la demostración de afinidad lingüística y se consideran como evidencia contundente para la afinidad genética.

La “condición de eliminación disyuntiva” de Harrison es, a mi parecer, una forma elegante de señalar, como ya lo hacía Meillet (1954), que lo primero que hay que descartar antes de relacionar genéticamente dos o más lenguas es que las correspondencias léxicas se deban al azar o al préstamo. Éste es el siguiente punto importante en cuanto a la identificación y recolección de cognados, es decir, el poder establecer reglas de correspondencias definidas permite demostrar que las lenguas en cuestión remontan de un origen común y no que unas lenguas han tomado las formas de otras como préstamos (Meillet 1954: 3-4). Meillet (1954: 38) afirma que una etimología no puede pasar por probada a menos de que un conjunto de concordancias precisas establezca que las semejanzas de las palabras no pueden deberse al azar. De hecho, Campbell y Poser (2008: 172) explican que, estableciendo correspondencias regulares de sonido, los factores derivados de la analogía y el préstamo que podrían complicar el panorama pueden detectarse, y así las correspondencias de sonido tienen valor para determinar la afinidad

genética. Incluso mencionan que el cambio de sonido que lleva a correspondencias no idénticas a menudo cambia tanto las palabras cognadas que su parentesco no se reconoce fácilmente hasta que se entienden las correspondencias sistemáticas.

El siguiente punto importante en la identificación y recolección de cognados es el concerniente al vocabulario básico como fuente de evidencia del parentesco lingüístico (Campbell y Poser 2008: 4). Campbell y Poser (2008: 165-166) piensan que los enfoques basados en léxico deben ser discutidos pues no hay que perder de vista que el vocabulario básico está sujeto a préstamo, pérdida y remplazo léxico. Estos últimos son de vital importancia ya que, siendo la pérdida de vocabulario y el remplazo léxico una posibilidad, una lengua dada puede o no haber mantenido algún cognado en particular, el cual, sin embargo, puede mantenerse todavía en alguna de las lenguas hermanas que no remplazaron o perdieron la palabra. Así, lo importante para la reconstrucción del ancestro común radica en que las protoformas se reconstruyen sobre la base de un conjunto de cognados, aunque una o más lenguas hayan perdido o remplazado algún cognado (Campbell y Poser 2008: 170).

De acuerdo con Campbell y Poser (2008: 166), hay elementos del vocabulario básico que parecen ser propensos al préstamo o al remplazo léxico, y lo ejemplifican con la situación de los términos para ‘cabeza’ en lenguas europeas. Así, el protoindoeuropeo *\*kaput* ‘cabeza’ dio *haubidam/haubudam* en protogermánico y *\*kaput* en protorromance. Sin embargo, varias lenguas germánicas y romances actuales ya no tienen el cognado de estos términos como su palabra básica para la cabeza humana. Y así, por ejemplo, en alemán la palabra *Kopf* con la que se designa la cabeza originalmente significaba ‘tazón’, mientras que el cognado del protoindoeuropeo *\*kaput* es *Haupt* que ahora significa ‘principal, jefe’. De igual manera, las palabras *tête* y *tèsta* ‘cabeza’ en francés e italiano respectivamente originalmente significaban ‘maceta’, ambas palabras cognadas de *tiesto* en español. El cognado de *\*kaput* en francés es *chef* que significa ‘principal, jefe’, y los mismos significados encontramos para el italiano *capo*. Un ejemplo similar que estos autores proporcionan es del pipil, lengua yutoazteca hablada en El Salvador, donde la palabra *tzuntekumat* ‘cabeza’ viene de *tzun* ‘cabello’ y *tekumat* ‘calabaza’, un compuesto que ha remplazado al protonahua *\*kwāyi-* ‘cabeza’. Campbell y Poser (2008: 166) muestran que no sólo es el remplazo léxico el que afecta al vocabulario básico sino también el

préstamo, y especialmente señalan que los términos para ‘cara’ por ejemplo pueden varias mucho en un grupo de lenguas emparentadas en gran parte porque unas lenguas han tomado la palabra para ‘cara’ de otras.

En este punto es importante recordar, con Meillet (1954: 37), que al momento de establecer una etimología no sólo la correspondencia de sonido debe ser exacta y precisa sino también la “concordancia de sentido”. Por supuesto, este autor no se refiere a que las concordancias de significado deban operar de forma idéntica a la correspondencia de sonido sino a que las divergencias semánticas deben de explicarse por circunstancias particulares. Meillet (1958: 31) explica que la diferencia de significado entre palabras relacionadas debe explicarse por razones precisas y, en la medida de lo posible, por razones salidas de hechos positivamente atestiguados puesto que no existen reglas semánticas que permitan decir que uno u otro desarrollo del significado deba ser excluido. Recién vimos que el remplazo léxico suele ser resultado de estas divergencias en el significado de cognados, que se explica con base en otros mecanismos de cambio semántico, como la metáfora, como ha sido el caso de los utilizados para reconstruir en protorromance la palabra para ‘cabeza’, por ejemplo.

Campbell (1997) explica que, en el método comparativo, las formas compartidas que se corresponden entre lenguas emparentadas son la base para postular formas ancestrales en la protolengua. No obstante, los préstamos areales no detectados pueden mostrar similitudes que pueden pensarse como heredadas y erróneamente reconstruirlas como rasgos de la lengua madre. Los préstamos areales son rasgos que comparten varias lenguas en un área determinada pero que se han difundido culturalmente. Esto significa, de acuerdo con Smith-Stark (1994), que a dicho rasgo no puede atribuírsele un origen genético o fortuito. Este autor expone que los “rasgos léxicos” reflejan dos características; por un lado, su estructura morfológica, y por otro, el grado de significado (Smith-Stark 1994: 17). Esos rasgos compartidos por familias lingüísticas no emparentadas sirven para definir lo que se conoce como un área lingüística, de acuerdo con la definición de Smith-Stark (1994: 22):

A linguistic area is a geographic area within the distribution and frequency of certain features of the languages spoken there cannot be explained on the basis of known genetic relations, chance, or linguistic universals. Furthermore,

languages adjacent to the area do not share these characteristics; or, if some of them do, their presence can be explained on the basis of known genetic relations or chance.

El tema de la tipología, la difusión areal y los rasgos estructurales heredados son cuestiones que se deben tener muy presentes en el método comparativo. De acuerdo con Justeson et al. (1985: 2-4), dentro de la lingüística histórica se han desarrollado principios para determinar cuál, entre varias lenguas o familias lingüísticas, es la fuente del préstamo, y son los que se enlistan a continuación:

- **Transparencia morfológica.** Si una palabra que se difundió no puede analizarse morfológicamente en una de las lenguas pero sí en otra, la segunda lengua es más probable que sea la fuente del préstamo.
- **Posibilidad de reconstrucción.** Si una palabra que se difundió puede reconstruirse en un estado temprano de una familia lingüística en la que aparece pero no en otra, puede asumirse que la primera familia lingüística es la fuente del préstamo.
- **Anomalías fonológicas y gramaticales.** Los préstamos frecuentemente entran en conflicto con los patrones fonológicos o gramaticales de las palabras nativas. El comportamiento anómalo es un indicador de que la palabra no es nativa.
- **Préstamo léxico y material cultural.** Cuando los objetos culturales se difunden de un área a otra, los nombres originales suelen acompañarlos. Por lo tanto, si una palabra que se difundió tiene los mismos referentes en las lenguas A y B, y se sabe el referente de la palabra se difundió del área ocupada por los hablantes de A hacia el área de los hablantes de B, puede asumirse que también la palabra se difundió de A hacia B a menos que se encuentre evidencia de lo contrario.

Otro punto con respecto a este paso del método comparativo es la consideración del número de lenguas y grupos de una familia lingüística en los que deba de encontrarse una

forma cognada para que pueda reconstruirse una protoforma. Así, por ejemplo, Rankin (2003: 191) menciona que para Meillet (1964) era necesario que los cognados estuvieran presentes en tres subgrupos distintos para que calificaran para la reconstrucción del indoeuropeo.

### *6.2.3. Límites del método comparativo*

Harrison (2003) expone los alcances y los límites del método comparativo, mismos que, por supuesto, debemos de tener en cuenta en esta investigación. En primer lugar, enlista las metas de la lingüística histórica comparativa (Harrison 2003: 214):

- i Identificar casos de relación genética entre lenguas.
- ii Explorar la historia de lenguas individuales.
- iii Desarrollar una teoría del cambio lingüístico.

El autor afirma que el lingüista histórico debe ver la tercera meta como el verdadero propósito del ejercicio. Así, Harrison (2003: 220-221) divide los límites del método comparativo en dos grupos:

- i Limitaciones derivadas de la interacción de los datos de la lengua y el método.
- ii Límites impuestos por el método en sí mismo.

El primer grupo se refiere a las situaciones en las que el método no tiene datos apropiados de la lengua sobre los cuales opera. Los problemas que caen dentro de este grupo son:

- i el problema del límite temporal
- ii el problema de la difusión masiva
- iii el problema de la subagrupación

Los dos primeros problemas tienen que ver con situaciones en la que el método comparativo puede fallar en reconocer lenguas emparentadas; la primera, mucha

profundidad en el tiempo absoluto para la protolengua, y la segunda, difusión masiva de ítems léxicos a través de un dominio multilingüe. Sobre el primer problema Dunn et al. (2008: 710) expresan que una de las limitaciones del método comparativo es precisamente que los métodos basados en la búsqueda de cognados en el vocabulario son poderosos pero, incluso en una familia muy grande, el máximo horizonte temporal es más o menos de diez mil años, con lo que ya no es recuperable la evidencia léxica de parentesco. Ya en el apartado anterior vimos que el problema de la difusión masiva se traduce en préstamos léxicos y estructurales que pueden llevar a la consideración de formas que se heredaron del ancestro común.

Con respecto al tercer problema, Harrison (2003: 232-233) señala que al subagrupar las lenguas, buscamos mostrar que los patrones de similitud en un subconjunto de lenguas no son consecuencia de un estado antecedente sino de innovaciones compartidas, es decir, de cambios que se efectuaron antes de que el subgrupo comenzara a diversificarse. Harrison (2003: 233) afirma que existen dos clases de evidencia para la subagrupación que son importantes considerar:

- i evidencia de la identidad léxica
- ii evidencia de similitud fonológica

Para demostrar que esta identidad/similitud es resultado de una innovación compartida se debe demostrar que no es probable que haya sido:

- i la retención de un estado anterior y no haya cambiado;
- ii un cambio independiente en las lenguas que comparten la forma;
- iii difusión del cambio a través de fronteras lingüísticas;

En resumen, las limitaciones del método comparativo que debemos tener presentes en esta investigación son los que se enlistan a continuación (Harrison 2003: 213):

- i *Limitaciones temporales relativas.* Mientras más cambios hayan sufrido las lenguas relacionadas es menos probable que el método sea capaz de determinar relaciones de parentesco.
- ii. *Limitaciones sociohistóricas.* Ciertas situaciones históricas pueden tener consecuencias lingüísticas que vicien el método comparativo.
- iii. *Limitaciones de dominio lingüístico.* Sólo cierto tipo de objetos lingüísticos pueden ser comparados y reconstruidos provechosamente usando el método.
- iv. *Limitaciones de “delicadeza”.* Solamente relaciones genéticas que tienen cierto grado de precisión o delicadeza pueden determinarse confiablemente usando el método.

Dunn et al. (2008: 713-713) señalan otras limitaciones. De acuerdo con estos autores, existen limitaciones concernientes al dominio lingüístico, esto es, debidas a que no todo el material lingüístico está disponible. Explican que las “formas no arbitrarias” como las formas onomatopéyicas y las de cuidado infantil (*nursery forms*) podrían no contar como cognados. También mencionan que dado que ninguna lengua está libre de variación dialectal, la reconstrucción de una protoforma necesariamente es una abstracción. Finalmente apuntan que el método comparativo sólo trata con filogenia: se descartan los préstamos y quedan fuera del campo de investigación dejando únicamente para la reconstrucción del árbol filogenético. Este tipo de información puede incluirse en una etapa posterior de la investigación, pero ya no formará parte del proceso de reconstrucción lingüística.

Una vez que hemos establecido las bases sobre las cuales se llevó a cabo la investigación, pasaremos ahora a los resultados.

### 6.3. Correspondencias fónicas

#### 6.3.1. Correspondencias consonánticas

Las correspondencias consonánticas obtenidas a partir de la comparación de cognados entre las cuatro lenguas mayas de la rama yucatecana se enlistan más abajo de (i) a (xxi). Como puede observarse, el espectro de variación entre los segmentos de estas lenguas no es muy amplio pues encontramos que las únicas correspondencias en las que no se tienen los



mismos fonemas son las de (iv), (xvi) y (xxi). Excepto por la de (xxi), estas correspondencias son válidas para todas las posiciones, esto es, a inicio y final de palabra, en contexto intervocálico, y en coda ante consonante.

	<b>Yuc</b>	:	<b>LacN</b>	:	<b>LacS</b>	:	<b>Itz</b>	:	<b>Mop</b>
(i)	/p/	-	/p/	-	/p/	-	/p/	-	/p/
(ii)	/t/	-	/t/	-	/t/	-	/t/	-	/t/
(iii)	/k/	-	/k/	-	/k/	-	/k/	-	/k/
(iv)	/ts/	-	/ts/	-	/s/	-	/ts/	-	/ts/
(v)	/tʃ/	-	/tʃ/	-	/tʃ/	-	/tʃ/	-	/tʃ/
(vi)	/pʰ/	-	/pʰ/	-	/pʰ/	-	/pʰ/	-	/pʰ/
(vii)	/b/	-	/b/	-	/b/	-	/b/	-	/b/
(viii)	/tʰ/	-	/tʰ/	-	/tʰ/	-	/tʰ/	-	/tʰ/
(ix)	/kʰ/	-	/kʰ/	-	/kʰ/	-	/kʰ/	-	/kʰ/
(x)	/tsʰ/	-	/tsʰ/	-	/tsʰ/	-	/tsʰ/	-	/tsʰ/
(xi)	/tʃʰ/	-	/tʃʰ/	-	/tʃʰ/	-	/tʃʰ/	-	/tʃʰ/
(xii)	/s/	-	/s/	-	/s/	-	/s/	-	/s/
(xiii)	/ʃ/	-	/ʃ/	-	/ʃ/	-	/ʃ/	-	/ʃ/
(xiv)	/m/	-	/m/	-	/m/	-	/m/	-	/m/
(xv)	/n/	-	/n/	-	/n/	-	/n/	-	/n/
(xvi)	/l/	-	/r/	-	/r/	-	/l/	-	/l/
(xvii)	/w/	-	/w/	-	/w/	-	/w/	-	/w/
(xviii)	/j/	-	/j/	-	/j/	-	/j/	-	/j/
(xix)	/ʔ/	-	/ʔ/	-	/ʔ/	-	/ʔ/	-	/ʔ/
(xx)	/h/	-	/h/	-	/h/	-	/h/	-	/h/
(xxi)	/v²vʎ/	-	/ʎʎr/	-	/ʎʎr/	-	/vʎʎ/	-	/vd/

Encontramos, por supuesto, anomalías para varias de estas correspondencias (xxii-xxxix), y lo interesante de estas anomalías es que no son correspondencias que puedan explicarse tomando en cuenta un contexto fonológico específico puesto que se encuentran en algunos de los mismos contextos de las correspondencias vistas de (i)-(xx). Estas correspondencias consonánticas anómalas solamente se encuentran, cada una, en un conjunto de cognados, y algunas de ellas parecen ser cambios recientes que han afectado solamente a ciertos ítems en alguna de las lenguas.

	<b>Yuc</b>	:	<b>LacN</b>	:	<b>LacS</b>	:	<b>Itz</b>	:	<b>Mop</b>	
(xxii)	/r/	-	/t'/	-	/t'/	-	/t'/	-	/t'/	v__v
(xxiii)	/k'/	-	/k'/	-	/k'/	-	/k'/	-	/ʔ/	#__
(xxiv)	/s/	-	/s/	-	/ʃ/	-	/s/	-	/s/	__#
(xxv)	/l	-	/r/	-	/r/	-	/l/	-	/t'/	__#
(xxvi)	/h/	-	/h/	-	/h/	-	/h/	-	/w/	__#
(xxvii)	/h/	-	/h/	-	/w/	-	/h/	-	/h/	__#
(xxviii)	/w/	-	/w/	-	/w/	-	/w/	-	/h/	__#
(xxix)	/n/	-	/m/	-	/m/	-	/n/	-	/n/	__#
(xxx)	/n/	-	/m/	-	/n/	-	/n/	-	/n/	__#
(xxxi)	/n/	-					/m/	-	/n/	__#
(xxxii)	/n/	-	/n/	-	/n/	-	/n/	-	/m/	__#
(xxxiii)	/n/	-	/n/	-	/n/	-	/m/	-	/m/	__#
(xxxiv)	/b/	-	/ʔ/	-	/b/	-	/ʔ/	-	/b/	__#
(xxxv)	/b/	-	/b/	-	/b/	-	/ʔ/	-	/b/	__#
(xxxvi)	/b/	-	/ʔ/	-	/ʔ/	-	/b/	-	/ʔ/	__#
(xxxvii)	/b/	-	/b/	-	/b/	-	/ʔ/	-	/ʔ/	__#
(xxxviii)	/b	-	/ʔ/	-	/b/	-	/ʔ/	-	/ʔ/	__#
(xxxix)	/b/	-	/w/	-			/h/		__#	

La correspondencia consonántica regular (xxi) requiere especial atención. Como se observa, esta correspondencia se da entre más de un sonido: donde el yucateco tiene vocal rearticulada más lateral, el lacandón tiene vocal laringizada más vibrante, el itzaj una vocal seguida de corte glotal más lateral en tanto que en mopan vemos una vocal seguida de una implosiva alveolar. La implosiva alveolar sonora es una innovación del maya mopan. Varios autores han ya señalado que, en esta lengua, la *ɗ* se origina de una secuencia de corte glotal más lateral (cvʔl), o bien, de cierre glotal más vocal más lateral (cvʔvl) (Fisher 1973; Schumann 1997; Hofling 2007). Schumann (1997: 210) indica que esta secuencia, que se mantiene en maya itzaj, dio vocales rearticuladas en el maya yucateco (insertando una vocal eco entre el corte glotal y la lateral) en tanto que en maya mopan dio como resultado una implosiva alveolar que este autor llama “ingresiva”. Reproduzco sus ejemplos en (6.1).

(6.1) Correspondencias de la implosiva alveolar (Schumann 1997: 210)

<b>Mopan</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Yucateco</b>	
ʔaɖik	ʔaʔlik	ʔaʔalik	‘decirlo’
kodɛl	koʔlel	koʔolel	‘señora’

Hofling (2007) afirma que el proceso que dio como resultado esta implosiva posiblemente podría abarcar otras secuencias, dado que pueden postularse los cambios presentados en (6.2).

(6.2) Posibles cambios ʔn > d; ʔm > ʃ (Hofling 2007)

	<b>Mopan</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Yucateco</b>	
a.	hedɛl~heʔnel	heʔlel	heʔeɛl	‘descansar’
b.	hobol	hoʔmol	hoʔmol <sup>65</sup>	‘terminar’

Si bien, en maya mopan, el cambio ʔl > d puede observarse al hacer una comparación entre cognados de las lenguas yucatecanas, también es posible observarlo a nivel sincrónico. Fisher (1973: 40-42) notó que, en un probable proceso derivativo, algunas raíces verbales con la forma CVC dan lugar a formas CVʔVC (intransitivas o adjetivales) con una semántica pasiva o resultativa, como se aprecia en sus ejemplos, reproducidos en (6.3).

(6.3) Derivación de formas CVʔVC con resultado pasivo/resultativo en mopan (Fisher 1973: 41)

p’ik	‘desgajar’	→	p’iʔik’	‘desgajado’
p’iʃ-tal	‘despertarse’	→	p’iʔiʃ	‘despierto’

De esta manera, el autor explica que algunas de las formas derivadas de raíces CVl, que deberían tener el patrón CVʔvl esperado, presentan uno con la forma CVd, como se aprecia en sus ejemplos, presentados en (6.4).

---

<sup>65</sup> El autor señala que toma este dato del maya yucateco colonial.

(6.4) Cambio vʔvl → vd (Fisher 1973: 41)

tʃʔul	‘mojar’	tʃʔud	‘mojarse’
kʔil	‘cerrar,’	kʔad	‘atorarse’

Fisher (1973: 42) señala que alternancias como las de (6.4) son raras y que lo usual es encontrar una sola forma con la d, como lo muestran mis ejemplos en (6.5), en la columna de correspondiente al maya mopan. Si comparamos estos datos con itzaj y yucateco, queda claro que, en mopan, la d es resultado de una secuencia \*ʔl.

(6.5) Correspondencias d : ʔl en lenguas yucatecanas

<b>Mopan</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Yucateco</b>	
ad̄il	ḡar	aʔlik	aʔal	‘decir’
udaʔan			uʔul	‘llegar, venir’
sudak	suḡrak	suʔlak	suʔulak	‘tiene vergüenza’
hedoʔ		heʔloʔ	heʔeloʔ	‘allá está’
hedáʔ		heʔlaʔ	heʔelaʔ	‘acá está’
tedoʔ		teʔloʔ	teʔeloʔ	‘allá’
tedáʔ	teḡeraʔ	teʔlaʔ	teʔelaʔ	‘acá’
ʔadoʔ		ʔaʔloʔ	(leloʔ)	‘eso, ese’
ʔadaʔ		ʔaʔlaʔ	(lelaʔ)	‘esto’

La actual alternancia d~ʔl del mopan puede tomarse como evidencia contundente que comprueba el cambio ʔl > d, además de explicar por qué este fonema sólo aparece en posición intervocálica. Fisher (1973: 42) registra tres excepciones en las que no se da el proceso ʔl → d: moʔlaʔan ‘juntado’, waʔlaʔn ‘parado’ y buʔlel ‘ahogarse, sofocarse’.

### 6.3.2. Correspondencias vocálicas

Las primeras correspondencias vocálicas obtenidas a partir de la comparación de cognados entre yucateco, lacandón, itzaj y mopan son las que se presentan a continuación.

	<b>Yuc</b>	<b>:LacN</b>	:	<b>LacS</b>	:	<b>Itz</b>	:	<b>Mop</b>	
(i)	/v/	-	/v/	-	/v/	-	/v/	/v/	monosilábico
(ii)	/ʋv/	-	/vv/	-	/v/	-	/v/	/v/	monosilábico
(iii)	/ʋv/	-	/vv/	-	/v/	-	/v/	/v/	monosilábico
(iv)	/vʔv/	-	/ʋʋ/	-	/ʋʋ/	-	/vʔv~vv/	/vʔv~vv/	monosilábico

Estas primeras cuatro correspondencias vocálicas son específicas sobre el tipo de vocal y no sobre los timbres pues, como se verá más adelante, las correspondencias de algunos timbres de las vocales breves requieren atención aparte. La correspondencia vocálica (iii) presenta algunas excepciones en cuanto al tipo de vocal esperado en itzaj, mopan y lacandón. Como se observa en los conjuntos de cognados presentados en (6.6), las vocales del itzaj y del mopan son breves (excepto por ‘aguja’ en mopan) cuando lo esperado es que sean vocales largas. De igual forma, en lacandón, la vocal esperada en ‘amargo’ era una vocal larga.

(6.6) Excepciones en las correspondencias vocálicas

<b>Yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
púuts’	puuts’	puts’	puuts’	‘aguja’
píiʃ	piiʃ	piʃ	piʃ	‘rodilla’
tʃúuh	tʃuuh	tʃuh	tʃuh	‘tecomate’
tʃ’úuj		tʃ’uj		‘gavilán’
máan	maan	man	man	‘pasar’
k’áah	k’ah	k’ah	k’ah	‘amargo’

La correspondencia vocálica (iv) muestra que donde el yucateco y el lacandón tienen vocales glotalizadas, el itzaj y el mopan muestran variación entre una secuencia de vocal-cierre-glotal-vocal y una vocal larga. Como vimos en el capítulo 5, el mopan tiene un proceso en el que las consonantes /h/ y /ʔ/ son susceptibles de elidirse cuando se encuentran entre vocales idénticas. Este proceso sincrónico del mopan es de relevancia para entender por qué al comparar algunas cognadas entre las lenguas de este grupo puede observarse que, en el mopan, este proceso ha dado lugar a palabras monosilábicas con vocal larga que ya nunca manifiestan las secuencias /vʔv/ o /vhv/. Presento algunas de estas cognadas en

(6.7). Como puede verse en estos datos, el proceso de elisión de deslizadas laríngeas también parece haber afectado al maya itzaj, aunque no en todos los ítems. Aún se registran, en esta última lengua casos de variación entre elidir la aspiración glotal o mantenerla, como vemos en (6.7g) y (6.7h).

(6.7) Pérdida de segmentos laríngeos en mopan e itzaj

	<b>Mopan</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Yucateco</b>	
a.	jaab	jaaḅ	jaʔaḅ	‘mucho’
b.	haaḅ	haaḅ	haʔaḅ	‘año’
c.	ḅaatsʔ	ḅaatsʔ	ḅaʔatsʔ	‘mono aullador’
d.	keel	keʔel	keʔel	‘frío’
e.	tʃʔuuk	tʃʔuuk	tʃʔuhuk	‘dulce’
f.	saak	saak	sahak	‘tiene miedo’
g.	nootʃ	nohotʃ~nootʃ	nohotʃ	‘grande’
h.	mehen~meen	mehen~meen	mehen	‘pequeño’

A continuación, discutiremos las correspondencias referentes a ciertos timbres de las vocales breves. Como se aprecia en la correspondencia vocálica (v), en un contexto monosilábico, el yucateco tiene una vocal central baja a la que le corresponde una vocal central media en lacandón, y una vocal central alta en itzaj y mopan. Por su parte, las correspondencias vocálicas de (vi) y (vii) capturan que en las cuatro lenguas se ubica una vocal central baja cuando se encuentra ante alguna de las deslizadas laríngeas. Algunos ejemplos de estas correspondencias se muestran en los datos de (6.8).

	<b>Yuc</b>	:	<b>LacN</b>	:	<b>LacS</b>	:	<b>Itz</b>	:	<b>Mop</b>	
(v)	/a/	-	/ə/	-	/ə/	-	/i/	-	/i/	monosilábico
(vi)	/a/	-	/a/	-	/a/	-	/a/	-	/a/	monosil., ante /h/
(vii)	/a/	-	/a/	-	/a/	-	/a/	-	/a/	monosil., ante /ʔ/

(6.8) Correspondencias de vocales centrales breves

<b>Yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
kʔan	kʔən	kʔin	kʔin	‘amarillo’
tʃak	tʃək	tʃik	tʃik	‘rojo’
bah	bah	bah	bah	‘tuza’

nah	nah	nah	nah	‘casa’
haʔ	haʔ	haʔ	haʔ	‘agua’
saʔ	saʔ	saʔ	saʔ	‘atole’

Herrera Zendejas (2014: 391) observó que la vocal central media es una de las innovaciones del lacandón con respecto al maya yucateco: el lacandón elevó la vocal central baja hacia la zona de vocales medias; además, explica, el cambio ocurrió predominantemente en los ítems con vocal breve en maya yucateco. Efectivamente, de acuerdo con las correspondencias vocálicas de nuestros datos vemos que a la /a/ breve del maya yucateco le corresponde una /ə/ en lacandón. No obstante, existe una excepción: el lacandón no elevó esta vocal en ítems con la forma CVʔ y CVh, esto es, que los segmentos laríngeos en coda parecen haber bloqueado el cambio de altura, como puede verse en los ejemplos de (6.8). Las correspondencias vocálicas (vi) y (vii) dejan ver que, en este mismo contexto, el itzaj y el mopan tampoco muestran la vocal central alta esperada en relación con el yucateco.<sup>66</sup>

Actualmente puede observarse cómo el lacandón ya comienza a difundir este cambio, pues la vocal central media aparece en algunos ítems con la forma CVh, como se muestra en (6.9); aunque, como vemos, no hay casos en los que se haya dado el cambio de altura en ítems donde se tenga vocal baja más corte glotal.

(6.9) Difusión del cambio de altura de la vocal central breve en lacandón

Lacandón (Najá)	Lacandón (Lacanjá)	Maya yucateco	
pəh	pəh	pah	‘agrio’
k’əh	k’əh	k’ah	‘pinole’
ʃəh	ʃəh	ʃah	‘clavar’
nəh	nah	nah	‘casa’
ʃah	ʃah	ʃah	‘tuza’
haʔ	haʔ	haʔ	‘agua’
taʔ	taʔ	taʔ	‘excremento’
kaʔ	kaʔ	kaʔ	‘metate’

<sup>66</sup> Menciono por primera vez este contexto en (Sobrino Gómez 2015a).

Asimismo, la lengua lacandona aún muestra esta variación vocálica en otros ítems. Para la variedad de Najá, Bruce (1968: 26) registra que la vocal /ə/ parece encontrarse en variación libre con /a/. Algunos de sus ejemplos se muestran en (6.10). De acuerdo con este autor, el dato de (6.10b) muestra que, en esta palabra, la variación está condicionada por el género del hablante.

(6.10) Variación ə~a en lacandón de Najá (Bruce 1968: 26)

- |    |                                      |                                      |
|----|--------------------------------------|--------------------------------------|
| a. | ʃəmən / ʃaman                        | ‘norte’                              |
|    | makəl / makal                        | ‘cierta planta’                      |
|    | habən / haban                        | ‘cueva, hueco’                       |
|    | pək’ / pak’                          | ‘pared’                              |
| b. | ʃəmətʃ ‘comal (dicho por un hombre)’ | ʃamatʃ ‘comal (dicho por una mujer)’ |

En los datos actuales, documentamos esta variación para ambas variedades en la palabra para ‘flecha’. Como se observa en los datos de (6.11a) y (6.11b), el hablante de Najá cambia el timbre a central baja cuando esta palabra se encuentra poseída. Por su parte, vemos en (6.11c) y (6.11d), que los hablantes de Lacanjá cambian el timbre cuando esta palabra se encuentra en asilamiento, pues en una frase u oración se mantiene como central media. En (6.11e), vemos que la vocal central baja de la palabra para ‘tener vergüenza’ cambia de altura cuando no se encuentra en la última sílaba.

(6.11) Variación ə~a en lacandón

**Najā**

- |    |  |                                     |
|----|--|-------------------------------------|
| a. | [ʔalaj hərəɕ]                            | ‘esa flecha’                        |
|    | [ne jəp’ hərə ʔitʃ tunitʃ <sup>h</sup> ] | ‘(hay) muchas flechas en la piedra’ |
|    | [tin kana ne jəp’ hərəɕ]                 | ‘vendí muchas flechas’              |
| b. | [tin kana ne jəp’ ʔiŋhaaraɕ]             | ‘vendí muchas (de mis) flechas’     |

**Lacanjá**

- |    |               |              |
|----|---------------|--------------|
| c. | [ʔaraʔ hərəɕ] | ‘esa flecha’ |
|----|---------------|--------------|



	[jʌʌp' hərəʀ ʔitʃ tunitʃ]	‘(hay) muchas flechas en la piedra’
	[tin kanaʔ ne jʌʌp' hərəʀ]	‘vendí muchas flechas’
d.	[haraʀ]	‘flecha’
e.	[sʷʷrak]	‘tiene vergüenza’
	[sʷʷrəkən]	‘tengo vergüenza’
	[sʷʷrəkətʃ]	‘tienes vergüenza’

Ambas variedades (aunque en mayor medida la de Najá) parecen estar extendiendo el cambio de altura a > ə a otros tipos de vocal. Como se observa en los datos de (6.12), las dos variedades de lacandón han hecho el cambio de altura en algunas palabras cuyas cognadas en yucateco tienen vocales bajas largas. Como vemos, en la variedad de Najá también se ha dado el cambio de altura en palabras con vocal laringizada. De esta manera, los datos del maya yucateco dejan ver que, en la variedad de Najá, el timbre vocálico /ə/ también tiene correspondencias con los otros tres tipos de vocal de esa lengua.

(6.12) Cambio de altura a > ə en vocales largas y laringizadas en lacandón

<b>Najá</b>	<b>Lacanjá</b>	<b>Maya yucateco</b>	
haaj	həəj	hàaj	‘delgado’
kəən	kaan	kàan	‘culebra’
k'əən	k'aan	k'áan	‘hamaca’
nəətʃ	naatʃ	náatʃ	‘lejos’
kəəŋ	kəəŋ	kaʔan	‘cielo’
tʃəəŋ	(tʃəəŋ)	tʃaʔan	‘ver, mirar’ <sup>67</sup>
həəŋ	həəŋ	haʔan	‘yerno’
nəəh	nəəh	naʔah	‘lleno, satisfecho’

Siguiendo con las correspondencias de timbres de vocales breves, encuentro la correspondencia vocálica que se muestra en (viii). Como se ve, donde el yucateco, el itzaj y el mopan tienen un vocal /o/, el lacandón muestra una vocal /a/. Esta correspondencia

<sup>67</sup> En la variante de Lacanjá, esta forma, pronunciada con vocal central baja, se encuentra entre paréntesis dado que el hablante H1 mencionó que es una palabra que “manejan los de Najá” y no ellos.

puede ubicarse en ítems monosilábicos, aunque, como veremos, también se encuentra en bisílabos.

**Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**  
 (viii) /o/ - /a/ - /a/ - /o/ - /o/ monosil., bisil.

Herrera Zendejas (2014: 403) notó que al comparar el lacandón con el maya yucateco puede documentarse el cambio o > a, como se aprecia en sus ejemplos, reproducidos en (6.13).

(6.13) Cognados entre /a/ y /o/ en el lacandón y el maya yucateco (Herrera Zendejas 2014: 403)

Lacandón	Maya yucateco	
/a/	/o/	
tah	toh	‘derecho, recto’
ʔatotʃ	ʔototʃ	‘casa’
t’at’	t’ot’	‘caracol de laguna’
kats	kots	‘enrollar’
t’aʃ	t’oʃ	‘repartir’
kan	kon	‘vender’

Efectivamente, haciendo la comparación, no sólo con el maya yucateco sino también con el itzaj y el mopan, podemos comprobar esta correspondencia, como se muestra en los ejemplos de (6.14). Como vemos, no en todas las palabras bisilábicas el cambio afectó a ambas vocales en el lacandón.

(6.14) Cognados entre /a/ y /o/ en lenguas yucatecas

Maya yucateco	Lacandón	Itzaj	Mopan	
ʃok	ʃak	ʃok	ʃok	‘contar’
ʃon	ʃan	ʃon	ʃon	‘pintar’
óok’ot	ook’at	ok’ot	ok’ot	‘bailar’
hoʃon	haʃan	hoʃon	hoʃon	‘tronco hueco’
nòokoj	nakaj		nokoj	‘nublado’
polok	parok	polok		‘gordo, grueso’

k'ofol	k'aʃor		k'ofol	'zancudo' <sup>68</sup>
sorot'	sat'ot'	sot'ot'	sot'ot'	'pulmón, bofe'

Sincrónicamente, en el lacandón de Lacanjá encontramos el proceso de cambio de altura en la vocal de la raíz posicional ʃon 'hincarse', cuando se encuentra en el estativo, como se muestra en (6.15).

(6.15) Alternancia entre /a/ y /o/ en lacandón de Lacanjá

	<b>Najá</b>	<b>Lacanjá</b>	
a.	ʃontaar	ʃontaar	'hincarse'
b.	ʃonokʔak	ʃanakʔak	'está hincado'

El cambio o > a en lacandón parece haberse efectuado en sustantivos, adjetivos y raíces transitivas CVC aunque, como vimos en (6.15a), todavía puede manifestarse alternancia de timbres <sup>69</sup> Además, existen conjuntos de cognados en los que sí se encuentra una vocal posterior media en las cuatro lenguas, como vemos en los datos de (6.16).

(6.16) Contextos sin el cambio o > a en lacandón

<b>Maya yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
koh	koh	koh	koh	'diente'
p'oʔ	p'oʔ	p'oʔ	p'oʔ	'lavar'
tʃ'oʔ	tʃ'oʔ	tʃ'oʔ	tʃ'oʔoh	'ratón'

Algunas correspondencias vocálicas adicionales se observan en los datos de (6.17). Como vemos, el lacandón ha tenido el cambio /a/ > /e/ en la palabra para 'padre' (6.17a), y el cambio /i/ > /a/ en la raíz posicional para 'sentarse' (6.17b), aunque este último sólo en relación con el yucateco.

<sup>68</sup> El *Bocabulario de Maya Than* registra las formas koxol /kaxol lo que aparentemente muestra que en la variedad colonial se tenía esta variación vocálica.

<sup>69</sup> La alternancia de timbres vocálicos en diversas construcciones gramaticales será discutida en el apartado sobre cambios vocálicos.

(6.17) Cambio /a/ > /e/ en lacandón

	<b>Maya yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
a.	taat	teet	tat	tat	‘padre’
b.	tʃil	tʃar			‘sentarse’

La serie de correspondencias vocálicas que se presenta a continuación compete a la forma de las vocales en contexto bisilábico:

	<b>Yuc</b>	:	<b>LacN</b>	:	<b>LacS</b>	:	<b>Itz</b>	:	<b>Mop</b>	
(ix)	/v/	-	/v/	-	/v/	-	/v/	-	/v/	bisilábico, 1ª y 2ª sílaba
(x)	/ṽv/	-	/vv/	-	/vv/	-	/v/	-	/v/	bisilábico, 1ª sílaba
(xi)	/ṽv/	-	/vv/	-	/vv/	-	/v/	-	/v/	bisilábico, 1ª sílaba
(xii)	/v²v/	-	/ṽṽ/	-	/ṽṽ/	-	/vʔ/	-	/vʔ/	bisilábico, 1ª sílaba
(xiii)	/v²v/	-	/ṽṽ/	-	/ṽṽ/	-	/v/	-	/v/	bisilábico, 1ª sílaba
(xiv)	/v²v/	-	/ṽṽ/	-	/ṽṽ/	-	/vʔv/	-	/vʔv/	bisilábico, 2ª sílaba

En (6.18) se muestran ejemplos de estas correspondencias. De acuerdo con la correspondencia vocálica (ix), en las cuatro lenguas encontramos vocales breves correspondientes en ambas sílabas, como se ve en (6.18a), así como en la segunda sílaba de los cognados de (6.18b)-( 6.18e) y en la primera sílaba de los de (6.18f). En (6.18b) se ejemplifica la correspondencia vocálica (x), y se aprecia que cuando el yucateco tiene vocal larga con tono bajo en la primera sílaba, el lacandón tiene vocal larga mientras que el itzaj y el mopan tiene vocal breve. La correspondencia vocálica (xi) captura, como se muestra en (6.18c), que cuando el yucateco tiene vocal larga con tono alto en la primera sílaba, el lacandón tiene vocal larga, y el itzaj y el mopan tienen vocal breve. En (6.18d) y (6.18e) se ilustran, respectivamente, las correspondencias vocálicas (xii) y (xiii). En (6.18d) vemos que donde el lacandón y el yucateco tienen vocales glotalizadas, el itzaj y el mopan muestran una secuencia de vocal seguida de cierre glotal; por su parte, en los cognados de (6.18e) vemos que, en este mismo contexto, hay cognados en los que el lacandón y el yucateco tienen vocales glotalizadas en tanto que las lenguas itzaj y mopan presentan vocales breves.

Finalmente, la correspondencia vocálica (xiv) indica que cuando el lacandón y el yucateco tienen vocales glotalizadas en la segunda sílaba, el itzaj y el mopan tienen una secuencia de vocal seguida de corte glotal más vocal. Como vemos, excepto por (ix), (x) y (xiv), estas correspondencias vocálicas, en cuanto al tipo o forma de la vocal, no son las mismas que las vistas en contexto monosilábico; es decir, que, en la primera sílaba de palabras bisilábicas, a las vocales largas del yucateco y el lacandón no les corresponden vocales largas en itzaj y mopan sino breves. De igual forma, en esta misma posición, a las vocales glotalizadas del yucateco y lacandón no les corresponde la secuencia vʔv sino vʔ, o solamente una vocal breve.

(6.18) Correspondencias vocálicas en lenguas yucatecas

	<b>Maya yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
a.	kisin ukʔul	kisin ukʔur	kisin ukʔul	kisin ukʔul	‘diablo’ ‘beber’
b.	tàakʔin tùukul	taakʔin tuukur	takʔin tukul	takʔin tukul	‘dinero’ ‘pensar’
c.	éemel kʔóoben	eemer	emel kʔoben	emel kʔoben	‘bajar’ ‘fogón, cocina’
d.	kaʔanal kaʔaʔeh	kaʔnar kaʔaʔeh	kaʔnal kaʔʔeh	kaʔnal kaʔʔeh	‘alto’ ‘pasado mañana’
e.	tʃʔiʔibal ʔaʔateʔ(il)		tʃʔibal ʔateʔ(il)	tʃʔibal	‘linaje, apellido’ ‘pelea’
f.	tsʔunuʔun kʔohaʔan	tsʔunʔun	tsʔunuʔun kʔohaʔan	tsʔunuʔun kʔohaʔan	‘colibrí’ ‘enfermo’

Encuentro en los datos algunas excepciones a la correspondencia vocálica de (ix), y son las que presentan en (xv) y (xvi). Estas correspondencias vocálicas se aprecian en los datos de (6.19). En (6.36a) notamos que en estos ítems el lacandón presenta una vocal larga en la primera sílaba, mientras que las demás lenguas tienen vocales breves en esa posición. Contrario a lo esperado, en los datos de (6.19b) vemos que el mopan presenta una vocal

larga en la segunda sílaba de la palabra para ‘pepita’ en tanto que las otras lenguas llevan una vocal breve en la misma posición.

**Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**

- (xv) /v/ - /vv/ - /vv/ - /v/ - /v/                      bisilábico, 1ª sílaba  
 (xvi) /v/ - /v/ - /v/ - /v/ - /vv/                      bisilábico, 2ª sílaba

(6.19) Excepciones en correspondencias vocálicas

	<b>Maya yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
a.	ʔaʔal	ʔaʔəʔ	ʔaʔil	ʔaʔil	‘ciruela/jocote’
	ok’ol	ook’or	ok’ol	ok’ol	‘llorar’
	awat	aawət	awat	awat	‘gritar’
	elel	eerer	elel		‘quemarse, arder’
b.	sikil	sikir	sikil	sikiil	‘pepita’

Una excepción de la correspondencia vocálica (xi) es la de (xvii), que encuentro en los conjuntos de cognados de (6.20). Como se ve en los datos, en estas palabras el mopan tiene una vocal larga en la primera sílaba cuando lo esperado en una vocal breve.

**Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**

- (xvii) /ʔv/ - /vv/ - /vv/ - /v/ - /vv/                      bisilábico, 1ª sílaba

(6.20) Excepciones en correspondencias vocálicas

	<b>Yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
	máaskaʔ	maaskaʔ/maaskaʔ	maskaʔ	maaskaʔ	‘machete’
	k’áantʃeʔ		k’antʃeʔ	k’aantʃeʔ	‘banquillo’
	púuts’ul			puuts’ul	‘escaparse’

Pasamos ahora a las correspondencias de timbres en palabras bisilábicas. Esta primera serie de correspondencias de timbres vocálicos que se enlistan de (xviii)-(xix) se ubican, en el corpus, únicamente en los conjuntos de cognados de (6.21).

**Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**

(xviii)	/u/	-	/u/	-	/u/	-	/o/	-	/o/	bisilábico, 1ª y 2ª sílaba
(xix)	/o/	-	/u/	-		-	/o/	-	/u/	bisilábico, 1ª sílaba
(xx)	/o/	-	/ə/	-	/a/	-	/u/	-	/u/	bisilábico, 1ª sílaba
(xxi)	/u/	-		-		-	/u/	-	/i/	1ª sílaba
(xxii)	/i/	-		-		-	/i/	-	/i/	2ª sílaba

De esta manera, en (6.21a), vemos que, en la palabra para ‘llegar’, el yucateco y el lacandón tienen /u/ en las vocales de ambas sílabas en tanto que el itzaj y el mopan muestran /o/, como indica la correspondencia vocálica (xviii). La correspondencia vocálica (xix) se observa en los cognados de (6.21b), donde vemos que el yucateco y el itzaj tienen /o/ en la primera sílaba y el lacandón y el mopan tienen /u/.

(6.21) Correspondencias de timbres vocálicos

	<b>Yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
a.	k’utʃul	k’utʃur	k’otʃol	k’otʃol	‘llegar’
b.	kokaj	kukaj	kokaj	kukaj	‘luciérnaga’
c.	tʃ’omak	tʃ’əmək/tʃ’amak	tʃ’umak	tʃ’umak	‘zorra’
d.	ʃùulaʃ puksi’ik’al		pusik’al	ʃilaʃ pişik’al	‘hormiga roja/estrella’ ‘corazón’

Como describe la correspondencia vocálica (xx), en (6.21c), el yucateco presenta en la primera sílaba una vocal /o/, el lacandón del norte una /a/, el lacandón del sur una /ə/, mientras que el itzaj y el mopan tienen una vocal /u/. La correspondencia vocálica (xxi) se aprecia en los cognados de (6.21d); como vemos, el mopan tiene una vocal /i/ donde el yucateco y el itzaj tienen una /u/. Igualmente, la última correspondencia de esta serie muestra que, en la palabra para ‘corazón’, donde el yucateco y el itzaj tienen el timbre /i/, el mopan muestra /i/.

Una correspondencia vocálica interesante que pude observar en algunas de las vocales breves de palabras bisilábicas es la que se presenta en (xxiii). El lacandón ha hecho el cambio e > a en algunas palabras, aunque parece haber afectado solamente a una de las vocales de la palabra, como se observa en los datos de (6.22a) y (6.22b). En el caso de (6.22c), que es en relación al lacandón del sur, el cambio afecta solamente a la vocal breve de la palabra.

**Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**

(xxiii) /e/ - /a/ - /a/ - /e/ - /e/ bisilábico

(6.22) Cambio e > a en lacandón

	<b>Yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
a.	k'ejem	k'ajem	k'ejem	k'eem	'pozol' <sup>70</sup>
b.	(táan)kelem	karem	kelem	kelem	'joven/gordo'
c.	k'éek'en	k'eek'an	k'ek'en	?ek'en	'cerdo'

Este cambio vocálico podría explicar por qué en lacandón del sur es la vocal /a/ la que aparece en el sufijo /-vr/ cuando la vocal de la raíz verbal tiene el timbre /e/. De igual forma, el cambio o > a, visto más arriba, explicaría para esta misma variedad por qué aparece /a/ en el sufijo /-vr/ cuando la vocal de la raíz verbal tiene el timbre /o/, como se muestra en los ejemplos de (6.23b). Parece que el proceso de descenso en la altura de la vocal está teniendo alcance sobre estos sufijos.

(6.23) Cambio e > a en lacandón

	<b>Najá</b>	<b>Lacanjá</b>	
a.	k'eek'en	k'eek'an	'cerdo'
b.	eerer	eerar	'quemarse, arder'
	eemen	eeman	'bajarse'

<sup>70</sup> En este caso, el mopan eliminó la yod intervocálica.



hook'or	hook'ar	'salir'
ook'or	ook'ar	'llorar'

En este punto es necesario introducir al análisis el papel del acento. Tanto en lacandón como en maya yucateco, en una palabra bisilábica donde ambas vocales son breves, el acento recae en la segunda sílaba, mientras que si la palabra tiene una sílaba con vocal larga el acento recae en dicha sílaba (Herrera Zendejas 2014; Sobrino Gómez 2015b). Hará falta estudiar con mayor profundidad el acento y estructura métrica del mopán y del itzaj, aunque por el momento puede decirse que, al igual que el yucateco y el lacandón, las palabras bisilábicas donde ambas vocales son breves muestran un patrón yámbico y, de igual manera, las sílabas con vocal larga atraen el acento. Tanto para el itzaj y el mopán como para el lacandón (Herrera Zendejas 2014) y el yucateco (sobrino 2015b) el principal correlato acústico del acento parece ser el incremento de la duración vocálica. Con esto es posible ver que los cambios  $o > a$  y  $e > a$  del lacandón, ejemplificados en (6.14), (6.22) y (6.23), ocurren precisamente en la sílaba que no está acentuada.

Las correspondencias de vocales centrales breves en palabras bisilábicas requieren atención aparte. La primera correspondencia vocálica a este respecto es la presentada en (xxiv). Esta correspondencia es en esencia la misma que la correspondencia vocálica (v) para palabras monosilábicas, esto es, que en los conjuntos de cognados de (6.24) se espera que donde el yucateco tenga vocales centrales bajas, el lacandón tenga vocales centrales medias, y el itzaj y el mopán vocales tengan centrales altas.

**Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**

(xxiv) /a/ - /ə/ - /ə/ - /i/ - /i/ bisilábico. 1ª y 2ª sílaba

(6.24) Correspondencias de vocales centrales en lenguas yucatecas

Yucateco	Lacandón	Itzaj	Mopan	
taman	təmən	timin	timin	'borrego / algodón'
bakal	bəkər	ɓikil	ɓikil	'olote'
ʃamatʃ	ʃəmətʃ	ʃimitʃ	ʃimitʃ	'comal'
sabak	səbək	sibik	siɓik	'tizne/pólvora'

sakal	səkər			‘tejer’
halal	hərər			‘carrizo / flecha’
tʃamal	tʃəmər			‘cigarro / manojó’
makal		mikil	mikil	‘ñame’
alak’	ərək’			‘animal doméstico’

De igual manera, como indican las correspondencias vocálicas de (xxv), encuentro que varios cognados bisilábicos en los que el yucateco tiene ambas vocales centrales bajas sí muestran, en las otras lenguas, la vocal central correspondiente, aunque sólo en la primera sílaba, como se aprecia en los datos de (6.25). En la segunda sílaba de estos conjuntos de cognados todas las lenguas muestran una vocal central baja.

**Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**

(xxva)	/a/	- /ə/	- /ə/	- /i/	- /i/	bisilábico, 1ª sílaba
(xxvb)	/a/	- /a/	- /a/	- /a/	- /a/	bisilábico, 2ª sílaba

(6.25) Correspondencias de vocales centrales en lenguas yucatecanas

Yucateco	Lacandón	Itzaj	Mopan	
sakan	səkan	sikan	sikan	‘masa’
pak’al	pək’ar	pik’al	pik’al	‘sembrado’
tak’an	tək’an		tik’an	‘maduro’
tʃak’an		tʃik’an	tʃik’an	‘sabana’
atan		itan	itan	‘esposa’

La correspondencia de distintas alturas de vocales centrales también se ubica en la segunda sílaba de palabras en las que el yucateco presenta una vocal central baja en ambas sílabas, aunque la primera vocal no necesariamente sea breve. En (6.26) ubicamos algunos de estos conjuntos de cognados.

**Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**

(xxvi)	/a/	- /ə/	- /ə/	- /i/	- /i/	bisilábico, 2ª sílaba
--------	-----	-------	-------	-------	-------	-----------------------

(6.26) Correspondencias de vocales centrales en lenguas yucatecanas

Yucateco	Lacandón	Itzaj	Mopan	
ʔaʔal	ʔaʔəɾ	ʔaʔil	ʔaʔil	‘ciruela / jocote’
ʔáaʔal	ʔaaʔəɾ	ʔaʔil	ʔaʔil	‘jugar’
ʔáak’aʔ	ʔaak’əʔ	ʔak’iʔ	ʔak’iʔ	‘noche’
hanal	haanəɾ			‘comer’
awat	aawəʔ			‘gritar’

Igualmente, como se ve en (6.27), se encuentran conjuntos de cognados en los que todas las lenguas presentan vocales centrales bajas en ambas sílabas.

**Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**

(xxvii) /a/ - /a/ - /a/ - /a/ - /a/ bisilábico, 1ª y 2ª sílaba

(6.27) Correspondencias de vocales centrales en lenguas yucatecanas

Yucateco	Lacandón	Itzaj	Mopan	
ʃanaʔ	ʃanaʔ	ʃanaʔ	ʃanaʔ	‘zapato’
k’aʔaʃ			k’aʔaʃ	‘simple’
hanal		hanal	hanal	‘comer’
awat		awat	awat	‘gritar’
alak’		alak’	alak’	‘animal doméstico’

Finalmente, la última correspondencia vocálica es la presentada en (xxviii) y describe que cuando en la segunda sílaba de palabras bisilábicas el yucateco muestre una vocal central baja, las demás lenguas presentan igualmente una vocal central baja. En este caso, el timbre y forma de la vocal correspondiente de la primera sílaba puede ser de cualquier tipo en yucateco y lacandón.

**Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**

(xxviii) /a/ - /a/ - /a/ - /a/ - /a/ bisilábico, 2ª sílaba

(6.28) Correspondencias de vocales centrales en lenguas yucatecanas

Yucateco	Lacandón	Itzaj	Mopan	
kitam	kitam	kitam	kitam	‘jabalí’
kokaj	kukaj	kokaj	kukaj	‘luciérnaga’
piʃam	piʃam	piʃam	piʃam	‘alma / corazón’
íitʃ’ak	iitʃ’ak	itʃ’ak	itʃ’ak	‘uña’
múujal	muujar	mujal	munjal	‘nube’
kàahal	kaahar	kahal	kahal	‘pueblo’
máatan		matan	matan	‘pedir regalado’

6.4. El sistema fonológico protoyucatecano

Una vez obtenidas todas las correspondencias consonánticas y vocálicas a través de la comparación de cognados de las cuatro lenguas del grupo yucatecano, el paso siguiente será la reconstrucción hipotética de los segmentos de la lengua ancestral común, así como la reconstitución de los cambios fonéticos que estos segmentos han sufrido. En esta etapa, la tarea de la reconstrucción consiste en interpretar las correspondencias fónicas establecidas entre las lenguas como el resultado del cambio (Bynon 1997: 52).

6.4.1. Consonantes

En este subapartado se presentan las reconstrucciones de los segmentos consonánticos. En (6.29) se enlistan los segmentos reconstruidos, y cada uno se vincula a una correspondencia consonántica. Como puede observarse, a excepción de \*ts en (v) y \*l en (xvi), los segmentos reconstruidos no sufrieron cambios fonéticos, como lo atestiguan las actuales lenguas del grupo.

(6.29) **Protoyuc      Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**

(i)	*p	/p/ - /p/ - /p/ - /p/ - /p/
(ii)	*t	/t/ - /t/ - /t/ - /t/ - /t/
(iii)	*k	/k/ - /k/ - /k/ - /k/ - /k/
(iv)	*ts	/ts/ - /ts/ - /s/ - /ts/ - /ts/
(v)	*tʃ	/tʃ/ - /tʃ/ - /tʃ/ - /tʃ/ - /tʃ/
(vi)	*p’	/p’/ - /p’/ - /p’/ - /p’/ - /p’/
(vii)	*ʃ	/ʃ/ - /ʃ/ - /ʃ/ - /ʃ/ - /ʃ/

(viii)	*tʰ	/tʰ/ - /tʰ/ - /tʰ/ - /tʰ/ - /tʰ/
(ix)	*kʰ	/kʰ/ - /kʰ/ - /kʰ/ - /kʰ/ - /kʰ/
(x)	*tsʰ	/tsʰ/ - /tsʰ/ - /tsʰ/ - /tsʰ/ - /tsʰ/
(xi)	*tʃʰ	/tʃʰ/ - /tʃʰ/ - /tʃʰ/ - /tʃʰ/ - /tʃʰ/
(xii)	*s	/s/ - /s/ - /s/ - /s/ - /s/
(xiii)	*ʃ	/ʃ/ - /ʃ/ - /ʃ/ - /ʃ/ - /ʃ/
(xiv)	*m	/m/ - /m/ - /m/ - /m/ - /m/
(xv)	*n	/n/ - /n/ - /n/ - /n/ - /n/
(xvi)	*l	/l/ - /l/ - /l/ - /l/ - /l/
(xvii)	*w	/w/ - /w/ - /w/ - /w/ - /w/
(xviii)	*j	/j/ - /j/ - /j/ - /j/ - /j/
(xix)	*ʔ	/ʔ/ - /ʔ/ - /ʔ/ - /ʔ/ - /ʔ/
(xx)	*h	/h/ - /h/ - /h/ - /h/ - /h/
(xxi)	*vʔl	/vʔl/ - /vʔl/ - /vʔl/ - /vʔl/ - /vʔl/

En la Tabla 6.4 se presenta una primera propuesta de los segmentos consonánticos del protoyucatecano basada únicamente en la comparación de cognados en las actuales lenguas del grupo yucatecano.

Tabla 6.4. Segmentos consonánticos del protoyucatecano

p	t	ts	tʃ	k
pʰ	tʰ	tsʰ	tʃʰ	kʰ
ʃ		s	ʃ	
	l			
m	n			
w		j	ʔ	h

Esta primera propuesta preliminar debe ser modificada debido a que la comparación de formas cognadas con el maya yucateco colonial deja ver que en esa variedad existía una distinción entre una aspiración glotal y una fricativa velar. A este respecto, el *Calepino de Motul* documenta esta distinción, pues el autor presenta dos columnas para la <h>, a la primera la etiqueta como “recia”, que es la fricativa velar, y a la segunda como “simple”, correspondiente a la aspiración glotal.

Bricker y Ola Orié (2000: 303) mencionan que la gramática de yucateco colonial de Gabriel de San Buenaventura, publicada en 1684, trata esta distinción en estas consonantes y hace una diferenciación ortográfica, puesto que este autor representa la hache fuerte como una hache herida <h̄>. Estos autores hacen notar que existe evidencia ortográfica adicional que implícitamente distingue a la fricativa velar de la aspiración glotal y es que, tanto en el *Calepino* como en textos escritos en yucateco colonial, a final de palabra la velar se representa con <h> mientras que la glotal no se representa e, incluso, señalan, cuando a una raíz terminada en aspiración glotal le sigue una vocal la aspiración nunca se representa (Bricker y Ola Orié 2000: 304-5). En (6.30) presento algunos ejemplos en los que, tomando en consideración lo recién dicho, podemos observar la distribución que tenían estos dos segmentos en el yucateco colonial.<sup>71</sup>

(6.30) Distinción de /x/ y /h/ en yucateco colonial

	a. Recia (fricativa velar)			b. Simple (aspiración glotal)		
#__	<hul>	/x̄ul/	‘ensartar’	<hul>	/hu <sup>h</sup> ul/	‘llegar’
__#	<bah>	/bax/	‘clavar’	<ba>	/bah/	‘tuza’
__#	<chuh>	/tʃ̄ux/	‘quemar’	<chu>	/tʃúuh/	‘tecomate’
v__v	<nohoch>	/noxotʃ/	‘grande’	<sijl>	/sihil/	‘regalar’

De esta manera, nuestro sistema de segmentos consonánticos del protoyucatecano queda como se muestra en la Tabla 6.5.

Tabla 6.5. Segmentos consonánticos del protoyucatecano

p	t	ts	tʃ	k
p'	t'	ts'	tʃ'	k'
ɓ		s	ʃ	x
	l			
m	n			
w		j	ʔ	h

<sup>71</sup> Es posible encontrar excepciones a lo señalado por Bricker y Ola Orié (2000: 305) sobre la representación de la aspiración glotal en contexto intervocálico como, por ejemplo, en el *Calepino de Motul* se encuentra la entrada <ka> ‘amargo’, y en el ejemplo de uso se registra la forma <kahal>.

#### 6.4.2. Vocales

En este subapartado se exponen las reconstrucciones de los segmentos vocálicos. Como se vio en el apartado de correspondencias vocálicas, doy énfasis a la forma de las vocales pues generalmente es en ese plano en el que se observa el resultado del cambio vocálico y no en los timbres. Es principalmente en las vocales breves en las que vemos diferencias de timbres entre las lenguas, y en ellas me centro para la reconstrucción de calidades vocálicas. Al igual que en el subapartado anterior, cada uno de los segmentos reconstruidos o secuencias se vincula a una correspondencia vocálica.

#### (6.31) **Protoyuc      Yuc : LacN : LacS : Itz : Mop**

(i)	*v	/v/ - /v/ - /v/ - /v/ - /v/	monosilábico
(ii)	*vv	/ṽv/ - /vv/ - /vv/ - /v/ - /v/	monosilábico
(iii)	*vhv	/ṽv/ - /vv/ - /vv/ - /vv/ - /vv/	monosilábico
(iv)	*vʔv	/vʔv/ - /ṽṽ/ - /ṽṽ/ - /vʔv~vv/ - /vʔv~vv/	monosilábico
(v)	*a	/a/ - /ə/ - /ə/ - /i/ - /i/	monosilábico
(vi)	*a	/a/ - /a/ - /a/ - /a/ - /a/	monosilábico, ante /h/
(vii)	*a	/a/ - /a/ - /a/ - /a/ - /a/	monosilábico, ante /ʔ/
(viii)	*o	/o/ - /a/ - /a/ - /o/ - /o/	monosilábico
(ix)	*v	/v/ - /v/ - /v/ - /v/ - /v/	bisilábico, 1ª y 2ª sílaba
(x)	*vv	/ṽv/ - /vv/ - /vv/ - /v/ - /v/	bisilábico, 1ª sílaba
(xi)	*vh	/ṽv/ - /vv/ - /vv/ - /v/ - /v/	bisilábico, 1ª sílaba
(xii)	*vʔ	/vʔv/ - /ṽṽ/ - /ṽṽ/ - /vʔ/ - /vʔ/	bisilábico, 1ª sílaba
(xiii)	*vʔ	/vʔv/ - /ṽṽ/ - /ṽṽ/ - /v/ - /v/	bisilábico, 1ª sílaba
(xiv)	*vʔv	/vʔv/ - /ṽṽ/ - /ṽṽ/ - /vʔv/ - /vʔv/	bisilábico, 2ª sílaba
(xv)	*v	/v/ - /vv/ - /vv/ - /v/ - /v/	bisilábico, 1ª sílaba
(xvi)	*v	/v/ - /v/ - /v/ - /v/ - /vv/	bisilábico, 2ª sílaba
(xvii)	*vh	/ṽv/ - /vv/ - /vv/ - /v/ - /vv/	bisilábico, 1ª sílaba
(xviii)	*o	/u/ - /u/ - /u/ - /o/ - /o/	bisilábico, 1ª y 2ª sílaba
(xix)	*o	/o/ - /u/ - // - /o/ - /u/	bisilábico, 1ª sílaba
(xx)	*o	/o/ - /ə/ - /a/ - /u/ - /u/	bisilábico, 1ª sílaba
(xxi)	*u	/u/ - // - // - /u/ - /i/	1ª sílaba
(xxii)	*i	/i/ - // - // - /i/ - /i/	2ª sílaba
(xxiii)	e*	/e/ - /a/ - /a/ - /e/ - /e/	bisilábico
(xxiv)	*a	/a/ - /ə/ - /ə/ - /i/ - /i/	bisilábico. 1ª y 2ª sílaba

(xxva)	*a	/a/ - /ə/ - /ə/ - /i/ - /i/	bisilábico, 1ª sílaba
(xxvb)	*a	/a/ - /a/ - /a/ - /a/ - /a/	bisilábico, 2ª sílaba
(xxvi)	*a	/a/ - /ə/ - /ə/ - /i/ - /i/	bisilábico, 2ª sílaba <sup>72</sup>
(xxvii)	*a	/a/ - /a/ - /a/ - /a/ - /a/	bisilábico, 1ª y 2ª sílaba
(xxviii)	*a	/a/ - /a/ - /a/ - /a/ - /a/	bisilábico, 2ª sílaba

Mi propuesta del sistema vocálico protoyucatecano es la que se presenta en la Tabla 6.6. Como vemos, este sistema constaría de cinco timbres vocálicos con una distinción de longitud para cada uno de ellos.

Tabla 6.6. Segmentos vocálicos del protoyucatecano

i ii	u uu
e ee	o oo
a aa	

#### 6.4.3. Fonotáctica del protoyucatecano: interacción de las deslizadas laríngeas

En un trabajo previo propuse que el protoyucatecano contaba con una restricción fonotáctica por la cual el sistema fonológico prohibía raíces monosilábicas con codas complejas cuyo primer elemento fuera alguno de los segmentos laríngeos /h/ y /ʔ/. Por lo tanto, no se encontraban raíces del tipo \*CVʔC o \*CVhC en este estado de lengua puesto que, para deshacer la coda compleja, se insertó una vocal eco epentética dando lugar a formas bisilábicas \*CV1ʔV1C y \*CV1hV1C. También propuse que el protocholano y el prototzeltalano contaban con la misma restricción, pero con la diferencia de que la única deslizada laríngea prohibida para formar codas complejas era /ʔ/ (Sobrino Gómez 2015a).

Estas restricciones en las protolenguas explicaban tanto la correspondencia **Yuc** v<sup>ʔ</sup>v : **Lac** yy : **Itz** vʔv : **Mop** vʔv : **Chl** v : **Tze** v, como la correspondencia **Yuc** v<sup>ʔ</sup>v : **Lac** yy : **Itz** vʔv : **Mop** vʔv : **Chl** vʔv : **Tze** vʔv. La primera correspondencia describe que existen cognados en los que las vocales glotalizadas del yucateco y lacandón son correspondientes

<sup>72</sup> Parte del contexto es que la vocal de la raíz, que se encuentra en la 1ª sílaba, sea una vocal central baja de cualquier tipo.



con secuencias de vocal seguida de corte glotal más vocal en itzaj y mopan, y a una vocal en lenguas cholanas y tzeltalanas. Sin embargo, como indica la segunda correspondencia, hay un grupo de cognados en los que las lenguas cholanas y tzeltalanas muestran, al igual que itzaj y mopan, una secuencia de vocal seguida de corte glotal más vocal. Así, con estas restricciones fonotácticas, era posible ver que, para la primera correspondencia, las formas \*CVʔC que se heredaron del protomaya al protocholano y al prototzeltalano cambiaron a \*CVC para deshacer la coda compleja. Con esto podía observarse que la estrategia del protocholano y del prototzeltalano fue la de eliminar el corte glotal. Por su parte, el grupo de cognados en los que las lenguas cholanas y tzeltalanas muestran formas CVʔVC es de formas heredadas que pasaron igual al no haber infringido la restricción. En el paso del protoyucatecano a las lenguas descendientes, el yucateco habría sido la única lengua que reinterpretó la secuencia \*vʔv del protoyucatecano como núcleo silábico, lo que incluye tanto las formas que venían de \*CVʔC > \*CVʔVC como las que se heredaron directamente como \*CVʔVC, y por ello es que las lenguas cholanas y tzeltalanas muestran dos correspondencias distintas con respecto a las vocales glotalizadas del yucateco y el lacandón (Sobrino Gómez 2015a).<sup>73</sup>

---

<sup>73</sup> Añado a continuación unas notas sobre el sistema vocálico de la lengua de las inscripciones del Clásico maya o ch'olano clásico. Una de las principales discusiones entre las escuelas de epigrafía maya es sobre la representación de “vocales complejas” o “núcleos silábicos complejos”, la cual tiene que ver con descifrar qué es lo que marca la “disarmonía vocálica” en el silabeo de las palabras (Boot 2009: 7). Lo que los epigrafistas entienden por “núcleo silábico complejo” parece implicar que los segmentos laríngicos /h/ y /ʔ/ son rasgos de la vocal. Lo que se puede reconstruir fonológicamente para un protocholano es un sistema de vocales breves y vocales largas. A mi parecer, los epigrafistas están entendiendo como núcleos silábicos lo que en realidad son secuencias de vocal más deslizada glotal, o de vocal seguida de corte glotal más vocal. Lo interesante de la discusión sobre la representación de estas secuencias fónicas en las inscripciones es que puede observarse, desde el protomaya, que la eliminación del cierre glotal en coda compleja no afecta a todas las palabras al mismo tiempo, como se muestra en los siguientes ejemplos: \*kaʔn > chan ‘cielo’; \*tʔuʔl > tʔul ‘conejo’; \*kʔeʔn > chʔeʔn ‘cueva’; \*huʔŋ > huʔn ‘papel’; \*ʔuʔul > bʔuʔul ‘frijol’. En los estudios de epigrafía maya uno puede notar que el mismo silabeo **Cu-Ca**, por ejemplo, a veces es transcrito CuʔC y otras como Cuʔuc, siendo ‘papel’ y ‘frijol’ de los principales casos. Si tomamos en cuenta la restricción fonotáctica de /ʔ/ que propongo en protoch'olano, veremos que ‘frijol’ es de aquellas palabras que no infringen la restricción y pasan sin cambio, en tanto que ‘papel’ es una de las que cambian motivadas por dicha restricción. Actualmente, en todas las lenguas ch'olanas se encuentra la forma hun para ‘papel’. Asumo que los epigrafistas transcriben **Cu-Ca** de manera titubeante dado que podemos encontrar, por ejemplo, la forma ʔuʔul en ch'ol y chontal, pero la forma buʔr en ch'orti'. Lo que hay que entender es que el ch'orti', si bien al final eliminó el corte glotal en la mayoría de las formas \*CVʔC, también reinterpretó la secuencia vʔv como núcleo silábico en las formas \*CVʔVC heredadas de estados de lengua anteriores, y la incluyó a su sistema vocálico que contrasta vocales modales con vocales glotalizadas (cf. Hull 2004). De esta manera, palabras

Igualmente, la restricción fonotáctica de las laríngeas propuesta para el protoyucatecano explicaba la correspondencia **Yuc**  $\acute{v}v$  : **Itz**  $v\acute{v}$  : **Mop**  $v\acute{v}$ , esto es, de vocal larga con tono alto en yucateco contra vocal larga en itzaj y mopan , puesto que, en el paso a las lenguas hijas , propuse un proceso de pérdida de /h/ en las formas  $*CVhC > *CV_1hV_1C$  heredadas del protoyucatecano y, de esta manera, este proceso explicaba tanto el origen de las vocales largas en itzaj y mopan como el de las vocales largas con tono alto en yucateco.<sup>74</sup> En esta última lengua, al elidirse la aspiración glotal intervocálica, la tonía (descendente) de la vocal larga resultante se volvió significativa para contrastar con las vocales largas heredadas del protoyucatecano, las cuales adquieren un tono bajo por *default* (Sobrino Gómez 2015a: 28). La propuesta del proceso de pérdida de /h/ intervocálica como mecanismo de cambio se basó en el proceso de pérdida de deslizadas laríngeas que se documenta en itzaj y mopan. El resumen de los cambios concernientes a la forma de las vocales en palabras monosilábicas se muestra en la Tabla 6.7. En este punto de la investigación, he podido corroborar con más datos la propuesta de los patrones silábicos reconstruidos que dieron origen a los distintos tipos de vocal en los monosílabos de las actuales lenguas yucatecanas.

Tabla 6.7. Cambios vocálicos y fonotácticos en lenguas yucatecanas (Sobrino Gómez 2015a: 25)

Protoyuc	itzaj-mopan	yucateco	lacandón
*CVC	CVC	CVC	CVC
*CVVC	CVC	C $\grave{v}$ VC	CVVC
*CV $\text{?}$ C > *CV $_1$ . $\text{?}$ V $_1$ C	CV. $\text{?}$ VC	CV $^2$ VC	C $\grave{v}$ $\grave{v}$ C
*CVhC > *CV $_1$ .hV $_1$ C	CVVC	C $\acute{v}$ VC	CVVC
*CV $_1$ $\text{?}$ V $_1$ C	CV. $\text{?}$ VC	CV $^2$ VC	C $\grave{v}$ $\grave{v}$ C

Una de las afirmaciones del trabajo de (2015a) era que, debido a estos cambios, en ninguna lengua del grupo yucatecano se encontraban los patrones monosilábicos CVhC y

---

como  $\text{bu}\text{?r}$  ‘frijol’ y  $\text{ha}\text{?s}$  ‘plátano’ muestran una vocal glotalizada que es correspondiente con la secuencia  $v\text{?}v$  de sus cognadas en ch’ol y chontal:  $\text{bu}\text{?ul}$  y  $\text{ha}\text{?as}$ .

<sup>74</sup> Las restricciones fonotácticas en protoyucatecano y el proceso de elisión de /h/ intervocálica también explican la correspondencia **Yuc** C $\acute{v}$ VC : **Itz** CVVC : **Mop** CVVC : **Chl** CVhC : **Tze** CVhC.

CV?C. No obstante, en los datos actuales sí fue posible registrar algunas raíces con la forma CV?C en itzaj y mopan, como se aprecia en (6.32). Estos datos llaman la atención debido a que, dada la morfología de algunos verbos, parecieran tener una raíz o base del tipo CV?C.<sup>75</sup> Podemos descartar las formas de (6.32f) y (6.32g) como raíces con esta forma dado que se trata de palabra monomorfémicas. El dato de (6.32e) también se descarta debido que la raíz más bien tiene la forma CVV?. Los datos de (6.32a)-( 6.32d) son los que parecen tener una raíz o base del tipo CV?C. En ‘abrir’ tenemos una raíz transitiva, la palabra para ‘alto’ parece estar formada por el sustantivo ka?an ‘cielo’, en tanto que las palabras para ‘acabarse’ y ‘hundirse’ parecen ser verbos intransitivos que reciben un sufijo -vI para el incompletivo.<sup>76</sup>

(6.32) Palabras con la secuencia ?C

	<b>Itzaj</b>		<b>Mopan</b>	
a.	he?6-ik	‘abrirlo’	he?6-e	‘ábrelo’
b.	ka?n-al	‘alto’	ka?n-al	‘alto’
c.	6u?l-ul	‘hundirse’	6u?l-ul	‘hundirse’
d.	ho?m-ol	‘acabarse’		
e.	tuu?-t-ik	‘escupirlo’		
f.	mo?nok	‘pequeño’		
g.	fi?mal	‘caminar’		

Lo que dejan claro estos ejemplos es que, como vimos en capítulos anteriores, en itzaj y mopan la secuencia V? está permitida en límite silábico mientras que en yucateco no, por lo que en esta última lengua se tiene la estrategia de volver esa secuencia en una vocal rearticulada.

<sup>75</sup> En el maya lacandón de Lacanjá encontramos la raíz so?s en so?ser ‘cabello’, aunque podría tratarse de una realización fonética de la vocal laringizada.

<sup>76</sup> Otros datos en itzaj que muestran raíces CV?C o la secuencia V?C en linde silábico son los cognados que en mopan muestran la /d/ implosiva correspondiente.

#### 6.4.4. Reglas de cambio y procesos segmentales del protoyucatecano

##### 6.4.4.1. Sobre consonantes

Como se vio en el apartado 6.4., a excepción de la \*l que dio como resultado una \*r en lacandón, y de \*ts que se neutralizó con /s/ en lacandón del sur, los segmentos consonánticos del protoyucatecano se heredaron sin cambios fonéticos a las lenguas descendientes.

(6.33) a.      **Protoyucatecano**                      **Lacandón**  
                 \*l    r

b.      **Protoyucatecano**                      **Lacandón del sur**  
                 \*ts    s  
                 \*s    s

Gracias a la comparación de formas cognadas con el yucateco colonial, podemos postular para el protoyucatecano una fricativa velar que probablemente también fue heredada a las variedades coloniales de itzaj y mopan, como se ilustra en (6.34a). Posteriormente las lenguas descendientes modernas neutralizaron esta fricativa velar con la aspiración glotal, como se ejemplifica con el yucateco en el esquema de (6.34b).

(6.34) Neutralización de aspiración glotal y fricativa velar

a.      **Protoyucatecano**      **yucateco colonial**      **Itzaj colonial**      **Mopan colonial**  
                 \*h                              \*h                              \*h                              \*h  
                 \*x                              \*x                              \*x                              \*x

b.      **Yucateco colonial**                      **Yucateco actual**  
                 \*h    h  
                 \*x    h

Dos procesos segmentales pueden proponerse para el protoyucatecano. Las anomalías que refleja la serie de correspondencias consonánticas de (xxx)-(xxxiii) pueden ser explicadas si postulamos un proceso optativo de labialización de nasales alveolares a final de palabra para el protoyucatecano. De manera similar, las anomalías que reflejan las correspondencias consonánticas de (xxxiv)-(xxxviii) pueden explicarse si postulamos que el protoyucatecano contaba con un proceso optativo de debucalización de la implosiva bilabial a final de palabra. Dicho de otra manera, existía en protoyucatecano la variación /b/~/?/ y /n~/m/ a final de palabra. Mi propuesta es que, al fragmentarse la protolengua, algunos ítems en itzaj y mopan fonologizaron el alófono, en tanto que el yucateco mantiene, en algunas variedades, ambos procesos. De hecho, el lacandón podría ser la evidencia que apoye esta propuesta pues, dada su historia y el hecho de que en esta lengua no se encuentra el proceso de debucalización de la implosiva a final de palabra, podemos suponer que los cortes glotales finales correspondientes a la implosiva bilabial final del yucateco se deben a que el lacandón los reinterpretó como el fonema.

#### 6.4.4.2. Sobre vocales y patrones silábicos

En relación al origen de las formas vocálicas en las actuales lenguas yucatecas, la Tabla 6.8 recapitula lo visto en la sección 6.4.3., esto es, en palabras monosilábicas, las vocales breves del protoyucatecano se mantienen breves en las lenguas descendientes, en tanto que las vocales largas se acortan en itzaj y mopan, pero se mantienen largas en yucateco y lacandón. La secuencia v?v se mantiene en itzaj y mopan mientras en yucateco y lacandón es reinterpretada como vocal glotalizada. Por su parte, la secuencia vhv del protoyucatecano pasa a itzaj, mopan y lacandón como vocal larga, y en yucateco como vocal alta con tono alto.

Tabla 6. 8. Cambios vocálicos y fonotácticos en lenguas yucatecas (monosílabos)

	<b>Protoyuc</b>	<b>yucateco</b>	<b>lacandón</b>	<b>itzaj</b>	<b>mopan</b>
<b>a.</b>	*CVC	CVC	CVC	CVC	CVC
<b>b.</b>	*CVVC	C <sup>h</sup> VVC	CVVC	CVC	CVC
<b>c.</b>	*CV?C > *CV <sub>1</sub> .?V <sub>1</sub> C	CV <sup>h</sup> VC	C <sup>h</sup> V <sup>h</sup> VC	CV.?VC	CV.?VC
<b>d.</b>	*CVhc > *CV <sub>1</sub> .hV <sub>1</sub> C	C <sup>h</sup> VVC	CVVC	CVVC	CVVC

En la Tabla 6.9 se resume la propuesta de los cambios ocurridos en palabras bisilábicas con respecto a la forma de las vocales en las lenguas hijas, y a la interacción de las deslizadas laríngeas en este patrón silábico. Puede verse, en (a), que las vocales breves del protoyucatecano, en ambas posiciones, se mantienen sin cambio en cuanto a su longitud; no así las vocales largas (b), que se vuelven breves en itzaj y mopan cuando se encuentran en la primera sílaba. Las vocales largas protoyucatecanas se mantienen largas en yucateco, aunque adquieren un tono bajo. En lacandón vemos que igualmente se conservan largas en esta posición.

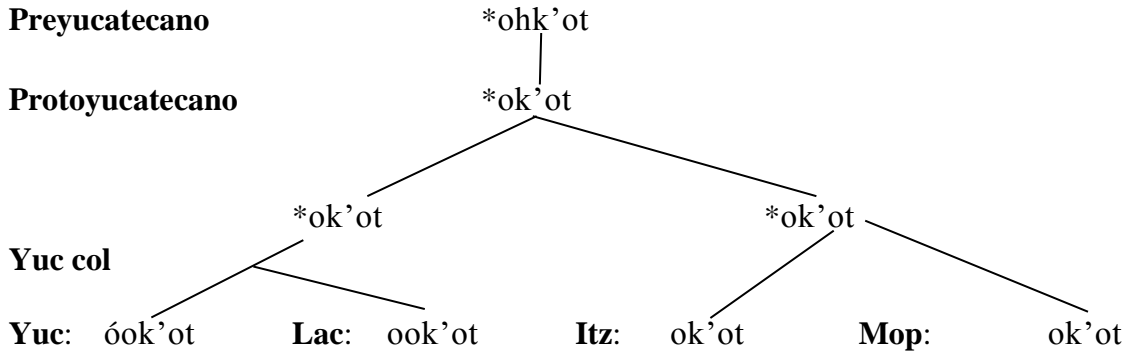
Tabla 6.9. Cambios vocálicos y fonotácticos en lenguas yucatecanas (bisílabos)

	Protoyucatecano	yucateco	lacandón	itzaj	mopan
a.	*CVCVC	CVCVC	CVCVC	CVCVC	CVCVC
b.	*CVVCVC	C̣VCVC	CVVCVC	CVCVC	CVCVC
c.	*CVhCVC > *CVCVC	C̣VCVC	CVVCVC	CVCVC	CVCVC
d.	*CVʔCVC	CVʔVCVC		CVCVC	CVCVC
e.	*CVʔCVC	CVʔVCVC	CVʔVCVC	CVʔCVC	CVʔCVC

En (c), la propuesta es que las palabras bisilábicas preyucatecanas que tenían una aspiración glotal en coda interna cambiaron a un patrón sin coda, en protoyucatecano, pues se eliminó esta aspiración. Esto se debe, por supuesto, a una restricción fonotáctica que prohíbe la aspiración glotal en linde silábico ante otra consonante. Las formas resultantes se heredaron sin cambio en itzaj y mopan, pero, en yucateco, en la primera sílaba donde se perdió la aspiración glotal, se desarrolla un tono alto. Este proceso se ejemplifica con el esquema de (6.35) con la palabra reconstruida \*ohk'ot 'baile'.<sup>77</sup>

<sup>77</sup> Si bien el uso del prefijo *pre-* se utiliza, en lingüística histórica, para formas reconstruidas a partir de alternancias morfofonémicas no supletivas y recurrentes dentro de una sola lengua (Constena Umaña 2000: 162), yo adopto su uso en cuanto a la diferencia de la profundidad temporal que marca en relación con el prefijo *proto-*, esto es, que con el prefijo *proto-* nos estaremos refiriendo a un punto de separación específico o a un nodo del árbol genealógico, en tanto que con el prefijo *pre-* haremos referencia a un momento indeterminado que es previo a un punto de referencia (Constena Umaña 2000: 162). De esta manera, aunque las formas reconstruidas en preyucatecano sean producto de la comparación de las cuatro lenguas yucatecanas, o de éstas con otras lenguas fuera de la rama, este nivel es necesario en la investigación especialmente porque es ahí donde se ubican las reconstrucciones de las codas complejas con una deslizada laríngea como primer elemento. El nivel hipotético del preyucatecano también se requiere cuando se observan los cambios que tuvieron las oclusivas alveolares (palatalizadas y no palatalizadas) del protomaya en las

(6.35)



De esta manera, la mayoría de las cognadas bisilábicas en las que en la primera sílaba el yucateco tiene una vocal larga con tono alto, y el itzaj y el mopan una vocal breve, la reconstrucción contempla una aspiración glotal en coda a interior de palabra. Esta reconstrucción se ajusta a las correspondencias que las palabras monosilábicas con tono alto del yucateco tienen con la secuencia de vocal más aspiración glotal en lenguas cholanas y tzeltalanas, como se ejemplifica en (6.36).

(6.36) Correspondencia **Yuc** C'VC : **Mop** CVVC : **Chl** CVHC : **Tze** CVHC.<sup>78</sup>

Yucateco	Mopan	Ch'ol	Tzeltal	
k'áak'	k'aak'	k'ahk	k'ahk'	'fuego'
kóok	kook	kohk	kohk	'sordo'
túu6	tuu6	t'uh6	tuh6	'escupir, saliva'
íits'in	its'in	ihts'in	ihts'in	'hermano menor'
íitʃ'ak	itʃ'ak	ehk'atʃ	ehk'etʃ	'uña'
máatan	matan	mahtʃiŋ		'pedir regalado/regalar'
óok'ot	ok'ot		ahk'ot	'bailar'
áakan	akan		ahk'an	'quejarse, bramar'

lenguas yucatecanas; así, por ejemplo, es en dicho nivel (*pre-Yucatecan*) donde Justeson et al. (1985: 14) ubican los cambios \*t > tʃ /\_\_ {i,e} y \*tʃ > tʃ /\_\_ {i,e}. Esto significa que es en relación a otras lenguas mayas, fuera de la rama, que puede postularse una \*tʃ preyucatecana, puesto que en protoyucatecano únicamente puede reconstruirse \*tʃ, es decir, con el cambio ya efectuado.

<sup>78</sup> Los datos del chol corresponden a un hablante de la comunidad de San Miguel, Salto de Agua, y a uno de la comunidad de Tila; los de tzeltal corresponden a dos hablantes de la comunidad de Oxchuc y dos hablantes de la comunidad de Ubilio García. Las tres comunidades se encuentran en el estado mexicano de Chiapas.

Eso significa que las correspondencias con lenguas fuera de la rama yucatecana apoyan la propuesta de reconstruir la \*h en esa posición para el preyucatecano y, de esta forma, asumo que muchos de los cognados con la correspondencia **Yuc** C'VCVC : **Itz-Mop** CVCVC se deriva de un patrón \*cvhcvc preyucatecano. Sin embargo, mi propuesta de reconstrucción indica que, a diferencia de los monosílabos que insertaron una vocal para formar en un patrón bisilábico en protoyucatecano, los bisílabos que tenían aspiración glotal en coda interna la eliminaron.

Si bien la propuesta del cambio  $vh > v > \acute{v}$  en la primera sílaba de palabras bisilábicas en yucateco parece ir en contra de lo esperado en la tipología, la reconstrucción en protoyucatecano de una vocal breve en esta posición se propone por dos razones. En primer lugar, explica que el itzaj y el mopan tengan vocales breves en esta posición. Si el resultado de la pérdida de aspiración hubiera resultado en un alargamiento compensatorio se esperarían vocales largas en este tipo de palabras para estas dos lenguas. Podría proponerse una regla de acortamiento en itzaj y mopán desde el protoyucatecano y esto explicaría las vocales breves, pero no se podría explicar por qué sólo las vocales largas debidas al alargamiento compensatorio fueron las que desarrollaron tono alto en yucateco, mientras que las vocales largas que ya existían desarrollaron tono bajo en esta misma posición:

(6.37) Desarrollo de los tonos en palabras bisilábicas del yucateco

<b>Preyucatecano</b>		<b>Protoyucatecano</b>		<b>Yucateco</b>
*cvhcvc	>	*CVVCVC	>	C'VCVC
*CVVCVC	>	*CVVCVC	>	C\VCVC

En segundo lugar, la variación dialectal entre vocal larga con tono alto y vocal breve en la primera sílaba de palabras bisilábicas en yucateco es lo que inspira la propuesta del cambio  $*v > \acute{v}$  en esta posición. En (6.38) se muestran algunos ejemplos de esta variación. La primera columna corresponde a la variedad de Hopelchén, Campeche, y la de la derecha a la de Huhí, Yucatán.

(6.38) Variación vocal breve/tono alto en palabras bisilábicas en yucateco



**Hopelchén, Campeche**

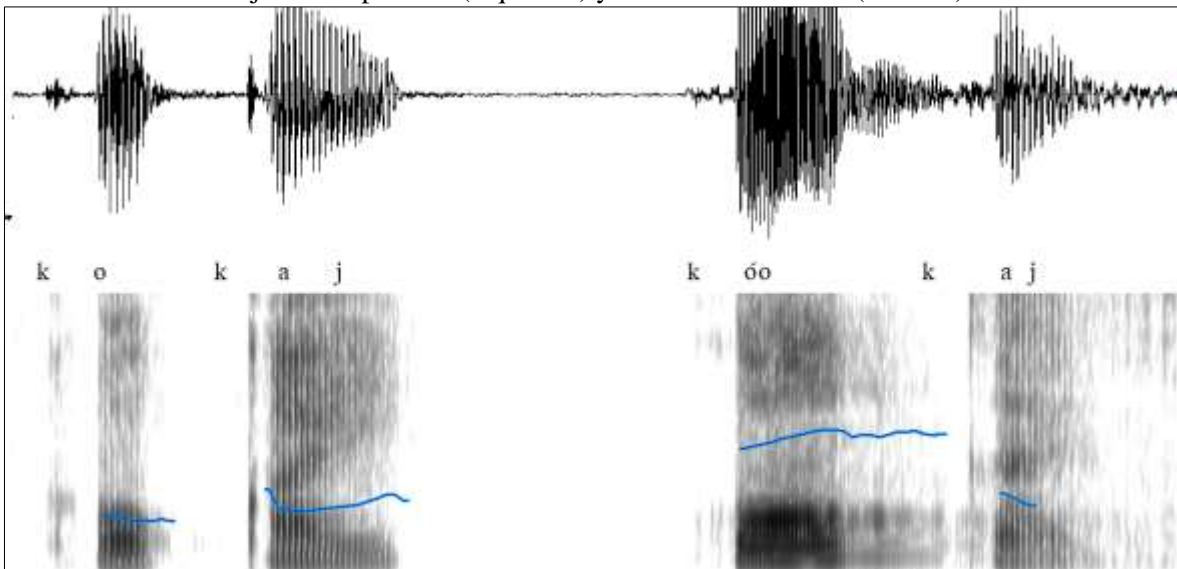
kokaj  
 sabin/sáabin  
 tolok  
 tulis  
 wolis

**Huhí, Yucatán**

kóokaj                    ‘luciérnaga’  
 sáabin                    ‘comadreja’  
 tóolok                    ‘iguana’  
 túulis                    ‘entero’  
 wóolis                    ‘redondo, esférico’

En la Figura 6.1 se ilustra esta variación con la palabra para ‘luciérnaga’. Puede observarse que en la variedad correspondiente a Hopelchén la palabra presenta ambas vocales breves en tanto que la variedad de Huhí tiene una vocal larga con tono alto en la primera sílaba.

Figura 6.1. Variación en la primera sílaba de palabras bisilábicas en maya yucateco. Los oscilogramas y espectrogramas corresponden a la palabra ‘luciérnaga’ pronunciada por la hablante mujer de Hopelchén (izquierda) y la hablante de Huhí (derecha)



En lenguas fuera de la rama yucatecana pueden encontrarse cognados para algunas de estas palabras, y en ellas podemos ver que se tiene una correspondencia de vocal más aspiración glotal, como se muestra en el ejemplo de (6.39) con las formas cognadas para ‘luciérnaga’ y ‘comadreja’. Esto nos demuestra que estas formas deben de reconstruirse en preyucatecano con la aspiración.

(6.39) Correspondencias entre lenguas yucatecanas y ch'orti'

<b>Yucateco</b>	<b>Mopan</b>	<b>Ch'orti'</b>	
kokaj/kóokaj	kukaj	kuhkaj	'luciérnaga'
sabín/sáabín	sabín/sakbín	sahbín	'comadreja'

Podría pensarse en un primer momento que es “la huella” de la aspiración lo que propiciaría el desarrollo del tono alto en esta posición; sin embargo, el desarrollo del tono alto en palabras bisilábicas podría tal vez deberse a un cambio de acentuación puesto que encontramos palabras en yucateco que muestran la variación vocal breve/tono alto en la primera sílaba cuya cognada en lenguas ch'olanas y tzeltalanas no tienen la aspiración postvocálica:<sup>79</sup>

(6.40) Correspondencias entre yucateco, ch'ol y tzeltal

<b>Yucateco</b>	<b>Ch'ol</b>	<b>Tzeltal</b>
wíinik/winik	wijnik	vinik
síinik/sinik	ʃijnitʃ'	ʃanitʃ

Con respecto a los últimos dos patrones silábicos de la Tabla 6.9 vemos que las propuestas de (d) y (e) indican que una misma protoforma dio lugar a dos patrones bisilábicos distintos en itzaj y mopan. No obstante, el patrón bisilábico en el que no se encuentra el cierre glotal en coda a interior de palabra se halla, en mis datos, solamente en los conjuntos de cognados presentados en (6.18e), más arriba, en la sección 6.3.2. La

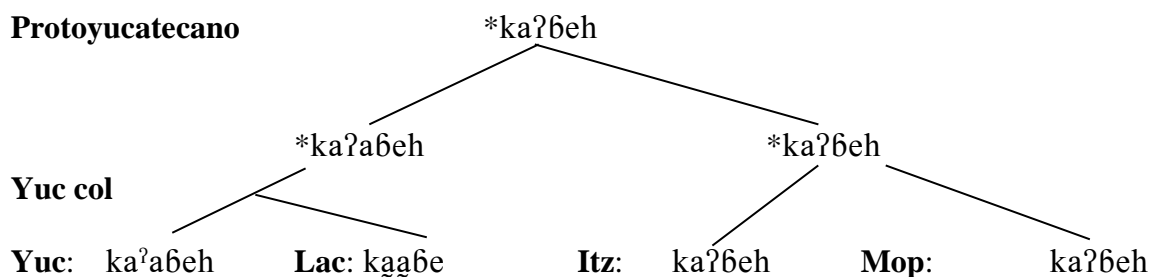
---

<sup>79</sup> Existe otra propuesta para el desarrollo del tono alto en la primera sílaba de palabras bisilábicas del yucateco. Robertson (citado como comunicación personal en Brown y Wichmann (2004: 156)) propone que todas las bases del tipo CVC.ɓVC, donde la consonante en coda interna es resonante, tienen tono alto en la primera sílaba, así, por ejemplo, léem (del protomaya \*lem 'brillo, chispa') se desarrolló como resultado de la sufijación de -ɓal para producir la base léemɓal 'brillar'. Otras palabras de este tipo son: ʃiimɓal 'caminar', úumɓal 'mecerse', kíilɓal 'temblar'. En los datos observamos este cambio en la palabra para 'faisán'. Esta palabra corresponde con la plantilla propuesta por Robertson, y debido a las correspondencias de timbres sabemos que en yucateco la palabra debe tener una vocal central baja breve; no obstante, existe variación entre la breve y la larga con tono alto.

(1)	<b>Yucateco</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
	k'amɓul/k'áamɓul	k'imɓul	k'imɓul	'faisán'

correspondencia entre cognados en los que el yucateco y el lacandón tienen vocal glotalizada en la primera sílaba, y el itzaj y mopan una secuencia de vocal más cierre glotal, sugiere que en protoyucatecano el corte glotal podía encontrarse en coda en linde silábico, y que en yucateco se activó una restricción que lo prohíbe, de manera que en esta lengua se rearticula la secuencia de vocal más corte glotal en esta posición; mientras que en itzaj y mopan la secuencia sí está permitida. Este proceso se ejemplifica en el esquema de (6.41) con la palabra reconstruida \*kaʔʂeh ‘pasado mañana’.

(6.41)



Como mencioné anteriormente, la mayoría de las palabras en las que el itzaj muestra secuencia de vocal más cierre glotal, y el yucateco y el lacandón muestran vocales glotalizadas, es en los cognados que en mopan tienen la /d/ implosiva correspondiente. Sin embargo, algunas de estas secuencias no necesariamente pueden atribuirse al protoyucatecano, sino que podrían ubicarse en algún punto entre las variedades previas a las coloniales o, tal vez, en estas últimas. Algunos probables casos se muestran en (6.42).

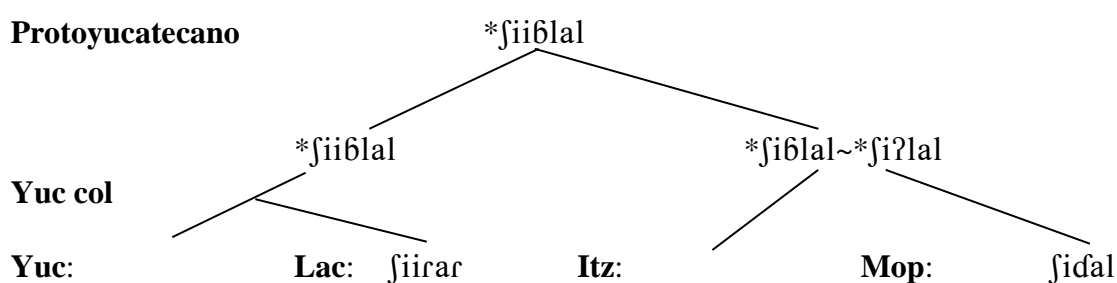
(6.42) Correspondencias de las implosiva alveolar del mopan

	<b>Yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	<b>Yuc Col</b>	
a.	suʔulak	suʔurak	suʔlak	sudak	<çublac>	‘tener vergüenza’
b.	ʃiirar			ʃidal	<xiblal>	‘varón’

Como se ve en los datos del yucateco colonial, esta variedad muestra, en ambas palabras, una <b> en posición de coda ante una <l>. El dato del yucateco actual en (6.42a) deja ver que la implosiva del yucateco colonial \*suʔlak debió debucalizarse y que la

secuencia de vocal más corte glotal cambió a vocal rearticulada. Basándonos en el yucateco colonial puede sugerirse que, en protoyucatecano, estas palabras contaban con la implosiva bilabial en coda interna y asumir que, en algún punto, se debucaliza para dejar una secuencia de vocal más corte glotal en itzaj, mientras que, en mopan, esta misma secuencia resultante da pie a que se desarrolle una implosiva alveolar. Estos procesos se ejemplifican en el esquema de (6.43) con la palabra para ‘varón’. Dicha forma cognada se encuentra, en los datos, solamente en lacandón del norte y en mopan.

(6.43)



De acuerdo con los cambios regulares de la Tabla 6.9, de haberse debucalizado la implosiva en las variedades previas al lacandón, éste debería de tener una vocal laringizada en la primera sílaba de esta palabra. De esta manera, lo más probable es que el lacandón actualmente no tenga vocal laringizada debido a que nunca hubo una debucalización de la implosiva bilabial, sino que se eliminara por completo. No obstante, el cambio propuesto en la Tabla 6.9 marca una vocal breve seguida de corte glotal desde el protoyucatecano. Es también posible que solamente el yucateco rearticule una vocal larga seguida de un corte glotal que sea producto de una debucalización.

Para finalizar este apartado, se resumen los cambios de timbre vocálico en la Tabla 6.10. El cambio \*e > a en lacandón, como vimos, afecta solamente a una de las vocales de una palabra bisilábica.

Tabla 6.10. Cambios de timbre vocálico en lenguas yucatecas

Protoyucatecano	itzaj	mopan	yucateco	lacandón
-----------------	-------	-------	----------	----------

*e	e	e	e	a
*o	o	o	o	a
*a	i	i	a	ə
*ah	ah/ih	ah/ih	ah	ah/əh
*aʔ	aʔ	aʔ	aʔ	aʔ

El cambio \*o > a del lacandón muestra patrones interesantes. Como vimos en el apartado anterior, este cambio afecta principalmente a vocales breves en raíces monosilábicas; no obstante, también afecta a la primera vocal de una palabra bisilábica, o a ambas vocales de una palabra bisilábica. Algunos ejemplos se presentan en (6.44). Los datos parecen sugerir que el cambio inicia en las raíces monosilábicas y se extiende poco a poco a las bisilábicas afectando en primer lugar a la vocal de la primera sílaba y posteriormente a la de la segunda. El cambio ocurre en la sílaba no acentuada.

(6.44) Cambio \*o > a en lacandón

	<b>Yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
a.	*CoC				
	ʃok	ʃak	ʃok	ʃok	‘contar’
	toh	tah	toh	toh	‘recto’
b.	*CoCoC				
	polok	parok	polok		‘gordo’
	k’oʃol	k’aʃor		k’oʃol	‘mosco’
	sorot’	sat’ot’	sot’ot’	sot’ot’	‘pulmón’
	hobon	haban	hobon	hobon	‘tronco hueco’
	nòokoj	nakaj		nokoj	‘nublado’

Un patrón muy similar puede observarse tanto para el cambio \*a > ə en lacandón, como para el cambio \*a > i en itzaj y mopan. Este cambio parece haber iniciado en raíces

monosilábicas (6.45a) y en la segunda sílaba de palabras bisilábicas (6.45b) cuyo patrón se derive de una forma en la que la primera sílaba tenía una aspiración glotal en coda en preyucatecano. En palabras monosilábicas este cambio parece no haber sido abrupto pues vemos en las correspondencias que no ha tenido alcance en todas las vocales que tienen una aspiración glotal en coda, ni en ninguna de las que tienen corte glotal en coda.

(6.45) Correspondencias entre vocales centrales

	<b>Yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
a.	*CaC				
	k'an	k'ən	k'in	k'in	'amarillo'
	tʃak	tʃək	tʃik	tʃik	'cocer'
	nal	nər	nil	nil	'mazorca'
	pah	pəh	pih	pih	'agrio'
	bah	bah	bah	bah	'tuza'
	haʔ	haʔ	haʔ	haʔ	'agua'
b.	*cahCaC > *CaCaC				
	ɓáaʃal	ɓaaʃər	ɓaʃil	ɓaʃil	'jugar'
	ʔáak'aɓ	ʔaak'əɓ	ʔak'iʔ	ʔak'iʔ	'noche'
c.	*CaCaC				
	sakan	səkan	sikan	sikan	'masa'
	pak'al	pək'ar	pik'al	pik'al	'sembrado'
	taman	təmən	timin	timin	'borrego / algodón'
	ɓakal	ɓəkər	ɓikil	ɓikil	'olote'
	ʃamatʃ	ʃəmətʃ	ʃimitʃ	ʃimitʃ	'comal'
	sabak	səbək	sibik	sibik	'tizne/pólvora'
d.	*CaCaC				
	ʃanaɓ	ʃanaɓ	ʃanaʔ	ʃanaɓ	'zapato'
	awat		awat	awat	'gritar'
	alak'		alak'	alak'	'animal doméstico'

Los datos de (6.45c) sugieren que el cambio en palabras bisilábicas, en las que ambas vocales se derivan de vocales breves del protoyucatecano, inicia en la vocal de la primera sílaba y se extiende a la segunda. Con esto, vemos que al igual que para los cambios  $a > o$  y  $e > a$  del lacandón con respecto al yucateco, podemos hipotetizar que es en la sílaba no acentuada donde inicia el cambio de altura en itzaj, mopan y lacandón con respecto al protoyucatecano. Los datos de (6.61d) muestran que palabras derivadas de este mismo patrón no han sufrido el cambio.

### 6.5. Cambios vocálicos: hacia una reconstrucción de la voz media y la nominalización

Herrera Zendejas (2014: 402-404) resalta un proceso en lacandón que es muy importante en relación al cambio lingüístico. Como puede notarse en sus datos, reproducidos en (6.46), existe en los verbos alternancia entre los timbres [ə] y [a], y entre [a] y [o]. El primer timbre se presenta cuando los verbos se encuentran en voz activa (columna de la izquierda), y el segundo cuando se forma una base ya sea para la voz media, la voz pasiva o el estativo (columna de la derecha). Estas alternancias vocálicas se encuentran en ambas variedades de lacandón.

(6.46) Alternancias vocálicas: [ə~a]; [a~o] (Herrera Zendejas 2014: 402)

a)		
Voz media	<b>ɓəhe</b>	<b>ɓaahi</b>
	clávalo	se clavó
b)		
Estativo	<b>məke</b>	<b>maakar</b>
	ciérralo	está cerrado
	<b>ʃət'e</b>	<b>ʃoot'or</b>
	córtalo	está cortado
c)		
Voz pasiva	<b>ɓane</b>	<b>ɓoɔni</b>
	píntalo	fue pintado
	<b>jət'e</b>	<b>jaat'i</b>
	apriétalo	fue apretado

Herrera Zendejas (2014: 402) afirma que tales cambios no pueden explicarse sincrónicamente atribuyéndoselos a algún contexto fónico, y nos recuerda la innovación que el lacandón tuvo con respecto al maya yucateco: los cambios de altura de  $a > ə$  y  $o > a$ . Retomo la explicación de Herrera Zendejas (2014) sobre estos cambios vocálicos en lacandón que es, me parece, la posible vía a seguir en esta discusión:

...las alternancias en sincronía del lacandón se deben a que en su evolución hizo ajustes en las vocales del maya yucateco en dos direcciones opuestas: elevó el timbre de la /a/ dando lugar a la /ə/ y descendió el de /o/ dando lugar a la /a/. El hecho importante es que el movimiento vocálico se efectuó, casi exclusivamente, en los ítems (nombres o verbos) con vocal corta y, al tener efecto el proceso de longitud vocálica en la voz media, el estativo y la voz pasiva, el timbre de la vocal probablemente se “recupera” de las formas históricas (Herrera Zendejas 2014: 404).

Además de tales alternancias vocálicas encuentro, en los datos de lacandón, la alternancia [a~e] en las voces gramaticales del verbo  $tʃ'əb$  ‘ladear’. Como se ve en (6.47a), en la voz activa la raíz verbal tiene [a], mientras que en las voces media y pasiva el timbre de la vocal de la raíz verbal es [e].

(6.47) Correspondencia a : e en la voz activa entre lacandón y yucateco

	Voz activa	Voz media	Voz pasiva
<b>a. Lacandón</b>	tan in $tʃ'əbik$ ‘estoy ladeándolo’	$tʃ'eeb$ nah ‘se ladeó la casa	$tʃ'eebi$ ‘fue ladeado’
<b>b. Maya yucateco</b>	táan in $tʃ'eβik$ ‘estoy ladeándolo’	$tʃ'éeβ$ le naho? ‘se ladeó la casa	$tʃ'e^2eβih$ ‘fue ladeado’

Esta alternancia [a~e] del lacandón debe igualmente explicarse de forma diacrónica pues, si comparamos estos datos con el maya yucateco (6.47b), veremos que solamente en la voz activa, que es donde la raíz verbal lleva una vocal breve, se muestra el cambio.



Además, en el apartado 6.3.2., la correspondencia vocálica (xxiii) muestra que, en lacandón, se tiene /a/ donde las otras lenguas tienen /e/, especialmente el lacandón de Lacanjá, que muestra esta correspondencia en los sufijos -vl.<sup>80</sup> Con esto en mente, podemos asumir que, al igual que con las alternancias [ə~a] y [a~o], el proceso de longitud vocálica en las otras voces gramaticales también recupera el timbre de las formas históricas.

Encontramos alternancias vocálicas de este tipo también entre las vocales centrales del mopan. Si bien la vocal central alta /i/ contrasta con todos los demás timbres, puede encontrarse en alternancia con la central baja /a/. Observamos esto en los datos que registro en (6.48).

(6.48) Alternancia [i ~ a] en mopan

ts'ik-ik	'curarlo'	ts'ak	'curar, medicina'
k'ij-ik	'cantarlo'	k'aj	'cantar, canción'
pik'-ik	'sembrarlo'	pak'	'sembrar'
pij-ik	'llamarlo'	paj	'llamar'

Como vemos, las formas de la derecha son, o bien verbos intransitivos solamente, o bien, verbos intransitivos y sustantivos. Fisher (1973: 52-54) ya había notado dicha alternancia en mopan, explicando que efectivamente nos encontramos, por un lado, con raíces verbales que tienen la vocal /i/ y, por otro, con formas intransitivas y sustantivos correspondientes que llevan /a/ en su raíz.

La alternancia de los timbres /i/ y /a/ también se encuentra en la formación de la voz media, como se ve en los ejemplos de (6.49).

(6.49) Alternancia [i ~ a] en mopan

Voz activa	Voz media
pik'i	paak'i
siémbralo	se sembró

<sup>80</sup> Es decir, en sufijos donde la vocal no tiene rasgos especificados y copia la vocal de la raíz. Como se vio en el capítulo 3, la variedad de Lacanjá no muestra formas CeC-er sino CeC-ar.

k'ili	k'aali
ciérralo	se cerró

El proceso diacrónico que explica la actual alternancia de timbres en las voces gramaticales del lacandón podría darnos la pauta para entender mejor tanto la alternancia vocálica del maya mopan como los cambios vocálicos que ha sufrido. De esta forma, la alternancia vocálica del mopan proporcionará evidencia a favor de la hipótesis de que el sistema vocálico protoyucatecano contaba con cinco timbres (con contraste de longitud), de los cuales la vocal central baja breve dio lugar a la central alta en itzaj y mopan (Hofling 2015; Sobrino Gómez 2015a).<sup>81</sup>

Si comparamos la voz activa y la voz media en mopan y en yucateco (en raíces que en mopan muestren la alternancia de timbres), veremos que a la vocal /i/ de la voz activa en mopan le corresponde una vocal /a/ del maya yucateco, mientras que a la vocal /aa/ de la voz media en mopan le corresponde la vocal /áa/. Se muestran los ejemplos en (6.50).

(6.50) Correspondencias de vocales centrales en voces gramaticales

	<b>Mopan</b>	<b>Yucateco</b>	
Voz activa	k'ilik	k'alik	‘cerrarlo’
Voz media	k'aali	k'áalih	‘se cerró’

Del mismo modo, si comparamos, en estas mismas lenguas, algunos de los datos presentados en (6.48), párrafos arriba, encontramos que en las formas transitivas de la voz activa el mopan tiene una /i/ correspondiente a una /a/ en el maya yucateco. En las formas intransitivas de la voz antipasiva, en cambio, el mopan presenta una /a/ que corresponde a una /âa/ del maya yucateco. Este mismo patrón se observa en la nominalización.

---

<sup>81</sup> Como se vio en el Capítulo 1, Fisher (1973) propone un sistema vocálico de seis timbres, en el que se incluye la vocal central alta. Propone, además, los rasgos suprasegmentales contrastantes de longitud, tonía y estado glótico.

(6.51) Correspondencias de vocales centrales en voces gramaticales

	<b>Mopan</b>	<b>Yucateco</b>	
Voz activa	k'ijik	k'ajik	'cantarlo'
	ts'ikik	ts'akik	'curarlo'
Voz antipasiva	k'aj	k'àaj	'cantar'
	ts'ak	ts'àak	'curar'
Nominalización	k'aj	k'àaj	'canción'
	ts'ak	ts'àak	'medicina'

Schumann (1997) no trata esta alternancia vocálica en las voces del maya mopan, pero registra el sufijo -ah como marca de antipasivo en casos como nohotjaheen 'crecí', winikaheen 'llegué a ser hombre'. Aunque habría que investigar a detalle, estos ejemplos parecen mostrar que dicho sufijo podría ser más bien del incoativo.

El maya itzaj parece ser la única lengua del grupo que no usa alternancias vocálicas para marcar la voz media. En mis datos encuentro el uso de un sufijo -ah para marcar la voz media, como se ve en (6.52).

(6.52) La voz media en itzaj

hut-ah-i a? nahe	'Se derrumbó la casa'
bul-ah-i a? nahoo?	'Se inundaron las casas'
k'il-ah-i a? holnah	'Se cerró la puerta'

Un análisis comparativo entre las lenguas yucatecanas revela que la longitud que forma la voz media en mopan corresponde al tono alto del maya yucateco y a la vocal larga del lacandón, autosegmentos que igualmente funcionan para marcar la voz media en estas lenguas.

(6.53) Correspondencias vocálicas en voces gramaticales

	<b>Mopan</b>	<b>Yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	
a.	k'aali	k'áalih	maaki	'se cerró'

b. huuβi      húuβih/héeni      heeni      ‘se desmoronó/derrumbó’

Estas mismas correspondencias vocálicas las vemos en la nominalización. Para el maya yucateco he propuesto que las formas no finitas de las raíces transitivas son, en realidad, las formas de los verbos en voz antipasiva. Basado en ello, pienso que algunos sustantivos se derivan de la forma no finita o antipasiva de estos verbos, como en los ejemplos que se muestran en (6.54).

(6.54) Correspondencias de vocales centrales en voces gramaticales y nominalización

	<b>Yucateco</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
Voz activa	t’an	t’in	(pij)	‘llamar(lo)’
	ts’ak	ts’ik	ts’ik	‘curar(lo)’
Voz antipasiva	t’àan	t’an	t’an	‘hablar’
	ts’àak	ts’ak	ts’ak	‘curar’
Nominalización	t’àan	t’an	t’an	‘idioma, palabra’
	ts’àak	ts’ak	ts’ak	‘medicina’

Como se muestra en mopan, el verbo ‘hablar’ no tiene una contraparte transitiva (se perdió la hipotética forma \*t’in ‘llamar’). No obstante, en verbos como ‘cantar’ y ‘curar’ es posible ver todas las correspondencias de las vocales centrales, las cuales son las mismas que podemos encontrar en los ítems léxicos, como se aprecia en (6.55).

(6.55) Correspondencias de vocales centrales en ítems léxicos

<b>Mopan</b>	<b>Yucateco</b>	
tit	tat	‘espeso’
βit	βat	‘granizo’
tat	tàat	‘papá’
βak	βàak	‘hueso’
βaat	βáat	‘hacha’
tʃaak	tʃáak	‘trueno/lluvia’

Así, hemos de proponer una vocal \*a y una vocal \*aa protoyucatecanas que, en el maya mopan, dieron lugar a una /i/ y a una /a/ respectivamente. Podríamos, al igual que con el lacandón, proponer que al tener efecto el proceso de longitud vocálica en la voz media, el timbre de la vocal se recupera de las formas históricas. Sin embargo, esto no parece explicar la correspondencia vocálica de la nominalización y de la voz antipasiva en itzaj y mopan pues, si bien se recupera el timbre de la central baja, no se presenta longitud vocálica. Sincrónicamente, los verbos transitivos CiC del mopan deberían, en teoría, presentar una forma antipasiva o nominalizada CiïC, pero parece existir una regla por la cual, si postulamos una forma subyacente /CiïC/, la forma de superficie es [CaC], tal como sugirió Fisher (1973: 70).

Esto parece sugerir que las correspondencias vocálicas de las distintas formas gramaticales de las raíces transitivas CVC son reflejo de autosegmentos, de infijos o secuencias que tenían las mismas funciones en protoyucatecano:

(6.56) Reconstrucción de vocales centrales en voces gramaticales y nominalización

	<b>Mopan</b>	<b>Yucateco</b>	<b>Protoyucatecano</b>	
Voz activa	ts'ik	ts'ak	*ts'ak	‘curarlo’
Voz media	k'aal	k'áal	*k'ahal/*k'ahl/*k'áal	‘se cerró’
Voz antipasiva	ts'ak	ts'àak	*ts'aak	‘curar’
Nominalización	ts'ak	ts'àak	*ts'aak	‘medicina’

Como se muestra en (6.56), en la voz media del protoyucatecano se ofrecen tres reconstrucciones de la forma verbal. Cada una de ellas se basa en tres distintas propuestas sobre el origen de la vocal con tono alto del maya yucateco: la primera es mía, la segunda se basa en Hofling (2015), y la tercera en Fisher (1973). Como vemos, este último autor propone la existencia de vocales con tono en el protoyucatecano. Como quiera que sea, es muy probable que lo que haya dado como resultado las vocales largas en mopan y las vocales largas con tono alto en maya yucateco, también fuera la marca de la voz media en protoyucatecano. En (6.57) se presentan las caracterizaciones de los morfemas de

nominalización, de voz antipasiva y de voz media. La propuesta del morfema de voz media consta de la inserción de una aspiración glotal en la raíz. Esta aspiración estaría infringiendo la restricción sobre deslizadas glotales en coda, de manera que se inserta la vocal eco para crear formas bisilábicas, que posteriormente perderían la aspiración para dar paso a la vocal larga con tono alto del yucateco, que es la que, en este contexto, se reinterpreta como el autosegmento que funciona para marca esta voz gramatical. Esto explica igualmente las vocales largas de la voz media en mopan.

(6.57) **Protoyucatecano**

Función	voz antipasiva	Función	nominalización
Segmental	no	Segmental	no
Longitud	[+largo]	Longitud	[+largo]
Función	voz media		
Segmental	sí		
Infijo	/h/		

6.6. *Derivación de bases intransitivas con semántica pasiva: origen de la voz pasiva en yucateco y lacandón*

Para iniciar este apartado, es necesario retomar la propuesta de Fisher (1973: 40-42) sobre probables formas intransitivas derivadas de raíces CVC en mopan. Como vimos en apartados anteriores, este autor notó que, en dicha lengua, algunas raíces verbales con la forma CVC parecían dar lugar a formas CV?(v)C (intransitivas o adjetivales) con una semántica “pasiva” o “resultativa”. Se retoman sus datos en (6.58).

(6.58) Derivación de formas CV?VC con resultado pasivo/resultativo en mopan (Fisher 1973: 41)

p'ik	‘desgajar’	→	p'iʔik'	‘desgajado’
p'iʃ-tal	‘despertarse’	→	p'iʔiʃ	‘despierto’

Este proceso parece no ser muy productivo actualmente, y tal vez éstos y otros pocos ejemplos sean una reminiscencia de cuando sí lo fue en alguna etapa anterior. En esta investigación, adopto la propuesta de Fisher (1973) y planteo la hipótesis de que el proceso

CVC → CVʔVC, para derivar formas intransitivas, existía en protoyucatecano, y que la semántica resultante era efectivamente de tipo pacientiva.

Actualmente, en el maya yucateco, podría decirse que el resultado de este proceso se encuentra en unos cuantos verbos intransitivos con significado resultativo, como k'aʔalal 'trabarse' y tʃ'uʔulul 'mojarse', por ejemplo, que parecen derivados de las raíces transitivas k'al 'cerrar' y tʃ'ul 'mojar'. Es probable que este proceso abarcara adjetivos y sustantivos también, puesto que, en maya yucateco, se encuentran verbos como ʃuʔulul 'terminar' que parece derivado del sustantivo ʃùul 'fin, final' ya que su contraparte transitiva se deriva de la intransitiva con el causativo -s: ʃuʔul-s-ik 'terminarlo, exterminarlo'.

En las lenguas yucatecanas, este probable proceso derivativo parece haber sido muy productivo principalmente en raíces con la forma CVl, pues puede observarse que en este tipo de verbos intransitivos es donde el mopan presenta la implosiva alveolar. Hofling (2007) presenta datos interesantes al respecto. Este autor registra algunos verbos del mopan que parecen ser de este tipo de formas derivadas. Reproduzco los ejemplos de Hofling (2007) en (6.59).

(6.59) Correspondencias d:ʔl:vʔvl en lenguas yucatecanas (Hofling 2007)

	<b>Mopan</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Yucateco</b>	
a.	tudɛl	tuʔlul	tuʔulul	'llenarse'
b.	ʃudɛl	ʃuʔlul	ʃuʔulul	'finalizarse, acabarse'
c.	k'aɖil	k'aʔlil	k'aʔalal	'atorarse'
d.	tʃ'udɛl	tʃ'uʔlul	tʃ'uʔulul	'mojarse'
f.	ɓudɛl~ɓuʔlel	ɓuʔlul	ɓuʔulul	'sumergirse'
g.	hedɛl~heʔnel	heʔlel	heʔelel	'descansar'
h.	ts'idik~ts'iʔlik	ts'iɓ-oltik	ts'iɓ-oltik	'desear'

Lo primero que hay que notar es que el verbo de (6.59h) es de una clase distinta a los del resto. Este último verbo parece tener una forma CVʔl como raíz transitiva, como lo demuestra el hecho de que pueda añadirse el sufijo -ik sin requerir de algún otro elemento.

Por su parte, el resto de los verbos parece ser de bases intransitivas con la forma CV?C que, retomando el análisis de Fisher (1973), asumo que son formas derivadas de raíces CVC, y por ello tienen una semántica pasiva o resultativa. Estos verbos pueden subclasificarse. Por un lado, los verbos de (6.59c), (6.59d) y (6.59f) parecen efectivamente derivar de raíces verbales transitivas, como mencionaba Fisher (1973). De esta manera, podemos, en mopan por ejemplo, registrar k'ilik 'cerrarlo', tʃ'ulik 'mojarlo' y ʃulik 'sumergirlo' respectivamente. De los tres verbos de (6.59c), (6.59d) y (6.59f), el de (6.59c), k'adil 'atorarse, trabarse, enredarse', es el que me parece tiene un significado realmente derivado del significado de la raíz transitiva, puesto que en el significado de los otros dos parece sólo haber un cambio agente → paciente. De cualquier modo, la morfología de estos verbos podría evidenciar su diferenciación puesto que si ubicamos la forma transitiva de k'adil 'atorar', ésta es k'adesik 'atorarlo, trabarlo, enredarlo', con el sufijo causativo -es y no k'ilik ,que es la forma de la que se deriva.

Con esto, el verbo de (6.59c) se asemeja un poco más a los de (6.59a) y (6.59b), cuyas formas transitivas son tudesik 'llenar, rellenar' y ʃudesik 'finalizar, terminar' respectivamente. Parece que en maya mopan el sufijo causativo -es sólo transitiviza verbos intransitivos inacusativos. Lo diferente en los verbos de (6.59a) y (6.59b) es que estas formas no parecen derivarse de raíces verbales transitivas sino de un adjetivo y un sustantivo, respectivamente, pues no se encuentran en mopan las contrapartes transitivas como \*tulik 'llenarlo' o \*ʃulik 'finalizarlo'. Las palabras de las que derivan estos verbos no parecen encontrarse ya en mopan; no obstante, es posible encontrarlas en otras lenguas de la rama. Así, tanto en itzaj como en maya yucateco (Gómez Navarrete 2009:173) se encuentra el adjetivo tul que significa 'lleno'. Probablemente también derivado de este adjetivo, encuentro en maya yucateco un aparente cuantificador universal túul que indica que la propiedad del adjetivo al que precede abarca la totalidad de la entidad de la que se habla: túul tʃak 'todo rojo, completamente rojo'. Con respecto a (6.59b), el sustantivo para 'fin, final' en mopan es hoʃeeʃ, de manera que no es éste el sustantivo del que se deriva ʃudel 'finalizar', pero, como vimos, en maya yucateco tenemos el sustantivo ʃùul 'fin, final', por lo que podemos suponer que el mopan contó alguna vez con esta palabra.



Comparando la estructura de la voz pasiva de raíces transitivas en las lenguas yucatecanas, notamos que el mopan y el itzaj cuentan con un sufijo -b que la marca, en tanto que en yucateco y en lacandón, como hemos visto, la voz pasiva se marca con un autosegmento que al anclarse en la vocal resulta en una vocal glotalizada. El dato del maya colonial deja ver que, en este tipo de verbos, esta variedad también contaba con el morfema carente de material segmental que rearticula la vocal de la raíz para marcar la voz pasiva.

(6.60) La voz pasiva en lengua yucatecanas

<b>Mopan</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Yucateco</b>	<b>Lacandón</b>
k'ilbi	pik'bi	k'a'alih	ba̱ahi
'fue encerrado'	'fue sembrado'	'fue encerrado'	'fue clavado'

**Yucateco colonial**

<baahal> /ba<sup>ʔ</sup>ahal/  
'ser enclavado'

De esta manera, es probable que este sufijo pueda reconstruirse para el protoyucatecano y proponer que, en algún punto previo al yucateco colonial, la estructura de la voz pasiva en yucateco comenzó a formarse de manera análoga al proceso que deriva bases intransitivas (con semántica pacientiva) de raíces CVC.

La analogía como mecanismo de cambio puede observarse en la morfología de algunos verbos en el paso del yucateco colonial al yucateco actual. Así, por ejemplo, en los datos del yucateco colonial encontramos el adjetivo <chul> 'mojado', del cual se deriva el verbo transitivo <chulcinah> 'mojar' y el intransitivo <chulhal> 'mojarse'. El verbo transitivo se deriva con el sufijo <-cinah>, y el intransitivo con el sufijo <-hal>. Actualmente, esta palabra puede más bien clasificarse como una raíz transitiva de la cual se deriva una contraparte intransitiva y un adjetivo.

(6.61) Raíz transitiva tʃ'ul en el yucateco actual

Raíz transitiva	Base intransitiva	Adjetivo deverbil
-----------------	-------------------	-------------------

tin tʃʷul-ah  
'lo mojó'

tʃʷuʷul-en  
'me mojó'

tʃʷùul  
'mojado'

Lo que llama la atención es que la forma intransitiva de este verbo tenga una vocal rearticulada puesto que también podría entenderse como la voz pasiva. De ahí que, probablemente, el cambio iniciara al usar de manera alternativa, es decir, junto con la morfología, el proceso CVC → CVʔVC para formar bases intransitivas.

Como se indica en la regla, la forma resultante es una forma bisilábica con corte glotal intervocálico. Si asumimos que este proceso dio lugar, desde el protoyucatecano, a varios verbos que hoy son intransitivos en las actuales lenguas yucatecas, veremos que el itzaj y el mopan eliminaron la vocal que le sigue al corte glotal; así, lo que ocurre es que se pasa de una forma de tres sílabas a una de dos. Podemos comprobar esta resilabización con la palabra para 'alto' pues, en ambas lenguas (6.62), ésta se forma con el sustantivo kaʔan y un sufijo -vɪ pero, como vemos, la segunda vocal se elimina para dejar al corte glotal en coda interna.

(6.62)	<b>Yucateco</b>	<b>Lacandón</b>	<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
	kaʔa.nal	kʌ̃.nar	kaʔ.nal	kaʔ.nal	'alto'

### 6.7. Sobre codas complejas en protoyucatecano

Los datos del maya yucateco colonial revelan que, en esta variedad, un grupo de palabras tenía la forma CVCC, es decir, de formas monosilábicas con codas complejas. Se presentan los datos en (6.63). Como vemos, este grupo de palabras corresponde a partículas interrogativas. No obstante, también notamos que, en las fuentes consultadas (siglo XVI), se registra variación entre formas que tienen la coda compleja y formas que no la tienen (eliminan la <x> que representa una /ʃ/).

### (6.63) Palabras interrogativas en yucateco colonial (Siglo XVI)

- a. tabx ~ tab            'dónde'
- b. bicx ~ bic            'cómo'
- c. balx ~ bal            'qué'

- d. macx ~ mac 'quién'
- e. bikinx ~ bikin 'cuándo'

Esta variación parece haberse mantenido hasta el siglo XVIII, como muestran los datos de la fuente consultada que presento en (6.64). En estos datos podemos ver que, además de las formas variantes asentadas anteriormente, se registra una forma más para 'cómo', una más para 'qué', y dos formas más para 'dónde'. En (6.64b) y (6.64c), las formas extras muestran que igualmente se deshace la coda compleja eliminando una de las consonantes. Como vemos, estas formas nuevas no eliminan la <x> sino la consonante que no es fricativa. Por su parte, las nuevas formas registradas para 'dónde' (6.64a) son formas bisilábicas terminadas en la vocal <a>, y la última muestra, además, el cambio de <a> por <u> en la primera sílaba.

(6.64) Palabras interrogativas en yucateco colonial (Siglo XVIII)

- a. tabx ~ tab ~ tabá ~ tuba 'dónde'
- b. bicx ~ bic ~ bix 'cómo'
- c. balx ~ bal ~ bax 'qué'
- d. macx ~ mac 'quién'
- e. bikinx ~ bikin 'cuándo'

Si comparamos este grupo de palabras con sus cognados correspondientes en las actuales lenguas del grupo yucatecano veremos que, en ninguna de ellas, estas palabras presentan coda compleja. Se muestran los datos en (6.65).

(6.65) Palabras interrogativas en lenguas yucatecanas

	a. 'dónde'	b. 'cómo'	c. 'qué'
<b>Yuc</b>	tu <sup>2</sup> uʃ	ʃiʃ	ʃa <sup>2</sup> aʃ
<b>LacN</b>	tu	ʃik	ʃaʔ
<b>LacS</b>	tu~tuʃa	ʃik	ʃaʔ
<b>Itz</b>	tuʔuʃ	ʃiʃ	ʃaʔaʃ
<b>Mop</b>	tuba	ʃik-i	(k <sup>2</sup> uʔ-iʔ)
	d. 'quién'	e. 'cuándo'	

<b>Yuc</b>	máaʃ	(baʔaʃkʷin)
<b>LacN</b>	maak-i	ʃekʷin
<b>LacS</b>	maak-iʔ	(ʃeer)
<b>Itz</b>	maʃ	ʃikʷin
<b>Mop</b>	mak-i	ʃikʷin

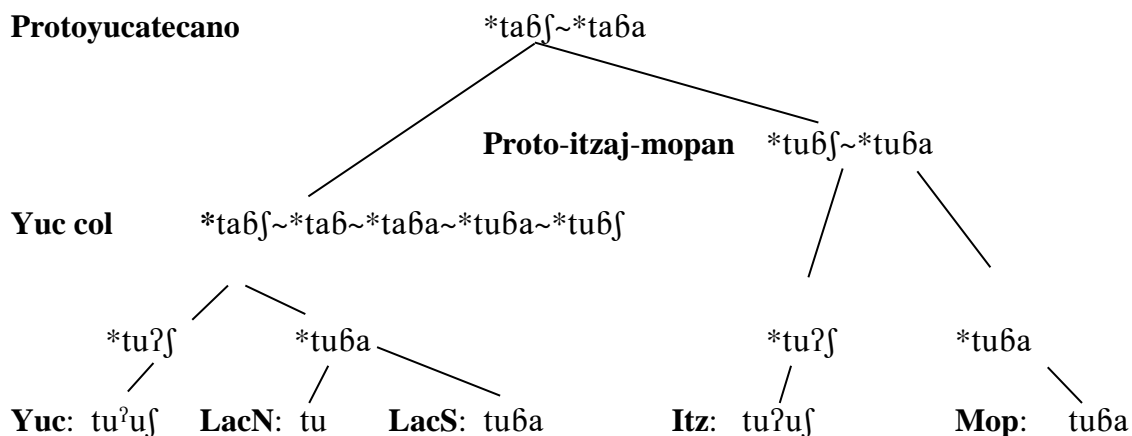
Podemos tomar, en un primer momento, sólo al yucateco moderno y al lacandón para comparar con el yucateco colonial, y así observar los procesos sufridos en estas palabras. De todas las variantes para ‘dónde’, registradas en el siglo XVIII, la forma más parecida a la actual en maya yucateco es <tuba>; no obstante, el hecho de que hoy en día esta palabra termine en /ʃ/ me obliga a pensar que, así como se dio la variación <tabá> ~ <tuba>, es probable que haya existido también la variación <tabx> ~ <tubx> siendo esta última la que ganara terreno entre los dialectos del maya yucateco moderno. De esta forma, el cambio se dio en varias etapas: \*taʃ > \*tuʃ > \*tuʔ > tuʔʃ. En los dialectos de lacandón, por su parte, se encuentra la forma tu y, en la variedad de Lacanjá, se encuentra, además, la forma tuʃa, lo que sugiere que, de todas las formas variantes del yucateco colonial, fue tuʃa la que ganó terreno entre los dialectos que darían origen al maya lacandón: \*taʃa > \*tuʃa > tuʃa~tu.

La reconstrucción en protoyucatecano de este grupo de palabras, basándose solamente en los datos de las lenguas actuales, llegaría a un punto en el que sería difícil explicar por qué en algunas de ellas las consonantes finales son tan diferentes y no se les halla a todas correspondencias regulares (la única correspondencia regular a final de palabra en partículas interrogativas es /ʃ/ - /k/ - /k/ - /ʃ/ - /k/ en ‘cómo’ y ‘quien’). Los datos del yucateco colonial aportan información relevante para la reconstrucción del protoyucatecano puesto que las actuales formas de estas palabras en itzaj y mopan podrían explicarse desde formas muy similares a las de esta variedad de yucateco antiguo. Además, es muy importante la información sobre la variación de estas formas, pues nos demuestra que las lenguas hijas pueden heredar una u otra de las variantes y de ahí continuar su evolución lingüística. Tomemos, por ejemplo, el conjunto de cognados para ‘dónde’.

En el esquema de (6.66) se presenta la reconstrucción de este ítem en protoyucatecano, así como de etapas posteriores. Como se muestra, hacia abajo a la izquierda, se propone un nivel para el yucateco colonial, el cual corresponde a un proto-yucateco-lacandón, en el que ofrezco la reconstrucción fonológica de los ítems registrados en los documentos, y hacia abajo a la derecha un nivel para un proto-itzaj-mopan, cuyas formas reconstruidas son producto de la comparación entre itzaj y mopan. Iremos en primer lugar, hacia el lado del yucateco colonial.

Como vemos, desde el protoyucatecano se contempla variación y, además de la reconstrucción fonológica de los ítems registrados en los documentos para esta palabra, incluyo también una forma extra que se encuentra en último lugar. Como mencioné anteriormente, esta última forma es la que gana terreno en maya yucateco y, en el paso del colonial al moderno, se da el cambio  $*tu\beta\text{ʃ} > *tu\text{ʔ}\text{ʃ} > tu^{\text{ʔ}}u\text{ʃ}$ . En contraste, en los dialectos del yucateco colonial que darían origen al lacandón, es la forma  $*tu\beta a$  la que se difunde.

(6.66)

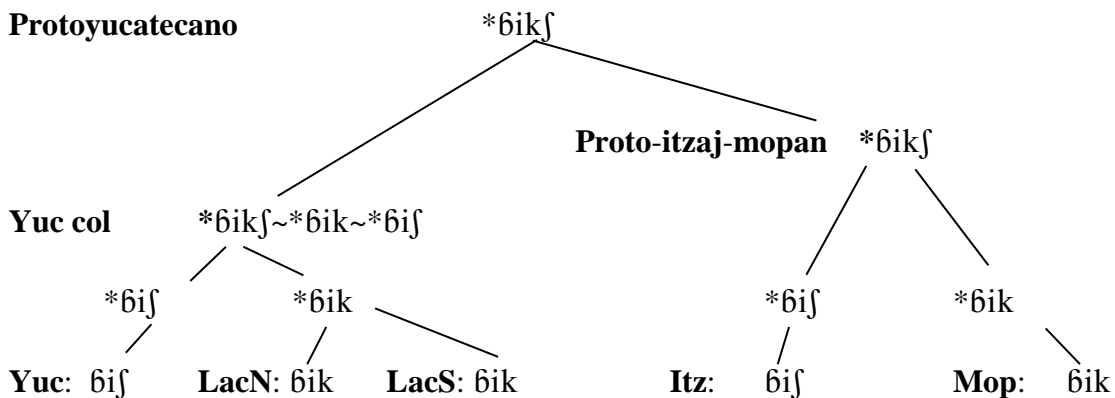


Hacia el lado del proto-itzaj-mopan propongo variación solamente entre las formas con /u/ en la primera sílaba pues son las que, de manera hipotética, explicarían las formas actuales en itzaj y mopan. Dado que no abundan los documentos coloniales en los que podamos corroborar esta palabra en itzaj y mopan, no queda más que asumir que el cambio  $a > u$  se dio en algún momento previo al proto-itzaj-mopan. Posteriormente, es muy

probable que, en el paso de las formas coloniales a las modernas, el itzaj haya sufrido los mismos cambios que en yucateco dieron lugar a la forma actual de la palabra.

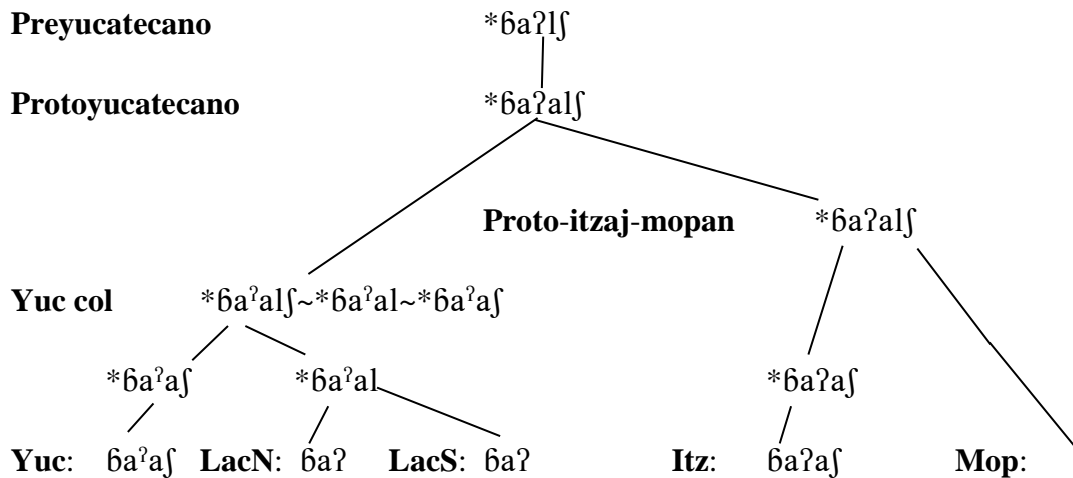
En (6.67) presento un esquema con una propuesta de reconstrucción para la palabra ‘cómo’. Observamos que, en este caso, la variación de la palabra se ubica en yucateco colonial, de donde cada una de las formas variantes sin coda compleja se difundió, de manera separada, en yucateco y lacandón. En el lado del itzaj-mopan, vemos que la primera lengua eliminó la consonante /k/ mientras que la segunda lengua eliminó la /ʃ/. Nuevamente, asumo que, en estas dos últimas lenguas, probablemente existió variación de las tres formas (*ʔikʃ* ~ *ʔik* ~ *ʔiʃ*) en la etapa colonial, e incluso en etapas previas, y que cada una de las formas variantes sin la coda compleja se difundió, de manera separada, en itzaj y mopan. Un esquema similar a éste puede proponerse para la palabra para ‘cuándo’ en protoyucatecano, con excepción de que en yucateco y lacandón se tienen, aparentemente, innovaciones léxicas para este significado.

(6.67)



Las reconstrucciones de la palabra para ‘qué’ y de la palabra para ‘quién’ sugieren que, en el nivel del preyucatecano se aceptaban codas complejas de tres elementos, siendo el primero de ellos alguna de las deslizadas laríngeas.

(6.68)



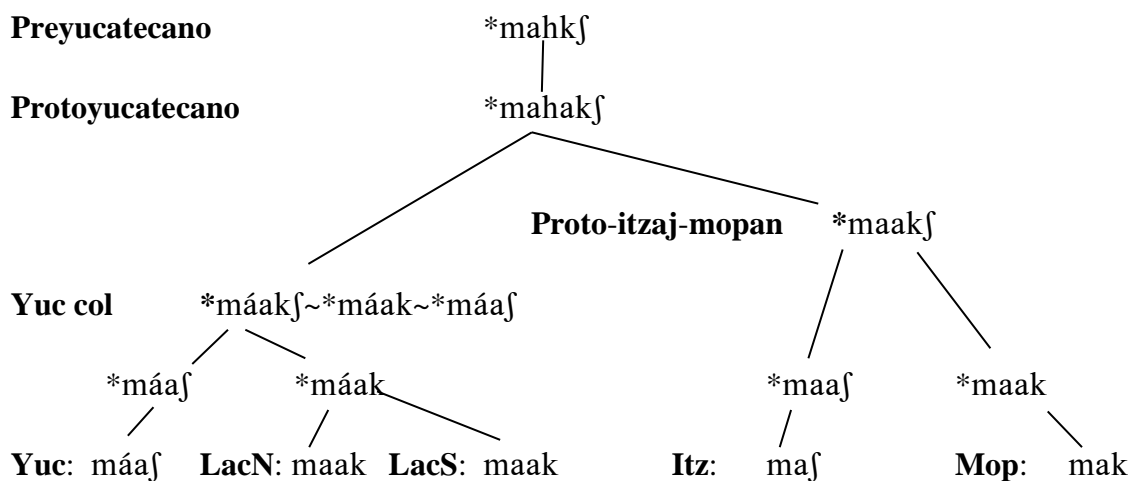
Como se ve en (6.68), para el caso de ‘qué’, la reconstrucción en preyucatecano implica un corte glotal que antecede a la lateral. Esto se debe a que, aunque este corte glotal no se marque en los documentos, todas las formas modernas muestran ya sea una vocal glotalizada o el corte glotal después de vocal. Hemos ya visto que la elisión de líquidas a interior de palabra no deja o no da como resultado un corte glotal, por lo que asumo que este segmento se encuentra desde etapas previas a la colonial.

En el nivel del protoyucatecano resalta la restricción sobre codas complejas con deslizadas laríngeas, de manera que se inserta una vocal eco que deja una forma bisilábica con coda compleja y, posteriormente, en proto-yucateco-lacandón, o tal vez en etapas previas, la secuencia de vocal seguida de cierre glotal más vocal se reinterpreta como núcleo silábico. Los datos del yucateco colonial dejan ver que existía variación en la manera de deshacer la coda compleja. Como en los casos anteriores, cada una de las formas variantes sin coda compleja se difundió, de manera separada, en yucateco y lacandón. Por su parte, en proto-itzaj-mopan la forma se mantiene bisilábica y, en su paso al itzaj se elimina la consonante lateral para deshacer la coda compleja. En algún punto, el mopan pierde la palabra y en su lugar adopta la forma k’uʔ, que parece ser un préstamo del tzotzil.

En el caso de (6.69), la reconstrucción de la palabra para ‘quién’ en preyucatecano implica una aspiración glotal que antecede a la consonante velar, y sugiere una coda compleja de tres elementos. Esta aspiración se basa en la correspondencia que tiene el maya

yucateco con el chol, pues en esta lengua encontramos mahk-i ‘quién’, cuya vocal seguida de aspiración es correspondiente con la vocal larga con tono alto del maya yucateco.<sup>82</sup>

(6.69)



Nuevamente, resalta en protoyucatecano la restricción sobre codas complejas con deslizadas laríngeas, de manera que se inserta una vocal eco que deja una forma bisilábica con coda compleja. En etapas previas al yucateco colonial esta aspiración desaparece dando como resultado una vocal larga con tono alto. La coda compleja se mantiene en yucateco colonial, aunque empieza a mostrar variación para deshacerla; subsiguientemente, y al igual que en los casos anteriores, cada una de las formas variantes sin coda compleja se difundió, de manera separada, en yucateco y lacandón. Un proceso similar, a partir del proto-itzaj-mopan, se puede proponer en la evolución de esta palabra de este lado del esquema. Hay que notar que las formas esperadas actualmente en itzaj y mopan deben ser con vocal larga, pero, como vemos, éstas tienen, en ambas lenguas, una vocal breve.

En suma, en este apartado se propone que, en la categoría de palabras correspondientes a partículas interrogativas, el preyucatecano admitía codas complejas de tres elementos siendo el primero de ellos alguna de las deslizadas laríngeas. En protoyucatecano, esta misma categoría de palabras admitía codas complejas de dos

<sup>82</sup> Este dato proviene de un hablante de la comunidad de San Miguel, Salto de Agua, Chiapas.



elementos, aunque, ya en yucateco colonial, como muestran los documentos, se empieza a deshacer esta coda compleja eliminando alguna de las consonantes.

En los esquemas vistos en este apartado es notable que se encuentra más cargado el lado del yucateco y lacandón que el del itzaj y mopan, en lo que a formas variantes se refiere. Esto es, por supuesto, el reflejo de la escasa documentación, en especial de artes y vocabularios, para las variedades coloniales de estas dos últimas lenguas. Esto demuestra lo importante que son los documentos históricos en los estudios de lingüística histórica, y para nuestro caso específico, lo relevante que es el registro de la variación que muestra el yucateco colonial, puesto que nos aproxima con un poco más de veracidad al cambio lingüístico. Incluso, ha sido interesante ver que formas como \*máak ‘quién’ o \*bik ‘cómo’, por ejemplo, estuvieron en alternancia con \*máakʃ y \*bikʃ por más o menos dos siglos en yucateco, pero, al final, fue una forma variante relativamente nueva la que se difunde entre los dialectos modernos. Para finalizar, solo hace falta mencionar que, dada la historia que especialmente comparten los hablantes de yucateco y los de itzaj, también es probable que las partículas de esta última lengua puedan tratarse de préstamos de la primera (siglo XIX).

#### *6.8. Sobre el sistema fonológico protoyucatecano*

Con base en el análisis presentado en las páginas previas, podemos concluir que el sistema fonológico protoyucatecano contaba con 21 segmentos consonánticos y 10 vocálicos. Al igual que en las lenguas descendientes, existía contraste de consonantes simples y consonantes glotalizadas, y solamente en las oclusivas bilabiales también había contraste de sonoridad. Es importante hacer notar que mi propuesta de reconstrucción de la bilabial sonora es como implosiva, y para ello me baso en la descripción sincrónica de este segmento en las actuales lenguas yucatecanas.

Tabla 6.11. Segmentos consonánticos del protoyucatecano

p	t	ts	tʃ	k
p'	t'	ts'	tʃ'	k'
ʔ		s	ʃ	x
	l			
m	n			
w		j	ʔ	h

La manera en la que se ubican los segmentos en la Tabla 6.11 indica que en protoyucatecano las oclusivas y africadas se organizan bajo el rasgo [–continuo], y mi evidencia es que, tanto en yucateco como en mopan, pueden clasificarse estos segmentos como obstruyentes no continuas dado que son, en ambas lenguas, las consonantes que se aspiran sistemáticamente a final de palabra. De esta forma, asumo que en protoyucatecano podía encontrarse este proceso fonológico. Como vimos en el capítulo anterior, es probable que la nasal alveolar se labializara a final de palabra en protoyucatecano, como lo demuestran las correspondencias irregulares en varios conjuntos de cognados entre /n/ y /m/ finales. De la misma manera, las correspondencias irregulares de /ʔ/ y /ʔ/ a final de palabra en varios conjuntos de cognados sugieren un proceso de debucalización de la implosiva en esta posición. Otro proceso fonológico que puede proponerse para este estado de lengua es el de elisión de deslizadas laríngeas intervocálicas. Es probable que estos procesos se dieran de forma optativa y que estuvieran restringidos dialectalmente.

Como se muestra en la Tabla 6.12, el protoyucatecano contaba con cinco timbres vocálicos y existía un contraste de longitud para cada uno de ellos.

Tabla 6.12. Segmentos vocálicos del protoyucatecano

i	ii	u	uu
e	ee	o	oo
	a	aa	

Una restricción fonotáctica para la posición de las deslizadas laríngeas fue propuesta igualmente para este estado de lengua. Así, vimos que, si bien en un preyucatecano existían los patrones silábicos  $cvʔc$  y  $cvhv$ , en el protoyucatecano se prohíbe a las deslizadas laríngeas ser el primer elemento de la coda compleja, de manera que se inserta una vocal epentética para deshacerla. Los datos del yucateco colonial, en comparación con las lenguas yucatecanas modernas, aportaron información que sugiere que en algunas palabras del preyucatecano había codas complejas de tres elementos, en los que el primero de ellos era alguna de las deslizadas laríngeas, pero que en protoyucatecano se simplificaron a una coda de dos elementos, dada la misma restricción fonotáctica.

Basado en las correspondencias vocálicas en la formación de voces gramaticales y la nominalización, propuse que el protoyucatecano, en raíces transitivas CVC, utilizaba la longitud para formar la voz antipasiva y sustantivos deverbales, y una aspiración que se infija a la raíz para formar la voz media. Propuse también, basado en la propuesta de Fisher (1973), un proceso  $CVC \rightarrow CVʔVC$  para formar bases intransitivas con semántica pasiva en protoyucatecano el cual, por analogía, en etapas previas al yucateco colonial fue ganando terreno como recurso para la formación de la voz pasiva en raíces transitivas con la forma CVC, (vocal breve) en detrimento del sufijo  $-b$ , de manera que en yucateco colonial, al igual que en yucateco y lacandón, la voz pasiva se marca ya solamente con el rasgo [+glotis constreñida] que se ancla en la vocal de la raíz. Por su parte, el itzaj y el mopan conservan el sufijo  $-b$  para formar la voz media en esta clase de verbos.

#### *6.9. Sobre la relación genética de las lenguas de la rama yucatecana*

Enseguida, presento algunas reflexiones y conclusiones sobre las relaciones internas y externas de las lenguas de la rama yucatecana de la familia lingüística maya. A nivel léxico, fue posible detectar préstamos de lenguas mayas fuera de este grupo. Estos préstamos se detectaron debido a que no mostraban las correspondencias sistemáticas de sonido y, en ocasiones, ni siquiera existía similitud fonética con el resto de los cognados de un conjunto dado. De acuerdo con los datos, es el mopan el que muestra la mayoría de los préstamos que fueron descartados de conjuntos de cognados, aunque también se encuentran algunos para el itzaj. Recordemos que Schumann (2000) y Hofling (2017) señalaban que los mopanes parecen haber estado en intenso contacto lingüístico con los cholanos, dada la

influencia de las lenguas cholanas en diferentes niveles lingüísticos del mopan. El hecho de que algunos de los mismos préstamos de lenguas cholanas se encuentren en itzaj sugiere que el contacto pudo darse en etapas en las que el itzaj y el mopan no estaban del todo diferenciados.

Varios de los préstamos léxicos, como vemos en la Tabla 6.13, provienen de la lengua q'eqchi', con la que actualmente se encuentra en contacto. El ítem para 'guayaba' es interesante pues, en un primer momento, uno podría pensar que el mopan lo tomó del q'eqchi' y, aunque esto es muy probable, puede verse que la palabra es de origen cholano, siendo la forma del chol la más parecida a la del mopan. Sabemos que, en q'eqchi' esta palabra es un préstamo pues, en otras lenguas del grupo k'icheano, que es a la que esta lengua pertenece, se tiene otra forma para 'guayaba' Así, por ejemplo, en tz'utujil tenemos ?ikaq' y, en k'iche', encontramos kəq'.

Tabla 6.13. Préstamos léxicos de otras lenguas mayas al mopan e itzaj

Mopan	Itzaj	Q'eqchi'	Ch'ol	Ch'orti'	Tzotzil
baalum	balum		baalum		'jaguar'
ifo?om	ifo?om		ifom		'desgranar'
k'otfol	k'otfol		k'ot'el		'llegar'
muhan				mwan	'águila'
kames				kamis <sup>83</sup>	'ciempiés'
tj'uum			tj'um	tj'um	'chayote'
kukaj				kuhkaj	'luciérnaga'
k'u?					k'u <sup>84</sup> 'qué'
pitah		pata	pita	patah	'guayaba'
sakbin		sakbin			'comadreja'
peepem		peepem			'mariposa'
tjeeh		tjeet			'manejo'
tj'ip		tj'i?p/tj'iip			'último hijo'

En la introducción del capítulo 2, puse en relieve que no me parece del todo clara la procedencia de los ancestros de los actuales lacandones. Como vimos, suele señalarse que éstos eran fugitivos que durante los siglos XVII y XVIII escapaban de la dominación española procedentes de Yucatán, Campeche y el Petén, y que se asentaron donde antes

<sup>83</sup> Este dato es tomado de Kaufman (2003).

<sup>84</sup> Este dato fue proporcionado por un hablante del municipio de San Juan Chamula, Chiapas.

habían habitado los antiguos lacandones cholanos (de Vos 1980; Boremanse 1989, 1998, 2007). Esto parece significar que los antepasados de los actuales lacandones eran grupos de hablantes de variedades coloniales de itzaj, mopan y yucateco. Sin embargo, vimos igualmente que, en la selva de la Península de Yucatán, existieron asentamientos independientes de la conquista española cuyos habitantes eran de habla yucateca (Quezada 2001). Mi sugerencia fue que, probablemente, los habitantes de estos asentamientos, que paulatinamente fueron sometidos por los españoles, huían a la Selva Lacandona y, a partir de esto, conjeturo que la gran mayoría de los refugiados de esa región era de hablantes de maya yucateco, más que de mopan e itzaj.

A nivel fonológico, las correspondencias vocálicas regulares entre el yucateco y el lacandón sugieren un origen común para esta subagrupación. Específicamente, estas correspondencias se refieren a la longitud de las vocales, es decir, establecimos que donde el maya yucateco tiene una vocal larga, con tono bajo o alto, al lacandón le corresponde una vocal larga, y no solamente en palabras monosilábicas sino también en bisilábicas. Entre otras características, esta correspondencia sistemática de vocales largas en lacandón y yucateco me parece evidencia de que, como sugiere Herrera Zendejas (2014: 419-420), al separarse del yucateco, el lacandón dejó de considerar la frecuencia fundamental como significativa, pero sin perder la longitud vocálica en las palabras.

Entonces, de acuerdo con lo que deja ver el corpus, parecería que la lengua dominante (o la mayoría de los hablantes) en esa región fue el yucateco, aunque parecen haberse incorporado diversos ítems léxicos del itzaj y del mopan, así como algunas características fonológicas. Con respecto a esto último, es probable que la vocal central media del lacandón deba su origen a una fusión de la central baja del yucateco con la central alta del itzaj y mopan. En el capítulo 6 sugerí que el cambio de altura en vocales de palabras bisilábicas del lacandón, itzaj y mopan, en las que ambas se derivan de vocales bajas breves del protoyucatecano, se inicia en la vocal de la primera sílaba y se extiende a la segunda. No obstante, es probable que esto sea cierto para el itzaj y el mopan, ya que en lacandón hay que tomar con cuidado el hecho de que sean las mismas palabras las que muestran el cambio de altura en las tres lenguas.

## (6.70) Correspondencias de las vocales centrales en palabras bisilábicas

Yuc	Lac	Itz	Mop	
taman	təmən	timin	timin	‘borrego / algodón’
ʔakal	ʔəkər	ʔikil	ʔikil	‘olote’
sakan	səkən	sikan	sikan	‘masa’
pak’al	pək’ar	pik’al	pik’al	‘sembrado’
ʔaʔal	ʔaʔər	ʔaʔil	ʔaʔil	‘ciruela / jocote’

Con respecto al nivel léxico, en las tablas siguientes se presentan algunos de los ítems que propongo son de origen itzaj-mopan en la lengua lacandona. En la Tabla 6.14 se encuentran los de origen mopan. Los primeros tres ítems, me parece, son los que apoyan mejor esta propuesta pues, como se vio anteriormente, éstos son préstamos de lenguas cholanas, con las que el mopan estuvo en contacto antes de la conquista española.

Tabla 6.14. Palabras de origen mopan en lacandón

Mopan	Lacandón (Naj)	Lacandón (Lac)	Yucateco	
a. ʔaalum	ʔaarum	ʔaarum	ʔáalam	‘jaguar’
b. kukaj	kukaj		kóokaj	‘luciérnaga’
c. kames		kames	tʃimes	‘ciempiés’
d. keʔ	kəʔaʔ	kəkəʔaʔ	kamaʔatʃ	‘quijada’
e. ʔalaahi	rahiʔ	rahiʔ	letiʔ	‘él, ella’
f. ʔahtʃiʔal	tʃiʔah			‘mosco’
g. ʃuluʔ	ʃuruʔ			‘cuerno’
h. k’ilkəʔ	k’inkəʔ		k’iilkəʔ	‘sudor’
i. ʃimʔal		ʃimʔar	ʃiimʔal	‘caminar’
j. sihil	sihir		síihil	‘regalar/nacer’

Los ítems de (d), (e) y (f) sólo se encuentran en mopan y lacandón. El ítem de (g), si bien puede encontrarse en yucateco, no comparte el significado de ‘cuerno’. Los últimos tres, en un primer momento, podrían considerarse como anomalías a las correspondencias vocálicas regulares en cuanto a la longitud de la vocal de la primera sílaba entre yucateco y lacandón. Estas anomalías pueden explicarse si consideramos estas palabras como de origen mopan, en donde la correspondencia de la longitud de la vocal de la primera sílaba sí es la esperada con respecto al yucateco.

A este respecto, la premisa es que muchas de las anomalías en potenciales cognados yucateco-lacandón demuestran más bien el léxico itzaj-mopan en lacandón. Así, en la Tabla 6.15 vemos que, además de palabras que sólo comparten el itzaj y el lacandón, como las de (a) y (b), las anomalías de las correspondencias vocálicas se explican igualmente si consideramos estas palabras como de origen itzaj, lengua en la que las correspondencias vocálicas son las esperadas.

Tabla 6.15. Palabras de origen itzaj en lacandón

Itzaj	Lacandón (Naj)	Lacandón (Lac)	Yucateco	
a. ʃaheʔlah	ʃəheʔ	ʃaheʔ	ʃehlaʔeʔ	‘hoy’
b. puh		puh		‘paja/ agave’
c. patʃil		pətʃir	pàatʃ	‘atrás’
d. kʼantʃeʔ	kʼantʃeʔ	kʼantʃeʔ	kʼáantʃeʔ	‘banquillo’
e. pepen		pepen	péepen	‘mariposa’
f. kʼilkaʔ		kʼikaʔ	kʼíilkaʃ	‘sudor’
g. ʃiʔmal	ʃiimar		ʃiimbal	‘caminar’
h. huh	huh		hùuh	‘iguana’

En la Tabla 6.16 se presenta léxico perteneciente tanto a itzaj como a mopan que puede encontrarse en lacandón. Recordemos que, para el caso de (a), el yucateco tiene una lateral como coda en la raíz posicional para ‘hincarse’. Igualmente, la palabra para ‘cuánto’, si bien ha cambiado en cuanto a la altura de la vocal (y al modo de articulación en la variedad de Lacanjá), es de origen itzaj-mopan, dado que en yucateco se tiene la forma ʃahuʃ.<sup>85</sup> Los datos de (c)-(h) son aquellos que representan anomalías a las correspondencias vocálicas yucateco-lacandón, a menos que las pensemos como de origen itzaj-mopan.

Tabla 6.16. Léxico itzaj-mopan en lacandón

Itzaj/Mopan	Lacandón (Naj)	Lacandón (Lac)	Yucateco	
a. ʃon	ʃon	ʃon	ʃol	‘hincarse’
b. ʃoon	ʃuun	muun	ʃahuʃ	‘cuánto’
c. jah	jah	jah	jàah	‘dolor’

<sup>85</sup> En yucateco colonial: bahunx/bahun.

d. kimil	kimil	kimil	kíimil	‘morir’
e. sinik	sinik	sinik	síinik	‘hormiga’
f. k’inam		k’inam	k’i’inam	‘ardor’
g. tʃ’ihil		tʃ’ihir	tʃ’iihil	‘crecer’
h. its’in		its’in	íits’in	‘hermanito’

Los datos de la Tabla 6.17 muestran un léxico que sólo es compartido por el yucateco y el lacandón, especialmente con la variedad del sur. Como puede observarse, varias de estas palabras ya no se encuentran en el yucateco moderno sino solamente en el colonial.

Tabla 6.17. Léxico compartido por el yucateco y el lacandón

Yucateco	Lacandón (Naj)	Lacandón (Lac)	
ḃàak		ḃaak	‘cuerno’
mòots		moos	‘raíz’
ḃáaḃ		ḃaaḃ	‘nadar/remar’
p’éep’		p’eeḃ’	‘desplumar/desgranar’
ʃóoḃ		ʃooḃ	‘chiflar’
siiḃal		siiḃaʔ	‘regalo’
wéel		weer	‘mosco pequeño’
ʃíiw		ʃiiw	‘yerba/ave de paraíso’
halal	həɾəɾ	harar	‘carrizo/flecha’
toʔon	tʔoŋ	tʔoŋ	‘nosotros’
nuʃiḃ	nuʃiḃ	nuʃiḃ	‘viejo’
lúuts <sup>86</sup>	ruuts	ruus	‘anzuelo’
kòos <sup>87</sup> <coz>		koos	‘águila’
<ahbab>		ḃəḃ	‘tipo de sapo’
<taz>		taas	‘cubrecama/petate’
<ahcunyah>		kuun	‘hechicero/brujo’
<ḃulvay>		suruwaj	‘cucaracha’
<chacbacel>		tʃakḃəker	‘muslo’
<ahhunkuk>	hunk’uʔ	hunk’uk’	‘águila’
<ḃhamac>	tʃ’əmək	tʃ’amak	‘zorra’
<tzeem>	tseem	seem	‘flaco’
<ixcit>	ʔiʃkit	ʔiʃkit	‘tía’

<sup>86</sup> Este dato se tomó de Gómez Navarrete (2009).

<sup>87</sup> Este dato se tomó de Gómez Navarrete (2009).



Un reducido léxico compartido únicamente por itzaj y mopan puede encontrarse en nuestros datos. Se muestra este léxico en la Tabla 6.18.

Tabla 6.18. Léxico compartido por itzaj y mopan

<b>Itzaj</b>	<b>Mopan</b>	
naʔkoh	koh	‘muela’
tutuʔ	tutuʔ	‘caracol de río’
top	top	‘muy’
sakan	sakan	‘perezoso’

Encontramos también varias palabras que son compartidas solamente por el yucateco y el itzaj. Este léxico compartido podría deberse a que los yucatecos y los itzajes también compartieron varios momentos de historia cultural y política.

Tabla 6.19. Léxico compartido por yucateco e itzaj

<b>Itzaj</b>	<b>Yucateco</b>	
kimiʔitʃ <sup>88</sup>	kamaʔatʃ	‘quijada’
tʃʔuj	tʃʔúuj	‘gavilán’
ʃotʃʔ	ʃòotʃʔ	‘lechuza’
kʔurutʃ	kʔùurutʃ	‘cucaracha’
ʔiʔ	ʔiʔ/<hii>	‘gavilán’
ʔaruʃ	ʔaluʃ/ʔaruʃ	‘duende’
tuliʃ	tuliʃ/turiʃ	‘libélula’
tolok	tóolok/tolok	‘iguana’
tʃan	tʃan	‘diminutivo’
hatʃ	hatʃ	‘muy’

Por último, en la Tabla 6.20 se muestran palabras que se encuentran únicamente en lacandón, ya sea en las dos variedades o solamente en una de ellas. Este léxico es el que se presenta en los datos de (a). También encontramos un par de préstamos del chol que tampoco se encuentran en las otras lenguas yucatecanas (b).

<sup>88</sup> Este dato fue tomado de Schumann (2000).

Tabla 6.20. Léxico encontrado únicamente en lacandón

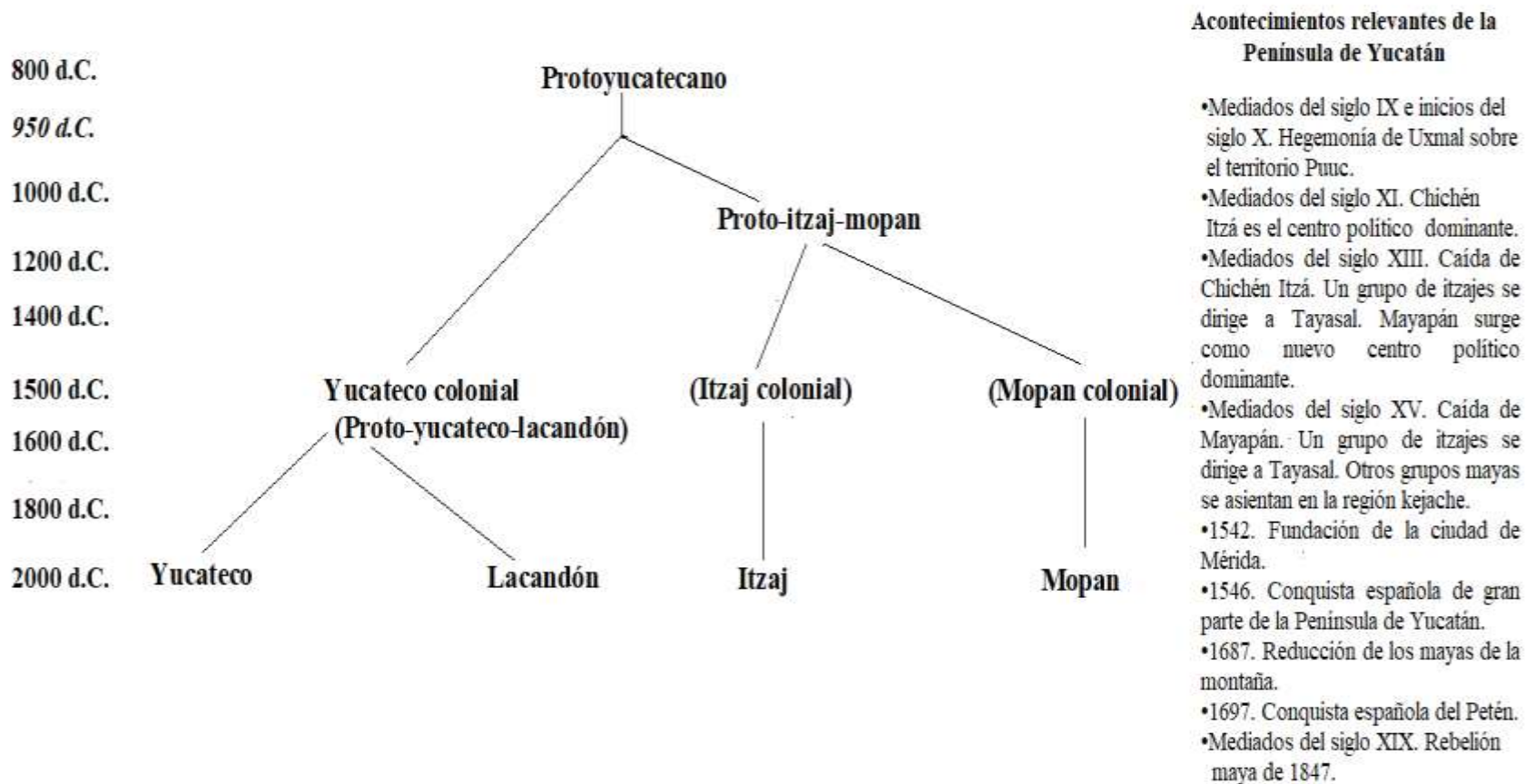
	<b>Najá</b>	<b>Lacanjá</b>	<b>Ch'ol</b>
a.	p'iiʃ	p'iiʃ	'chayote'
	rootʃ	roorotʃ	'alacrán'
	seek	seek	'murciélago'
	t'unuʔ	t'unuʔ	'caracol de río'
	pətən	pətəm	'plátano'
	k'aʃeeʃ	ʃeeʃ	'epazote'
		puur	'guayaba'
b.	saar		sal
	paatʃ'	paatʃ'	pahtʃ'
			'piña'

Además de la cuestión léxica y las correspondencias vocálicas regulares, existen otras características que, a mi parecer, colocan al lacandón más cercano al maya yucateco. Como se describió en páginas anteriores, algunos procesos que comparten el yucateco y el lacandón son: elisión de consonantes líquidas, debucalización de consonantes, y elisión de la segunda vocal en palabras trisilábicas. Asimismo, el yucateco y el lacandón cuentan con un autosegmento [+glotis constreñida] que funciona para formar la voz pasiva, mientras que el itzaj y el mopan utilizan el sufijo –b̂. Sugerí que este sufijo podía reconstruirse para el protoyucatecano y proponer que, en algún punto previo al yucateco colonial, la voz pasiva en yucateco comenzó a formarse de manera análoga al proceso que deriva bases intransitivas con semántica pacientiva a partir de raíces transitivas CVC. Por lo tanto, sería ésta una innovación compartida por el yucateco y el lacandón, dejando ver que, en este rasgo gramatical, el itzaj y el mopán son más conservadores <sup>89</sup>

Por todo lo anterior, propongo el esquema que se muestra en (6.71), con respecto al desarrollo lingüístico de las lenguas yucatecanas a partir del protoyucatecano. En él se muestran las fechas aproximadas de diversificación, así como acontecimientos relevantes de la historia de la Península de Yucatán, conectados con los años aproximados de las divisiones.

<sup>89</sup> Hofling (2018: 33) señala igualmente que la voz pasiva muestra diferencias entre las lenguas yucatecanas. En su análisis explica que el yucateco y el lacandón del sur forman la voz pasiva con un infijo que es un cierre glotal, y que en itzaj y mopan se marca con el sufijo –b̂, que es el que este autor reconstruye para marcar la voz pasiva en protoyucatecano. Con esto, afirma que el yucateco y el lacandón son innovadores en este rasgo.

(6.71) Diversificación de la rama yucatecana



Este modelo contempla que, en un primer momento, a partir de un protoyucatecano hubo una diversificación entre proto-yucateco-lacandón (yucateco colonial) por un lado, y proto-itzaj-mopan por el otro. Posteriormente el proto-itzaj-mopan se divide en itzaj y mopan y, más adelante, el lacandón se separa del yucateco. Como puede observarse en este esquema, la separación entre yucateco y lacandón se encuentra mucho después en el tiempo que la separación entre itzaj y mopan. Esto se representa así debido a que conocemos un poco de la historia de los actuales lacandones y sabemos que su identidad como grupo diferenciado de los mayas peninsulares, así como la ininteligibilidad de su lengua con el maya yucateco moderno son relativamente recientes. De la misma manera, dada la historia de los grupos mayas de la Península de Yucatán en el Posclásico se sabe que las identidades itzaj y mopan, y también sus lenguas, se encontraban ya diferenciadas antes de la conquista española.

## 7. Conclusiones

La investigación se centró en la reconstrucción y desarrollo del sistema fonológico de la lengua ancestral común de la que descienden las lenguas que conforman la rama yucatecana de la familia lingüística maya. El resultado ha sido una propuesta sobre cómo era el sistema segmental (consonántico y vocálico) de este estado de lengua, así como la propuesta de una restricción fonotáctica que afectó la posición de las deslizadas laríngicas en coda compleja (Tabla 7.1). Se propusieron también los siguientes procesos fonológicos: aspiración de obstruyentes no continuas, elisión de deslizadas laríngicas intervocálicas, labialización de nasales alveolares y debucalización de la implosiva bilabial a final de palabra.

Tabla 7.1. Inventario fonológico protoyucatecano y restricciones fonotácticas

p	t	ts	tʃ	k	i	ii	u	uu
p'	t'	ts'	tʃ'	k'	e	ee	o	oo
b							a	aa
		s	ʃ	x				
						cvhc	>	cv.hvc
m	n					cvʔc	>	cv.ʔvc
	l							
w			j	ʔ	h			

Destacaré brevemente algunas diferencias y coincidencias con las propuestas de otros autores sobre los segmentos reconstruidos para el protoyucatecano. En la Tabla 7.2 se reproduce la propuesta de Fisher (1973). En ella vemos que no se propone la existencia de una fricativa velar, aunque esto es debido a que este autor advierte que no utiliza datos del yucateco colonial en su comparación.

Tabla 7.2. Inventario de segmentos del protoyucateco (Fisher 1973)

p	t	ts	tʃ	k	h	i	i	u
p'	t'	ts'	tʃ'	k'	ʔ	e		o
b'							a	
m	n			ŋ		íʔv	(vocal glotalizada tono alto descendente)	
		s	ʃ			îv	(vocal larga con tono bajo nivelado)	
	r					v	(vocal breve con tono neutro)	
	j			w		ív	(vocal larga con tono alto)	

También notamos que ofrece la reconstrucción de una nasal velar, y de una vibrante en lugar de una lateral. En cuanto a los segmentos vocálicos se observa que Fisher (1973) reconstruye un sexto timbre, correspondiente a la vocal central alta. Este autor ofrece igualmente cuatro formas que pueden tener las vocales: vocal glotalizada con tono descendente, vocal larga con tono bajo nivelado, vocal breve con tono neutro y vocal larga con tono alto.

En la Tabla 7.3 se muestran los segmentos consonánticos y vocálicos propuestos por Kaufman (2003) para el protoyucatecano. A un nivel puramente segmental, mi propuesta no tiene diferencias con la de este autor. No obstante, una diferencia que sí se puede resaltar se encuentra a nivel fonotáctico pues, de acuerdo con los ítems reconstruidos por Kaufman (2003) para el protoyucatecano, vemos que para este estado de lengua propone la existencia de los patrones \*CVʔC y \*CVhC, que son, en su propuesta, los que dan lugar en maya yucateco al desarrollo de las vocales rearticuladas y de las vocales largas con tono alto respectivamente. El segundo patrón es el que daría origen a las vocales largas en itzaj y mopan; por lo tanto, lo que se observa en la propuesta de Kaufman (2003) es que la pérdida de la aspiración glotal, en el caso del segundo patrón, llevaría un concomitante alargamiento compensatorio que solamente en yucateco desarrolló tono alto. Mi propuesta, en cambio, ubica desde el protoyucatecano la inserción de una vocal eco para deshacer la coda compleja. Las vocales con tono alto del yucateco y las vocales largas correspondientes del itzaj y mopan se desarrollan a partir de la elisión de la aspiración glotal intervocálica.

Tabla 7.3. Inventario de segmentos del protoyucatecano (Kaufman 2003)

p	t	ts	tʃ	k	ʔ	i	u	ii	uu
p'	t'	ts'	tʃ'	k'		e	o	ee	oo
b'							a	aa	
	s		ʃ	x					
m	n								
	l								
w			j	h					

Para llegar a los resultados obtenidos, además del análisis comparativo de cognados, también fue necesario investigar la fonología de cada una de las lenguas yucatecanas a nivel sincrónico y compararlas. Debido a ello es que los primeros cuatro capítulos de la

tesis presentan una descripción de los sistemas fonológicos de cada una de estas lenguas. La intención también ha sido la de aportar un poco más al conocimiento de su fonología, en especial en lo que al itzaj y mopan se refiere. En tales capítulos vimos la descripción de los segmentos de cada lengua, los procesos fonológicos más prominentes, así como la estructura silábica y fonotáctica. Como pudo observarse, al igual que otras lenguas mayas, los sistemas consonánticos de estas lenguas contrastan series de oclusivas y africadas simples con series de oclusivas y africadas glotalizadas. En relación con los procesos que pueden sufrir las oclusivas y africadas simples, vimos que tanto en yucateco como en mopan, ambos tipos de consonante se aspiran a final de palabra, lo que me llevó a considerar este fenómeno como un proceso que puede reconstruirse para el protoyucatecano y que, al igual que estas dos lenguas, podría considerarse como evidencia de que organizaba las oclusivas y africadas como obstruyentes no continuas.

El proceso de debucalización de oclusivas simples y glotalizadas, y el de pérdida de líquidas en las lenguas yucatecanas actuales ofrecen información relevante. En relación a la debucalización de oclusivas, parece claro que en las cuatro lenguas yucatecanas el OCP actúa en secuencias homorgánicas. En capítulos anteriores vimos que cuando en el maya yucateco dos oclusivas se encuentran en adyacencia se debucaliza la de la izquierda. Las oclusivas simples resultan en una aspiración glotal, mientras que las oclusivas glotalizadas en un corte glotal. En el maya lacandón las oclusivas simples de la izquierda se debucalizan en una aspiración glotal en tanto que las oclusivas glotalizadas pueden debucalizarse en un corte glotal. El maya itzaj muestra que cuando dos oclusivas simples con idéntico punto de articulación se encuentran en adyacencia, la de la izquierda puede elidirse. Cuando la secuencia es de dos oclusivas glotalizadas, la de la izquierda puede debucalizarse en un corte glotal. Por su parte, en este tipo de secuencias, el maya mopan no debucaliza las oclusivas simples y glotalizadas de la izquierda, sino que las elide.

Sin embargo, en los datos notamos que, en yucateco y lacandón, el proceso de debucalización de oclusivas glotalizadas también ocurre en secuencias que no son homorgánicas, como se mostró en los ejemplos de (2.9) y (3.10). Aquí probablemente podemos aludir al linde silábico, es decir, al que estas lenguas distinguen procesos a final de palabras de procesos en coda a interior de palabra. Parece ser la oclusiva velar glotalizada en la que se hace esta distinción puesto que, tanto en yucateco como en lacandón, no se

debutaliza a final de palabra, sino solamente en coda a interior de palabra. En este sentido, es interesante el proceso de pérdida de la vibrante en lacandón pues, como se describió en el capítulo 3, la vibrante se elide cuando se encuentra en coda a interior de palabra (en ciertas raíces transitivas y posicionales CVr), pero nunca lo hace a final de palabra. No obstante, es muy probable que, en lacandón, la pérdida de la vibrante sea un proceso que ocurra solamente en coda ante consonante pues, de acuerdo con los ejemplos de (3.26), si bien la vibrante se encuentra a final de palabra también se encuentra en coda ante consonante.<sup>90</sup>

La comparación de los actuales procesos de formación de voces gramaticales y de nominalización (en verbos transitivos CVC) entre las lenguas yucatecanas fue lo que reveló las mismas correspondencias vocálicas que las ubicadas a nivel léxico. Estas correspondencias me llevaron a proponer, para el protoyucatecano, el rasgo de longitud para para formar la voz antipasiva y sustantivos deverbales, así como una aspiración que se infija a la raíz para formar la voz media. Con este mismo proceder, podemos agregar que, en protoyucatecano, el sufijo verbalizador también presentaba un proceso de disimilación vocálica, como el descrito para el yucateco, el itzaj y el mopan.

Algunos de los procesos fonológicos sincrónicos mostraron ser innovaciones compartidas por algunas de las lenguas, y de esta manera se estaría contemplando un tipo de evidencia para la subagrupación; así, por ejemplo, procesos como el de elisión de la segunda vocal en palabras trisilábicas se comparte únicamente por el yucateco y el lacandón. Las correspondencias vocálicas entre yucateco y lacandón, así como los procesos fonológicos compartidos, aportan mayor evidencia que apoya la propuesta de relacionar al lacandón más cercanamente al yucateco.

Un hecho observado en la investigación que quiero resaltar tiene que ver con la discusión en lingüística histórica sobre el cambio fonológico. Sobre esto, Kiparsky (2003: 311-112) menciona un punto importante en dicha discusión al declarar que, si bien no se niega el cambio regular propuesto por los neogramáticos, no es éste el único tipo de cambio

---

<sup>90</sup> En yucateco, la lateral puede elidirse tanto en coda a interior de palabra como a final de palabra, aunque la lengua parece distinguir esta última posición cuando se inserta una aspiración glotal para no dejar que la palabra termine en vocal. En los dialectos donde se da la debutalización de la implosiva bilabial, en esta misma lengua, parece no distinguirse entre final de palabra y coda a interior de palabra pues puede ubicarse en ambas posiciones. Sin embargo, vimos que pueden encontrarse ítems léxicos que muestran la debutalización de la implosiva en coda a interior de palabra en dialectos en los que esta consonante no se debutaliza.



que ha podido observarse. Una de las réplicas al cambio fonético regular es el de difusión léxica y, como bien explica este autor, aunque el resultado de este tipo de cambio es idéntico al del cambio regular, el panorama es muy distinto cuando se observa el fenómeno en curso (Kiparsky 2003: 312).

En esta investigación podemos resaltar dos ejemplos correspondientes a cada uno de estos tipos de cambio. En primer lugar, el cambio \*ts > s del protoyucatecano al lacandón de Lacanjá, que neutraliza la africada alveolar simple con la fricativa alveolar, se observa completamente terminado y se manifiesta como un cambio sin contexto fonético. Por su parte, la difusión léxica parece ubicarse en el cambio de altura de la vocal central baja breve, tanto en lacandón como en itzaj y mopan. Por un lado, vemos que el itzaj y el mopan elevaron la vocal central baja breve protoyucatecana en ítems monosilábicos, excepto en los terminados en alguna de las deslizadas laríngeas. No obstante, puede observarse que algunas palabras, como pih ‘agrio’, también muestran el cambio de altura de la vocal central. Por otro lado, aunque es probable que la vocal central media del lacandón sea producto de la combinación de la vocal central baja yucateca y de la central alta del itzaj y mopan, uno puede observar, haciendo la comparación, cómo el lacandón ya manifiesta el cambio de altura en ítems con aspiración glotal final que los cognados en itzaj y mopan todavía no muestran.

El cambio en curso, aunque congelado por el corte sincrónico, puede igualmente observarse en este mismo cambio de altura de la vocal central breve en palabras bisilábicas, tanto en lacandón como en itzaj y mopan. Como vimos, de acuerdo con mi análisis, el cambio de altura en palabras bisilábicas donde las vocales de ambas sílabas se derivan de una central baja breve del protoyucatecano, comienza en la primera sílaba y se extiende a la segunda. En el apartado 6.3.2 (ejemplos 6.14, 6.22, 6.23 y 6.25), introdujimos el papel del acento en el desarrollo de los cambios de altura de la central breve en estas tres lenguas yucatecas. Así, teniendo en mente que en una palabra bisilábica donde ambas vocales son breves el acento recae en la segunda sílaba, planteamos la hipótesis de que el cambio inicia en la primera sílaba que es la no acentuada.

De esta manera, si retomamos la idea de Kiparsky (2003: 312) sobre considerar la difusión léxica como un tipo de cambio analógico, en el que una regla fonológica se extiende a más contextos, podríamos proponer una regla en la que el cambio se efectúe en

vocales centrales breves protoyucatecanas que se ubiquen en sílabas no acentuadas o sílabas ligeras. Por lo tanto, asumiendo un patrón yámbico protoyucatecano en palabras bisilábicas donde las vocales de ambas sílabas sean breves (como en las lenguas modernas), el cambio empezaría en la primera sílaba. Entonces, es posible que el cambio de altura de la vocal de la segunda sílaba se diera cuando ésta se encontrara en una posición no acentuada, probablemente de la misma manera que la actual alternancia sufrida por la vocal de la segunda sílaba en las palabras *sikan* ‘masa’ y *sikinsaʔ* ‘atole’ del itzaj.

Para finalizar, sólo resta decir que el estudio del protoyucatecano queda abierto a futuras investigaciones. Entre los temas pendientes se encuentra el estudio de las restricciones de las obstruyentes en los bordes de las raíces que pueden proponerse para este estado de lengua, para lo cual podemos basarnos tanto en ítems reconstruidos como en la comparación de las restricciones de las actuales lenguas yucatecanas. Por el momento podemos adelantar que las cuatro lenguas de la rama yucatecana parecen seguir las restricciones propuestas por Bennett (2016: 490) en la formación de raíces en lenguas mayas, aunque encuentro algunos hechos interesantes sobre las restricciones de la consonante implosiva bilabial. Si bien, al igual que en otras lenguas mayas, en las lenguas yucatecanas la implosiva puede combinarse con otras consonantes glotalizadas en los bordes de las raíces, no encuentro que coocurra en una raíz con la oclusiva bilabial glotalizada (\**ʔvpʔ*/\**pʔvʔ*) sino solamente raíces en las que ambas consonantes son implosivas (Yuc: *ʔáaʔ* ‘nadar’) o en las que ambas son oclusivas bilabiales glotalizadas (Yuc: *pʔéepʔ* ‘desplumar, deshojar’). Basado en lo recién visto puede proponerse otra restricción para las lenguas yucatecanas: si en una raíz CVC coocurren dos bilabiales con el rasgo [+glotis constreñida] ambas deben concordar en sonoridad. No obstante, el lacandón parece comenzar a infringir la restricción puesto que fonéticamente encontramos raíces con la forma [*ʔvpʔ*], pero esto es debido a que, como vimos, la implosiva bilabial se ensordece a final de palabra en esta lengua, y por eso se registran formas como [*ʔəpʔ*] ‘sapo’ y [*ʔaapʔ*] ‘remo, remar’ aunque en lo subyacente ambas consonantes son implosivas: /*ʔəʔvʔ*/, /*ʔaʔaʔvʔ*/.

Otro tema pendiente en el estudio de la fonología histórica de las lenguas yucatecanas es el de la palatalización de \**t* y \**tʰ* en preyucatecano pues, de acuerdo con las

correspondencias consonánticas entre las lenguas de la rama yucatecana y las lenguas de los grupos ch'olano y tzeltalano, encontramos que hay cognados en los que las lenguas yucatecanas presentan una consonante africada palatal tʃ donde las lenguas tzeltalanas y ch'olanas tienen una oclusiva alveolar t correspondiente. La correspondencia tʃ : t entre las lenguas yucatecanas y las ch'olanas y tzeltalanas se da solamente en un grupo específico de cognados en los que se ubican dos contextos fonéticos: a inicio de palabra ante vocales anteriores y a final de palabra, ya señalados por Justeson et al. (1985). Las africadas palatales que aparecen en estos contextos en lenguas yucatecanas pueden explicarse como reflejos de las oclusivas alveolares, palatalizadas y no palatalizadas, del protomaya. En el primer contexto, la africada palatal de las lenguas yucatecanas es reflejo tanto de \*t como de \*tʲ, mientras que en el segundo contexto, a diferencia de lo que afirman Justeson et al. (1985), parece ser solamente reflejo de \*tʲ. Para el primer contexto, un hecho interesante es que algunos de los cognados de las lenguas yucatecanas muestran cambios vocálicos que bloquearon el proceso de palatalización de \*t y \*tʲ, por lo que no muestran tʃ sino t.

## Referencias

Academia de Lenguas Mayas de Guatemala. (2004a). *Xtusulal Aatin Sa' Q'eqchi'*. *Vocabulario Q'eqchi'*. Guatemala: ALMG.

Academia de Lenguas Mayas de Guatemala. (2004b). *K'iche' Choltzij. Vocabulario K'iche'*. Guatemala: ALMG.

Academia de la lengua maya de Yucatán. (2003). *Diccionario Maya Popular*. Mérida: Academia de la lengua maya de Yucatán A.C.

Alejos García, J. (2000). Itzáes: pérdida de lengua y etnicidad. *Estudios Mesoamericanos*, 2, 75-81.

Anttila, R. (2003). Analogy: the Warp and Woof of Cognition. En B.D. Joesph y R.D. Janda (Eds.), *The Handbook of Historical Linguistics* (pp. 425-440). Oxford: Blackwell Publishing.

Arellanes Arellanes, F. (2009). *El sistema fonológico y las propiedades fonéticas del zapoteco de San Pablo Güilá. Descripción y análisis formal* (Tesis doctoral). El Colegio de México, México.

Arzápalo Marín, R. (Ed.) (1995). *Calepino de Motul*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Aulie, H.W. y de Aulie, E.W. (1978). *Diccionario chol de Tumbalá, Chiapas, con variaciones dialectales de Tila y Sabanilla*. México: Instituto Lingüístico de Verano.

Avelino, H., Shin, E. y Tilisen, S. (2001). The phonetics of laryngealization in Yucatec Maya. En H. Avelino (Ed.), *New Perspectives in Mayan Linguistics* (pp. 1-20). Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.

Ayres, G. y Pfeiler, B. (1997). *Los verbos mayas. Conjugación en el maya yucateco moderno*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.

Barrera Vásquez, A. (1977). La lengua maya de Yucatán. En *Enciclopedia Yucatanense* (2ª Edición, Vol. 6, pp. 205-292). México: Gobierno del Estado de Yucatán.

Bennett, L. (2002). *Tone in Yucatec Maya* (Tesis de Maestría). Tulane University, Tulane.

Bennett, R. (2016). Mayan phonology. *Language and Linguistic Compass*. 10(10), 469-514.

Boremanse, D. (1989). Ortogénesis en la literatura maya lacandona. *Mesoamérica*. 17, 61-104.

Boremanse, D. (1998). Representaciones metafóricas de los antiguos mayas en mitos y ritos religiosos lacandones. *Journal de la Société des Américanistes*. 84, 201-209.

Boremanse, D. (2007). K'in Yah: el rito de adivinación en la religion maya lacandona. *Mesoamérica*. 49, 114-135.

Boot, E. (2009). *The Updated Preliminary Classic Maya-English, English-Classic Maya Vocabulary of Hieroglyphic Readings*. Recuperado de <http://www.mesoweb.com/resources/vocabulary/Vocabulary-2009.01.pdf>

Briceño Chel, F. (2002). Lengua e identidad entre los mayas de la Península de Yucatán. *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 10(2), 370-379.

Bricker, V. y Olanike, O. O. (2000). Placeless and historical laryngeals un Yucatec Maya. *International Journal of American Linguistics*, 3(66), 283-317.

Bricker, V. y Po'ot. E. (1981). *Yucatec Maya Verbs (Hocaba Dialect). Grammatical Introduction*. Tulane: Tulane University.

Brown, C. y Wichmann, S. (2004). Proto-Mayan syllable nuclei. *International Journal of American Linguistics*. 70(2), 128-186.

Bruce, R. (1968). *Gramática del Lacandón*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Bynon, T. (1977). *Historical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Campbell, L. (1984). The implications of Mayan historical linguistics for glyphic research. En J. Justeson y L. Campbell (Eds.), *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing* (pp.1-16). Albany: State University of New York.

Campbell, L. (1997). Typological and areal issues in reconstruction. En J. Fisiak (Ed.), *Linguistic Reconstruction and Typology* (pp. 49-72). Berlin/New York: Mouton de Gruyter.

Campbell, L. (1999). *Historical Linguistics. An Introduction*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology Press.

Campbell, L. y Kaufman, T. (1990). Lingüística mayance: ¿Dónde nos encontramos ahora? En N. C. England y S. R. Elliot (Comps.), *Lecturas sobre la lingüística maya* pp. 51-58. La Antigua Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica.

Campbell, L y Poser, W. J. (2008). *Language Classification. History and Method*. Cambridge: Cambridge University Press.

Cárdenas Angulo, H. A. y Mendoza Alonzo, C. A. (2014). *Inventario del Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, Conkal, Mérida, Yucatán*: Mérida: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México A.C.

Clements, G. N. y Hume, E. (1996). The internal organization of speech sounds. En J. A. Goldsmith (Ed.), *The Handbook of Phonological Theory*. doi: 10.1111/b.9780631201267.1996.00009.x

Constenla Umaña, A. (2000). La restitución: un método lingüístico reconstructivo sincrónico. *Filología y Lingüística*. 26(2), 161-180.

De la Garza, M. (2012). *EL legado escrito de los mayas*. México: Fondo de Cultura Económica.

De la Garza, M. (1988). Prólogo. En *Chilam Balam de Chumayel* (pp.9-18). México: Secretaría de Educación Pública. Consejo Nacional de Fomento Educativo.

Dunn, M., Levinson, S. C., Lindström, E., Reesink, G. y Terrill, A. (2008). Structural phylogeny in historical linguistics: Methodological explorations applied in Island Melanesia. *Language*. 84(4), 710-759.

Erosa Solana, J. E. (2006). *Lacandonos*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

Fisher, W. M. (1973). *Towards the reconstruction of Proto-Yucatec* (Tesis doctoral). The University of Chicago, Illinois.

Fox, J. A. (1978). *Proto-Mayan Accent, Morpheme Structure Conditions, and Velar Innovations* (Tesis doctoral). The University of Chicago, Chicago.

Frazier, M. (2011). Tonal dialects and consonant-pitch interactions in Yucatec Maya. En H. Avelino (Ed.), *New Perspectives in Mayan Linguistics* (pp. 1-20). Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.

Gómez Navarrete, J. A: (2009). *Diccionario introductorio Español-Maya, Maya-Español*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.

Gussenhoven, C. y Teeuw, R. (2008). A moraic and a syllabic H-tone un Yucatec Maya. En E. Herrera y P. Martín Butragueño (Eds.), *Fonología instrumental: patrones fónicos y variación lingüística* (pp. 49-72). México: El Colegio de México.

Harrison, S.P. (2003). On the limits of the comparative method. En R. D. Janda y B. D. Joseph (Eds.), *The Handbook of Historical Linguistics* (pp. 213-243). Oxford: Blackwell Publishing.

Herrera Zendejas, E. (2014). *Mapa fónico de las lenguas mexicanas. Formas sonoras 1 y 2*. México: EL Colegio de México.

Hofling, C. A. (2007). Notes on Mopan lexicon and lexical morphology. En *Congreso de Idiomas de Latinoamérica-III*. Conferencia presentada en el congreso. The Center for Indigenous Languages of Latin America (CILLA). The University of Texas at Austin, Austin. Recuperado de [http://www-aila.lib.utexas.edu/site/cilla3/Hofling\\_CILLA\\_III.pdf](http://www-aila.lib.utexas.edu/site/cilla3/Hofling_CILLA_III.pdf)

Hofling, C. A. (2014). *Lacandon Maya-Spanish-English Dictionary*. Utah: University of Utah Press.

Hofling, C. A. (2015). Cambio diacrónico en la familia lingüística yucatecana. En *II Coloquio UNAM en la Península*. Conferencia presentada en el congreso. Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, Mérida, Yucatán.

Hofling, C. A. (2017). Itzaj and Mopan identities in Petén, Guatemala. En B. J. Beyyette y L. J. LeCount (Eds.), *The Only True People. Linking Maya Identities Past and Present* (pp. 73-89). Colorado: University Press of Colorado.



Hofling, C. A. (2018) Cambio diacrónico en la familia lingüística yucatecana. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*. 5(1), 6-46.

Houston, S., Robertson J. y Stuart, D. (2000). The language of Classic Maya inscriptions. *Current Anthropology*. 41(3), 321-356.

Hull, K. (2005). *An Abbreviated Dictionary of Ch'orti' Maya*. Recuperado de <http://www.famsi.org/reports/03031/03031.pdf>

Hull, K. (2006). *Un diccionario de Ch'orti' Maya, Guatemala*. Recuperado de. <http://www.famsi.org/reports/03031es/>

Hyman, L. (2006). Word prosodic typology. *Phonology*. 23, 225-257.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2005). *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2005/>

Justeson, J. S., Norman, W. M, Campbell, L. y Kaufman, T. (1985). *The Foreign Impact on Lowland Mayan Language and Script*. New Orleans: Middle American Research Institute. Tulane University.

Kager, René. 2004. *Optimality Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

Kaufman, T. (1964). Materiales lingüísticos para el estudio de las relaciones internas y externas de la familia de idiomas mayanos. En E. Vogt y A. Ruz (Eds.), *Desarrollo cultural de los mayas* (pp. 81-136). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Kaufman, T. (1974). *Idiomas de Mesoamérica*, Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.

Kaufman, T. (1990). Algunos rasgos estructurales de los idiomas mayances con referencia especial al k'iche'. En N. C. England y S. R. Elliot (Comps.), *Lecturas sobre la lingüística maya* (pp. 59-114). La Antigua Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica.

Kaufman, T. (2003). *A preliminary Mayan etymological dictionary*. Recuperado de <http://www.famsi.org/reports/01051/pmed.pdf>

Kenstowicz, M. (1994). *Phonology in Generative Grammar*. Cambridge: Blackwell.

Kiparsky, P. (2003). The phonological basis of sound change. En J. D. Brian y R. D. Janda. (Eds.), *The Handbook of Historical Linguistics* (pp. 313-342). Oxford: Blackwell Publishing.

Knowles, S. M. (1984). *A Descriptive Grammar of Chontal Maya (San Carlos Dialect)*. (Tesis doctoral). Tulane University, Tulane.

Law, D. (2013). Mayan historical linguistics in a new age. *Language and Linguistics Compass*. 7(3), 141-156.

Ladefoged, P. N. (1971). *Preliminaries to Linguistic Phonetics*. Chicago: Chicago University Press.

Landa, D. (1986). *Relación de las cosas de Yucatán*. México: Editorial Porrúa.

Martínez Corripio, I., Mojica Hernández, L. y Kinbor Chambor, C. (2012). “Sólo le disparan al macho”. Narración sobre animales y cacería, en lacandón del sur. *Tlalocan*. 18, 17-33.

Martínez González, R. (2007). Las entidades anímicas en el pensamiento maya. *Estudios de Cultura Maya*. 30, 153-174.

McQuown, N. (1970). El acento del maya yucateco. En *XXXIX Congreso Internacional de Americanistas: Lingüística e indigenismo moderno de América*. Ponencia presentada en el congreso. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú.

Meillet, A. (1958). *Linguistique historique et linguistique générale*. Paris: Librairie Ancienne Honoré Champion.

Meillet, A. (1954). *La méthode comparative en linguistique historique*. Paris: Librairie Ancienne Honoré Champion.

Okoshi Harada, T. (1997). Tiempo de los itzáes y de los Cocom: una interpretación de la historia del Postclásico. En M. Marie-Odile (Ed.), *Simbólicas* (pp. 181-190). México: Plaza y Valdés. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Pérez Mendoza, F. y Hernández Mendoza, M. (1996). *Diccionario Tz'utujil*. La Antigua Guatemala: Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín.

Pfeiler, B. B. y Hofling, C. A. (2006). Apuntes sobre la variación dialectal en el maya yucateco. *Península*. 1(1), 27-44.

Pfeiler, B. B. (1995). Variación fonológica en el maya yucateco. En R. Arzápalo Marín y Y. Lastra (Eds.), *Vitalidad e influencia de las lenguas indígenas en Latinoamérica* (pp. 488-497). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Pike, K. L. (1946). Phonemic pitch in Maya. *International Journal of American Linguistics*. 12(2), 82-88.

Quezada, S. (2011). *La colonización de los mayas peninsulares*. Mérida: Gobierno del Estado de Yucatán.

Rankin, R. L. (2002). The comparative method. En R. D. Janda y B. D. Joseph (Eds.), *The Handbook of Historical Linguistics* (pp. 183-212). Oxford: Blackwell Publishing.

Robertson, J. (1992). *The History of tense/aspect/mood/voice in the Mayan verbal complex*. Austin: University of Texas Press.

Robertson, J. y Houston, S. (2015). The Huastec problem. A linguistic and archaeological perspective. En K. A. Faust y K. N. Richter (Eds.), *The Huasteca. Culture, History and Interregional Exchange* (pp. 19-36). Norman: University of Oklahoma Press.

Santa Rosa, B. (2002). *Arte del idioma maya*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Schumann Gálvez, O. (1997). *Introducción al Maya Mopan*, México.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Schumann Gálvez, O. (2000). *Introducción al Maya Itzá*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Schumann Gálvez, O. (2012). *Introducción al chontal de Tabasco*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Siméon, R. (1999). *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. México/Madrid: Editorial Siglo Veintiuno.

Slocum, M. C., Gerdel, F. L. y Aguilar, M. C. (1999). *Diccionario Tzeltal de Bachajón, Chiapas*. México: Instituto Lingüístico de Verano.

Smith-Stark, T. C. (1994). Mesoamerican calques. En C. J. MacKay y V. Vázquez. (Eds.), *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica* (pp. 15-50). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Sobrino Gómez, C. M. (2005). *El fenómeno de elisión y su variación en el maya yucateco* (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.

Sobrino Gómez, C. M. (2007). El proceso fonológico de elisión de la segunda vocal en el maya yucateco. *Estudios de Cultura Maya*. 30, 197-222.

Sobrino Gómez, C. M. (2010). *Las vocales con tono del maya yucateco: descripción y génesis* (Tesis de maestría). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Sobrino Gómez, M. (2012). Breve historia de los modelos del sistema vocálico del maya yucateco y su discusión actual. *Temas antropológicos*. 34, 159-178.

Sobrino Gómez, M. (2013). Descripción fonética de los tonos del maya yucateco. *Estudios de Cultura Maya*. 41, 159-173.

Sobrino Gómez, M. (2015a). Génesis de los tonos en el idioma maya yucateco. *Amerindia*. 37(2), 1-30.

Sobrino Gómez, M. (2015b). Acento y estructura métrica de palabras bisilábicas en el maya yucateco. En E. Herrera Zendejas (Ed.), *Tono, acento y estructuras métricas en lenguas mexicanas* (pp. 141-156). México: El Colegio de México.

## Documentos

“*Vicita del Pueblo de San Luis hecha en el mes de Mayo de mil setecientos noventa y dos.*” Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, Caja 244, Sección gobierno, Serie mandatos, Expediente 9.

“*Vicita del Pueblo de San Andres, y su auxiliar San Jose hecha en el mes de Junio de mil setecientos noventa y dos años.*” 1792. Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, Caja 244, Sección gobierno, Serie mandatos, Expediente 7.

“*Santa Pastoral Visita del Pueblo Sata Anna en la Provincia del Peten hecha por el Ilustrisimo Señor Doctor Don Pedro Agustin Estevez y Ugarte Obispo del Consejo de S.M.*” 1805. Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, Caja 244, Sección gobierno, Serie mandatos, Expediente 12.

“*Santa Pastoral Visita del Pueb[l]o San Andres en la Provincia del Peten hecha por el Ilustrisimo Señor Doctor Don Pedro Agustin Estevez y Ugarte Obispo del Consejo de S.M.*” 1805. Archivo Histórico del Arzobispado de Yucatán, Caja 244, Sección gobierno, Serie mandatos, Expediente 12.